

f u e n t e s
h i s t ó r i c a s
a b u l e n s e s

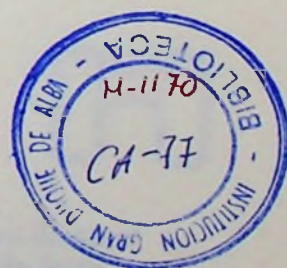
5

Ordenanzas medievales
de
Ávila y su Tierra

José M.^a Monsalvo Antón

CDU 352 (460.189)"04/14" (0945)
946.018.91"04/14" (093)

 Institución Gran Duque de Alba



Institución Gran Duque de Alba



JOSÉ M.ª MONSALVO ANTÓN

Ordenanzas medievales de Ávila y su Tierra



**Ediciones de la Institución "Gran Duque de Alba"
de la Excma. Diputación Provincial de Ávila
Ediciones de la Obra Cultural de la Caja de Ahorros de Ávila
1990**

Institución Gran Duque de Alba



PRESENTACIÓN

Resulta extraordinariamente grato para un abulense presentar este nuevo volúmen de la colección "Fuentes Históricas de Avila" que, bajo los auspicios de la Obra Cultural de la Caja de Ahorros de Avila y de la Institución "Gran Duque de Alba" de la Excma. Diputación Provincial, intenta contribuir al mejor y más exhaustivo conocimiento de nuestro pasado.

El profesor José María Monsalvo Antón transcribe todas las Ordenanzas medievales de Avila, algunas de ellas inéditas, destacando como principal documento el texto de las Ordenanzas de 1487, cuya transcripción completa y supera la estimable efectuada por J. Molinero y el Marqués de Foronda a principios de este siglo.

La amplitud de las materias que se regulan (superiores a las actuales de cualquier Ayuntamiento) y su propia elaboración ("democrática" para la época, al intervenir todos los "estados") desbordan el sentido propio y específico del término "ordenanza", en cuánto normas obligatorias dictadas por el Concejo en el ámbito de su competencia política, hasta comprender el más amplio de "ordenamiento", por cuánto su conjunto constituye, dado el esfuerzo de recopilación, una auténtica colección, que pretende ser el "corpus" normativo estable del Concejo de Avila y su Tierra, reglamentando la casi total actividad de sus moradores.

Su importancia como "fuente" está fuera de toda duda, no sólo permite su texto comprender y analizar las grandes líneas o vectores de la Historia, estructuras de poder, tendencias económicas, creencias e ideologías dominantes, sino también es ventana abierta a la "cotidianeidad". Su lectura trae a todo abulense de nuestra edad el eco vivo de nuestra infancia en la que aún perduraban prácticamente todas las costumbres, oficios, cultivos, alimentos, infraestructuras, mercados... etc., de los que la Ordenanza nos da detallada noticia.

Nos proporciona, igualmente, su texto datos sobre técnicas (carniceros, labradores... etc.), convivencia y situación de las minorías, medidas proteccionistas, derecho laboral (regulando salarios máximos), arrendamientos, moralidad y orden público, ocio y juegos, administración de justicia, urbanismo, vestido, abas-tecimientos, cultivos, caza, pesca, alimentación, riegos, impuestos, pesas y medidas... etc. En definitiva, el análisis detallado de la documentación que se transcribe contribuirá, ciertamente, a la elaboración de lo que, hoy en día, se considera "historia integral".

Ramón Hernández Gutiérrez

INTRODUCCION



Institución Gran Duque de Alba

INTRODUCCIÓN



Institución Gran Duque de Alba

La presente obra es resultado de una confluencia de iniciativas. La "Institución Gran Duque de Alba", institución puntera en la promoción de la cultura y los estudios sobre temas abulenses, ha venido desarrollando una importante tarea de apoyos a la investigación. Concretamente y por referirme sólo a un campo cercano a mi dedicación, gracias a sus esfuerzos el pasado medieval de Avila es hoy mejor conocido. Quiero señalar singularmente, dentro de esta faceta, la edición de fuentes medievales, integrada en la colección "Fuentes Históricas Abulenses", con varios títulos aparecidos hasta ahora referidos a la época medieval ¹. Vaya por delante mi enhorabuena a la Institución por la labor realizada, en cuyo director Carmelo Luis López quiero personificar la encomiable labor de todos los miembros de la Institución. La segunda iniciativa parte de mi interés como historiador por la temática de los municipios medievales, especialmente en lo que se refiere a nuestra región. Ello me había llevado desde hacía algún tiempo a preocuparme por el concejo abulense de la Baja Edad Media. No es casual que hubiera influido en ello mi contacto personal con Angel Barrios García, miembro de la Institución, experto en temas abulenses y medievalista de reconocido prestigio. Tampoco es casual que hubiese sido él el coordinador de algunos proyectos, referidos a otras zonas de nuestra región, consistentes en la edición de fuentes históricas medievales, a cargo de un equipo formado por él mismo, Alberto Martín, Gregorio del Ser y yo mismo, profesores todos nosotros del Departamento de Historia Medieval de la Universidad de Salamanca.

Las Ordenanzas medievales del concejo de Avila, parte de las cuales habían sido editadas a principios de este siglo, eran una de las fuentes históricas que habían suscitado mi interés. Las dos iniciativas confluyeron con la posibilidad de obtener, como así fue, una beca de la "Insti-

¹ A. BARRIOS GARCÍA, B. CASADO QUINTANILLA, C. LUIS LOPEZ, G. DEL SER QUIJANO, *Documentación del Archivo Municipal de Avila (1256-1474)*, Avila, 1988; G. DEL SER QUIJANO, *Documentación medieval del Archivo Municipal de San Bartolomé de Pinares (Avila)*, Avila, 1987; C. LUIS LOPEZ, *Colección Documental del Archivo Municipal de Piedrahíta (1372-1549)*, Avila, 1987; T. SOBRINO CHOMÓN, *Documentos de antiguos cabildos, cofradías y hermandades abulenses*, Avila, 1988.

tución Gran Duque de Alba". El proyecto inicial consistía en el estudio de las Ordenanzas de Avila. El hecho de que hubiese ordenanzas inéditas en los archivos abulenses y de que los textos ya publicados ² presentasen, pese al estimable mérito de sus insignes editores, algunas imperfecciones y una antigüedad que los condenaba al olvido o al reducidísimo conocimiento de un puñado de especialistas, me llevó a desdobl原因 los objetivos del proyecto. En primer lugar, realizaría la transcripción de todas las ordenanzas. En segundo lugar, procedería al estudio de los textos. El trabajo ahora presentado se ajusta, pues, al primero de estos objetivos, esperando ofrecer próximamente el estudio.

La recopilación de la fuente que presentamos no se fundamenta en los fondos de un archivo determinado. De hecho, se ha transcrito documentación conservada actualmente en tres archivos: el Archivo Municipal de Avila (AM), el Archivo Histórico Provincial (AHP) y el Archivo del Asocio, que contiene documentación histórica relativa al campo de actuación de esta antigua institución del Concejo y la Tierra de Avila ³. La coherencia de los documentos transcritos se sostiene en la especificidad de las ordenanzas municipales como fuente histórica, es decir, en el conjunto de normas estables elaboradas por el concejo para regular diversas materias de su ámbito de intervención. En general, las ordenanzas municipales, que empiezan a aparecer en la Baja Edad Media, son una fuente destacada para el conocimiento de la vida concejil y una prueba de las capacidades políticas de los concejos bajomedievales ⁴.

Las Ordenanzas de Avila, concretamente las de 1487, a menudo consideradas como de 1485, han sido tenidas como modélicas en su género. Su texto, según Corral García, "es desde luego el más extenso y completo que conocemos en Castilla en esas fechas y la primera gran recopilación"; estas ordenanzas destacan, dice este estudioso de tal tipo

² Me refiero a las ediciones de principios de siglo: J. MOLINERO FERNANDEZ, *Estudio histórico del Asocio de la extinguida Universidad y Tierra de Avila*, Avila, 1919, que transcribe las "Ordenanzas municipales de Avila de 1384", pp. 123-145; y MARQUES DE FORONDA (con la cooperación de don Jesús Molinero), *Las Ordenanzas de Avila (manuscrito de 1485 y su copia, en acta notarial, de 1771)*, BRAH, t. LXXI (noviembre, 1917), t. LXXII (diciembre, 1917), t. LXXII (enero, marzo, abril, 1918); el mismo texto, editado por la Real Academia de la Historia, fue objeto de una tirada especial para el Ayuntamiento de Avila, en forma de libro, en 1918.

³ Vid. el trabajo de J. Molinero citado en nota anterior.

⁴ He resaltado este papel en alguna ocasión anterior, J. M^a. MONSALVO ANTON, *El sistema político concejil. El ejemplo del señorío medieval de Alba de Tormes y su concejo de villa y tierra*, Salamanca, 1988, p. 269. Sobre las ordenanzas de la Corona de Castilla, vid. M.A. LADERO QUESADA e I. GALAN PARRA, *Las ordenanzas locales en la corona de Castilla como fuente histórica y tema de investigación (siglos XIII al XVIII)*, "Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval", 1, 1982, pp. 221-243; E. CORRAL GARCIA, *Ordenanzas de los concejos castellanos. Formación, contenidos y manifestaciones (siglos XIII-XVIII)*, Burgos, 1988.

de fuentes, “por su gran extensión y contenido, impropio de su época”, siendo “la primera gran recopilación de Ordenanzas”⁵. Según otro autor “estas Ordenanzas fueron consideradas un modelo del municipio de Castilla en la Baja Edad Media”⁶. No quiero sumarme a estas opiniones sobre la importancia de esta fuente, ni tampoco desmentirlas. No creo que debamos hacer hoy por hoy este tipo de comparaciones, máxime cuando otros archivos municipales conservan también ordenanzas de gran interés histórico. Nos hallaríamos, de todos modos, ante una jugosa fuente histórica, cuyo valor quizá se ve resaltado por el hecho de que hasta ahora apenas han sido publicadas en nuestra vasta región ordenanzas municipales de la época medieval. Prefiero, en cualquier caso, reservar una valoración más técnica sobre la fuente y su alcance histórico para el momento, seguramente próximo, en que presente el estudio.

El texto de 1487 es, sin duda, el eje de los documentos que presentamos. Es una recopilación y reelaboración amplia de normas que lleva a cabo el concejo de Avila y que pretendía institucionalizar como texto definitivo, firmemente consolidado como fuente de derecho local. La documentación que presentamos permite, sin embargo, observar la génesis de las Ordenanzas Generales desde mediados del siglo XIV y seguir su evolución hasta la redacción de 1487. Es este un proceso interesante desde el punto de vista jurídico-político, cuyos aspectos técnicos obviamos en esta ocasión, ya que sería prolijo ahora describir como se van ratificando y cambiando las normas locales a lo largo de la segunda mitad del siglo XIV y durante el siglo XV. Sintetizando al máximo, puede apreciarse que dos grandes troncos, diferenciados entre sí, acaban convergiendo en las Ordenanzas Generales. Por un lado, un conjunto de disposiciones u “Ordenanzas de panes y viñas” y otras materias afines se elaboran tempranamente por el concejo de Avila: aunque hay problemas con la datación, es razonable situar las primeras ordenanzas sobre estas materias en 1346. Confirmadas y ampliadas en la segunda mitad del siglo XIV, ya antes del siglo XV han formalizado numerosas prescripciones y durante ese siglo habrán de estar vigentes en Avila y su Tierra, regulando los aspectos relacionados con la esfera agropastoril, ya que es ésta su principal orientación⁷. El segundo gran tronco lo forman las ordenanzas diversas dedicadas a la reglamentación del mercado local, los abastecimientos, la

⁵ E. CORRAL, *Ordenanzas de los concejos castellanos*, págs. 140, 143.

⁶ J. BELMONTE DIAZ, *La ciudad de Avila. Estudio histórico*, Avila, 1987 (2ª ed.), p. 163. Esta obra recoge al final una relación actualizada de los numerosísimos títulos con que cuenta la historia de Avila.

⁷ Vid. Docs. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 9.

venta y elaboración de productos, etc., recogidos bajo el rótulo genérico de "Ordenanzas de fieles", ya que los fieles eran los oficiales del concejo encargados de ejercer el control directo en este tipo de asuntos. Redactadas estas ordenanzas sobre los fieles en fechas diversas y no siempre conocidas, entre la segunda mitad del siglo XIV y a lo largo del siglo XV, son recopiladas ⁸ poco antes de las Ordenanzas Generales. Pues bien, con estos y otros antecedentes normativos, algunos de ellos conocidos y aquí transcritos ⁹, comenzará a trabajar la comisión que en 1485 recibe el mandato de elaborar un nuevo texto o gran recopilación, esto es, recoger las normas que debían conservarse, enmendar o corregir otras, actualizar algunas, ampliar las ordenanzas y crear otras que fueran necesarias en los tiempos que corrían. En 1487 la comisión puede presentar el texto definitivo en el que han trabajado ¹⁰, y esto es destacable, todos los "estados" de Avila y su Tierra: regidores y caballeros; representantes de los pecheros; e incluso, lo que no deja de ser llamativo, el estado eclesiástico, además de letrados del Concejo.

El texto de las Ordenanzas Generales de 1487 se conserva en dos versiones ¹¹, por así decir, dos libros de Ordenanzas, conservados hoy día uno en el Archivo Histórico Provincial y otro en el Archivo Municipal. El ejemplar en pergamino del Archivo Histórico Provincial consta de 117 "leyes", empezando por la segunda y consistiendo las dos últimas en la solemne publicación de las Ordenanzas en los lucillos de la iglesia de San Juan, lugar habitual de reunión del concejo de Avila en la Edad Media. El ejemplar en papel, que conserva el Archivo Municipal, está mucho más incompleto y no aparece estructurado por "leyes" sino por "ordenanzas". El texto de las mismas, sin embargo, es idéntico al de las leyes, pero no el orden que siguen. Aunque probablemente ambos libros trasladaran a limpio —y el ejemplar de pergamino con letra de privilegio— algún borrador coetáneo, no alcanzo a explicar por qué no coincide su estructura, ni tampoco el hecho de que el libro del Archivo Municipal no tenga una elaboración unitaria, ya que los folios del principio y final del mismo son distintos de los del cuerpo central del libro. Quizá tampoco podamos saber nunca el motivo de que existieran dos ejemplares. ¿Uno

⁸ Vid. Docs. 7, 8, 10, 11, 14, 15.

⁹ Vid. Docs. 12, 13.

¹⁰ Vid. Docs. 16, 17. Se ha referido a la elaboración de estas Ordenanzas, en su breve trabajo, J. GAUTIER-DALCHÉ, *Les processus de décision dans un gouvernement urbain selon les Ordenances d'Avila (1487)*, "La ciudad hispánica durante los siglos XIII al XVI", Madrid, 1985, t. I. pp. 507-520.

¹¹ Vid. Docs. 18, 19.

precede al otro?, ¿uno era para la Tierra?, ¿por comodidad o seguridad?...

Lo importante es señalar, en todo caso, que el contenido es el mismo. La copia de 1761, y no 1771 como se pensaba, se basa en el libro del Archivo Municipal y ya entonces faltaban de este ejemplar los mismos folios que en la actualidad, si bien algunos se hallaban transpapados, haciendo cometer al copista algunos errores por no corregir este pequeño desorden. Sobre estos dos libros de Ordenanzas hay que decir también que no se terminaron de escribir en 1487, sino algo después, puesto que contienen, de modo idéntico en ambos, algunas aclaraciones de ordenanzas un poco posteriores, de 1488-1490 ¹², y el libro del Archivo Municipal, además, algunos borradores de breves ordenanzas, también de estos años ¹³. Finalmente, la serie de breves ordenanzas finales de esta colección documental ¹⁴, posteriores a las Ordenanzas Generales, forman parte de las escrituras de Acuerdos del Concejo de los años 1497, 1498 y 1499, conservadas en el Archivo Municipal. Son aclaraciones de las ordenanzas ya conocidas, o nuevas disposiciones estables, y demuestran que el proceso de generación de ordenanzas era algo vivo, lo que no impide que surgieran con una vocación de permanencia, sobre todo cuando eran recopiladas. En este compromiso entre tradición e innovación reside sin duda una de las señas de identidad de esta fuente histórica.

El conjunto de estas Ordenanzas de Avila, que afectaron a la ciudad y su Tierra, forman un variado mosaico de asuntos que ayudan a comprender mejor el pasado medieval de los concejos castellanos, concretamente en este caso el de Avila durante la Baja Edad Media. Se contienen datos sobre la organización administrativa y territorial: ciudad y Tierra, sexmos y concejos de aldea, autoridades municipales, funcionamiento del concejo. Algunas ordenanzas contienen información valiosa sobre la administración de justicia: agentes de la justicia, proceso, penas. Numerosas disposiciones regulan la economía rural y nos informan sobre el paisaje agrario y el trabajo rural: cultivo, organización del terrazgo, formas de explotación, aprovechamientos agropastoriles privados y comunales, protección de sembrados y zonas forestales. Otras normas se refieren a la regulación de la artesanía y los intercambios comerciales: flujos mercantiles y circulación de mercancías, venta de artículos, producción y elaboración de productos artesanales, oficios urbanos, abastecimiento, pesas y medidas, alimentación. No faltan tampoco ordenanzas que mues-

¹² Vid. Docs. 21, 22, 24, 25, 26, 27.

¹³ Vid. Docs. 20, 23, 24.

¹⁴ Vid. Docs. 28-52.

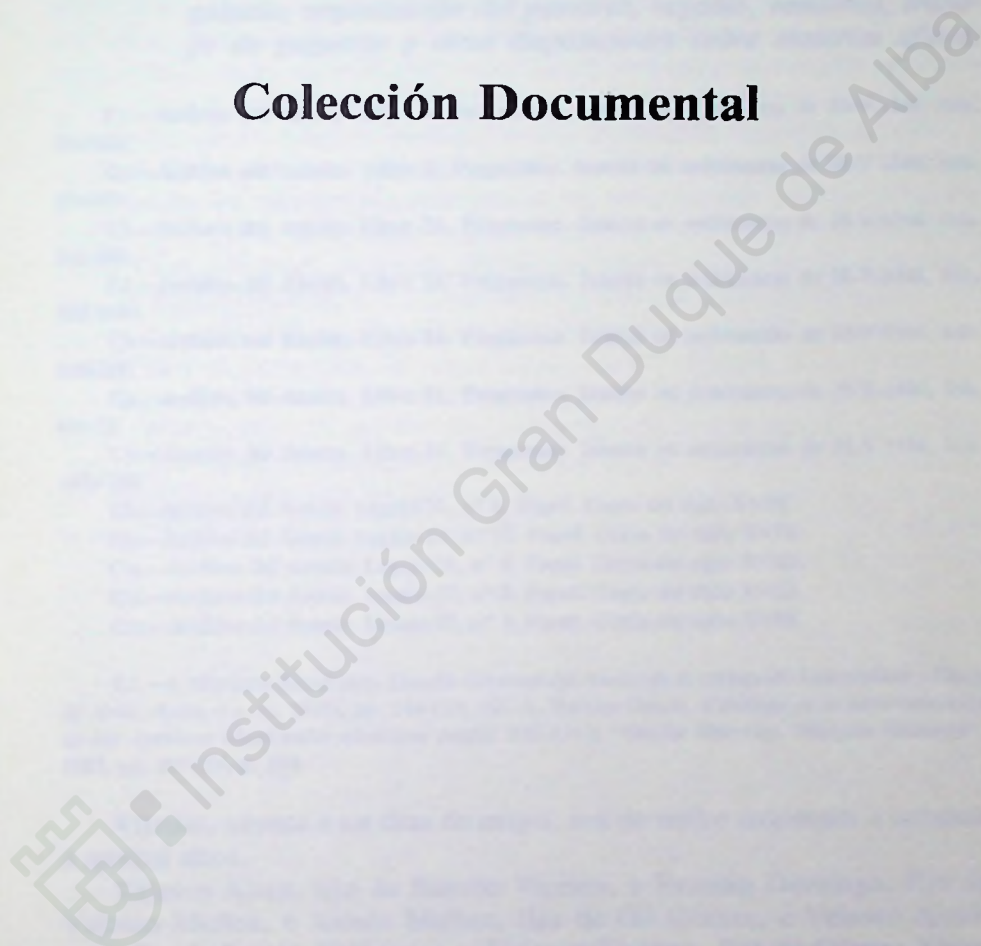
tran preocupaciones urbanísticas y que afectan al paisaje urbano: limpieza de las calles y plazas, edificaciones, higiene pública. Asimismo, son mencionados judíos y moros, con lo que también son útiles las ordenanzas para conocer la situación de estas minorías. Incluso el ocio y otros aspectos de la vida cotidiana son regulados en algunas disposiciones: uso de la pólvora, juegos, moralidad y orden público.

Para finalizar, conviene señalar los criterios de transcripción que se han seguido. Se ha respetado la grafía original. Ahora bien, se transcribe la *u* con valor consonántico por *v* y la *v* con valor vocálico por *u*. Se ha respetado la *n* antes de la *b* y la *p*. Se han desarrollado las abreviaturas. La grafía de la conjunción copulativa se ha transcrito por *e*, salvo cuando aparece *y* expresamente. La doble *n* aparece en la transcripción sólo cuando, en contadísimas ocasiones, aparece desarrollada así en el original; en los restantes casos se transcribe como *ñ*. Se ha transcrito por *z* la ese sigmada que algunos paleógrafos transcriben como *s* —“fazer” y no “faser”, por ejemplo—, ya que se prima en nuestra transcripción el valor fonético que debía tener; ahora bien, en las excepcionales ocasiones en que no es este signo sino una clara ese lo que aparece, se respeta la grafía —por ejemplo, “Velásquez”—, sin que se haya transcrito nunca por *z*. La transcripción por “conmo” y no “commo”, desarrollando esta palabra cuando aparece abreviada, es probablemente más discutible, pero es una convención que hemos venido utilizando en otras ediciones anteriores de fuentes. Hay que hacer constar también que en las Ordenanzas de 1487 muchas palabras, aunque deberían llevarla, no contienen la virgulilla de la cedilla, carencia que respetamos escrupulosamente en esta transcripción. Por otra parte, se ha puntuado y acentuado según criterios actuales para facilitar la lectura de los textos. Los paréntesis se emplean para corregir lo que son errores de omisión involuntaria de alguna letra o letras por parte del escribano. Otros posibles errores del escribano se respetan, si bien sugiriendo con (*sic*) la inexactitud o carácter extraño de la forma, o bien mediante nota a pie de página, cuando es necesaria alguna aclaración más precisa. Los corchetes se emplean en algunos fragmentos perdidos que se reconstruyen por otra copia. Las letras A, B, C... recogen el cuadro de la tradición de los documentos.

Al final se incluyen dos índices, de personas y lugares, con las referencias documentales en que aparecen.

1945, mayo, 31 - AVILA

Colección Documental





Institución Gran Duque de Alba

1346, mayo, 21 ¹. AVILA

Ordenanzas concejiles de panes y viñas, donde se contienen medidas sobre protección de los cultivos de la acción del ganado, organización del pastoreo, regadío, vendimia, trabajo de yugueros y otras disposiciones sobre materias afines.

C1.—Archivo del Asocio. Libro 4. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 28-V-1346, fols. 55v-62v.

C2.—Archivo del Asocio. Libro 3. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 28-V-1346, fols. 75v-82v.

C3.—Archivo del Asocio. Libro 22. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 28-V-1346, fols. 142-149.

C4.—Archivo del Asocio. Libro 23. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 28-V-1346, fols. 103-109v.

C5.—Archivo del Asocio. Libro 24. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 28-V-1346, fols. 120-128.

C6.—Archivo del Asocio. Libro 31. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 28-V-1346, fols. 67v-75.

C7.—Archivo del Asocio. Libro 32. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 28-V-1346, fols. 101v-109.

C8.—Archivo del Asocio. Legajo 21, n° 6. Papel. Copia del siglo XVIII.

C9.—Archivo del Asocio. Legajo 21, n° 55. Papel. Copia del siglo XVIII.

C10.—Archivo del Asocio. Legajo 26, n° 2. Papel. Copia del siglo XVIII.

C11.—Archivo del Asocio. Legajo 27, n° 2. Papel. Copia del siglo XVIII.

C12.—Archivo del Asocio. Legajo 27, n° 3. Papel. Copia del siglo XVIII.

Ed.—J. Molinero Fernández, *Estudio histórico del Asocio de la extinguida Universidad y Tierra de Avila*, Avila, s.a. (c. 1919), pp. 124-133; vid. A. Barrios García, *Catálogo de la documentación de los Archivos Municipales abulenses (siglos XII-XIV)*, "Studia Historica. Historia Medieval", 1987, pp. 197-251, p. 230.

Viernes, veynte e un días de mayo, era de mill e trezientos e ochenta e quatro años.

Velasco Alian, fijo de Sancho Viçente, e Estevan Domingo, fijo de Velasco Moñoz, e Ximén Moñoz, fijo de Gil Gómez, e Velasco Ximénez, fijo de Ferrán Velásquez, e Velasco Ximeno, fijo de Gómez Ximeno, e Alfon(so) Alvarez, fijo de Alvar Muñoz ², e Velasco Alian, fijo de

¹ Sobre la fecha, vid. nota 4.

² En Doc. 2 Alvar Núñez.

Fortún ³ Alian, e Nuño Gonçález, fijo de Gonçalo Gonçález, e Ruy Velásquez, fijo de Velasco Alyan, todos nueve de los doze/⁵⁶ cavalleros e omes buenos que son dados por carta de nuestro señor el rey para ver e administrar los fechos del conçejo de Avila, estando ayuntados en la egle-sia de Sant Juan de la dicha çibdat, e estando ý con ellos Françisco Domínguez, alcalde e alguazil por el rey en Avila, en presençia de nos Juan Ferrández e Nuño Ferrández, escrivanos públicos por el dicho señor el rey en la dicha çibdat, los dichos cavalleros e omes buenos con el dicho alcalde fezieron e ordenaron esta ordenaçión, por do se guardan los pa-nes e las viñas e los prados e todas las otras cosas que se en ellas contie-ne, que son estas que se syguen de aquí adelante:

Todo omne que fallare manada de ganado ovejuno o cabruno en que aya dozientas reses, o dende arriba, en su viña o en su huerto o en su prado o en ssus mieses o en su rrastrojo entre hazinas de miese, fasta quel pan sea cogido del rastrojo e sea del rastrojo levado, prende çinco carrneros o çinco ovejas o çinco cabras por toda la manada; e de dozien-tos ayusso prende dos carrneros o dos ovejas o dos cabras, e pierda que-rella del daño, e, sy non vençiere, dé los carrneros doblados aquel que los tomó; e, sy dexiere: “non quiero tener los carneros, ca más quiero aver derecho de mi daño”, dé los carrneros a su sseñor del ganado, e el sseñor de los carneros o del ganado fagal/^{56v} derecho por el daño; e, sy el señor de los carneros o del ganado dixier que non puede aver el pas-tor, jure el señor del pastor que nol pudo aver, e el señor del daño de-mande al pastor que guardava el dicho ganado, e fagal derecho según se contiene en esta ordenaçión.

Otrosý, sy fallare puerco o puercos de día o de noche en su era, to-me uno sy quisyere, e pierda querella del daño; e, sy non quisyere tener el puerco, dé el puerco a su señor, e aya derecho por el daño; e, si el se-ñor del puerco dixiere: “non lo presiste”, asý conmo diz en esta ley, ju-re aquel que tomó el puerco, por su cabeça, que lo vido e él tomó en su viña o en el prado o en su huerto o de noche en su era, o lo alcançó yen-do en pos (d)él e lo tomó, e aya el puerco para sí; e, sy non jurare, dé el puerco doblado a su dueño; e, sy dixiere: “non quiero tener el puerco, ca más quiero aver derecho de mi daño”, dé el puerco a su señor, e el señor del puerco fagal derecho por el daño; e, sy negare el señor del puer-co que non entró e el querelloso non quisiere jurar, fagal derecho, asý conmo por ovejas; e, sy por aventura non tomare ovejas nin carrneros nin cabras o puercos conmo dicho es, por eso non pierda su derecho, mas puédalo demandar en jyzio. E aldeano a aldeano o yugero a yu-

³ En Doc. 2 Ferrán.

guero/⁵⁷ prenda e meta ganado a corral por daño e por qualquier peño que dier, dando fiador para fazer emienda del daño, dé el ganado, e, sy non le diere el ganado e trasnochar allá, délo doblado a su dueño del ganado cuyo fuere; e, sy en levando el ganado a corral ge lo tomare, peche aquel que lo tomar çinquenta maravedís a aquel a quien lo tomare e torne el ganado.

Quien sacare ganado por fuerça metido a corral peche çinquenta maravedís al querelloso por fuerça, e torne el ganado donde lo sacó e tomó por fuerça.

Buey o vaca o novillo o yegua o otra bestia qualquier que entrar en viña agena o en huerto o en prado, de día, peche doze maravedís por cada cabeça el pastor que lo guardare e, sy non, el señor del ganado; e, por de noche, peche la pena doblada; e, sy negare el pastor que lo guardare e el señor del ganado que lo non fizo su ganado, jure el que reçebió el daño; e sea creýdo fasta en seys maravedís. Esto mientra non oviere meseguero. E por todo daño, sy el pastor vençido fuer, el señor del pastor metal en manos del querelloso con todos sus bienes que traxier con lo de su señor o lo que le ovier de dar, e cunpla de derecho al querelloso.

Prado o huerta o viña sean apartados del aldea sesenta estadales, o sean çercados de una tapia o de valladar o de forma que aya/^{57v} çinco palmos en alto, aya coto. Sy tanto non fueren apartados e non fuere(n) asý çercados, aya coto de trigo.

Ansares que entraren de día en viña o en huerto o en prado o en pan ageno pechen por cada una un dinero; esto sea por la entrada. E, sy daño fezieren, por cada ánsar que paçier de cada fruto peche un dinero por cada vegada.

Ortelanos que fallaren de noche ganados en su huerto jure quien lo falló, e aquel daño que lo fizo aquel ganado, e peche aquel daño doblado el que guardare ganado e cuyo fuere. E, sy el ortolano fuere moro, jure sobre su ley e sea creýdo sobre su jura.

Las viñas sean apartadass del lugar e escavadas e podadas e aradass e cobijadas. Sy non, non ayan coto de viña.

Quien viña, labrada o non labrada, deçepare peche diez maravedís por cada çepa, de diez dineross el maravedí. E vinar que senbraren pan e çeva para bueyes non aya coto de viña, mas de miese. E esta mesma pena aya la erioza que fuer podada.

Quien tajare alguna minbrera o la deçepare, agena, peche çinquenta maravedís, e por cada minbre que cortar de la dicha minbrera peche un maravedí por cada minbre al señor de la minbrera.

En ningún tienpo non entre ganado en viña cavada, mas apártese de-lla çinco estadales. E, sy entrare de día o de noche, por cada vegada ca-

da cabeça peche la pena que es dicho en las viñas. E quien en tienpo/⁵⁸ de huvas o de agrazes entrare en viña ajena a buscar li(e)bres o perdizes o algún ganado peche diez maravedís al señor de la viña, sy firmaren con dos testigos o con el viñadero sy lo vido, o, sy non, jure él solo que non entró en ella.

Quien entrare en viña agena e non cogere huvas peche un maravedí, desta moneda que se usa, al señor de la viña. E, sy huvas cogere, treynta maravedís al señor de la viña e, por de noche, dobladas, si ge lo provaren con dos testigos sy el viñadero ge lo dier por dañador; e el viñadero tome peños por el daño; e sea creýdo por su jura.

Ningún omne de Avila nin de su tierra non venda huvas nin agrazes. E, sy las vendiere, las justiçias, o qualquier omne que sea que viñas oviere en aquella collaçión, prendel e tomel las uvas e las bestias; e áyala para sí.

Por buey o novillo o yegua o vaca o bestia que entrare en miese agena, de día peche media fanega de pan el que lo guardare o el señor della al señor de la miese e, sy de noche entrare, peche una fanega de cada res vacuna o por yegua o por bestia; e por puerco peche tres almudes por cada uno de pan; por ovejas o por cabras, fasta çinco, peche media fanega de pan, de çinco suso a su cuento e de çinco ayuso peche dos almudes por cada una. Esto sea de tal pan qual fuere la miese. E el era con el/^{58v} pan tal coto aya conmo la miese.

Qualquier omne que segare o paçiere, de noche o de día, con qualquier ganado que sea, vacuno o ovejuno o yeguas o bestias, en miese agena o en prado ageno, peche treynta maravedís al señor del prado o del pan, syl firmare con dos testigos o con el meseguero; que sea creýdo por su jura en esto.

Quien fallare cabras o ánssares en su rrastrojo, entre fazinas, prende una dellas para sí, e por buey e por novillo o por vaca o por rex vacuna o por bestia peche doze maravedís el pastor que lo guardare e el señor del ganado al señor del rastrojo, e el señor del rrastrojo quel prueve con un testigo de buena fama o con el meseguero; e, sy non, jure el señor del rrastrojo.

Todo omne de una aldea que con ganado exido paçier de otra aldea, de noche o de día, peche seys maravedís (a) aquellos de aquella aldea cuyo fuer el exido. E los unoss respondan por todos e todos los herederos de aquella aldea partan estos dineros, sy lo firmaren con dos testigos; sy non, jure aquel a quien demandan que lo non fizo e non peche nada, salvo yendo de un lugar a otro.

Quien era o rastrojo, después que fuere sacado el pan dende, defendiere por paçer peche seys maravedís aquel que lo defendiere, syl firma-

ren con dos testigos; sy non, juere (*sic*) él/⁵⁹ solo que lo non defendió. E esto que sea aquen(de) Los Puertos.

Ninguno non defienda otro prado synon aquel que sus herederos o sus vezinos sopieren que por prado lo dexó. E los prados sean defendidos por todo tienpo.

Quien huerto o huerta, de árvoles o de linar, ovier tanta agua prenda quantol abonde e non más. E, sy más prendiere, peche seys maravedís al señor del molino. E, quando non le abundare asý, partan el agua conmo cada uno ovier lavor para el huerto o para la huerta o para el linar; e, onde non ovier molino, prende e rriguen los huertos e las huertas e los linares e después rriguen los prados; e, después que saliere el agua de los linares e de las huertas e de los huertos, cada uno lieve agua para sus prados por onde más derecho fuer el agua e conmo cada uno ovier lavor asý rriguen con el agua.

Todo omne que mandare a otro ganado alguno a algunt omne, maguer que le entre por manero, non ge lo den sy non quisieren, ca engaño es.

Ninguno non tome ganado en las aldeas. E, sy lo tomare, peche diez maravedís a las justiçias, e lo que tomare délo doblado a su señor con veynte maravedís. E esto sea en pesquisa de las justiçias e alléguelos a derecho sobre ello.

Quien fezier bodas non vaya pedir gallinas nin carrneros nin puercos nin puercas nin otra cosa, nin otre por ellos nin por él, nin lo tome por fuerça. Quien de otra guisa lo fezier peche veynte maravedís a las justiçias e a los alcaldes, e lo que tomare délo doblado a su señor con treyn-ta maravedís, e ninguno/^{59v} non le responda ante juez por dos años, e él responda a todos; e, sy por aventura alguno o algunos le aduxieren alguna cosa por su amor, por eso non peche ninguna cosa por ello nin aya mal nin pierda respuesta; e los alcaldes e las justiçias partan estos maravedís por meytat, e las justiçias demándengelo e los alcaldes júdguengelo.

Todo omne que vendimiare en Avila e en su término, salvo en Los Pinares, fasta que el conçejo de Avila se aveniere a vendimiar, peche seysçientos maravedís desta moneda usual aquel que ge lo demandare que oviere viñas en aquel lugar e más pan daño (*sic*) que le fagan en aquellas viñas que ovieren en aquella aldea, por dos años que le non respondan nin le pechen ninguna cosa, salvo aveniéndose los vezinos de la aldea e de la collación o teniendo viñas fuera de pago.

Todo omne que de día o de noche, o del primero día del mes de agosto fasta que se acosgan de vendimiar cada uno de su lugar, non toviere su perro o perros atados en cadena o en garavato o en tramojo o dentro en su casa, en manera que non ssalga de su casa, peche por cada vegada

quel testiguare des(a)tado seys maravedís desta moneda por cada perro a qualquier que aya viñas en aquel lugar que ge lo demande; e el viñadero o los viñaderos que lo fagan bien/⁶⁰ e derechamente e sean creydos o creýdo en todo esto que sobredicho es de qualesquier daños fasta de las dichas quantías de las penas.

Otrosý, porque en las viñas se fazen muy grandes daños encobiertamente que non puede ser provado por testigos nin por viñadero, ordenamos en esta guisa: que en cada una aldea de término de Avila do viñas ovier que se ayunten cada año los omes buenos del conçejo e los otros herederos que ý ovieren viñas, que se quisieren ayuntar, e que tomen viñadero o viñaderos, los que entendieren que cunplan, para que guarden las viñas desdel día primero de março fasta que se acaben de vendimiar las viñas. E que los viñaderos o viñadero que fagan jura sobre santos evangelios e sobre señal de la cruz que bien e verdaderamente guarden las viñas e digan quáles omes o cuyo ganado fazen daño; e esto que lo digan al señor de la viña do se feziere el daño, luego que el daño fuer fallado; e, sy non fallare luego al señor, dígalo al mayordomo o al yugero que toviere en esa aldea, e, syl non tovier, dígagelo luego quel vier la primera ora; e, sy non lo feziere, que peche el viñadero al señor de la viña todo el daño que montare en la viña; e que por este daño que sea creýdo el señor de la viña por su jura contra el viñadero fasta en quantía de treynta maravedís e dende ayuso el viñadero sea creýdo por su jura por todo daño que fuer fecho en viña o en viñas/^{60v} o lo fallare faziendo, jurando que lo vio fazer; e el dañador que fizo el daño por ssý o con su ganado sea vençido por jura del viñadero, maguer non aya ý otra prueba; e cúnplalo él todo e la calupnia que manda la ley desta ordenaçión en razón del daño de las viñas del que cogere uvas en viña agena.

Otrosý, aquel que nonbraren e tomaren por viñadero que lo sea e use del ofiçio. Sy non, peche sesenta maravedís; e que los partan en esta guisa: la terçia parte para los alcaldes que venier el fecho (*sic*) e la otra terçia parte para el conçejo que lo nonbrar por viñadero e la otra terçia parte al que lo acusare o lo demandare en juyzio. E esto mesmo sea del que nonbraren meseguro, salvo sy alguno destos oviese ofiçio o portiello, porque lo non deviese ser con derecho, salvo en algunos lugares do non ay tales omes conmo estos, que puedan tomar viñaderos o meseguros, maguer ayan portillos, e se non escussen ningunos de lo fazer de los que moraren en las dichas aldeas, maguer que sean aportellados e, (si) los que tomaren para lo ser non lo quisyeren ser, que paguen la pena sobredicha, e todavía que lo sean.

Otrosý, qualquier omne que en la villa o en el aldea fallaren con uvas o con agrazes ante que comiençen a vendimiar, que las tengan o las tra-

yan a vender, que sean tenudos de dar otor quién ge los dio o dónde/⁶¹ las ovo, e que prueve sy las cortó de su viña. E esto que lo pueda acusar qualquier omne que aya viñas en esta aldea e que sea vezino de Avila. E, sy non diere otor dónde las ovo, o non provare con el viñadero que las cogió en su viña, peche treynta maravedís al que lo acusare. E, sy las uvas o los agrazes fueren fallados en casa de algún omne, que estén en çesta o en otra vassija o en otro lugar qualquier en guisa que omne non las tenga en sus manos, el señor de la casa responda por ello e peche la calupnia. E, des que uno acusare al que ansý fuer fallado, otro non le pueda dello acusar por aquella vez que le testimoniare con uvas e con agrazes. E el testimoniamiento pueda se fazer con dos omes o con dos mugeres de buena fama, sy omes non podieren ser avidos para ello.

Otrosý, ordenamos que en cada una aldea que sea tomado e juramentado meseguero, para que guarde los panes e los prados; e que sea el meseguero creýdo por su jura por todo daño que fuer fecho en panes o en prados, de noche o de día, o por los ganados que entraren en qualquier pan o prado.

Otrosý, ordenamos que qualquier yuguero o yugueros de tierra de Avila que non lleven demasýa ninguna del pan que cogieren con los bueyes de su señor, synon tan ssolamente la quarta parte del pan que labraren o co/^{61v}gieren el yuguero, o la terçia parte, sy el yuguero lo segare a su costa.

E otrosý, que el yuguero non faga pegujar con los bueyes de su señor, para ssý nin para otre, en qualquier manera, en su heredat nin en ajena, nin venda ubras. E, sy lo fezier, que lo pueda tomar su señor para sý, e peche diez maravedís.

E otrosý, que la muger del yuguero non tome nin traya façe de mie-se nin de pan nin del rrastrojo del señor en tienpo que siegan los panes. E qualquier que esto fezier que lo pierda e que peche treynta maravedís al señor de la yuguería e del rrastrojo por cada vez que lo fezier e por qualquier destas cosas que dichas son. E, sy el señor non lo quisyer acusar e levar, que pueda acussarlo o demandarlo otro qualquier vezino que aya algo en aquella aldea do esto acaesçier.

Otrosý, ordenamos que qualquier omne o muger que segare en rrastrojo ageno, para sý o para el señor del rastrojo, por razón de levar haçe, o segar non lo aviendo cogido por jorrnal para que segare, que peche diez maravedís al señor del rrastrojo, o a los omes del conçejo de la aldea do esto acaesçier, sy el señor del rrastrojo non lo quisyer demandar.

Otrosý ordenamos que omne nin muger non entre a segar nin meta ganado en rrastrojo ageno fasta quel pan sea segado e los haçes hatados del que segare. E, de que los haçes fueren atados e llegados, espiguen lo

que fuere segado.^{/62} E qualquier que de otra guisa lo feziere peche la pena de los diez maravedís al señor del rrastrojo, so la dicha pena de los dichos diez maravedís.

Otrosý, qualquier omne que fallare ganado alguno en su viña o en su prado o en su pan o en su huerto, de día o de noche, e non traxier pastor puédalo prender e acorralar syn pena ninguna fasta que sepa cuyo es e le faga emienda del daño.

Otrosý, ordenamos que por razón que algunos de las aldeas van a las viñas, en tiempo que ay las uvas, a traer huvas para comer o para vender, que entran e fazen daño en las viñas de los otros herederos, que de aquí adelante que ninguno nin alguno que sea de la villa nin del término que non entre en las viñas a coger huvas nin en suyas nin en agenas, de Los Puertos allende e en Los Pinares, fasta el día de Santa María de agosto mediado de cada año; e de Los Puertos aquende, fasta el día de Santa María de setiembre. E los que dende en adelante quisieren traer en las aldeas uvas para comer en sus casas que non entren nin vayan a las viñas por uvas más de doss días en la selmana, e el uno que sea el miércoles e el otro el viernes, e que vayan/^{62v} a sus viñas e non a las agenas; e aquel que quisier yr por uvas que señale viña cierta al viñadero dónde las quisiere traer; e los de las aldeas que vayan por ellas el mayor de casa, marido o muger. E qualquier que de otra guisa lo feziere, o fuer por uvas, que peche por cada vegada la pena desta ordenación al señor de la viña con el daño doblado, o a qualquier que ovier viñas en aquella aldea e ge lo quisier acussar.

2

1346, mayo, 28. AVILA

Aprobación por el concejo de Avila de las ordenanzas de panes y viñas (Doc. 1), que derogaban disposiciones anteriores.

C1.—Archivo del Asocio. Libro 4. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 27-I-1390, fols. 55-63.

C2.—Archivo del Asocio. Libro 3. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 27-I-1390, fols. 75-83v.

C3.—Archivo del Asocio. Libro 22. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 27-I-1390, fols. 141v-150.

C4.—Archivo del Asocio. Libro 23. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 27-I-1390, fols. 102v-110v.

C5.—Archivo del Asocio. Libro 24. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 27-I-1390, fols. 119v-128v.

C6.—Archivo del Asocio. Libro 31. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 27-I-1390, fols. 67-75v.

C7.—Archivo del Asocio. Libro 32. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 27-I-1390, fols. 100v-109v.

C8.—Archivo del Asocio. Legajo 21, n.º 6. Papel. Copia del siglo XVIII.

C9.—Archivo del Asocio. Legajo 21, n.º 55. Papel. Copia del siglo XVIII.

C10.—Archivo del Asocio. Legajo 26, n.º 2. Papel. Copia del siglo XVIII.

C11.—Archivo del Asocio. Legajo 27, n.º 2. Papel. Copia del siglo XVIII.

C12.—Archivo del Asocio. Legajo 27, n.º 3. Papel. Copia del siglo XVIII.

Ed.—J. Molinero, *Estudio histórico*, pp. 124-134; vid. A. Barrios, *Catálogo*, p. 241.

Domingo, veynte e ocho días de mayo, año ⁴ de mill e trezientos e ochenta e quatro años, el conçejo de Avila, estando ayuntado a corral en la iglesia de Sant Iohán de la dicha çibdad e estando y presentes Gil Ferrández, alferez, e Velasco Alyan, fijo de Sancho Viçente, e Estevan Domingo, fijo de Velasco Moñoz, e Ximén Moñoz, fijo de Gil Gómez, e Velasco Ximénez, fijo de Ferrán Velásquez, e Velasco Ximeno, fijo de Gómez Ximeno, e Alfon(so) Alvarez, fijo de Alvar Núñez, e Velasco Al-

⁴ Debe poner "era de" y no "año de". Es un error que aparece en todas las copias, por lo que creemos que ya el traslado de 1415, en el que se incluyen todas estas ordenanzas, lo contenía. Aunque lo apuntamos como hipótesis, varios argumentos nos llevan a sustituir la fórmula "año de" por la correcta de "era". Por un lado, la construcción: además de la época de vigencia, hay que tener en cuenta que no se escribe la fórmula "año del nascimiento del nuestro señor (o salvador)...", sino que más bien parece la típica construcción con "era de", habiéndose sustituido aquí era por año. Además, la consulta del calendario perpetuo aclara que en 1384 el 28 de mayo cayó en sábado. En cambio, sí fue domingo el 28 de mayo de 1346, siendo pues la fecha correcta tal como aparece en el documento, pero sustituyendo año por era. No obstante, esto no despeja todas las dudas sobre el día de la semana exacto del documento n.º 1, que no puede fecharse en el día de la semana que en él aparece. Al margen de esto, hay otros argumentos para situar en 1346 y no en 1384 este documento. Los nombres de este documento n.º 2 son los mismos que los del documento n.º 1, siendo además algunos de ellos identificables en la época de este documento, 1346, por otras referencias: vid. la reconstrucción de algunos linajes de Avila en A. Barrios García, *Estructuras agrarias y de poder en Castilla*, Salamanca, 1984, II, p. 137, concretamente en lo que se refiere a Ximén Muñoz, hijo de Gil Gómez, y Velasco (o Blasco) Ximénez, hijo de Fernán Velázquez (Blázquez), que viven a mediados del siglo XIV, si bien el primero de ellos presenta un caso de homonimia, o de longevidad, al aparecer también en un documento de 1385, VV.AA., *Documentación del Archivo Municipal de Avila (1256-1474)*, Avila, 1988, doc. 24; no parece en cambio haber duda de que el Francisco Domínguez, alcalde y alguacil de Avila en el documento de las ordenanzas que atribuimos al año 1346, sea el mismo que aparece como alcalde de Avila en 1347, en un documento de San Bartolomé de Pinares, vid. G. del Ser Quijano, *Documentación medieval del Archivo Municipal de San Bartolomé de Pinares*, (Avila), Avila, 1987, doc. 12, p. 35.

Por todo ello hay que rechazar como fecha de las ordenanzas más antiguas de Avila la de 1384, que desde don Jesús Molinero se venía considerando como válida, y retrotraer el texto a 1346. Tampoco existe ninguna otra ordenanza en 1384 que no sea la del documento 4, que no debe confundirse con estas primeras.

yan, fijo de Ferrán Alian, e Nuño Gonçález, fijo de Gonçalo Gonçález, e Ruy Velásquez, fijo de Velasco Alyan, todos diez/^{55v} de los doze cavalleros e omes buenos que han de ver e administrar la fazienda del conçejo de Avila por carta de nuestro señor el rrey; e otrosý, estando ý Françisco Domínguez, alcalde e alguazil por el dicho señor rey en la dicha çibdad, e Ferrán Gómez e Pasqual Guimarra, alcalde por el dicho Françisco Domínguez; e en presençia de nos Juan Ferrández e Nuño Ferrández, escrivanos públicos a la merçet del rey en Avila; e ante los testigos yuso escriptos los dichos alcaldes e omes buenos e alguazil fezieron leer e publicar por nos los dichos escrivanos en el dicho conçejo esta ordenaçión que se sigue de aquí adelante:

(Documento 1)

La qual ordenaçión leyda e publicada, el dicho conçejo, cavalleros e omes buenos con el dicho Françisco Domínguez, alcalde, ordenaron e mandaron que los alcaldes que agora son por el rey en Avila, o los que fueren de aquí adelante, que libren e oyan los pleitos de los daños de los panes e de las viñas e de los prados e de los huertos e de todas las otras cossas que dichas sson por esta ordenaçión e por las leyes que en ella se contiene, que usen por ella de aquí adelante e non por la otra ordenaçión vieja que el conçejo avía en esta razón fecho en todo lo que sobredicho es, ca ellos la dan por firme e por valedera, e mandaron que valiese esta dicha ordenaçión que agora nuevamente fezieron e ordenaron, e que renunçiaron la otra ordenaçión, que non vala nin libren por ella quanto es/⁶³ en las leyes que se aquí entienden.

E desto mandaron a nos los dichos Juan Ferrández e Nuño Ferrández, escrivanos sobredichos, que diésemos traslados signados de nuestros signos desta dicha ordenaçión a qualquier o qualesquier que lo oviesen menester, por que vala e faga fe esta ordenaçión, do quier que estodier o pareçier.

Testigos rrogados que fueron presentes a esto que dicho es e vieron e oyeron leer e publicar esta ordenaçión: Sancho Ximeno, fijo de Gómez Ximeno, e Juan Núñez, fijo de Juan Núñez, e Pero Ferrández, fijo de Juan Pérez, e Nuño Mateos, fijo de Nuño Matheos, e Gonçalo Garçía, fijo de Garçía Estevan, e Ferrán Velásquez, escrivano, e Garçía Martínez, fijo de Martín Domingo, todos de Avila.

E porque yo Juan Ferrández, escrivano público sobredicho, fuy presente a esto que dicho es con los dichos cavalleros e omes buenos e alcaldes e con el dicho Nuño Ferrández, escrivano, e pasó todo a mý, fiz escrevir esta ordenaçión dicha, en que ovo seys fojas de papel escriptas

con esta en que va el signo e mi nonbre, escripto en cada plana, e fiz aquí este mío signo en testimonio, e so testigo.

E porque yo Nuño Ferrández, escrivano público por mío señor el rey en la dicha çibdat, fuy presente a todo esto con el dicho Johán Ferrández, escrivano, e fiz aquí este mío signo en testimonio, e so testigo.

3

(1346-1384) ⁵. AVILA

Ordenanzas diversas sobre penas por segar prados y mieses ajenos, limitación de toma de prendas en las aldeas, derechos de pastoreo y prendas en espacios adehesados y cotos redondos, normas sobre paños y vara del concejo, entre otras medidas.

C1.—Archivo del Asocio. Libro 4. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 27-I-1390, fols. 63-66.

C2.—Archivo del Asocio. Libro 3. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 27-I-1390, fols. 83v-86v.

C3.—Archivo del Asocio. Libro 22. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 27-I-1390, fols. 150-153v.

C4.—Archivo del Asocio. Libro 23. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 27-I-1390, fols. 110v-113v.

C5.—Archivo del Asocio. Libro 24. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 27-I-1390, fols. 128v-131v.

C6.—Archivo del Asocio. Libro 31. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 27-I-1390, fols. 75v-78v.

⁵ Las ordenanzas siguientes se hallan insertas en el traslado "en limpio" y ratificación de ordenanzas llevada a cabo el 27-I-1390. Sin descartarlo rotundamente, no parece que fueran un añadido inmediato, es decir, hecho en la misma reunión del concejo que aprobó las ordenanzas de 1346, como tampoco que fueran aprobadas en la misma fecha de la reunión de 1390, cuyo objeto pareció ser únicamente elaborar una copia de la "ordenación" ya existente al estar "chancelada e entrelañada" (vid. Doc. 5). No obstante, dada la falta de un encabezamiento y de otros datos expresivos, resulta imposible precisar el momento o momentos exactos de su redacción. Aunque la fecha límite, siendo rigurosos, sería, a tenor de lo dicho, la de 1390, el hecho de que existan otras ordenanzas sobre "panes e viñas" y otras materias afines en 1384 —presentadas en un cuaderno para su traslado en 1392 (Doc. 6)— nos inclina a pensar que la fecha *ad quem* de las disposiciones de este documento sea 1384 y no 1390.

C7.—Archivo del Asocio. Libro 32. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 27-I-1390, fols. 109v-112v.

C8.—Archivo del Asocio. Legajo 21, n° 6. Papel. Copia del siglo XVIII.

C9.—Archivo del Asocio. Legajo 21, n° 55. Papel. Copia del siglo XVIII.

C10.—Archivo del Asocio. Legajo 26, n° 2. Papel. Copia del siglo XVIII.

C11.—Archivo del Asocio. Legajo 27, n° 2. Papel. Copia del siglo XVIII.

C12.—Archivo del Asocio. Legajo 27, n° 3. Papel. Copia del siglo XVIII.

Ed.—J. Molinero, *Estudio histórico*, pp. 134-138; vid. A. Barrios, *Catálogo*, p. 244.

Otrosý, dixieron que por razón/^{63v} que se yvan muchos en Avila e en su término a segar yerva e mieses e alcáçeres de los prados agenos al tienpo que es verde e seco e vienen sobre ello a pelear las conpañias e se recreçen muchas contiendas, onde (*sic*) ordenaron que de aquí adelante que ninguno nin algunos que sean que non vayan a segar nin syeguen nin manden ssegar mieses nin alcáçer nin prado ageno, verde nin seco, en Avila e en su término, syn voluntat de su dueño. E qualquier que lo fezier, sy fuer escudero o otro omne abonado, que peche ssesenta maravedís por cada vez, e las dos partes para el señor de la miese o del prado o del alcáçer e la otra terçia parte para el alguazil que faga la execuçión luego, e, sy non oviere quantía para lo pechar, que yaga treynta días en la cadena por ello; e, sy fueren rapazes los que lo fueren segar, que yaga cada uno dellos por cada vegada treynta días en la cadena en poder del alguazil. E, (si) qualquier cavallero o escudero o otro vezino de Avila o de su término le mandare ssegar, que pueda ser sabido sumariamente o con dos testigos que lo mandó o lo troxieron a su casa, que peche la dicha pena por cada vegada; e que sean las dos partes para el señor del prado o de la miese o del alcáçer e la terçia parte para el alguazil; e, sy ge lo non podieren provar con los dichos dos testigoss, que jure que lo non traxieron a su casa nin ge lo mandaron traer nin segar en prado ageno o en/⁶⁴ miese agena o en alcáçer ageno, e, sy non quisyer jurar, que peche la dicha pena. E estas penas sea tenuto el alguazil para lo entregar a los querellosos de la su parte e la su terçia parte para el alguazil dicho, syn fegura de otro juyzio. E qualquier cavallero o escudero o otro alguno que pasare contra esta ley, demás de la pena sobredicha, quel non respondan por dos años, e él responda a todos; e sobre esto que se pueda fazer pesquisa, sy quisyer el querelloso.

Otrosý, ordenaron que, por razón que algunos omes de Avila e de sus términos que han algos en las aldeas de tierra de Avila e en sus términos e algunos omes de tierra de Avila prendavan e prendan e toman algunos ganados que son de otras aldeas que comarcan con éstas e son del término de Avila, porque entran a paçer en las erías e en los rastrojos del pan segado e el pan cogido e algunos (*sic*) de los dichos rrastrojos,

estando las heredades de las aldeas bueltas unas con otras, non faziendo daño en prados nin en viñas nin en panes nin en defesas de bueyes cotadas, por ende ordenamos que de aquí adelante que ningunos nin algunos non sean osados de prender nin tomar ganados nin otras prendas algunas a qualesquier omes o mugeres de Avila e de sus términos que entren e paçieren de un lugar a otro/^{64v} en las erías e rastrojos, segunt dicho es. Otrosy, puedan entrar a beber las aguas de cada uno de los dichos lugares. E qualquier o qualesquier que contra esta ley de ordenación que dicha es pasare de aquí adelante, prendando o tomando alguna cosa o faziendo otro daño alguno por esta razón, que peche en pena, por cada ves que prendare, çient maravedís, e lo que tomar que lo torrne doblado aquel que lo tomar; e estos maravedís desta pena que sobredicha es que aya e lieve la meytat dellos aquel o aquellos a que prendaren o fezieren el daño e de la otra meytat que aya el alcalde que lo librare la quarta parte e la otra quarta parte que la aya el alguazil que fezier la execución. Salvo en las aldeas e lugares que son de algunos omes, que son apartados sobre sy e non ay otro alguno algo salvo aquel cuyo es el dicho lugar; e que estos atales que puedan guardar e prender por ello.

E otrosy, los montes e los prados defesados e defesass que algunos cavalleros e escuderos e dueñas e donzellas o otros omes o mugeres qualesquier que estas cosas dichas tovieran apartadas en algunos lugares e estovieren y fuentes o aguas, corrientes o estantes, en ellos, que ninguno non pueda entrar a paçer con ganados algunos nin beber las dichas aguas, sso la dicha pena.

Otrosy, ordenamos que por rrazón que algunos agravios que rresçiben algunos omes o mugeres de Avila e de su término que les demandavan penas e calupnias por la dicha ordenación en que avían caýdo, también de pan conmo de vinos e de pastos e de/⁶⁵ otras cosas que se contienen por esta dicha ordenación, por ende ordenamos que del día que esta ordenación fuer leýda e publicada fasta seys meses primeros siguientes que puedan demandar todas las penas e calupnias en que han caydo fasta el día de oy. E, sy fasta el dicho plazo destos dichos seys meses non ge lo demandaren, que non sean tenudos aquellos que cayeron en las dichas penas a ge lo pagar nin sean tenudos a responder sobre ello, nin alcalde que sea en Avila nin en su tierra, ante quien ge lo demandare, de conoçer dello del día de oy en adelante.

Otrosy, ordenamos que las penas e calupnias en que cayeren algunos omes e mugeres en razón de los daños que fazen de pan e de vino e defesas e prados e montes, e de las otras cosas de aquí adelante, que las puedan demandar por este ordenamiento se contiene (*sic*), fasta el día de Pasqua de Resurrección primera que viene e dende en adelante para de ca-

da año fasta el dicho plazo de Pasqua Mayor. E, sy fasta este plazo non las demandaren, segunt dicho es, que dende en adelante que demanda que fezier por la dicha razón que le non vala nin le sea rescebida, e que ningún alcalde non ge lo resçiba nin les oya sobre la dicha razón. E que todos estos dichos daños que los pueda demandar e prender el señor de las heredades e el su mayordomo o mayordomos o el su yugero/^{65v} o yugeros, o otro omne qualquier quel señor de la hereditat dier poder por esto.

Otrosý, ordenaron que qualquier omne o muger que traxiere çepa de viña o piértega agena en su casa e ge la fallaren trayendo que dé recabdo dónde la trae o dónde la ovo a qualesquier que ayen viñas en aquel lugar. E, sy lo non diere o lo non mostrare, que peche por cada çepa diez maravedís, e por cada piértega çinco maravedís, a qualesquier que ge lo demandaren e viñas ovieren en aquel lugar.

Otrosý, ordenaron, en razón de la vara, que se pague en esta guisa: e que paguen de cada çient varas de sayal o de calçil o de lienço o de estopa o de cáñamo o de tendijón o de cada maña que sea, o de todo paño de lino o de lana, que paguen de cada çient varas, de cada maña de lana o de lino, que paguen al arrendador o arrendadores del conçejo de la dicha villa çinco novenes, e el conprador otros tantos, e al vendedor a este cuento que pague, quier mucho quier poco, quier sean texidas en Avila o en su término. E qualquier que conprare o vendiere o conprare en Avila o en su término syn la vara del conçejo o syn abtoridat del recabdador de la dicha vara, que pague sesenta maravedís por cada vez. E que esto que se pueda saber por prueba e por pesquisa de omes o de mugeres al arrendador o al recabdador, e que los prende por la pena a los que en ella cayeren e lo ovieren de recabdar, e el dicho/⁶⁶ conçejo que pueda levar la pena de los dichos ssesenta maravedís, provándolo en la manera que dicha es.

Otrosý todo paño de lino o de lana que se vendiere por la vara del conçejo, fueras del paño de color e de todo esto que se vendiere a rretaço, que sea tenuto el vendedor de pagar de cada vara una meaja al arrendador o a quien lo oviere de rrecabdar por el dicho conçejo.

1384, abril, 2. AVILA

El concejo de Avila aprueba unas nuevas ordenanzas que complementan o matizan lo dispuesto en ordenanzas anteriores de panes y viñas y otras materias afines: obligaciones de los concejos de aldea sobre designación de mesegueros, porquerizos o viñaderos, responsabilidad de estos oficiales y pago de su salario, cambio de condiciones y cuantía de penas, nuevas medidas sobre protección de viñas, precisiones sobre contratos de yuguería, entrada y venta de vino de fuera y labores en los muros.

C1.—Archivo del Asocio. Libro 4. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 1-XI-1392, fols. 66-70v.

C2.—Archivo del Asocio. Libro 3. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 1-XI-1392, fols. 86v-91v.

C3.—Archivo del Asocio. Libro 22. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 1-XI-1392, fols. 153-158v.

C4.—Archivo del Asocio. Libro 23. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 1-XI-1392, fols. 113v-119.

C5.—Archivo del Asocio. Libro 24. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 1-XI-1392, fols. 131v-136v.

C6.—Archivo del Asocio. Libro 31. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 1-XI-1392, fols. 78v-83v.

C7.—Archivo del Asocio. Libro 32. Pergamino. Inserto en ordenanzas de 1-XI-1392, fols. 112v-117v.

C8.—Archivo del Asocio. Legajo 21, nº 6. Papel. Copia del siglo XVIII.

C9.—Archivo del Asocio. Legajo 21, nº 55. Papel. Copia del siglo XVIII.

C10.—Archivo del Asocio. Legajo 26, nº 2. Papel. Copia del siglo XVIII.

C11.—Archivo del Asocio. Legajo 27, nº 2. Papel. Copia del siglo XVIII.

C12.—Archivo del Asocio. Legajo 27, nº 3. Papel. Copia del siglo XVIII.

Ed.—J. Molinero, *Estudio histórico*, pp. 138-144; vid. A. Barrios, *Catálogo*, p. 240.

En la çibdat de Avila, sábado, dos días del mes de abril, año del nacimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e trezientos e ochenta e quatro años, el conçejo de la dicha çibdat, estando ayuntados en la egleſia de Sant Juan de la dicha çibdat, a canpana repicada, según que lo han de uso e de costunbre, estando ý presentes Vela Núñez e Suer Gonçález e Gonçalo Gómez, alcalde, e Pero Gonçález, alguazil en la dicha çibdat por nuestro señor el rey, e/^{66v} pieça de los doze que han de ver faazienda del dicho conçejo, en presençia de mí Domingo Sánchez, escriva-

no público a la merçet del dicho señor rey en la dicha çibdat, e ante los testigos yuso escriptos, el dicho conçejo e alcaldes e alguazil e cavalleros e escuderos de los doze mostraron e fezieron leer por mí, el dicho escrivano, una ordenaçión por escripto fecha en esta guisa:

Primeramente, por que las viñas e los panes sean mejor guardados que se guardavan fasta aquí, ordenamos que cada uno de los conçejos de tierra de Avila sean tenudos de poner de aquí adelante cada uno, por el día de Pasqua de Resureçión, o dende fasta terçero día, viñaderos e mesegueros, e porquerizos del día de Sant Martín de novienbre, o dende fasta terçer día, tales que sean pertenesçientes, porque las viñas e los panes sean bien guardados, e los porqueros en los lugares do los conçejos moran en un pueblo. E el conçejo que ansý non lo feziere peche por cada uno destos ofiçiales diez maravedís. E, sy los dichos días de Pasqua e de Sant Martín, o fasta terçer día, pasaren que los non posieren, que dende en adelante que cayan en pena cada conçejo por cada día dos maravedís por cada uno destos ofiçiales fasta que lo pongan ansý. E los ofiçiales, que ansý fueren puestos e manferidos,^{/67} que sean tenudos de guardar bien e verdaderamente las viñas e los panes que les dieren en guarda. E que se vengán a escrevir aquí a Avila ante uno de los alcaldes, que aquí fueren, por escrivano, fasta quinze días después de la dicha Pasqua e Sant Martín, e que dé al escrivano cada uno, por quel escriba, dos dineros, e quel dicho escrivano que sea bien deligente para los reseçbir e escrevir luego; e, sy el alcalde non podier aver tan presto, que los escriba e les tome juramento sobre la cruz e los santos evangelios, asý conmo ge lo deve tomar el alcalde, que bien e verdaderamente usará del dicho ofiçio e guardará aquello que le es encomendado e los enbie luego en tal manera que por su culpa non se detengan. E los que asý non se venieren escrevir conmo dicho es que cayan en pena de tres maravedís cada uno por cada día fasta que lo cunpa así e, demás destas penas, que todo el daño que fuer fecho en las viñas e panes que sean tenudos a ello los conçejos e los ofiçiales que non conplieren lo que dicho es, cuya fuer la culpa, e que respondan a sus dueños por ello.

Otrosý, que los herederos que ovieren viñas o panes que sean tenudos de pagar bien e conplidamente a los dichos ofiçiales e a cada uno dellos todo su salario, según que lo han acostunbrado fasta aquí en cada uno de los dichos conçejos desde el día que començaren a vendimiar fasta que ayan cogido toda/^{67v} la uva. E, sy fasta entonçe non ge lo pagaren, que ge lo paguen después con el dablo; e, por que ello sea mejor pagado, que sea en escogencia del viñadero de demandar el dicho salario senzillo o doblado al señor de las viñas o a su mayordomo, syl oviere, sy non aquel que morare en la cassa do el vino se cogiere, e qualquier

dellos que sea tenuto de pagar luego syn otro alongamiento. E al mese-guero que sean pagados ante que del todo alçen de heras al señor del pan o a su yuguero o a qual más quisyere, segunt que de suso es dicho. Está escripto entre renglones o diz “pagar”, e non le enpesca.

E, por quanto fasta aquí curavan muy poco los conçejos de las di-chas aldeas de guardar las viñas e aver los viñaderos que ponían para que las guardasen, davan dellas mal recabdo e ansý omes conmo muge-res e sus criazones andodiesen valdíos por ella cada que querían e fazían muy gran daño e destruymiento en ellas, e aún avía ý algunos que por achaque de yr algunas viñas que en los pagos tienen que fazían muy gran daño en las otras de sus vezinos, en tal manera que syn la uva que allá comían, que traían a sus casas muy mucho, tanto que alguno dellos fa-zían mosto adelantado de la uva agena, de lo qual venía muy gran daño a todos, generalmente los que viñas a/⁶⁸ vían, e aún espeçialmente a los vezinos e moradores en esta çibdat, ca los que allá son vezinos véyenlo e guarda cada uno lo suyo, por ende ordenamos que de aquí adelante non sean ningunos osados de yr a las viñas suyas nin agenas sy non fuer el día del viernes desde ora de misa mayor fasta la ora de mediodía. E este que asý fuere que vaya con el viñadero del pago a do fuer, e que se vaya derecho a su viña syn fazer mal e daño a las otras que non sson su-yas, e de su viña que tome la uva que se pagare. E, sy en otro día qual-quier o tienpo fuer a las viñas sin viñadero en el día nonbrado, conmo dicho es, de mediado el mes de jullio fasta que vendimia sea dada por este conçejo, que peche por cada vegada treynta maravedís; e quel viña-dero del pago do asý fuer que sea tenuto de lo dezir a qualquier de los vezinos de Avila que ý ovieren viñas, sy lo podiere aver en el aldea del día que acaesçiere fasta ocho días; sy non, que lo diga a su mayordomo, sy lo ý oviere, fasta el dicho plazo, e, demás desto, que sea tenuto el vi-ñadero de lo publicar el domingo salida de missa a todos los del conçejo que se ý açercaren; e que ayan para sí los del dicho conçejo, para que bevan, por cada vegada çinco maravedís demás de los dichos treynta ma-ravedís; e el viñadero que non se escuse de dar por dañador qualquier de los (que) en cuya viña entrare, para que pueda levar dél la pena con-tenida en el/^{68v} ordenamiento viejo. Está escrito sobre rraydo o diz “sa-lida”, e non le enpesca.

Otrosý, qualquier viñadero que sea tenuto de guardar bien e verda-deramente sus viñas, ansý de día conmo de noche, por que dé buen re-cabdo del daño que se en ella feziere. E, sy lo asý non feziere e por su negligencia daño se fezier en ellas e non sopier quién lo fizo, que pague él esta mesma pena; e, sy lo sopiere e lo encobriere e non le averiguare, conmo dicho es, que por la vez primera que lo asý encobriere que pague

la pena doblada e por la segunda vez, sy le fuere provado la primera e la segunda, que le den sesenta açotes públicamente por esta villa, dos rrazimos de huvas colgados al pescueço, por que sea castigo para los otros.

E, por quanto en el ordenamiento viejo non ponía mayor pena al buey o vaca o otra bestia qualquier por entrar en la viña más que por entrar en el prado nin quando están las viñas verdes que quando están secas, e el daño que se asý faze es ventajoso en un tienpo más que en otro, en las viñas más que en los prados, ordenamos que, de aquí adelante, que la pena de las yeguas o bestias o bueyes o vacas o otras bestias qualesquier que entren en las viñas, desde el día de Pasqua Mayor de Resurrección fasta que la uva del pago do asý entraron sea alçado e levado dende del todo, que pague/⁶⁹ por cada entrada de cada cabeça de las cavallares seys maravedís, e por cada una de las otras tres maravedís. E el viñadero que sea tenuto de lo levar a corral del señor de la viña en que lo fallar, e que lo entregue a él o a su mayordomo o casero o yugue-ro que ý ovier, e que, sy corral non ovier, que lo guarde él en qualquier otro corral, para que dé recabdo dello; e que aya para sy de cada cabeça, demás de la dicha pena, dos dineros. E en todo el otro tienpo del año que los dichos ganados entren por las viñas labradas que aya la meytat de la pena; e sea para el señor della las dos partes e la terçia parte para qualquier que ge la acusare. E en rrazón de los otros ganados, que se guarde según que se contiene en el ordenamiento viejo. E que sean tenudos los viñaderos de poner recabdo en ellos asý conmo en los otros ganados mayores, e que, sy dieren fiador con prenda e se obligare de con-plir de derecho, que ge lo dé luego, so la pena contenida en el ordena-miento viejo.

E otrosý, que tengan atados los perros o trayan sus garavatos e los de los ganados que trayan çençerros, tales que suenen un trecho bueno. Está escripto entre renglones o diz “viñas”, e non le enpesca.

E desde mediado el mes de abril fasta la vendimia acabada, que non sean ossados de echar sus ganados/^{69v} a paçer fazia las viñas, tan çerca al menos que quando más çerca dellas llegaren sea echadura de piedra de fonda en una vez. E qualquier que contra ello fuere que pague por cada vegada veynte maravedís.

E otrosý, por quanto fasta aquí algunos yugueros de tierra de Avila, que tienen bueyes a quarto, maliçiosamente guardavan con sus amos e poco año ⁶ del día de Sant Çebrián rrequeríanles que posiesen recabdo en sus bueyes que non querían estar con ellos, e el tienpo era ya tan corto quando ge lo dezían que non podían fallar quién les toviere sus bue-

⁶ Debe decir “antes”.

yes, e por esta razón les avían a confechar dándoles grandes ayudas e avían a desponer los bueyes, de lo qual venía gran daño a los vezinos e moradores en esta çibdat e en su término, por ende ordenamos que de aquí adelante que, quando el yuguero quisiere dexar los bueyes a su señor, que ge lo faga saber tres vezes en el año: la primera antes del día de Sant Iohán de junio e la segunda antes del día de Santa María de agosto e la tercera antes del día de Sant Çebrián. E el que lo asý non feziere que sea tenudo de mantener los bueyes según que los tenía de antes. E estos mesmos términos aya el señor que quisyer echar el yuguero de sus bueyes, para que busque cobro (*sic*). E está escripto entre renglones o dize “sant” e non le enpesca.

E los messegueros que les den el diezmo del pan que ý ovier, e en ayuda dos fanegas, e non más. E qualquier que más dier que pague otro /⁷⁰ tanto por pena, e el que lo resçebier que lo pierda del todo; e sea la meytat para el primero que lo acusare e la otra meytat para los muros de la villa.

Otrosý, ordenamos que quando vino estoviere en qualquier de las aldeas de Avila ençerrado, de qualquier persona que sea, e lo quisier vender a preçio convenible, que non sea osado otro alguno de traer vino de fuera parte para vender fasta que aquello sea vendido. E el que lo non fiziere que pierda el vino que asý troxier; e que sea la meytad del que toviere el vino e la otra meytat del conçejo del lugar do acaesçiere.

Otrosý, ordenamos que non sean algunos osados de dar a los peones que traxieren a labrar en las viñas más de medio açunbre de vino, nin les dar otra vianda. E qualquier que lo diere que pague por cada vegada çinco maravedís; e que sea la meytad destas penas para el primero que lo acussar e la otra meytat para los muros de la villa.

E otrosý, que los mayordomos de las labores de los muros que sean tenudos de recabdar todas estas penas de los que en ellas cayeren, sobre jura que fagan de las levar de todos aquellos que en ellas cayeren; e que den cuenta dello quando dieren cuenta de los otros maravedís para las dichas labores.

E otrosý, que todas estas dichas calupnias de los daños contenidos en este ordenamiento, asý de los panes como de las viñas, que sea la pena de noche dobla/^{70v} da.

Testigos que a esto fueron presentes: Alfonso Ferrández Conejo e Ferrán Rruiz, escrivano, e Alfonso Gonçález, alguazil por Pero Gonçález, alguazil en Avila.

E porque yo Domingo Sánchez, escrivano público sobredicho, fuy presente a esto que dicho es con los dichos testigos, fiz escrevir este ordenamiento en este quaderno, e va escripto en quatro fojas con esta en que va my signo, e en fin de cada plana escreví mi nonbre e fiz aquí este mío signo en testimonio.

1390, enero, 27. AVILA

El concejo de Avila ratifica ordenanzas anteriores (Docs. 1, 2, 3) y ordena al escribano que las pase a limpio, ya que al parecer no estaban en buenas condiciones para poder entenderse.

- C1.—Archivo del Asocio. Libro 4. Pergamino. Inserto en traslado de 1415, fols. 54v-66.
 C2.—Archivo del Asocio. Libro 3. Pergamino. Inserto en traslado de 1415, fols. 74v-86v.
 C3.—Archivo del Asocio. Libro 22. Pergamino. Inserto en traslado de 1415, fols. 140v-153.
 C4.—Archivo del Asocio. Libro 23. Pergamino. Inserto en traslado de 1415, fols. 102-113v.
 C5.—Archivo del Asocio. Libro 24. Pergamino. Inserto en traslado de 1415, fols. 118v-131v.
 C6.—Archivo del Asocio. Libro 31. Pergamino. Inserto en traslado de 1415, fols. 66-78v.
 C7.—Archivo del Asocio. Libro 32. Pergamino. Inserto en traslado de 1415, fols. 100-112v.
 C8.—Archivo del Asocio. Legajo 21, nº 6. Papel. Copia del siglo XVIII.
 C9.—Archivo del Asocio. Legajo 21, nº 55. Papel. Copia del siglo XVIII.
 C10.—Archivo del Asocio. Legajo 26, nº 2. Papel. Copia del siglo XVIII.
 C11.—Archivo del Asocio. Legajo 27, nº 2. Papel. Copia del siglo XVIII.
 C12.—Archivo del Asocio. Legajo 27, nº 3. Papel. Copia del siglo XVIII.
 Ed.—J. Molinero, *Estudio histórico*, pp. 123-138; vid. A. Barrios, *Catálogo*, pp. 244-245.

En la çibdat de Avila, jueves, veynte e siete días del mes de enero, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e trezientos e noventa años, el conçejo, cavalleros e escuderos de la çibdat de Avila, estando ayuntados a conçejo a la cabeça (*sic*) de la egleſia de Sant Juan de la dicha çibdat a canpana repicada, según que lo han de uso e de costunbre, e estando ý con ellos Garçía Gonçález, fijo de Gil Ferrández, e Nuño Gonçález, fijo de Sancho Núñez, e Juan Velásquez, fijo de Ferrán Martínez, e Gil Gonçález, fijo de Gil Gonçález, que son de los doze cavalleros e escuderos que han de ver e ordenar fazienda del dicho conçejo, e otrosý, estando ý presente con ellos Alfonso Sánchez, bachiller en leyes, alcalde en la dicha çibdat por Ferrando Díaz Dahe, corregidor e justiçia mayor en la dicha çibdat por nuestro señor el rey, en presençia de mí Diego Ferrández, escrivano público en la dicha çibdat a la merçet de nuestro señor el rey, e ante los testigos de yuso escriptos, el dicho conçejo, cavalleros e escuderos dixieron que, por quanto/⁵⁵ en la ordenaçión de las viñas e panes e de todo lo otro en ella contenido estava chançellada e entreliñada en ella, dixieron e mandaron a mí el dicho Diego Ferrández, escrivano, que la corregiese las dichas leyes en ella contenido e que valieren las dichas leyes e ordenaçión para syenpre jamás, e

que yo el dicho escrivano que la trasladase en linpio e la diere sygnada a qualquier que la quisiese, o cláusula della. E el dicho alcalde puso a ello su decreto que valiese e fiziese fe do quier que pareçiere, signada o signadas de mi signo.

Testigos: Juan Sánchez de Cuéllar e Ferrán Ruyz, escrivanos públicos, e Gil Ferrández, fijo de Domingo Pérez, todos de la dicha çibdat de Avila.

(Documentos 1, 2, 3)

6

1392, noviembre 1. AVILA

Pedro Rodríguez, vecino de Avila, presenta un cuaderno de ordenanzas (Doc. 4) y solicita al alcalde Pedro Alvarez su validación y que sea sacado traslado de las mismas, lo que lleva a cabo el escribano Diego Fernández.

- C1.—Archivo del Asocio. Libro 4. Pergamino. Inserto en traslado de 1415, fols. 66-71.
C2.—Archivo del Asocio. Libro 3. Pergamino. Inserto en traslado de 1415, fols. 86v-92.
C3.—Archivo del Asocio. Libro 22. Pergamino. Inserto en traslado de 1415, fols. 153v-159.
C4.—Archivo del Asocio. Libro 23. Pergamino. Inserto en traslado de 1415, fols. 113v-119.
C5.—Archivo del Asocio. Libro 24. Pergamino. Inserto en traslado de 1415, fols. 131v-137.
C6.—Archivo del Asocio. Libro 31. Pergamino. Inserto en traslado de 1415, fols. 78v-84.
C7.—Archivo del Asocio. Libro 32. Pergamino. Inserto en traslado de 1415, fols. 112v-118.
C8.—Archivo del Asocio. Legajo 21, nº 6. Papel. Copia del siglo XVIII.
C9.—Archivo del Asocio. Legajo 21, nº 55. Papel. Copia del siglo XVIII.
C10.—Archivo del Asocio. Legajo 26, nº 2. Papel. Copia del siglo XVIII.
C11.—Archivo del Asocio. Legajo 27, nº 2. Papel. Copia del siglo XVIII.
C12.—Archivo del Asocio. Legajo 27, nº 3. Papel. Copia del siglo XVIII.
Ed.—J. Molinero, *Estudio histórico*, pp. 138-145; vid. A. Barrios, *Catálogo*, p. 246.

En la çibdat de Avila, viernes, primero día del mes de novienbre, año del nascimiento del nuestro salvador Ihesuchristo de mill e trezientos e noventa e dos años, ante Per Alvares, alcalde por nuestro señor el rey en la dicha çibdat, en presençia de mí Diego Ferrández, escrivano público a la merçed del dicho señor rey en la dicha çibdat, e de los testigos

yuso escriptos, pareció Pero Rodríguez Lorenzo, vezino de la dicha çibdat, e presentó e fizo leer por mí, el dicho escrivano, un quaderno de ordenamiento escripto en papel e signado del signo de Domingo Sánchez, escrivano público de la dicha çibdat, el tenor del qual es este que se sigue:

(Documento 4)

El qual quaderno de ordenamiento leydo, el dicho Pero Rodríguez dixo al dicho alcalde que, por quanto él se entendía dél aprovechar para enbiar a sus heredades, que le pedía e pidió que mandase e diese liçençia a mí, el dicho escrivano, para que le diese dende un traslado o más, los que menester oviese, para guarda de sus heredades, signados de mi signo, e interpusiese a ello su decreto.

E luego el dicho alcalde cató el dicho quaderno e, por quanto le falló sano e non roto nin chançellado nin sospechoso en algún lugar, que mandava a mí, el dicho escrivano, que diese ende al dicho Pero Rodríguez un traslado o más, sy menester oviesse, signados de mi sygno, e que dava liçençia e abtoridat e interposiese su decreto al traslado o traslados que del dicho quaderno fuesen sacados e signados de mi signo. E mandó que valan e fagan fe, do quier que pareçieren, conmo escriptura pública deve valer de derecho.

Testigos que a esto fueron presentes: Antón Sánchez, escrivano público, e Gómez Gonçález, fijo de Gómez Gonçáles,⁷¹ e Iohán Ferrández, fijo de Juan Ferrández, todos de Avila.

7

(Segunda mitad s.XIV-principios XV. AVILA) ⁷

⁷ El traslado de 1483 recoge diversas ordenanzas sobre materias relacionadas con el mercado y el abastecimiento, llamadas genéricamente "Ordenanzas de fieles". Unas llevan fecha y otras no en la citada recopilación. Si bien no pueden descartarse otras fechas, hay varias razones para suponer que estas que ahora transcribimos son de la segunda mitad del siglo XIV, quizás de finales, o principios del siglo XV. En primer lugar, el traslado, según se desprende de las ordenanzas que tienen fecha conocida, parece recoger ordenanzas anteriores por orden cronológico, siendo éstas las primeras que se hallan insertas en él. En segundo lugar, en las ordenanzas de 1404-1410 se mencionan las "hordenanças antiguas", y obviamente no referidas a las de "panes e viñas" sino a las de "fie-

Ordenanzas sobre los fieles, que contienen numerosas disposiciones sobre las atribuciones, competencias, obligaciones y derechos de estos oficiales, sobre pesos y medidas, falsías, venta de pescado, molinos, hornos, oficios artesanales y otras muchas cuestiones relacionadas con el mercado y el abastecimiento.

B.—AM, Sección Históricas. Caja 2, nº 1. Inserto en traslado de 13-X-1483, fols. 1-18.

Hordenaron que en los días de los martes y vyernes nin en otro día que ninguna nin algunas personas non salgan a los caminos con una legua de la dicha çibdad, nin por las calles nin por las casas, a conprar cosas que son de comer, por que todas las cosas parezcan en las plaças, por que todas sean abasteçidas de todo lo que menester ovieren. E qualquier que lo conpre fuera de la plaça, nin en los caminos, que lo pyerda el que lo conprare; e que sea para los fieles que fueren en esta dicha çibdad. E esto mandamos que se guarde asý.

Otrosý, que ninguno nin algunos, recatón nin recatones de Avila nin de sus arravales, /^{1v} que non sean osados de conprar vyno alguno de ninguno que lo traxere a vender aquí a la dicha çibdad. E qualquier de las tales personas (que) lo conprare que lo pyerda el vyno que asý conprare; e esta pena que sea la meytad para los fieles e la otra meytad para el alguazyl que fuere en la dicha çibdad.

Otrosý, ordenamos y mandamos que los fieles que fueren e cayeren en la dicha çibdad que sean creýdos por su juramento de las penas que dyxeren que cahen qualesquier personas; e que ellos mismos puedan prender las penas que ellos ovieren de aver en que asý cayeren las tales personas.

Otrosý, qualquier o qualesquier que fueren tomado o tomados por fiel o por fieles para en la dicha çibdad de Avila que ellos sean tenudos a lo cojer por sí e de lo non arrendar nin darlo a cojer a otra persona alguna, nin cohechar nin arrendar por mienbros a los que han de pagar los derechos de la teja e madera e de la carpentería e tavernería, nin ninguno de todos los otros derechos que al /² dicho fielazgo pertenesçe, a las personas que ge lo han de pagar nin a otros algunos, salvo llevar los

les", siendo muy probable que se refieran a las ordenanzas ahora transcritas. En tercer lugar, se habla en el texto de los "doze cavalleros e escuderos que han de ver e hordenar fazienda del conçejo". Los "doze", pues, son los regidores. Sabemos que, como mínimo, desde 1431 (vid. ordenanzas de esta fecha) serán "los catorce", y así durante el siglo XV, mientras que en las ordenanzas de mediados del siglo XIV (antes no había regidores, lo que también nos da una posible fecha *a quo*) y finales del mismo son 12 (vid. las ordenanzas anteriores).

dichos fieles las cosas que de derecho pertenesçe al dicho fyalazgo con las penas en que les cayeren. E, si por aventura les fuere provado con dos omes buenos de verdad, o dende adelante, que qualquier o qualesquier de los dichos fieles que alguna cosa cohecharen o arrendaren, por granado o por menudo, de lo que al dicho fialadgo pertenesçe e pertenesçer deve, que pierda el ofiçio e dende en adelante que non eche suertes en corral nin aya parte en los comunes.

Otrosý, que los fieles que cayeren en los seysmos que sean tenudos de lo coger por sí e de lo non arrendar a otras personas nin persona, sy non fuer a ome fijodalgo, e que él e el que lo arrendare dél que sea thenudo a lo coger/^{2v} por sí e que lo non arriende por conçejos nin por personas, salvo cogerlo e recabdarlo por sí, so la pena de la ley de suso dicha. Pero que pueda qualquier fiel de los dichos fieles de los dichos seysmos poner en cada conçejo un ome qualquier, para que coja el derecho de los que andan vendiendo vyno de aldea en aldea e de los azeýteros e de todos los otros que con derecho han de pagar e non son naturales del conçejo o conçejos donde ellos dieren este poder.

Otrosý, que por quanto dizen que en las ferias que non quieren consentir a los fieles que cogan (*sic*) e recabden lo que les pertenesçe e pertenesçer deve de su derecho, segund que se usa e recabda en la dicha çibdad de Avila.

Otrosý, hordenamos que el fiel o fieles, veniéndose a querellar al conçejo de la dicha çibdad e faziendo juramento que ello es asý, quel dicho conçejo que le dé un escrivano de la dicha çibdad para que vaya con los dichos fiel e fieles, por que dé testimonio de lo que/³ en ello y fiziere, por que el dicho conçejo sepa lo que devan ver sobre ello. E que el dicho conçejo e conçejos, de quel dicho fyel o fieles se quexaren, que sean tenudos de pagar al dicho escrivano por el camino de aquí allá ocho maravedís e dende adelante por cada día seys maravedís.

Otrosý, que todas las medidas que los dichos fieles herraren o han herrado, agora (e) de aquí adelante, que por las tales medidas non lleven pena ninguna los dichos fieles, mas que sean tenudos de las quebrantar e darles otras ferradas. E, sy de dos vezes fuere ferrado e de aquí adelante fuer fallado falsa, quel fiel segundo que la ferrare que non eche suertes en corral para syenpre, nin le respondan a pleito que aya por çinco años e él responda a todos, e non aya parte en los comunes para syenpre.

Otrosý, que sy por aventura los fieles de Avila e de su tierra o alguno o algunos dellos ovieren/^{3v} de yr a serviçio de nuestro señor el rey o oviere otros negoçios, asý por dolencias o muertes conmo aver otros ofiçios o ofiçio o tales negoçios por que non pueda seghir el dicho ofiçio del fialazgo, que conmo tal conmo este que los sus parientes, del linaje

donde él fuere, que puedan tomar e tomen otro en logar para que lo syrva.

Otrosý, que todas las medidas del pan, ask medias fanegas conmo çelemines e medios çelemines de la çibdad de Avila e de las aldeas, que sean todas medidas e enderesçadas e fechas e ferradas en aquella manera que son fechas las medidas e los çelemines e medios çelemines quel allalde con los fieles fyzieren. E qualquier e qualesquier que usaren por la çibdad e en sus términos por otra medida fecha por otra manera, para conprar e vender, que peche, qualquier o qualesquier a quienquier que fuer /⁴ fallado, diez maravedís para los fieles; esta pena sea para la fechura de las medidas e, demás desto, que, sy alguna medida destas fueren falladas menguadas, que peche aquella pena quel fuero manda por cada vez que le fallaren menguada e diez maravedís para los fieles.

Otrosý, porque las medidas de pan e vyno anda(n) muy menguadas, que las fagan medir los fieles e las fierren. E qualquier que otra medida toviere que peche la pena que la ley del fuero manda e que las quebranten los fieles las medidas que les fallaren falsas. E que para esto que sea fecho padrón para vender e medir el vyno. E que sean ferradas las medidas de un fierro conoçido, qual hordenare el allalde e los fieles. E, sy por aventura usaren a conprar e vender por otra medida fecha de otra manera, que, demás de la pena que es puesta, que los fieles /^{4v} que los quiebren las medidas del pan e de la sal e del vino e de las otras cosas e les den otras.

Otrosý, que las panaderas de la çibdad e de las aldeas, que suelen traer pan a la dicha çibdad, que sean todas llamadas e escriptas, por que sepan cuántas son e quáles, por que les manden que cunplan la çibdad de pan a la pesa que fuere dada por los fieles cada selmana. E que se pueda atornar a ellas e condepnarlas en la pena que cayesen, sy lo non cunpliesen; e esta pena que sea de seys maravedís de la buena moneda por cada una vez que non lo cunplieren conmo dicho es; e esta pena sea para los fieles.

Otrosý, en fecho de los carniçeros mandamos que sean todos escriptos por nonbre, por que sepan a quién sean de tornar, sy non cunplieren la çibdad de carne ansý conmo fuere puesto e hordenado por conçejo e por los fieles. E, sy non cunplieren la çibdad de carne conmo fuere hordenado, que pechen, aquel o aquellos por quien fyncar que lo non cunplieren, diez maravedís a los fieles e a cada uno que sean thenudos de lo conplir.

Otrosý, que ninguno non venda oveja con carnero, syno cada cosa en su mesa apartadamente, nin la finchen. E qualquier carniçero que contra esto /⁵ pasare que pierda la carne por la primera vez e por la segunda que pechen diez maravedís e pierda la carne e por la terçera eso mesmo

e que le hechen de la çibdad por falsario para syenpre. E que tenga las pesas derechas de fierro. E qualquier que otra pesa toviere que peche quatro maravedís por cada pesa, e todavía que las tenga de fierro; e esta pena sea para los fieles.

Otrosý, qualquier carniçero e carniçeros que vendieren puerco fresco en Avila e en sus a(r)rales e en sus términos que lo vendan por peso, asý conmo el conçejo e fieles pusyeren, salvo lenguas en adobo. E, sy de otra guisa lo vendieren, que por la primera vez pague cada uno dellos diez maravedís e por la segunda vez veynte maravedís e por la terçera vez treynta maravedís; e esta pena que sea para los fieles.

Otrosý, que los carniçeros que sean thenudos de tener dos mesas de vaca e dos mesas de carnero cada día, desde la mañana de misa de prima fasta que salgan de misa de terçia de Sant Salvador; otrosý, desde que tañeren a bísperas,^{/5v} que tengan una mesa de carnero fasta el sol puesto. E, sy non lo fiziere, que qualquier que oviere de mantener qualquier mesa destas sobredichas que paguen a los fieles diez maravedís por la primera vez e por la segunda vez veynte maravedís e por la terçera treynta maravedís e dende por cada vez, e todavía que lo cunpla, e que estas penas sean para los fieles.

Otrosý, que uno de los fieles de Avila que sean thenudos de estar en la dicha carneçeria cada día desde misa de prima fasta que salgan de la dicha misa de terçia de Sant Salvador e, esomesmo, desde la canpana de bísperas fasta que salgan de bísperas; e tengan ý puesto su peso derecho e las pesas derechas, por que, sy fallaren alguna falsa, que la lieven; e pesen la carne que cortaren e pesaren los dichos carniçeros o qualquier dellos. Y, sy non estoviere ay a quien cupiere su vez que estén ý, que paguen un yantar para los alcalldes/⁶ e alguazil e para otro o otros que ge lo acusaren. E que el alguazil que fuere que prende por la dicha pena al fiel que en ella cayere. E, sy lo non fiziere el dicho alguazil, que pague otro yantar para los doze e para los alcalldes, seyendo dello requerido por qualquier o qualesquier que ge lo acusaren, e para aquel o aquellos que ge lo acusaren.

Otrosý, sy algund carniçero christiano o moro vendyere carne e tajar en qualquier de las carniçerías de los christianos, que sea trefe lo que mataren los judíos, que qualquier que lo ansý fyziere que pierda la carne e peche mill maravedís para los fieles; e, sy los non oviere, que le den çient açotes por la çibdad e échenle fuera de la çibdad por falsario.

Otrosý, los carniçeros que mataren la vaca que, sy mataren dos o tres vacas e más e alguna fuere mala vaca e la sacaren a tajar a la carniçeria la mala vaca antes que la buena, que los fieles vayan a sus casas/^{6v}

de los carniçeros, que tomen la vaca buena e la mala e la trayan ante uno de los alcalldes que fueren por el rey en la dicha çibdad de Avila, para que lo vean sy es ansý e, sy el dicho alcalldes fallare por verdad que es ansý, que los dichos carniçeros o carniçero que pierda la vaca que les fallaren buena en su casa; e que sea para los fieles.

Otrosý, que los dichos fieles de Avila que hechen suertes entre sy ante testigos que sean conoçidos, para que esté cada día el que cayere por suerte en la dicha carniçería, segund que se contyene en la ley desta ordenación de los fyeles. E, sy ansý non lo fizieren, que paguen cada una vez que lo fizieren un yantar para los doze cavalleros e escuderos que han de hordenar fazienda del dicho conçejo e para los alcalldes e alguazil que fueren por nuestro señor el rey en la dicha çibdad, seyéndole provado con dos testigos de buena fama que lo non fazen ansý, e, sy tres /⁷ vezes les fuere provado que lo ansý non fazen, que pierda el ofiçio del fidalgo ⁸ e que non eche suertes en corral nin aya parte en los comunes para syenpre. E, sy el que cayere por suerte para que esté cada día en la carniçería e non quisyere estar ý a ver la carne que se pesare e le ven la falsýa, sy lo fallaren, que pague la pena o penas de los yantares que es dicha de suso, fasta en tres vezes, sy lo ansý non fiziere; e que esta pena o penas que sean para los dichos doze cavalleros e alcalldes e alguazyl, e por la terçera vez que pierda el ofiçio del fidalgo ⁹ e que non echen suertes en corral nin aya parte en los comunes. Esto seyéndole provado con dos omes de buena fama que le cayó por suerte. E, sy non quisyere estar cada día en la dicha carniçería, que el alguazil que fuere en la dicha çibdad /^{7v} por nuestro señor el rey que los prende por las dichas penas a los dichos fieles o fiel, sy en ellas cayeren, e que adoben de comer para los doze cavalleros e escuderos e para los alcalldes, segund dicho es, seyéndose requerido por qualquier de los doze o de los alcalldes; e, sy lo non fizieren, que por cada vez que pague otro yantar para los dichos doze e alcalldes.

Otrosý, que todas las pesas e medidas del pan e del vino e de la sal e del azeyte e de la leche e de las varas, e de todas las otras cosas que se miden e se conpran e se pesan por todos aquellos que conpran e venden, que sean catados e catadas por los fieles a lo menos una vez cada selmana, so pena de treynta maravedís a cada uno para los otros fieles; e desta pena que non ayan amor a los que en ella cayeren sobre la jura que fizieren.

/⁸ Otrosý, que ninguno non sea osado de vender el cuero del cavallo

⁸ Debe decir "fielazgo" o una expresión similar.

⁹ Vid. nota anterior.

nin de yegua nin de bestia mular nin asnar para las suelas, synon vacunos, nin de los comprar, salvo los vayneros e silleros e los que fizyeren las armas. E quien contra esto fizyere que pierda la lavor toda por la primera vez e que pechen a los fieles diez maravedís e por la segunda vez que pechen la caloña doblada e por la terçera vez que lo echen de la villa (*sic*) por sienpre, por falso.

Otrosý, que las suelas para las avarcas e para los çapatos que las vendan los cortidores por una tabla medida que les dieren los fyeles, que sea çierta e señalada de luengo e de ancho.

Otrosý, que non aya recatero nin revendedores del cortido, nin lo conpren para lo vender en la çibdad, nin salgan a comprarlo a los caminos, mas que lo vendan aquellos que lo traxeren en el mercado en non en las casas. E qualquier que contra esto pasare que pierda el cortidor lo que vendiere syn marco; e pierda el revendedor lo que conprare para revender; e pechen a los fieles por cada vez diez maravedís. E, sy non lo fallaren los fieles vendiendo e lo fallaren en pesquisa, que pechen la dicha pena, mostrándolo al alcalld.

/9^v Otrosý, que los que matan las truchas e las anguillas e los barvos en término de Avila que lo non saquen a otras partes fuera del término a vender, nin lo conpren recatones nin recatonas para revender, nin otro pescado fresco. E el que contra esto fiziere que pierda, el que hallaren sacando, la bestia e el pescado; e el revendedor que pierda lo que conprare; e esta caloña que sea para los fieles. E, sy alguno lo sacare o lo conprare para revender, que peche cada vez diez maravedís; e esta caloña que sea para los fieles. E que, sy alguno o algunos sacaren o lo conpraren para revender e non ge lo fallaren sacando nin conprando que, sy lo fallaren por pesquisa los fieles que lo sacan o revenden, que pechen la dicha pena, mostrándolo antel alcalld.

Otrosý, que los judíos nin los moros non conpren pescado fresco los días de los viernes nin de los miércoles nin los días de ayuno que se acañieren fasta que salgan de mysa de terçia de Sant Salvador. E qualquier que de otra guisa lo conprare que pierda el pescado que conprare e peche por cada vez a los fieles seys maravedís. E, sy christiano lo conprare encubiertamente (e) lo fallaren los fieles en pesquisa, que peche la dicha pena, mostrándolo al alcalld.

Otrosý, que ninguno non sea osado de matar anguilla/⁹ nin trucha nin barvo nin otro pescado ninguno en Avila nin en sus términos con velsa nin con torvisco nin con arçofuste nin con otra yerva. E qualquier que lo fiziere que peche sesenta maravedís para los fieles; e el que non los oviere que yaga treynta días en la cadena; e esta pena que sea para los fieles del yesmo do fuere fecha.

Otrosý, ordenamos que ningund christiano sea osado de morar con judío nin con moro a soldada nin en otra manera qualquier, nin crie los fijos de los judíos nin de las judías nin de las moras. E qualquier que lo fiziere que peche sesenta maravedís a los fieles e, demás, que le den çinquenta açotes; e el judío e la judía e mora o moro con quien morare que peche sesenta maravedís a los fieles.

Otrosý, que los judíos nin los moros non labren en los días de Pascuas nin en los días de Santa María, so pena de diez maravedís. E qualquier que labrare por cada vez esta pena sobredicha que la lieven los fieles. E esto sea en la çibdad e non en los seysmos.

Otrosý que los fieles que vean las cueças de los molinos e usen dellas asý conmo en las /⁹ otras medidas. E que sean ferradas. E que lleven por cada cueça por el ferrar diez maravedís.

Otrosý, quel fierro que los fieles traxeren para ferrar que sea uno conoçido. E los fieles que tomen por ferrar la media fanega dos maravedís de aquell cuya fuere la media fanega. Sy ferrare la media fanega o çelemín o medio çelemín a una persona, que sea para ella, non lieven más de dos maravedís por todo ello; e por el medio açunbre que tome dos maravedís; e non fierren otra medida de vino nin lieven por ella ninguna cosa. E esto que lo tomen en la dicha çibdad e por los lugares de la dicha çibdad e por su tierra.

Otrosý, que los recateros e recateras que venden la fruta e la sal e la çevada e las cosas en que ay recatonería que non conpren ninguna cosa fasta que sea la misa de terçia de Sant Salvador dicha, nin salgan a los caminos a lo comprar nin lo conpre(n) en las casas, mas los que lo traxeren a vender que lo pongan en la plaça e lo vendan allí e non en otra guisa. E qualquier que de otra guisa lo comprare por la/¹⁰ primera vez que pierda lo que comprare e dende en adelante que pierda lo que comprare e peche çinco maravedís a los fieles por cada vez que lo comprare; e el que lo vendiere que peche la dicha pena.

Otrosý, en fecho de la caça, que lo non vendan en las casas nin lo saquen a vender fuera del término, mas que lo vendan en la plaça de los mercados e non en otro lugar. E qualquier que de otra guisa lo vendiere por la primera vez pierda la caça e por la segunda vez que lo ansý fiziere que pierda la caça e peche diez maravedís e por la terçera vez que yaga la pena que han los carniçeros. E, si ge lo fallaren que lo lieva a vender fuera del término, que pierda la bestia e la caça; e esto todo lo muestren los fieles al alcaldde e por pesquisa, sy ellos non lo fallaren; e estas penas que sean para los fieles.

Otrosý, que las cueças de los molinos que fueren falsas que por la primera vez aquel que le fallaren que pague seys maravedís e por la se-

gunda vez doze maravedís e por la terçera vez que peche sesenta maravedís; e, sy non oviere la quantía, yaga treynta días en la cadena; e ningún cavallero nin escudero nin otro alguno non ruegue por él nin le responda a pleito que aya por un año/^{10v} e él responda a todos; e estas penas que sean para los fieles.

E los tejeros non sean osados de sacar el carvón del forno nin de lo amatar con agua nin con otra (cosa) alguna, synon que fagan çeniza en el forno fasta que sea bien cocho e çazonado la teja e el ladrillo e los cántaros e pucheros e otras lavores. E el que de otra guisa lo fiziere e ge lo provaren que saca el dicho carvón que pierda la teja del forno que coziere e la otra lavor e peche diez maravedís; e esta pena sea para los fieles. E que la dicha teja que sea del marco que le dieren los fieles, segund que está señalado en las puertas de las casas de Diego Ferrández el Moço, escrivano, e de don Alí el Borro e, sy non fuere del marco la teja e el ladrillo, que pierda e peche diez maravedís; e sea todo para los fieles.

Otrosý, que los adoberos que sazonen bien el barro e bien amasado e fagan cada adobe de ancho e de luengo segund el marco que les dieren los fieles, segund que está se/¹¹ ñalado en las puertas de Diego Ferrández el Moço, escrivano, e de don Alí el Borro, e que sean en alto dos dedos e medio. E qualquier que esto ansý non lo fezyere que pierda los adobes e pague cada vez diez maravedís. E otrosý sean fecho(s) los adrillos ¹⁰ de marco e bien cochos e sazonzados; e, sy non, que lo pierda e peche cada vez diez maravedís para los fieles.

Otrosý, en fecho de la madera, que los fieles que lo marquen.

Otrosý, de la rípia serradiza, del marco que los dichos fieles tyenen. E, sy lo fallaren falso, que lo pierda(n) los que lo traxeren; e sea para los fieles.

Otrosý, de la rípia serradiza, que sea de ancho e de luengo del marco que está señalado en las puertas de los dichos Diego Ferrández e don Alý. E, si lo fallaren falso, que lo pierdan los que lo traxeren; e sea para los fieles. E que los fieles que les den el dicho marco por donde usen. E de la rípia vana, que sea de çinco palmos e medio en luengo. E la carga que sea de diez lechos. E, sy menos traxier, que lo pierda; e que sea para los fieles.

/^{11v} Otrosý, que ningún carpintero nin recatón non sea osado de comprar madera nin rípia ninguna fasta que salgan de la misa de terçia de San Salvador. E, sy lo comprare, que lo pierda; e sea para los fieles; sal-

¹⁰ Debe decir "ladrillos".

vo sy non fuer para alguno o algunos de la çibdad de Avila, sabiéndolo por verdad que es asý.

E los que venden el fierro, si el peso non fuere derecho, pechen diez maravedís por la primera vez e por la segunda vez veynte maravedís e por la terçera vez sesenta maravedís e pierda el fierro que pesare; e sea esta pena para los fieles.

Otrosý, que los que venden la leche que vengan a ferrar el quarto e el medio quarto, e que den a los fieles cada uno por ferrar dos maravedís. E, si los fallaren que echan agua en la leche, por cada vez pechen diez maravedís para los fieles. E las natas que sean buenas e, sy en ellas fallaren cuajo o farina, que las viertan e quiebren el tarro e la barreña e paguen más, cada vez que lo fallaren, quatro maravedís para los fieles.

Otrosý que los mesoneros e mesoneras de Avila e su tierra que sean thenudos de venir a ferrar las medias fanegas e los çelemínes e los açunbres e medios açunbres. E que den a los fyeles por /¹² ferrar segund que está hordenado por la otra ley de las medidas. E, sy las fallaren falsas, que lieven las penas que se contienen en la otra ley de las medidas.

E de las fruchas y de los duraznos y de las çerezas borrrinas e de las bevras que non lieven ninguna cosa los fieles.

E cada un ome o muger que traxeren uvas a vender de tierra de Avila o de fuera parte, quier trayga a vender poco o mucho, de una carga nin arriba, quier traygan muchas vezes o pocas, non paguen más de una vez un çestyllo.

E de las cargas de las granadas e de las çerezas pintas, quier traygan muchas vezes o pocas cargas, non paguen más de una vez un çestillo.

E de las peras e de las mançanas e de los menbrillos, de cada carga quatro peras o menbrillos o mançanas la vez primera y non más.

/^{12v} De las sertas de los figos, de cada uno que los traxere a vender, quier sea de la çibdat o de fuera parte o de tierra de Avila que los traxeren a recatonía o en otra manera para vender, de cada uno, quier trayga pocas cargas o muchas, la vez primera pague una sarta y non más.

De los çermeños, de cada carga un almuerça la primera vez e non más.

De los cominos que vendieren por çelemínes e alcaravia, eso mesmo de fuera parte, de cada uno que lo vendiere que pague dos maravedís.

Del peso de las que venden el fierro por menudo, de cada mesa dos maravedís, e páguenlos por la feria.

De las lecheras, cada una venga a ferrar e pague dos maravedís.

Los salineros de fuera parte, e de Avila e su tierra, que lo trahen para vender, pague cada uno dos maravedís.

/¹³ Los taverneros de tierra de Avila e de fuera parte, cada uno pague dos maravedís.

Los azeyteros e los vynagreros y los meleros que vyenen de fuera parte, que lo venden por menudo e van al peso, pague cada uno dos maravedís.

De las cargas de la tea, de cada carga una raja, que valga un dinero, o un dinero, qual más quisyere el fiel.

De los olleros, cada martes un cántaro e un puchero.

De los avarqueros, cada uno çinco dineros cada martes.

Las panaderas de fuera, cada una que viniere cada día pague dos dineros, que trahen pan para vender, e el martes quatro dineros. Las panaderas de la çibdad pague cada una cada miércoles çinco dineros e un çinquén de cada mesa cada una.

/^{13v} Los plateros, de cada uno dos maravedís de cada casa e pague otros dos maravedís de cada tyenda en la feria. E eso mesmo pague cada tyenda de los espeçieros e de los sederos.

Los tenderos de Avila paguen de cada vara cada tendero dos maravedís y otros dos maravedís cada uno por la feria. Los que trahen a vender paños de fuera parte del término, quier por la feria quier antes o después, pague cada uno que los venden, sy vyenen antes de la feria, dos maravedís e, sy estovieren en la feria, otros dos maravedís e asý pague dos vezes.

Del vydrío e vedriado, de cada ome un altamía e una taça con un cotrofe e un vaso.

De las limas o limones o naranjas, cada uno que los traxeren pague cada uno quatro limas o limones o naranjas.

De las andrinas e çiruelas e hygos, de cada uno un çestillo la primera vez e non más.

Otrosý, que los fieles, de cada vara que herraren/¹⁴ de texedores y lençeros e sayaleros, por cada vara que ferraren paguen a los fieles dos maravedís. Esto sea asý en Avila conmo en los seysmos.

Otrosý, que las çevaderas e salineras e azeyteras e meleros y espeçieros y plateros que pague a los dichos fieles por cada ofiçio cada uno dellos dos maravedís, e los fieles sean tenudos de les ferrar las medidas.

Estas son las falsýas:

De los carniçeros, del peso falso que non fuere derecho paguen doze maravedís; del arrelde que non fuer derecho pague seys maravedís; del medio arrelde pague quatro maravedís; e de la terçia, tres maravedís; e de la quarta, tres maravedís. E, sy finchare la carne, que lo pyerda. E, sy vendiere carnero con cabrón o con oveja, pague quatro maravedís cada vez e, sy vendiere oveja por carnero, pague por cada vez sesenta ma-

ravedís./^{14v} E, sy non oviere de qué pagar los dichos maravedís, que le den sesenta açotes por la çibdad.

De las panaderas de fuera parte e de la çibdad e de tierra de Avila, sy fuer el pan pequeño, que lo pyerda.

De los plateros, de cada pesa que le fallaren falsa paguen seys maravedís. E, sy todo el marco le fallaren falso, pague çient maravedís para los dichos fieles. E, sy non oviere los dichos çient maravedís, yaga treynta días en la cadena e échenle por falso de la çibdat.

De los traperos, de cada vara que non fuere derecha e ge la fallaren falsa, por la primera vez pague ocho maravedís e por la segunda vez diez maravedís e seys (*sic*) e por la terçera vez pague çient maravedís. E, sy los non oviere, yaga treynta días en la cadena e échenle por falso de la çibdad.

De los taverneros de Avila e de su tierra/¹⁵ e de fuera parte, del açunbre que fallaren falso doze maravedís; e del medio açunbre, seys maravedís; e del quartyllo, quatro maravedís; e de la meaja, dos maravedís. E, sy todo lo fallaren falso, peche sesenta maravedís cada vez que lo fallaren falso y échenle por falsario de Avila e de su tierra; e quebranten lo que asý fallaren falso cada vez que lo fallaren los fieles.

De los espeçieros, por el peso falso doze maravedís; e por cada pesa del marco que non fuer derecha, quatro maravedís. E, sy todo esto non fuer çierto, peche sesenta maravedís. Y eso mesmo sea a los sederos. E, sy non oviere la quantía, yaga treynta días en la cadena.

De los que venden la çera, por cada pesa quatro maravedís; e del peso, doze maravedís. E, sy todo lo fallaren falso, que pechen sesenta maravedís. E, sy non oviere los dichos sesenta maravedís, yaga treynta días en la cadena.

/^{15v} De la media fanega, doze maravedís; del çelemín, seys maravedís; e del medio çelemín, quatro maravedís; del quartyllo, dos maravedís. Esto sea de lo que vendieren a recatonía, asý de sal conmo de çevada e de las otras cosas que se venden e miden por menudo. Y eso mismo de garvanços e arvejas e linaza.

Del quartejón (*sic*) de la miel, doze maravedís; e del medio quartejón, seys maravedís; e del quarto, quatro maravedís; e del medio quarto, dos maravedís; e de la quartezna, un maravedí.

De la panilla de azeyte, seys maravedís; de la media panilla, tres maravedís; de la quarta, dos maravedís; e dende asy ' a su cuento.

Los que venden el queso e las candelas e manteca e unto no vendan pan cocho con ello. E qualesquier que lo vendiere peche seys maravedís por cada vez.

Los cortydores de Bonilla o de otra parte non sean/¹⁶ osados de ven-

der synon so el portal de la Madelena el martes. E non vendan en las casas nin en los mesones. E entre selmana a la rúa de los çapateros, segund que es uso e costunbre. E, sy lo asý non vendieren, que lo pierdan por descaminado. E, sy fuere quemado o pelanbrado, que lo quemen los fieles e pague seys maravedís.

De los çapateros de lo bermejo, sy lo fallaren quemado o apelanbrado, que lo quemen e paguen seys maravedís.

De los çapateros de lo prieto, sy lo fallaren quemado o apelanbrado, que lo quemen e paguen seys maravedís. E, sy lo fallaren en los çapatos o çapatas de cordován çiertamente que es de vadana, que pyerda los çapatos e çapatas de carnero por de cordován, que lo pierda e peche seys maravedís cada uno por cada vez.

Los çapateros de cueros vacunos que fazen/^{16v} las gramallas no unten, synon que lo çurren. E qualquier que de otra guisa lo fyziere que lo pierda. E non sean osados de fazer çapatos ni çapatas nin gramallas de cuero de cavallo nin de roçin nin de otra bestya nin de yegua nin de asno nin de perro. E qualquier que lo vendiere que por la primera vez que peche seys maravedís e por la segunda vez doze maravedís e por la terçera vez que peche sesenta maravedís.

Los çapateros de lo vyejo que echaren la suela corta y echaren çerraprieto entre medias de la suela e de la vyra que peche por cada vez quatro maravedís.

Los pellejeros que vendieren queçotes o alitys o tavadillos o corderinas, sy fallaren en ello pellejo o pellejos de carnero o de oveja o chevetuno, que lo pierda e, sy fuere quemado o apelanbrado, que lo quemen por malo e pague seys maravedís.

E todas/¹⁷ estas penas de dineros de las falsýas que sean para los dichos fieles e de los seysmos de lo que ansý fallaren.

Otrosý, que sy los fieles de Avila o de su tierra o alguno dellos quytaren pena o penas en que cayeren alguno o algunos o algunas personas, que por la primera vez pague un ayantar para los doze cavalleros e escuderos que han de ver e hordenar fazienda del dicho conçejo e para los alcalldes e alguazil que fuere por el rey en la dicha çibdad; por la segunda vez que pague otro ayantar para los dichos doze cavalleros e escuderos e para los dichos alcalldes e alguazil e pierda el ofiçio; e por la terçera vez que pague otro ayantar para los dichos doze cavalleros e alcallde e alguazil e pierda el ofiçio e non eche suertes en corral nin aya parte en los comunes para en toda su vyda.

/^{17v} Otrosý, que los fieles de aquí adelante que fueren en Avila y en su tierra que lieven de cada año el traslado desta hordenança por la çib-

dad e, de cada dos seysmos, el suyo, sygnado del escrivano de conçejo, e dé cada uno de los dichos fieles al dicho escrivano, quier lieve la dicha hordenación o non, cada çinco maravedís (*sic*); e quel traslado de un año que non faga fee para otro año; e que le den al dicho escrivano los dichos fieles los dichos cada çinco maravedís del día que fueren fieles fasta diez días primeros syguientes, so pena de çinquenta maravedís para el dicho escrivano, e qualquier alcalde que fuere en la dicha çibdad que faga fazer luego execución en sus bienes fasta que sea entregado el dicho escrivano de los dichos cada çinco maravedís e de los dichos çinquenta maravedís de la dicha pena. E, sy qualquier fiel, asý de la çibdad o de los seysmos, usare del/¹⁸ dicho fialazgo syn llevar la dicha hordenança e syn pagar al dicho escrivano su derecho de cada año, que pierda el ofiço de fialazgo.

8

1404-1410 ¹¹. AVILA

Ordenanzas sobre fieles, que contienen breves disposiciones sobre medidas, venta de pescado, mesoneros y regatones.

B.—AM, Sección Históricas. Caja 2, nº 1. Inserto en traslado de 13-X-1483, fols. 18-19v.

Otrosý, el dicho conçejo dixerón que hordenavan e hordenaron que ninguno nin algunos de los vezinos e moradores en la çibdad de Avila e en su tierra que non sean osados de tener medidas de pan e vyno, salvo que sean selladas e fechas en el sello del dicho conçejo e de los sus fieles. E, sy las tovieren, que se las puedan quebrar los dichos fieles e, demás, que pechen en pena por cada vegada que ge las fallaren por sellar diez maravedís; e estos dichos diez maravedís que sean para los dichos fyeles.

/^{18v} Otrosý, dyxeron que hordenavan y hordenaron y mandavan que qualquier pescado fresco que qualesquier personas, vezinos e moradores en la çibdad de Avila, traxeren a esta dicha çibdad, asý de mar conmo

¹¹ Así como en las ordenanzas de fieles anteriores no hay referencia alguna, el traslado de 1483 se refiere a estas ordenanzas como la "hordenación de los dichos fieles que pasó por Alvar Núñez, escrivano en el año de mill e quatroçientos e quatro e çinco e diez años" (fol. 18).

de río, que lo puedan llevar a sus casas llegado a esta çibdad ante del día que lo han de vender o en la noche, pero que otro día de mañana que lo trayan a vender a la plaça e logar donde acostunbra vender. E que por esto los fieles nin otra justiçia alguna, que son e fueren en la dicha çibdad, non les puedan llevar pena alguna, segund la hordenaçión del dicho conçejo. Pero que las dichas personas que así traxeren el dicho pescado nin alguno dellos non puedan vender ni vendan pescaso alguno en sus casas nin en otras partes algunas, salvo en la dicha plaça e logar donde se acostunbra vender. E, sy lo vendieren, que paguen las penas que se contie/¹⁹nen en las hordenanças del dicho conçejo.

Otrosý, que ninguno nin algund mesonero nin mesoneros nin otras personas algunas de los vezinos e moradores en la dicha çibdad o en sus arravales non sean osados de consentir nin consyentan vender en sus casas, nin (en) público nin en escondido, a ningund nin a ninguna recatón nin recatona nin a otra persona alguna, truchas nin peçes nin otro pescado fresco alguno nin fruta alguna que sea, por menudo nin por grana-do, salvo que lo vendan, el que lo traxiere, públicamente en las plaças desta çibdad a las personas que ge lo quisyeren conprar. E otrosý que ningund recatón nin recatona non sea osado de los conprar en los dichos mesones e casas, salvo en las dichas plaças públicamente después de las oras que se contienen en las dichas hordenanças antiguas. E qualquier que lo contrario fiziere que peche por cada vegada sesenta maravedís, la terçia parte para el acusador e la otra terçia parte para la justiçia e la otra terçia parte para los fieles, demás de las otras penas que se contienen en las dichas hordenanças antyguas.

/^{19v} Otrosý, hordenamos que ninguno nin algunos de los vezinos e moradores en la dicha çibdad e su tierra desde oy día en adelante non sean osados de tener medidas de pan e vyno que non sean selladas e ferradas con el fierro del dicho conçejo e de los fieles de la dicha çibdad e de los fieles de los seysmos de tierra de Avila, que son o fueren de aquí adelante. E, sy qualquier o qualesquier de los vezinos e moradores en la dicha çibdad o en su tierra tovieren qualesquier medidas de pan e vino que non sean selladas con el sello del dicho conçejo o de los fieles de la dicha çibdad o de los dichos seysmos, que agora son o fueren de aquí adelante, conmo dicho es, que les puedan quebrar las dichas medidas que ansý non fallaren selladas, conmo dicho es, e, demás, que qualquier o qualesquier que ansý non tovieren las dichas medidas selladas, conmo dicho es, que pechen en pena diez maravedís por cada medida e medidas que asý fueren falladas e non estovieren selladas, conmo dicho es; e que estos maravedís que sean para los fieles.

1415, julio, 15. **AVILA**

Traslado de ordenanzas anteriores aprobadas por el concejo de Avila, sacado por el escribano Alfonso Sánchez (Docs. 1, 2, 3, 4, 5, 6).

- B1.—Archivo del Asocio. Libro 4. Pergamino. Inserto en pleito siglo xv, fols. 54v-71v.
 B2.—Archivo del Asocio. Libro 3. Pergamino. Inserto en pleito siglo xv, fols. 74v-93.
 B3.—Archivo del Asocio. Libro 22. Pergamino. Inserto en pleito siglo xv, fols. 140v-159v.
 B4.—Archivo del Asocio. Libro 23. Pergamino. Inserto en pleito siglo xv, fols. 101v-120.
 B5.—Archivo del Asocio. Libro 24. Pergamino. Inserto en pleito siglo xv, fols. 118v-137v.
 B6.—Archivo del Asocio. Libro 31. Pergamino. Inserto en pleito siglo xv, fols. 66-85.
 B7.—Archivo del Asocio. Libro 32. Pergamino. Inserto en pleito siglo xv, fols. 100-118v.
 C1.—Archivo del Asocio. Legajo 21, nº 6. Papel. Copia del siglo xviii.
 C2.—Archivo del Asocio. Legajo 21, nº 55. Papel. Copia del siglo xviii.
 C3.—Archivo del Asocio. Legajo 26, nº 2. Papel. Copia del siglo xviii.
 C4.—Archivo del Asocio. Legajo 27, nº 2. Papel. Copia del siglo xviii.
 C5.—Archivo del Asocio. Legajo 27, nº 3. Papel. Copia del siglo xviii.
 Ed.—J. Molinero, *Estudio histórico*, pp. 123-145.

10

(1410-1431 ¹². **AVILA**)

Ordenanzas sobre los carniceros, que contienen una detallada regulación de las técnicas de despique y otras condiciones sobre el ejercicio de este oficio.

- B.—AM, Sección Históricas. Caja 2, nº 1. Inserto en traslado de 13-X-1483, fols. 20-21v.

Hordenamos e mandamos que ninguno nin algunos carniçeros, que agora son o serán de aquí adelante en la dicha çibdad, o otra qualquier

¹² Vid. nota 7, sobre el posible orden cronológico de las ordenanzas recogidas en el traslado de 1483. Según esto, debe fecharse entre 1410-1431.

persona que carne vendiere o pesare en las dichas carneçerías en la dicha çibdad e sus arravales, non sean osados de cortar cabeças algunas de los dichos ganados vacunos o ovejunos, salvo que las dichas cabeças queden enteras desde el cogote en adelante, en manera que non lleguen al casco nin a las quexadas, pero que de las cabeças de las reses vacunas pueda sacar la carne que está en antes las quexadas, en manera que non allegue al ojo nin a la boca de la res nin al rostro nin a la barva, e otrosý que pueda sacar la lengua fasta el agalla. E esto que lo pueda pesar por retaçar e darlo en contrapesos, sy quisiere. E todo lo otro que asý fyncare que lo non puedan pesar nin retaçar al dicho peso, pero que lo puedan vender a ojo, sy quisieren.

Otrosý, que non sean osados de cortar nin pesar rodillones algunos de los dichos jarretes,^{/20v} salvo desde la coyuntura postrera que está faziá los dichos jarretes, e desde la dicha coyuntura adelante lo puedan pesar e conpartyr con la carne que está en los dichos jarretes.

E otrosý, que non puedan pesar cosa alguna de lo de las entrañas de las dichas reses. E qualquier quel contrario de lo que dicho es o de qualquier cosa o parte dello fizyere que por la primera vegada que le fuer fallado, o provado que faze, pechen diez maravedís desta moneda usual, que fazen dos blancas un maravedí, e por la segunda vegada que pague veynte maravedís e por la terçera vegada que pague quarenta maravedís e yaga diez días continuos en la cadena e, sy más adelante continuare, que aya esta dicha pena por cada vegada.

Otrosý, que qualquier o qualesquier persona o personas que sacaren el lomo de qualquier res vacuna que lo saquen de la parte del hueso que al dicho lomo está arrimado de la parte de dentro de la tal res, en manera que salga con el dicho lomo el dicho hueso. E el que de otra guisa lo vendiere o pesare la dicha carne de dentro de la tal res que caya e aya las dichas penas, conmo dicho es.

^{/21} Otrosý, que ninguno nin algunos non sean osados de degollar nin desollar¹³ carne alguna en las dichas carneçerías nin derrabar dellas a veynte pasos en las plaças, salvo cabritos o corderos reçentales, so las dichas penas por cada vegada, conmo dicho es. Pero quel día de jueves e las býsperas de los días de vigalias, que se non come carne, que en estos días atales, porque los carniçeros non puede(n) tener la carne señalada e por que se les non pierda, que puedan tener un carnero o una oveja o un cabrito bivo en las dichas carneçerías, sy entendieren que les puede fallasçer carne, e esta dicha una res que la pueda degollar e matar en las dichas carneçerías, syendo neçesario e non dando menguamiento de car-

¹³ Quizá debiera decir "desollar".

ne, syn caher en la dicha pena, por que la çibdad se abaste de carne.

Otrosý, por quanto nos fezieron entender que en una casa, questá frontera de las puertas de la yglesia de Sant Juan, de los carniçeros e otras personas matan e degüellan las reses e ganados por cortar en las dichas carneçerías, por quanto los señores cavalleros e escuderos e justiçia desta çibdad fazen sus ayuntamientos en el portal de la dicha yglesia/^{21v} e porque les podría recreçer enojo de los malos olores de la dicha casa, por ende hordenamos e mandamos que en la dicha casa non se maten los dichos ganados para cortar en las dichas carneçerías, so la dicha pena, conmo dicho (es). Pero que los dichos carniçeros puedan tener su carne muerta en la dicha casa sy quisyeren, tanto que lo non degüellen ni desuellen en ella. E por que lo non puedan allegar ynorança mandámoslo asý apregonar, lo qual pregonó e se publicó.

11

1431, octubre, 30. AVILA

Aprobación y pregon de otra ordenanza sobre fieles, que contiene sobre todo precisiones sobre las medidas derechas.

B.—AM, Sección Históricas. Caja 2, nº 1. Inserto en traslado de 13-X-1483, fols. 21v-23v.

En la çibdad de Avila, martes, treynta días del mes de otubre, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e treynta e un años, estando en el coro de la yglesia de Sant Juan el conçejo, cavalleros, escuderos de la dicha çibdad, e estando ay Diego de Avila, señor de Villafranca e Las Navas, e Suero del Aguila e Gil Gómez, fijo de Nuño Gonçález, e Diego Alvarez, fijo de Vlasco Ximénez e Vlasco Gómez, fijo de Gil Gómez, e Juan Vlázquez, fijo de Vela Núñez, que son de los catorze regidores que han de ver e hordenar fazienda del dicho conçejo, e otrosý estando ay con ellos Diego Ferrández/²² de Valladolid, bachiller en leyes, alcallde, e Sancho Mexía, alguazil en la dicha çibdad por Rui Sánchez Çapata, copero de nuestro señor el rey e su juez e corregidor en la dicha çibdad, ayuntados a canpana repycada, segund que lo han de uso e de costunbre, en presençia de mí Alvar Núñez de Avi-

la, escrivano e notario público a merçed de nuestro señor el rey en los sus reynos e en la dicha çibdad, e de los testigos de yuso escriptos, el dicho çonçejo e justiçia e regidores dixeron que, por quanto en las medidas del vino alargaron que los sus fieles las fierren cada año (e) se fallan muchos desvaríos en ellas e las que son ferradas e selladas de los fieles de los años pasados non çonçiertan las de un año con el otro, asý que non pueden andar çiertas las medidas del vyno en la dicha çibdad e su tierra, ca algunas de las que se fallan ferradas de los fieles de los años pasados unas se fallan mayores e otras menores, e dizen que se faze esto por ser las medidas de madero, por quanto dyzen que unos maderos de çiertos açunbres se sacan ¹⁴ e otros fynchan e por esto que non pueden andar çiertas/^{22v} las medidas del vyno, asý en la dicha çibdad conmo en su tierra; e, remediando en la dicha razón, dixeron que hordenavan e mandavan que en Avila e en su tierra non aya medidas de vino, asý cántaras conmo medidas ¹⁵ cántaras e açunbres e medios açunbres e quartyllos, de ninguna madera que sea, salvo de barro.

E que los fieles, que agora son o serán de aquí adelante, que non consyentan aver otra medida alguna, salvo de barro. E que las sellen los dichos fieles, que agora son o fueren de aquí adelante, çerca de las bocas de las dichas medidas, en manera que non puedan fazer falsýa alguna en las dichas medidas de barro; que lleven su derecho de cada una que asý sellaren segund que es costunbre de cada año en esta dicha çibdad e su tierra e non más. E que, sy alguna medida de las de barro de las que fueren selladas de los fieles se quebrantaren, quel señor de tal medida que, sy se quebrare, puedan llevar e lieven otra (o) otras a los fieles que son o fueren a la sazón, para que se las sellen, e esomesmo que les lieve la otra medida o medidas que fueren quebradas; e quel fiel o fieles reçiban ansy ' las medidas quebradas e las otras que les levaren a sellar; e que por el sellar las medidas que les asý levaren que non/²³ lieven derecho alguno, salvo que se entienda que en todo el año que non lieven de persona alguna salvo un derecho e non más.

E que esto que se use asý en la dicha çibdad e su tierra. E que, sy los dichos fieles fallaren alguna medida que sea de madero o de otra cosa que sea, salvo de barro, que ge las tomen e ge las quiebren e lieven de pena, a cada persona quel contrario fyziere, sesenta maravedís por cada medida. E la medida que asý fallaren que non fuer de barro e sellada, conmo dicho es, que peche sesenta maravedís por cada medida; e que sean estas penas para los fieles que son e fueren en la dicha çibdad e en

¹⁴ Quizá debiera decir "secan".

¹⁵ Debe decir "medias".

su tierra. E que esto sea asý, seyendo provado a qualquier personas que midió con medidas que non sean de barro e selladas, conmo dicho es, dexándolo el tal fiel o fieles en juramento de las personas que tovieren las tales medidas e non fueren de barro e los señores de las tales medidas non lo quisyeren jurar.

E que esto hordenavan e mandavan que se cunpla asý en la dicha çibdad e en toda su tierra. E mandavan a los fieles, que agora son o fueren de aquí adelante, que lo fagan asý apregonar públicamente en esta dicha çibdad, por que todos sean aperçibidos e se guarde esta dicha hordenança en la dicha çibdad e su tierra.

Testigos que a esto fueron presentes: Juan de Loarte e Gonçalo de Ponferrada, escudero del dicho alcalde, e Gonçalo, fijo de Alvar Núñez, vezinos de Avila.

/23v E después desto, este dicho dýa, martes, treynta días del mes de otubre del dicho año, estando en la plaça de Mercado Mayor, que es en los arravales desta dicha çibdad, Miguell Sánchez, pregonero de la dicha çibdad, pregonó a altas bozes todo lo contenido en la dicha hordenança de las dichas medidas a pedimiento de Pero Gonçález de Avila, bachiller en leyes, e de Ferrand Ferrández, fijo de Vlasco Ximénez, fieles que se dixerón en la dicha çibdad este año que començó por el día de Sant Miguell de setyembre postrimero que pasó, e pidiéronlo sygnado.

Testigos que fueron presentes: Pedro Manuel e Juan Rodríguez de Rehoyo e Gonçalo, fijo de Alvar Núñez, vezinos de Avila.

Va escrito entre renglones en la primera plana ençima del primer renglón o diz “en un” e en la segunda plana escrito sobre raydo o diz “juren”, non le enpesca.

Sygnó de mí el dicho Alvar Núñez de Avila, escrivano e notario público sobredicho, fuy presente a lo que dicho es con los dichos testigos, lo que dicho es fize escrivir e va en tres planas de papel con esta en que va puesto el dicho mí sygnó e en fyn de cada plana está escrito mi nonbre, e so testigo.

Alvar Núñez.

(Mediados del siglo XV. AVILA) ¹⁶

Ordenanzas que contienen varios capítulos sobre la administración de justicia en Avila y su Tierra, que se incorporarán a las Ordenanzas de 1487.

A.—AM, Sección Históricas. Caja 1, n° 182. Papel, 2 fols.

B.—AHP, Sección Ayuntamiento, Fondos Especiales. Inserto en el Libro de las Ordenanzas (de 1487), fols. 63-65v.

Ed.—A. Barrios, B. Casado, C. Luis López, G. del Ser, *Documentación del Archivo Municipal de Avila (1256-1474)*, Avila, 1988, doc. 73, pp. 154-157.

Estos son los capítulos que la justicia juró de guardar.

Primeramente, que cada que firmaren el dicho corregidor o su alcalde de qualesquier copias que les fueren dadas por los recabdadadores, que recabdaren qualesquier maravedís por nuestro señor el rey, e, aunque vayan y muchos conçejos e personas en la dicha copia e mandamiento, que non lieven derecho ninguno por los firmar. E qualquier alguazil e escrivano que lo levare e ome de alguazil o otra persona, que lo page con las setenas. E, sy más usare por ello, quel sea escarmentado por la justicia.

Otrosy, cada quel alguazil o sus omes fueren a prender por los conçejos de tierra de Avila, que no lieven escrivano, sy no fuere del número de la çibdad e de los escrivanos de cada seysmo.

Otrosy, que por corta de montes nin por paçer qualesquier ganados en viñas o en panes o en prados, que no reçiban querellas de aquéllos que por las tales cosas las dieren.

Otrosy, que los omes quel alguazil enbiare a prender ¹⁷ por los seysmos de la dicha çibdad e su tierra que los escriba por ante escrivano público de los dichos pueblos e que lieven poder sygnado del dicho escrivano; e, si no estoviere en la çibdad, quel dicho poder sea firmado del

¹⁶ Nos lleva a esta datación la mención de Rodrigo Zapata, que aparece como corregidor de Avila por aquellos años. Vid. VV.AA., *Documentación del Archivo Municipal* docs. 64, 66, 67, 74, 96, si bien en otros documentos aparece identificado con Ruy Sánchez Zapata (docs. 61-74 de esa *Documentación*). Desconocemos la explicación de esto, pero parece seguro que se trata de la misma persona. Por otro lado, el bachiller Diego Fernández de Valladolid, que aparece en esta ordenanza, ya era alcalde en 1431 (vid. ordenanzas de 1431, Doc. anterior), apareciendo precisamente con Ruy Sánchez Zapata.

¹⁷ Debe decir "prender", es decir, tomar prendas, no apresar. Así como en algunos tiempos de los verbos "prender" y "prender" los textos medievales invierten los significados actuales, no ocurre lo mismo con el infinitivo.

dicho alguazil e signado de otro escrivano del número de la dicha çibdad, e que quede el traslado del tal poder en qualquier de los procuradores de los seysmos donde fueren a prender. E, si el tal ome que fuere a prender no le levare el poder en la manera susodicho (*sic*), que le non consientan prender e le defiendan las prendas.

Otrosý, que cada que qualquier de los pecheros fueren enplazados por algunos cavalleros o escuderos o dueñas o donzellas o por otro o otros vezinos de la dicha çibdad o por su mandado, que no reçiban el dicho corregidor ni alcalde señales, salvo si fueren enplazados por sus cartas o andador; que, aunque sean enplazados por sus cartas o andador, que las tales señales no sean reçebidas fasta el terçero plazo, por quanto así fue costunbre antiguamente.

Otrosý, que no lieve el dicho alguazil nin otro alguno non consientan llevar pena de sangre a ningund pechero de la dicha çibdad e su tierra, pues esto nunca se llevó en esta/^{1v} dicha çibdad e su tierra de tanto tienpo acá que memoria de omes no es en contrario, quanto más que ay carta del rey para ello.

Otrosý, que cada que ante el dicho corregidor o ante qualquier alcalde de la dicha çibdad paresçieren en juyzio qualesquier pecheros de tierra de Avila, e la demanda fuere menos de sesenta maravedís, que condene al demandador en las costas o en el dapño de las vuebras que perdiere el enplazado, salvo si viniere por apelación. E, por que todos lo sepan, que mandan a los andadores de la dicha çibdad e su tierra que lo fagan saber por los conçejos de tierra de Avila, por que non allegen ynorançia.

Otrosí, quel alguazil nin su mandado que non lieve de qualquier conçejo o persona que se obligue de poner prendas en Avila o en otro logar qualquiera o de pagar los maravedís que devieren a las personas que los devieren o en otra manera qualquier, salvo quatro maravedís de carrera, sy tornare a prender por ello, e más la costa que fiziere razonable de comer e beber.

Otrosý, que no dé mandamiento el dicho corregidor nin alcalde nin alguno dellos a ningún entregador, salvo que la debda que ante ellos o ante qualquier dellos pareçiere, pareciendo el señor della o quien su poder aya. E, sy otro mandamiento en contrario desto pareçiere, que sea en sí ninguno e que non le mande prender.

Otrosý, pues que syenpre fue antiguamente costunbre en esta dicha çibdad e su tierra de no llevar el alguazil entrega alguna por los maravedís que fueren fechos a los juezes de la dicha çibdad en las tasas que se fazen en la dicha çibdad e su tierra por los dichos pueblos, salvo recabdar sus maravedís, que lo quieran asý fazer e mantener, segund la dicha

costunbre; e de los otros maravedís que son fechos en las dichas tasas a otras personas qualesquier, que non lieven entrega, salvo segund por maravedís del rey, por quanto sienpre se usó así.

Otrosí, que quando el alguazil o sus omes que poder ayan fueren a prender a qualesquier seysmos o conçejos por qualesquier maravedís que devan, que no prenden salvo a los cojedores o a sus fiadores, si los ovie-re en los dichos conçejos, salvo si por aventura non fallaren prendas a los dichos cojedores o fiadores; entonçe que prenden en bienes de los conçejos, donde son los dichos cojedores o sus fiadores, o seysmos.

Otrosí, que non consyentan que los entregadores de las cartas públicas que, quando fueren a prender a qualesquier personas, que, fallando prendas muebles, que no faga(n) entramiento/² en bienes rrayzes. E esto que le sea así notificado e puesta pena.

Otrosí, que no quieran dar mandamiento los dichos corregidor nin alcalde nin alguno dellos a ningún ome que biva con el señor de la debda nin a ome que biva con escrivano, para que prende por las escrituras que por antellos pasaren, por quanto entonçe recreçe grand daño a los vezinos de la dicha çibdad e su tierra.

Otrosí, que quando acaesçiere que un ome diere querella de dos o tres o más sobre un delito, quel dicho corregidor nin alcalde nin escrivano que no lieve derechos más de una querella, quanto más que ay carta del rey para ello.

Otrosí, que qualquier escrivano público de la dicha çibdad de Avila o otro qualquier por ante quien pasaren qualesquier escrituras que sean, que antes que sean pagadas o dadas a prender, que sean vistas por el dicho corregidor o alcalde, que sean tasadas segund ordenamientos.

Otrosí, que quando el alguazil prendiere a algund onbre por mandamiento que tenga para lo prender por qualquier debda que deva, que lieve entrega o carçelaje, qual más quisiere el alguazil.

Otrosí, quel alguazil nin otro por él que no lieve de qualquier preso de carçelaje más de doze maravedís e dos de toma, sy anocheçiere en la prisión; e, si non anocheçiere en la prisión, que page la mitad del carçelaje; e esto en los fechos çeviles e non en los criminales. E, sy alguno fuere preso que non entrare en la cárçel, que non page carçelaje nin medio carçelaje, salvo suelta e toma, lo que es acostunbrado antiguamente.

Otrosí, que quando fueren dados qualesquier mandamientos por cartas públicas a prender o sentençias, que se escrivan en los tales mandamientos por qué escrivano pasaren.

Otrosí, que cada que qualquier pechero de tierra de Avila fuere enplazado ante qualquier de los dichos corregidor o alcalde para qualquier día, que non sea thenudo de parecer salvo a la abdiencia de las vísperas.

Otrosí, que cada e qualquier alguazil o entregadores de las cartas públicas de la dicha çibdad e su tierra ovieren de vender algunos bienes, ellos o qualquier dellos, en que ayan fecho execuçión por mandamiento de qualquier de los dichos corregidor o alcalde, que non rematen juntamente todos, muebles e ray/^{2v} zes, salvo los bienes muebles por sí, non-brándolos quáles e cuántos son al tienpo del remate, sy podiere ser, e los rraýzes por sí eso mismo, declarando quáles son. En otra manera que non vala la tal esecuçión nin remate.

Otrosý, es ordenança de los dichos pueblos, e usado e acostunbrado de grand tienpo acá, que, quando acaesçieren quel alguazil fuere a prender a qualquier logar a qualquier ome de que fuere dada querella, que lieve de cada legua, si fuere el alguazil mismo, quatro maravedís; e, si enbiare ome de cavallo a le prender, que lieve de cada legua dos maravedís; e, si fuere ome de pie, que lieve de cada legua un maravedí; e, si fuere e enbiare a un término a dos logares, que lieve el derecho del mayor camino; e, si fuere a prender dos omes o más, que por el primero que aya el derecho del dicho camino e por los otros su toma.

Otrosý, si acaesçiere quel alguazil enbiare a prender alguno o algunos, que non enbíe más de dos onbres ý, éstos dos que lieven su derecho, e que non pueda enbiar más de los dichos dos omes. E, si el alguazil entendiere que cunple más enbiar o levar, que non lieve más derecho que por eso tiene el ofiçio.

Otrosý, que si acaesçiere que un ome esté preso e después fuere enbargado o fuere preso por muchas partes, que no le lieven más de un carçelaje; e de los otros enbargos, quatro maravedís por cada uno.

Otrosí, que si el alcalde mandare prender a alguno por enojo que dél aya, (qu)e non lieve carçelaje nin medio carçelaje; e, si durmiere en la prisión, que le lieve toma.

Rodrigo Çapata, corregidor, Diego Ferrández de Valladolid, Ferrand Sánchez Descalona, bachilleres en leyes e corregidor, e Rodrigo de Ayllón, alguazil.

1462, mayo, 14. **AVILA**

Concordia entre el cabildo catedralicio y el concejo de Avila sobre la venta de carne y derechos de pasto del ganado de sus respectivos carniceros. Esta concordia se incorpora a las Ordenanzas de 1487.

B.— AHP, Sección Ayuntamiento, Fondos Especiales. Inserto en Libro de Ordenanzas, fols. 31v-33v.

Ed.— Marqués de Foronda (con la cooperación de don Jesús Molinero), *Las Ordenanzas de Avila (manuscrito de 1485 y su copia, en acta notarial, de 1771)*, RAH, Madrid, 1918 ¹⁸ pp. 47-52.

En Avila, viernes, catorze días de mayo, año del nacimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e sesenta e doss años, estando a la cabecera de la iglesia de Sant Juan el conçejo, justicia, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad, e estando ay los bachilleres Lope Gonçález de Çamora, alcalde e logarteniente de corregidor, e Diego Rodríguez de Salamanca, alcalde en la dicha çibdat por Juan de Porras, corregidor, e estando ay Suero del Aguila e Vlasco Núñez e Alvaro de Henao, regidores en la dicha çibdad, ayuntados a conçejo a canpana repicada, según que lo an de huso e de costunbre, e estando ý presente ansimesmo Gómez de Avila, señor de San Rromán e Villanueva, en presençia de nos Juan Núñez, escrivano del/³² dicho conçejo, e Pero Gonçález, beneficiado en la iglesia de Avila, notario público apostólico e notario capitular de los señores deán e cabilldo de la dicha iglesia, el dicho conçejo e justicia e regidores e el dicho Gómez Dávila e los otros cavalleros e escuderos que presentes estavan otorgaron por nos los dichos escrivano e notario lo que aquí adelante se sigue:

Entre el conçejo, justicia e regidores e cavalleros e escuderos de la cibdat de Avila, e entre el deán e cabilldo de la iglesia catredal de la dicha cibdat de Avila fue fecha e otorgada esta concordia e conviniencia que se sigue, sobre rrazón del bastecimiento de las carneçerías del dicho conçejo e del dicho cabilldo, en qué forma sean servidas e bastecidas las dichas carneçerías e en qué forma sean apacentados los ganados que fueren necesarios para el dicho bastecimiento de las dichas carneçerías.

¹⁸ Publicación especial del texto editado un año antes en BRAH, en tomo LXXI (nov. 1917), LXXII (dic. 1917).

Lo primero, que los dichos deán e cabildo e personas dél, que agora son e fueren de aquí adelante, puedan tener e tengan su carnerería apartada de las carnerías del dicho concejo, donde e como agora las tienen o veynte pasos al derredor, e poner carniceros que sirvan e bastezcan la dicha su carnerería. E que los dichos deán e cabildo e los dichos sus carniceros en su nonbre sean obligados de bastezer e fazer bastezer la terçia parte de las carnes, ansí de vacas como de carneros e otras carnes que fueren necesarias al bastecimiento de la dicha çibdad.

Lo segundo, que el carnicero o carnyceros de los dichos deán e cabildo fagan obligaçión al dicho conçejo de bastecer la dicha tercia parte de carnes desta cibdad, so las penas e condiçiones que fueren hordenadas por el concejo de la dicha çibdat/^{32v} para los sus carnyceros del bastecimiento de las dos tercias partes de las carnerías del dicho concejo.

Yten, que los fieles de la dicha cibdad puedan visitar e visiten la dicha carnerería de los dichos deán e cabildo e puedan poner peso privado e pesar las carnes que dieren e pesaren los dichos carniçeros del dicho deán e cabildo. E, si fallaren falto el peso de los dichos carniçeros, o es ante fraude, malicia o colusión de los dichos fieles, que ayan la pena que an los carniçeros de la dicha çibdad.

Yten, que el carnicero o carniçeros de los dichos deán e cabildo, que agora son o fueren de aquí adelante, para agora e para sienpre jamás, puedan traer e apacentar en la deesa común de la dicha cibdad la terçia parte del ganado, así vacas como carneros e otros ganados que fueren necesarios para conplimiento e bastecimiento de la dicha carnerería del dicho deán e cabildo, en tal manera que el ganado del carniçero o carniceros del dicho deán e cabildo non puedan andar ni ser apacentados en la dicha deesa por más tiempo de quanto andovieren e fueren apacentados los ganados de los carniçeros de la dicha cibdat que tovierén el bastecimiento de las dichas dos tercias partes. E, si los carniceros del dicho conçejo, teniendo ganado para bastecer las dichas carnerías de la dicha çibdad, non traxeren ny apaçentaren los tales ganados en la dicha deessa, que los carniceros de los dichos deán e cabildo non traygan ny apaçienten en la dicha deesa los ganados que ansí an menester para bastecimiento de la dicha tercia parte. Pero, si acaeçiere que el dicho conçejo non tengan carniceros para que bastezcan las dichas dos tercias partes, o si los tovierén e los tales carnyceros non tovierén ganados para traer e apaçentar en la dicha deesa, que en estos casos que pueda el carnicero o carniceros del dicho deán e ca/³³ billdo traer e meter e apacentar los sus ganados para bastecimiento de la tercia parte de la dicha su carnerería.

Yten, por quanto los cavalleros e regidores e los otros vezinos de la

dicha cibdad se quexan que en la carnerería de los dichos deán e cabildo sus carniceros non davan carne a los vezinos de la dicha çibdat syn primero ser bastecidos las personas de los dichos deán e cabildo, que de aquí adelante e para sienpre, usando de ygualdad, sean obligados los dichos carniceros del dicho deán e cabildo de dar yualmente, así en las carnes buenas como en las personas, legos o clérigos, que prymero vinieren.

Yten, quel dicho deán e cabildo manden dar, e sus carniceros den, por precios yguales todas las carnes, asý a clérygos como a legos, sobre juramento que fagan los dichos sus carniceros. E, si el contrario fizieren los dichos carniceros, que sean penados según las penas hordenadas por conçejo a los carniceros de la dicha cibdad.

Para lo qual así guardar, conplir e mantener, los dichos conçejo, justicia e regidores obligaron los bienes propios del dicho conçejo e obligáronse que el dicho conçejo, justicia e regidores de la dicha çibdat non yrán nin vernán contra lo susodicho nin contra parte dello en nyngún tienpo que sea, so pena de cincuenta maravedís cada día. Para lo qual, como dicho es, e para pagar la dicha pena, si en ella cayeren, obligaron los dichos sus bienes propios comunes del dicho conçejo.

Testigos que a lo susodicho fueron presentes: Lope de Vera e Alonso del Oso e Pedro Guiera, vezinos de la dicha çibdat.

En la iglesia de Avila, este dicho día del dicho año, estando los dichos deán e cabildo de la dicha iglesia ayuntados a su cabildo a canpana tañyda en la capilla de^{33v} Sant Bernabé, según que lo an de huso e de costunbre, especialmente estando ayuntados para fazer e otorgar todo lo susodicho, e estando presente en el dicho cabildo el deán don Alfonso Sánchez de Avyla, de la dicha iglesia, en presencia de nos los dichos escrivanos e notario susodichos, los dichos deán e cabildo, en la manera susodicha ayuntados, otorgaron todo lo susodicho e cada cosa e parte dello agora e para sienpre jamás. E obligáronse de lo conplir así, guardar e mantener e fazer a los carniceros que dellos fueren en cada año e año para sienpre jamás que lo cunplan e guarden e mantengan asý, so pena de los dichos cincuenta maravedís cada día. Para lo qual, e para pagar las penas, si en ellas cayeren, los dichos deán e cabildo obligaron los bienes de la su mesa capytular.

E otorgaron el dicho conçejo e los dichos deán e cabildo doss cartas, en un tenor, ante nos los dichos escrivano e notaryo, para cada una de las dichas partes la suya.

Testigos: Juan de Trexo e Alfonso Lobato e Gutierre de Gumiel, escudero de Juan Núñez, vezinos de Avila.

Juan Núñez.

Petrus Gundisalvi, notarius apostolicus.

1477, septiembre, 28. **AVILA**

Ordenanzas que regulan algunos aspectos del oficio de fiel y establecen medidas para evitar irregularidades, así como otros asuntos sobre circulación y venta de mercancías.

B.— AM, Sección Históricas. Caja 2, nº 1. Inserto en traslado de 13-X-1483, fols. 23v-26.

E después de lo susodicho, en la dicha çibdad de Avila, veynte e ocho días del mes de setiembre, año del nasçimiento del nuestro señor Ihesu-christo de mill e quatroçientos e setenta e syete años, estando a la cabeça de la yglesia de Sant Juan de la dicha çibdad el conçejo, corregidor, regi/²⁴ dores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad, y estando ay el liçençiado Juan del Canpo, corregidor en la dicha çibdad, del Consejo del rey, nuestros señores (*sic*), e Gonçalo de Avila, señor de Villatoro e Navamorcuende e del Bodón, del dicho conçejo, e Juan de Avila, señor de La Puente e Çespedosa, que son de los catorze regidores que han de ver e hordenar fazienda del dicho conçejo, ayuntados a canpana repicada segund que lo han de uso e de costunbre, e en presençia de mí Ferrand Sánchez de Pareja, escrivano público e escrivano de los fechos del dicho conçejo, e de los testigos de yuso escritos, luego el dicho conçejo, corregidor, regidores, dixeron que, por quanto en las hordenanças del dicho conçejo se contiene que los fieles que cayeren o fueren tomados en la dicha çibdad ellos lo syrvan por sus personas e que lo non puedan vender nin arrendar nin dar a cojer a otra persona alguna, segund más largamente se contiene en las dichas hordenanças, e porque esta hordenança non se a guardado e son ynformados averse fecho e se fazer muchos cohechos e tyránias, por manera que en lo que toca al dicho ofiçio de fyalazgo esta çibdad non es bien regida, e por lo tal evytar, hordenamos e mandamos que la dicha hor/^{24v} denança antigua se guarde e cunpla en quanto a esto toca, segund que en ella se contyene, salvo quando el tal fialazgo cayere a qualquier cavallero desta çibdad, que éste puede dar el dicho fialazgo a un pariente, sy quisyere, o a otra persona, tanto que el tal cavallero faga pleito e omenaje que lo da graçiosamente, syn le dar por ello cosa alguna; e al que lo diere que sea persona suficiënte, el qual sea reçibido por nos el dicho conçejo, e non en otra manera.

Otrosý, hordenamos e mandamos que los quatro fieles que cayeren e se tomaren en la dicha çibdad este año e de aquí adelante sean obliga-

dos de venir a registrar ante la justiçia desta çibdad a ante los escrivanos del nuestro conçejo e fazer el juramento e solenidad acostunbrado sobre razón del dicho fialazgo, so pena que el que asý non lo fyziere que non sea avido por fyel.

Otrosý, hordenamos e mandamos quel regidor que toviere boz de fialazgo que non la pueda vender nin dar en ninguna manera, salvo al que cayere por suerte de ser fiel, el qual le dé por ella trezientos maravedís e non más. E qualquier que lo contrario fyziere que la boz que diere que non valga.

Otrosý, hordenamos e mandamos ¹⁹ quel que fuere fiel un año que dende en quatro años non sea fyel/²⁵ en manera alguna, salvo sy le fuere dado graçioso, e, sy después le cayere por suerte, que goze del fialazgo e non en otra manera.

Otrosý, por quanto después de las hordenanças antiguas se han fecho e fazen otras ordenanças e se han fecho syn razón (*sic*) por nos el dicho conçejo, por donde se han de regir los fieles e han de aver e recabdar lo que les pertenesçe por razón del dicho fialazgo, e porque somos ynformados que los fieles de cada año que cahen han recabdado e recabdan el dicho fialazgo syn tener las dichas hordenanças antiguas e nuevas después dellas fechas por nos el dicho conçejo, por manera que lievan más de lo que han de aver por merçed, hordenamos e mandamos que de aquí adelante los tales fieles nin alguno dellos non puedan cojer nin recabdar los derechos del dicho fialazgo syn sacar de cada año los tales fieles traslado sygnado de los escrivanos del nuestro conçejo o de qualquier de las tales hordenanças, porque los dichos nuestros escrivanos han de saber e saben las hordenanças nuevas por nosotros fechas de más de las antiguas, porque por aquéllas lo ha de cojer e recabdar, so pena de seysçientos maravedís, la terçia parte para el conçejo e la otra terçia parte para la justiçia e la otra terçia parte para los escrivanos e mayordomos /^{25v} del dicho conçejo. E que estas hordenanças los dichos nuestros escrivanos las den sygnadas; e que por ello ayan e les den los tales fieles çiento e çinquenta maravedís de la moneda que a la sazón corriere.

Otrosý, por quanto ay çiertas hordenanças sobre la fruta verde e seca que a esta çibdad trahen a vender los de fuera parte della, declarando las dichas hordenanças e enmendando en ellas, hordenamos y mandamos que toda la fruta verde e seca que a esta çibdad traxeren los de fuera parte della lo descarguen en las plaças públicas desta çibdad o en los mesones de las dichas plaças o en las casas que están en las dichas plaças, (e) que, ansý descargado, lo saquen luego a las dichas plaças públicas e allí

¹⁹ Repetido "mandamos".

lo tengan fasta las honze oras del día. E que, fasta pasadas las dichas honze oras del día, ningund recatón nin recatona non lo pueda conprar, por que la dicha çibdad e vezinos della sean mejor basteçidos. E, sy lo conprare de antes de las dichas honze oras, que cayan en las penas contenidas en las dichas hordenanças. Pero, sy cuya fuere la tal fruta traxere de más de dos cargas arriba, que lo pueda dexar en los tales mesones e casas, pero que saquen a las dichas plaças dos cargas de la dicha fruta, so pena que aya perdido toda la fruta que traxere. E que, sy el mesonero e casas donde asý descargare la dicha fruta encubriere algo della, que, se-yéndole provado con un testigo, caya en pena de dozientos maravedís, la terçia parte para el conçejo e la terçia parte para la justiçia desta çibdad e la otra terçia parte para los fieles.

Otrosí, el dicho conçejo ordenó e mandó que los carniçeros judíos e moros de aquí adelante non sean osados de dar carne a los christianos, so pena por la primera vez (que) cayan en pena de dozientos maravedís e por la segunda vez que lo dieren que paguen de pena quatroçientos maravedís e por la terçera vez que les den sesenta açotes; los quales maravedís de las dichas penas mandaron se repartan en esta manera: la terçia parte para el dicho conçejo e la otra terçia parte para la justiçia desta çibdad e la otra terçia parte para los fieles della.

^{/26} Otrosý, el dicho conçejo ordenó e mandó que los basteçedores que tienen e tovieren cargo de basteçer sus carneçerías sean obligados de dar carne en los sábados a los tienpos syguientes: en verano, fasta Todos Santos, desde la una ora después de mediodía fasta que se dé la oraçión en la iglesia mayor; e en ynvierno, que es desde el dicho día de Todos Santos en adelante, desde las nueve oras antes de mediodía fasta que se dé la dicha oraçión de noche en la dicha iglesia mayor; e que fasta los dichos tienpos bastezcan los dichos basteçedores so las penas contenidas en sus ordenanças.

1483, octubre, 13. **AVILA**

Traslado, sacado por el escribano Juan Rodríguez Daza, de diversas ordenanzas sobre fieles y otros asuntos relacionados con la esfera de actuación de estos oficiales (Docs. 7, 8, 10, 11, 14).

A.— AM, Sección Históricas. Caja 2, nº 1. Papel, 26 hojas, 160 × 210 mm.

1485, octubre, 8. **AVILA**

El concejo de Avila decide corregir y reelaborar las ordenanzas antiguas, para lo que se nombra una comisión, que se reuniría en la aldea de Cardeñosa a redactar las nuevas ordenanzas.

A1.— AHP, Sección Ayuntamiento, Fondos Especiales. Libro de Ordenanzas. Pergamino, 204 × 280 mm., fols. 1-2.

A2.— AM, Sección Históricas. Caja 2, nº 6. Libro de Ordenanzas. Papel, 215 × 290 mm., sin foliar.²⁰

B.— AM, Sección Históricas. Caja 2, nº 7. Copia de 1761.

En el nonbre de Dios.

En la noble cibdat de Avyla, ocho días del mess de otubre, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatrocientos e ochenta e cinco años, estando el conçejo, justicia, regidores, cavalleros, escuderos de la dicha cibdat ayuntados a su conçejo, a canpana repicada, en el coro de la iglesia de San Juan de la dicha çibdat, según que lo an de husso e de costunbre, e estando ay en el dicho concejo el honrrado cavallero Alonso Puertocarrero, corregidor en la dicha cibdat por el rrey e la reyna nuestros señores, y el bachiller Juan Pérez de Segura y el licen-

²⁰ El fol. 1 comienza con el texto de las Ordenanzas de 1487.

ciado Alonso del Castillo, allcaldes en la dicha cibdat por el dicho señor corregidor, e Goncalo Dávyla, señor de Villatoro e Navamorcuende e del Bodón, e Rodrygo de Valderrávano e Juan de Avila e Francisco Dávyla e Gonçalo del Peso e Sancho de Bullón e Françissco de Henao, que son de los catorze regidores que an de ver e hordenar fazienda del dicho conçejo, e en presencia de nos Ferrán Sánchez de Pareja e Juan Rodriguez Daça, escrivanos públicos e escryvanos de los fechos del conçejo de la dicha çibdat, e de los testigos de yusso escritos.

Luego el dicho conçejo, justicia e regidores, cavalleros e escuderos dixerón que, por quanto en las hordenancas del dicho conçejo avía muchas diferencias e escuridades por ser, como eran, fechas grandes tienpos avya, porque los tienpos en que parecían ser fechas las dichas hordenanças e los tienpos que agora corrían eran ya de/^{lv} otra calidat, e según aquesto requerían mucho, anssi por el servicio de Dios nuestro señor como de los dichos señores rey e reyna e del bien e pro común desta dicha çibdat e su tierra, aver mucho de enmedar e corregir las dichas hordenanças antiguamente fechas e hordenar e fazer otras hordenanças de nuevo concernyentes, pertenecientes según la calidat y tienpos que agora corren; e, queriendo esto poner en hefeto por las cabsas susodichas, todos de una concordia dixerón que davan e otorgavan e dieeron (*sic*) e otorgaron su poder conplido, libre e llenero bastante, quanto el dicho conçejo, justicia, regidores, cavalleros, escuderos avían e tenyan e mejor e más conplidamente lo podían e devyan otorgar, a los dichos Rodrigo de Valderrávano e Goncalo del Peso e Sancho de Bullón e Françisco de Henao, regidores, e a Goncalo de Valderrávano e a Alfonso de Avila e al alcaide Francisco Pamo e al bachiller Juan Dávyla e al bachiller Sancii e a Juan Gonçález de Pajares, procurador de la tierra, pueblos de la dicha cibdat, e a Rrodrigo Ximénez e a Diego de Guadalajara, vezinos de la dicha cibdat, para que con el dicho corregidor puedan ver e corregir las hordenancas antiguas del dicho conçejo e enmendar en ellas e en cada una dellas todo aquello que ellos vieren e Dios les diere a entender, segunt su buen juyzio, que en ellas se deve enmendar e corregir; e, si ellos vieren que conviene dexar las dichas hordenancas antiguas e fazer e hordenar otras hordenancas de nuevo, las puedan fazer e hordenar todo lo que ellos así fizieren, corrigieren e enmendaren e de nuevo hordenaren; e lo que ellos así fizieren, corrigieren, enmendaren e de nuevo hordenaren e mandaren por hordenanças, dixerón que, desde agora para entonçes e de entonces para agora, mandavan e mandaron que sea guardado e conplido e se guarde e cunpla en la dicha cibdat y tierra, pueblos della;^{/2} e que las justicias, que agora son o fueren de aquí adelante, lo guarden e manden guardar e juzguen e sentencien e manden guardar e exsecutar co-

mo fuere hordenado e mandado por los sobredichos de suso contenydos e nonbrados.

E, por que mejor se pueda lo susodicho corregir e enmendar e fazer de nuevo e poner en hefecto sin ocupación alguna, dixeron que asynavan e asynaron lugar donde se junten a fazer lo susodicho en Cardeñosa, aldea de la dicha cibdat, para ser allí el día de Sant Andrés primero que viene. E, si los sobredichos de suso contenidos e nonbrados al dicho tienpo non fueren al dicho lugar de Cardeñosa para hazer lo susodicho, que, si ellos quisieren, puedan nonbrar los que ansí fueren otras personas en su lugar para lo susodicho e, si los non quisieren nonbrar, que los que ansí al dicho Cardeñossa fueren puedan fazer e hordenar todo lo susodicho con la justicia de la dicha cibdat. E que pidían e pidieron a nos los dichos escrivanos que lo fagamos e mandemos fazer e lo synemos con nuestros sinos.

Testigos que a esto fueron presentes: Ferrando Hortega e Juan de Arévalo e Françisco Rodríguez, escrivanos públicos de Avyla.

17

1487, febrero, 10-13. AVILA

Tras algunos trámites, el concejo de Avila aprueba las nuevas ordenanzas.

A1.— AHP, Sección Ayuntamiento, Fondos Especiales. Libro de Ordenanzas. Pergamino, 204 × 280 mm., fols. 2-4v.

A2.— AM, Sección Históricas. Caja 2, nº 6. Libro de Ordenanzas. Papel, 215 × 290 mm., sin foliar.²¹

B.— AM, Sección Históricas. Caja 2, nº 7. Copia de 1761.

E después desto, en la dicha cibdat de Avila, sábado, diez días del mes de hebrero, año del señor de mill e quatrocientos e ochenta e siete años, estando el dicho concejo de Avyla ayuntados a su conçejo en el coro de la dicha iglesia de Sant Juan, a canpana repicada, ssegún lo an de husso e de costunbre, e estando ay en el dicho conçejo el dicho señor

²¹ Vid. nota anterior.

corregidor e Pedro de Avyla, señor de Villafranca e Las Navas, e del Consejo de los dichos señores rey e reyna, e los sobredichos Rodrigo de Valderrávano e Juan Dávyla e Sancho de Bullón e Francisco de Henao, regidores de la dicha çibdat, e en presencia de nos los dichos Ferrán Sánchez/^{2v} de Pareja e Juan Rodríguez Daça, escrivanos públicos susodichos, e de los testigos de yuso escritos.

Luego el dicho conçejo, corregidor, regidores, cavalleros, escuderos dixeron que, por quanto al tienpo que fue otorgado el dicho poder para enmendar las dichas hordenanças o las fazer de nuevo fue nonbrado por cavallero para entender en ellas el dicho Alonso de Avyla con los otros nonbrados e diputados, el qual era regidor e como regidor avía de entender en ellas, por ende dixeron que en su lugar nonbravan e nonbraron a Juan Vázquez Rengifo, que ay en el dicho conçejo estava, para que él se pueda juntar e junte con los otros deputados e fazer con ellos todo lo contenido en el poder por el dicho conçejo otorgado, que de suso se contiene. E por quanto Gonçalo de Valderrávano ansimismo estava nonbrado por cavallero ²² para lo que sobredicho es e non se sabía si podría estar a ello por otras ocupaciones tocantes al servicio de los dichos señores rey e reyna, por ende dixeron que davan e otorgavan todo poder a los sobredichos regidores, para que en lugar del dicho Gonçalo de Valderrávano puedan nonbrar e nonbren a quien ellos quisieren e bien visto les fuere.

E que para fazer e hordenar las dichas hordenanças de nuevo o enmendar las hordenanças antiguas del dicho conçejo, por que mejor lo pudiesen fazer, dixeron que les elegían e heligieron el monesterio de señor Sant Francisco, que es en los arravales de la dicha çibdad.

Testigos que fueron presentes a lo que dicho es: Nuño Orejón e Ferrando Ortega e Juan de Arévalo, escrivanos públicos de Avyla.

E después desto, en el dicho monesterio de Sant Françisco, lunes, doze días del mes de hebrero, año dicho, en pressencia de nos los dichos Ferrant Sánchez e Juan Rodríguez, escrivanos públicos susodichos, e testigos yuso esscriptos,³ luego el dicho señor corregidor e los dichos Rodrigo de Valderrávano e Alonso Dávila e Gonçalo del Peso e Sancho de Bullón e Francisco de Henao, regidores, e el alcayde Francisco Pamo e Juan Vázquez Rengifo y los dichos bachiller Juan Dávyla e el bachiller Sancii, letrados del dicho conçejo, nonbraron en logar del dicho Gonçalo de Valderrávano por cavallero para entender con ellos e fazer las di-

²² En el original "cavavallero".

chas hordenancas a Gill Gonçález Dávila, para el qual mandaron dar su carta para venir a esta cibdat a lo susodicho.

De que fueron testigos don Pero López de Calatayud, deán de Avyla, e Ferrán Gonçález, canónigo de la iglesia de Avyla.

E después desto, en el dicho monesterio de Sant Francisco, treze días del dicho mes de hebrero, año dicho, en presençia de nos los dichos Ferrán Sánchez e Juan Rodríguez Daça, escrivanos públicos susodichos, e de los testigos de yuso escritos, estando ay en el dicho monesterio junto con el dicho señor Alfonso Puertocarrero, corregidor, e el bachiller Luys Villquirán e Andrés Moreno, sus alcaldes, e Francisco Saravya, alguazill de la dicha çibdat, e Rodrigo de Valderrávano e Alonso de Avyla e Goncalo del Peso e Sancho de Bullón e Francisco de Henao, regidores de la dicha çibdat, e don Pero López de Calatayud, deán de la iglesia de Sant Salvador de Avila, e Ferrán Gonçález de Sant Juan, e Ferrando Vega, canónigos en la dicha iglesia, por poder que tienen de los señores deán e cabildo de la dicha iglesia de Sant Salvador de Avila, que está e pasó ante nos los dichos escrivanos, e Gill Gonçález Dávila e Juan Vázquez Rengifo e el bachiller Juan de Avila e el bachiller Sancii e el liçençiado Herrnando Dávila e el alcaide Francisco Pamo e Juan Gonçález de Pajares, procurador de la dicha cibdat e sus pueblos, e Miguell Rodríguez, de Chaerrero, escrivano público del seyssmo de Sant Viçente, por el dicho seyssmo, e Ferrant Gómez, de Papatrigo, e Gill Martín, de Cardeñosa, e Jorge Gómez, de Sant Juan de la Torre, por el seysmo de Sant Juan, e Ruy Sánchez del Lunar, vezino de Zebreros, e Benito Sánchez, vezino del Hoyo, quesero, por^{3v} el seysmo de Santiago, e Juan Gonçález Pertegal, vezino de Horcajo, e Toribio Ferrández, escrivano, por el seysmo de Serrezuela, e Alfonsso Martín, escrivano público del seysmo de Covalada, por el dicho seysmo, e Lázaro Muñoz, de Las Casas, por el seysmo de Sant Pedro. Todos en una concordia, queriendo començar a entender de enmendar o fazer hordenanças de nuevo por el poder que tenýan, porque ansí conplía a serviçio del rey e reyna, nuestros señores, e al bien e pro común de la dicha çibdat e su tierra e pueblos della e por que todo lo que allí fuese fecho e hordenado se mirase mucho sin afición que a nynguno moviese, acordaron que todos fiziesen sobre ello e fizieron juramento. E nos los dichos escrivanos recebymos de todos los sobredichos e de cada uno dellos juramento en el nonbre de Dios e de Santa María e sobre la señal de la cruz (*signo de cruz*), en que cada uno dellos pusso su mano derecha corporalmente, e a las palabras de los sanctos evangelios, que todo lo que cada uno allí dixesse para fazer e hordeñar las hordenancas que más se oviesen de fazer e enmendar las antiguas

hordenanças lo dirían e farían sin afición alguna que los moviese, salvo que lo dirían e farían con buen zelo a todo su entendimiento e por lo tocante al bien e pro común de la dicha cibdat e tierra e pueblos della.

Lo qual todo que allí se hordenase e fiziese terríyan secreto fasta que lo que fuese fecho e hordenado se publicase. E todos los sobredichos lo juraron así e respondieron a la confusión del dicho juramento e cada uno dellos dixo “sí, juro” e “amén”.

E de los dichos días en adelante los sobredichos señores corregidor e sus alcaldes e alguazill e los otros señores, así eclesiásticos como regidores e cavalleros e letrados e escrivanos de la tierra e pueblos de la dicha cibdad, por los poderes que así tenyan, comencaron a fazer e hordenar las hordenanças que adelante serán/⁴ contenidas, para que aquellas sean avidas por leyes e hordenanças del dicho concejo de Avila e su tierra e aquellas sean guardadas e conplidas e executadas.

Las quales leyes e hordenanças fueron acabadas e mandadas publicar por los dichos señores corregidor e bachiller Luys de Villaquyrán e Andrés Moreno, sus alcaldes, e Francisco Saravya, alguazill, e Rodrigo de Valderrávano e Alonso de Avyla e Goncalo del Pesso e Sancho de Bullón e Francisco de Henao, regidores, e Gill Goncález Dávila e Juan Vázquez Rengifo e Ferrán Goncález de Sant Juan e Ferrando Vega e el alcayde Francisco Pamo e el licenciado Ferrando Dávila e el bachiller Juan de Avila e el bachiller Sancii e Juan Goncález de Pajares e Jorge Gómez e Miguel Rodríguez, de Chaerrero, e Pero García, del Herradón, e Benito Sánchez, de Hoyo, quesero, e Toribio Goncález, Hurtún Pasqual e Lázaro Muñoz, de Las Casas, e Alonso Martínez, escrivano, vezino de Xemealcón, e Ferrán Gómez, de Papatrigo, e todos e cada uno dellos dixerón que juran (*sic*) e juraron a Dios e a Santa María e a la señal de la cruz, en que cada uno dellos puso su mano derecha corporalmente, e por las palabras de los santos evangelios, por sí e por el poder que tenyan, así del concejo de Avila e señores deán e cabildo como de la tierra e pueblos de la dicha cibdat, de guardar e conplir e mantener las dichas leyes e hordenanças nuevas, así fechas, e hordenanças adelante contenidas por ante los dichos escrivanos del dicho concejo de Avila, e que no yrán ny vernán contra ellas en tienpo alguno que sea. E que, si alguna persona o personas, de qualquier estado o condición que sean, contra ellas o contra qualquier cosa de lo en ellas contenido fueren e vynyeren, que todos en un ánymo e concordia se juntarán para las fazer guardar e conplir pospuesto toda afeción e parçialidad e que en todo lo farían bien e fiel e lealmente, por quanto las leyes e hordenanças por ellos fechas, por los poderes que así tenyan, eran conplideras a servicio e las alte-

zas de los dichos rey e reyna,^{/4v} nuestros señores, e mucho para el bien e pro común de la dicha cibdat e tierra e pueblos della. E así fecho el dicho juramento, cada uno dellos rrespondió a la confusión dél e dixo “sí, juro” e “amén”.

De que fueron testigos el venerable frey Gonçalo de Sant Salvador, guardián del dicho monesterio de Sant Francisco, e el bachiller Juan Vella, canónigo en la iglesia de Avyla, e Francisco Saravya, alguazi(l) en la dicha çibdat.

Va escrito entre renglones o diz “dicho” e o diz “e Gonçalo del Pessa e Sancho de Bullón e Françisco de Henao, regidores, e Gill Gonçález Dávyla”, e vala, e o diz “Sant”.

E porque yo Herrnán Sánchez de Pareja, escrivano público sobredicho, fuy presente a lo que dicho es en uno con los dichos testigos, lo fize escrevyr según que ante mí pasó e por ende en testimonyo de verdat fize aquí este mío signo.

Ferrand Sánchez.

18

1487, febrero-marzo. **AVILA**

Ordenanzas generales de Avila y su Tierra. ²³

A1.— AHP, Sección Ayuntamiento, Fondos Especiales. Libro de Ordenanzas. Pergamino, 204 x 280 mm., fols. 4v-79v.

Ed.— Marqués de Foronda, *Las Ordenanzas de Avila*, pp. 11-101.

En el nonbre de Dios, Padre e Fijo e Spíritu Santo, tress personas e un solo Dios Verdadero, de quien todas las cosas proçeden, sin el qual ninguna cosa se puede prinçipiar, mediar ni acabar, e lo que él guía es guiado e lo que él guarda es guardado, el qual en esta presente obra, aviendo acatamiento, e porque es su serviçio e serviçio de los mui altos e muy poderosos nuestros señores, el rei don Ferrando e la rreina donna Ysabel, e bien e pro común desta mui noble e muy leal çibdad de Avila e su tierra e de la república della. E acatando que en las hordenanças an-

²³ Vid. Doc. 19.

tiguas e nuevas, que en esta dicha çibdat avía, se contenían muchas cosas contraryas unas a otras, e assimesmo muy escuras, sobre que avya de cada día grandes diferençias e/⁵ pleitos, fue acordado por el concejo, justicia, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdat de Avyla e por los procuradores de la tierra e seismos della e por los venerables deán e cabilldo de la iglesia mayor de Sant Salvador desta dicha çibdat, por todo el clero de la dicha çibdat e su tierra, en quien se representaron todos los estados e concurrieron en la presente negoçiación de fazer e que se fiziesen leyes e hordenanças en el dicho conçejo de la dicha çibdat, e para el bien e pro della e de la tierra, dando como dieron facultad e licencia al señor Alonso Puertocarrero, corregidor en la dicha cibdat, e a ciertos regidores, cavalleros e letrados e personas eclesiásticas para que asistiesen a la hordenación de todo ello, los quales, acatando el servicio de Dios e de sus altezas e al bien de la república, fizieron e hordenaron las dichas leyes e hordenancas del dicho conçejo en la forma siguiente:

Ley segunda

En qué tienpo se an de nonbrar mesegueros para guardar los panes

Hordenamos e mandamos que en cada un aldea de tierra de Avila sea obligado el concejo e lugar de nonbrar e coger meseguro que guarde los panes e prados. E que este tal meseguro sea obligado de fazer juramento, e le faga, de guardar bien e fielmente los dichos panes e prados e dar los daños fechos de noche o de día, así con ganados como en otra manera, a los señores de los tales panes e prados; e quel tal meseguro sea creýdo por su juramento en los tales daños e dañadores. E que el tal concejo o logar sea obligado a lo poner e nonbrar e coger fasta el día de Todos Santos de cada año. E que el tal meseguro guarde los panes fasta el tienpo que fuere cogido por el tal logar e conçejo e dar los daños en tienpo para que/^{5v} sean demandados. E que el tal concejo o logar e los vezynos dél sean obligados de pagar el salario o soldada que abinieren con el tal meseguro fasta el día de Sant Bartolomé del mes de agosto de cada año, o según se abinieren con el tal meseguro, sso pena que ge lo paguen con el doblo. E que las justicias de la çibdat así lo esecuten sin pleyto.

Ley tercera

Cómo e en qué manera e tienpos se an de guardar los panes e las penas que se an de levar a los ganados mayores e menores que en ellos entraren de día e de noche e ansimesmo de los puercos e ánsares

Hordenamos e mandamos que los panes sean guardados dende que se senbraren fasta que se coxgan e lieven del restrojo en esta guisa:

Que desde que se sienbran fasta primero día del mess de abrill de cada un año que se lieve de pena por qualesquier ganados que entraren dentro, de qualquier calidad que sean, grandes o menores, en esta manera: que de cada manada de ganado ovejuno o cabruno que fuere fallado en este tienpo sobredicho en dichos panes que pechen, de veynte reses menores doss maravedís de día e de noche doblado. E de cada res mayor, vaca o buey o yegua o bestia, mulo o mula o otra qualquier bestia mayor, doss maravedís de día e quatro de noche; e a este cuento e descuento dende ayuso e dende arriba. E de puercos, de cada diez puercos, quatro maravedís de día e ocho maravedís de noche; e a este cuento e descuento dende arriba e dende ayuso. E de cada diez ánsares, otros quatro maravedís de día e ocho maravedís de noche; e ansý a este cuento e descuento.

E dende primero día de abril en adelante fasta que se acabaren de coger los panes e llevar de los rastrojos que, de dozientas reses de ganado ovejuno o cabruno, prenden/⁶ quatro carneros o quatro ovejas o quatro cabras por toda la manada, quier sean mayores e non, contando en ellas las crías; e de dozientas ayuso, fasta en cincuenta cabeças de ganado menor, como dicho es, sin las crías, que prenden doss carneros o doss cabras o doss ovejas; e de cincuenta ayuso, por cada una cabeça, una blanca de día e un maravedí de noche. E de cada cabeça mayor, de vaca o buey o yegua o otra bestia mayor, de día tress celemines de pan e de noche doblado.

E, si el señor del pan quisiere más aver derecho del daño, que lo pueda aver, e que se apreçie por los allcaldes del concejo o por dos onbres buenos nonbrados por ellos. E, si aquellos non lo apreciaren, que lo demanden ante la justicia desta cibdad e que se pueda provar por un testigo el tal danno o entrada; e que el meseguero sea creýdo del daño que diere; e que el señor del pan, si testigo non podiere aver, sea creýdo por su juramento fasta en cincuenta maravedís. E que estas penas de pan se ayan de pagar e paguen del mesmo pan en que fizieren el daño el tal ganado e de aquella mesma calidat. E que se pague después de cogido el pan fasta el día de Sant Çebrián del mes de setiembre de cada un año. E que destas penas aya el meseguero su firma.

Ley quatro

Qué penas se an de levar de la manada del ganado que fallaren en vyña o en huerto o en myeses o en restrojos o prados o deessas e para que los alcaldes del logar o concejo donde el daño se fiziere apreçien el danno

Todo onbre que fallare manada de ganado ovejuno o cabruno, en que aya dozientas reses o dende arriba, en su vyña o en su huerto, estando çercado el tal huerto de tapia o de valladar en que aya çinco palmos en alto, o en sus mieses o en su restrojo, estando el pan dentro segado e non levado del restrojo, o/^{6v} prados o deesas, prenden quatro carneros o quatro ovejas o quatro cabras por toda la manada, con tanto que estas dozientas cabeças o dende arriba sean mayores e no contando las crías en ellas; e de dozientas ayuso, fasta cincuenta cabeças mayores de ganado menor, que tome e prende doss; e de cincuenta ayuso, por cada una cabeça una blanca de día e un maravedí de noche. E, si el señor de la heredit e del pan o del prado o deesa dixere que quiere aver más derecho del daño que non la pena, que sea a su escogimiento, para que los allcaldes del logar o concejo, o uno dellos donde el tal daño se fiziere, apreçien el daño. E, si él non lo quisiere apreçiar o non podiere, que nonbre doss onbres buenos del concejo o lugar que lo apreçien sobre juramento que fagan, e que las partes estén por ello. E, si los alcaldes o los onbres a quien ellos lo mandaren non lo apreçieren, que lo demanden ante la justiçia desta çibdat. E que, si non se pudiere saber nin provar, a lo menos por un testigo, el daño o entrada, que sea creýdo el señor de la tierra o heredit o pan o huerta o viña o prado o deesa por su juramento, fasta en quantía de cien maravedís, e que aquellos le sean pagados. E, si el prendado provare que non lo prendó por lo suyo, que torne lo que prendare al señor del ganado doblado.

E, si segare el pan, que peche e pague al señor del pan dozientos maravedís, de los quales lieve la justiçia cincuenta maravedís. E, si quisiere más el daño, que se juzgue como dicho es.

E mandamos que esta ley sea guardada e conplida a la llana como en ella fabla syn le dar otros nuevos entendimientos.

Ley çinco

Cómo se dé el ganado prendado, dando un maravedí e un fiador para estar a derecho

Otrosí, hordenamos e mandamos que qualquier perssona que prendare ganados o bestias, de qualquier calidad que sea, que, dando una

prenda que vala un maravedí e fiador del conçejo o de los lugares/⁷ comarcanos, tanto que sea abonado para estar a derecho, que sea oblygado de le dar el ganado a su dueño o a aquel a quien prendare, si fuere por ello, e, si non ge lo diere e trasnochare, que sea obligado de dar al señor del tal ganado en pena quinientos maravedís, e destos que aya la justicia que lo mandare executar çien maravedís.

E que, si algún daño el ganado metido en corral recibiere por no lo dar, que el daño o muerte o lisión o enpeoramiento que el dicho ganado recibiere, seyendo provado con un testigo e con juramento de la parte cuyo es el ganado, que lo pague el que ansí lo tovyere prendado.

E que el prendador del tal ganado sea obligado de lo fazer saber ese mesmo día al señor del ganado, tomándolo fasta mediodía. E, si lo tomare o prendare después de mediodía adelante o de noche, que lo faga saber a su dueño del ganado fasta otro día a mediodía. E, si non supiere cuyo es el ganado, que sea obligado de lo pregonar en el logar o de lo registrar ante la justicia en el tienpo dicho. E, si cuyo fuere el ganado, sabiéndolo, non quisiere venir por ello, esté a su ventura e non del prendador.

Ley seys

En qué pena caen los puercos que entraren en prado o en vyña o en pan o en huerta o en acafranal o en hera

Otrossý, hordenamos e mandamos que, si alguno tomare o prendare puerco o puercos en su prado o huerta o pan o vyña desde comienço del mes de março fasta el fruto de la tal viña cogido, o en restrojo, estando el pan dentro segado, o en lynar, estando senbrado o el lino dentro cogido, o en acafranal, o en era, quando estovyere el pan en ella trillado o por trillar de noche en la tal era, que de diez puercos pueda tomar uno para ssý; e dende arriba, a este respeto, de diez puercos, uno; e de diez puercos ayuso, por cada uno tress maravedís; e de diez puercos arriba, fasta diez e nueve, de cada un puerco tress maravedís; e de/^{7v} veynte e doss puercos a este respecto, dende ayuso e dende arriba. E que este puerao que ansý tomare non sea de los mejores ni de los peores, ssalvo de los medianos. E que en esta cuenta de los diez puercos o dende arriba o dende ayuso non entren lechones mientras que mamaren, nin lieven pena por ellos. E, si el dueño de la tal hereditat o pan o viña quisiere más el daño que non llevar la tal pena, que sea apreciado por los allcaldes de tal lugar o por doss onbres que el alcalde o allcaldes del tal lugar o conçejo nonbraren, sobre juramento que fagan, e que, si estos no quysieren arbitrar o apreçiar el tal daño, que lo pueda demandar ante la justicia.

Lei siete

En qué pena caen los ganados mayores que entraren en viña o en huerto o en prado e cómo se an de guardar los prados de heno e santjuaniegos e que ninguno pueda fazer prado de nuevo

Hordenamos e mandamos que qualquier que prendare buey o vaca o novillo o yegua o otra bestia qualquier por entrar en su viña dende primero día de marco fasta que sea cogido el fruto de la dicha viña o en su huerto o en su prado, de día que peche por cada una cabeça de día cinco blancas, e de noche cinco maravedís, de la moneda que agora corre o corriere al tienpo de la paga del tal daño; e que sea obligado el que prendare el tal ganado de lo fazer saber a cuyo fuere, según e en la manera que se contiene en la ley quinta destas hordenanças.

E porque en los prados, cómo se deven de guardar, avía algunas hordenanças diversas, hordenamos e mandamos que los prados foraños, aunque sean de heno, si están en posesión e costunbre de ser santjuaniegos, que se guarden dende primero día del mes de hebrero fasta el día de Sant Juan de junio e non más, e los prados de bueyes e de heno que no están en costunbre de antiguo de se guardar por prados de heno e guardan/⁸ fasta Sant Andrés, que se guarden desde primero día de hebrero fasta el dicho día de Sant Andrés del mes de novienbre. Pero, porque acaeçe que algunos concejos e lugares de la dicha çibdat e su tierra an por costunbre de guardar los dichos prados dende primero día de hebrero fasta otros tienpos de más del día de San Juan, que en esto se guarde la costunbre de los tales lugares e concejos. E quien segare prados agenos en el tienpo que se an de guardar, como susodicho es, que peche al señor del prado cincuenta maravedís. E, si el señor del prado quisiere más el daño que no la pena, que se guarde e pene según la forma de los panes.

E ninguno non faga prado de aquí adelante, salvo el que fasta aquí lo ha seído prado. E, si alguno se ha fecho de seis años acá, que se torne de la forma que antes estava e non sea guardado por prado. E quien ronpiere o toviere ronpido su prado e lo fiziere tierra o huerto o linar non lo pueda después tornar a prado.

Pero que todos los prados sean guardados en todo tienpo de los puercos, que non entren en ellos, so las penas de suso contenidas.

Lei ocho

Qué distancia estén apartados los prados e viñas e linares e açafrañales de los logares e del que así non estoviere qué penas se an de levar

Hordenamos e mandamos que los prados e las huertas e huertos e viñas e linares e açafrañales sean apartados del lugar o aldea dozientas varas de medir, de la vara de Avila, e que este logar o aldea de donde an de començar estas varas se entienda que se an de medir desde las posstrimeras cassas del tal logar de la parte donde estoviere el tal huerto o huerta o viña o prado o linar o acafranal. E que, estando dentro destas dozientas varas, sea obligado el señor de la tal viña o huerta o huerto o prado o linar o açafra^{8v}nal de lo tener cercado, de forma o tapia o valladar, de una tapia en alto en que aya cinco palmos buenos tirados. E el que así non estoviere que del ganado que dentro entrare que pague por cada vaca o res mayor una blanca de día e un maravedí de noche, e por el ganado menudo o ánsares, de cada diez una blanca de día e un maravedí de noche; salvo de los puercos, que se guarde como se contiene en la ley de los puercos.

E que las fronteras de los panes que estovieren çercanas a las casas, dentro del dicho sitio e varas, que les fagan valladares delante, que ayan de alto çinco palmos. En otra manera, no estando cercadas, lieve la pena suso contenida.

Ley novena

En qué pena caen los ánsares que entraren en pan o en viña o en huerto o en prado

Hordenamos e mandamos que ánsares que entraren de día en viña o en huerto o en prado o en pan ageno que peche por cada una el señor de los ánsares un cornado.

Ley décima

En qué pena cae qualquier que paciere con su ganado de un aldea en exido de otra

Hordenamos e mandamos que qualquier que con ganado alguno de un aldea paciere exido de otra aldea, de noche o de día, peche veynte maravedís al concejo o al señor cuyo fuere el tal lugar.

Lei honze

Que non se tomen ganados a medias de tierra de Avila e que puedan meter ganados de tierra de la dicha cibdat en las aldeas a medias, segunt la cantidad de la heredad/⁹ que cada uno toviere a renta

Hordenamos e mandamos que nyngunos vezinos e moradores de las aldeas de tierra de Avila, quier sean rrenteros o medieros o herederos en las tales aldeas, non puedan acoger ganados algunos de nynguna calidat que sea, mayor nin menor, a medias ny en otra manera en las dichas aldeas, seyendo el tal ganado de fuera desta cibdat e su tierra, salvo si todos los herederos e vezinos del tal lugar fueren conformes e concordés. Pero que puedan de la tierra de la dicha cibdat a medias meter ganado, con tanto que non tomen más de según la hereditat e cantidad que toviere a renta cada uno. Pero que los ganados que ansí tomaren a medias, agenos, en concordia de los estrangeros, que non puedan paçer a vezindad en los lugares comarcanos. Pero que los ganados tales de los estrangeros non puedan ser quintados, salvo levar las penas, ssegún las hordenancas desta cibdad.

Pero, si el pastor que guardare los ganados de algunos vezinos desta cibdad o su tierra toviere algunos ganados suyos propios del pastor, que non pueda pacer los lugares a vezindad, salvo el quinto del ganado que traxere e guardare por su señor, tanto que no sea el pastor vezino de la cibdat e su tierra, pero que, si vezino fuere, que pueda paçer.

Lei dozena

Que nynguno non prende nyn tome ganados ni otras prendas a nynguna persona, aunque entren a paçer con sus ganados de unos lugares en otros, entrando con sol e saliendo con sol e non majadeando, e qué penas an de levar, faziendo el contrario, de cada rebaño

^{/9} Otrosí, ordenamos e mandamos que, por razón que algunos onbres de Avila e su tierra que tienen fazienda e heredamientos en las aldeas de tierra de Avila e en sus términos e algunos onbres e otras personas prendan e toman ganados, mayores o menores, que entran a paçer en los tales logares e términos de otra(s) aldeas e logares de tierra de Avila por entrar a pacer en las herías e rastrojos del pan segado e el pan cogido e alcado de los tales restrojos, non faziendo daño en panes ni en viñas ni en prados ni en deessas de bueyes cotadas, por ende hordenamos e mandamos que nynguno ni algunos, de aquí adelante, non sean osados de preñar ni tomar ganados ni otras prendas algunas a quales-

quier personas, de qualquier estado o condición que sean, aunque entren a paçer con sus ganados de unos lugares en otros, con tanto que los tales ganados non majadeen nin duerman en los tales lugares e aldeas donde así entraren a pacer e pacieren, mas que se tornen a majadear e dormir a los lugares e términos donde salieren e son los tales ganados, entrando con sol e saliendo con sol. E, si quedaren e majadearen o durmieren en los tales lugares e términos donde así salieron e pacieron de día, que por el mesmo casso cayan en pena, los ganados mayores, cada cabeça, de çinco maravedís; e de los ganados menudos, por cada rebaño de dozientas e dende arriba, quatro cabecas, e dende ayuso, fasta cinquenta cabecas, doss cabecas e, de cinquenta abaxo, un maravedí por cada cabeca que majadeare e durmiere en el tal lugar o término; e que esta pena sea para el tal concejo e herederos del tal lugar.

E, si por pacer de unos lugares en otros, non majadeando nin durmiendo e tornando a dormir e a majadear donde salió con sol, como dicho es, alguno prendare qualesquier ganados/¹⁰, mayores o menores, que así andovieren en los tales térmynos de día, guardando panes e vinos (*sic*) e prados e deesas de bueyes coteadas o restrojos, estando el pan segado dentro, que por el mesmo caso caya e yncurra en pena del doblo de lo que así prendare, la mitad para cuyo fuere el tal ganado e la otra mitad que se parta entre el juez e el alguazill que lo mandare e executare.

E que puedan beber las aguas de día, como dicho es, syn pena alguna.

Lei treze

Cómo se an de tomar las aguas para regar e en qué forma se pueden retener

Ordenamos e mandamos que en razón de las aguas, cómo se an de tomar de los ríos o de los arroyos o de las fuentes para regar huertas o huertos o linares o prados, e ay molinos o non los ay, que en este caso se guarden las costumbres en que están los tales lugares, molinos e huertas e prados e linares. E que, si alguna persona mudare los prados en tierras de labrança, que non tome nin pueda tomar más agua de la que tomava siendo prado e tantos días o oras tome quanto solía tomar quando era prado, e non más.

E, si agua alguna naciere en término de heredamiento de algún señor e aquel quisiere fazer huerta o linar en lo suyo propio, que no lo pueda ynpidir otro alguno, aunque aya tenydo e ocupado aquel agua primera-mente en otro lugar o término o heredamiento, mas que el señor del tal heredamiento donde la tal agua naçe se aproveche della, lo que solamen-

te oviere menester e después que goze el otro como gozar solía para el tal linar o huerta, salvo si la oviere tenido e adquirido derecho por posesión ynmemorial/^{10v} con çiençia e paciencia del señor donde nació la tal agua. E, si fuere de un señor todo de antes donde nace el agua e donde la tomen, que en este caso non le pueda perjudicar el hedifiçio o huerta o molino antiguo.

E otrosí, hordenamos e mandamos que, si alguna agua naciere en heredamiento de alguno, como dicho está, de qualquier estado o condición que sean, que él la pueda tener e retener e regar todo lo suyo por el tienpo que quisiere e como quysiere e retenerla e fazer estancos della e aprovecharse della dentro en su término e heredamiento. Pero que, saliendo de su término la tal agua, que non la pueda tomar nin tener nin vender ni arrendar ni fazer della cosa alguna, salvo que sea para el bien e pro común de los herederos e personas por do pasare e está cercana la dicha agua, con tanto que en el tal heredamiento del tal señor do naciere la dicha agua no pueda otro alguno fazer represa nyn cabze ni otro hedificio para la levar e sacar de allí.

Lei catorze

En qué tienpo ha de requerir el rentero al señor de la heredad que tiene su renta, e el sseñor de la heredad a su rentero

Ordenamos e mandamos que qualesquier yugueros o renteros o medieros, que toviere a renta o yuguería o mediería qualesquier heredes, con bueyes o sin bueyes, que sean obligados de requeryr por ante escrivano público al señor de la tal heredad una vez en el año e que esta vez sea fasta el día de Sant Juan del mes de junyo del año, ante que se cunpla la tal renta o mediería o yuguería, que se entiende que aquella renta del agosto luego siguyente e la del otro agosto luego/¹¹ venidero amas duren e entren en el primero arrendamiento. E, si a este plazo e fasta él non requiriere al señor de la heredad, que sea obligado a tener la renta e pagarla otro año siguiente después de acabada la renta, quyer la labre o quyer non, por manera que nynguna renta se pierda nyn pueda perder al señor de la heredad a culpa del tal rentero. E que en el caso que requyriere en el dicho tienpo al señor de la heredad con la dicha heredad e toviere en ella bueyes, que sea tenudo el tal rentero o yugero o mediero de dar los bueyes o dineros que toviere con la dicha renta al señor de la heredad e bueyes en fin del mess de enero, para que pueda alçar el señor o el otro rentero que entrare en la dicha heredad para adelante.

E este mesmo término mandamos que tenga el señor de la heredad

para requerir al rentero, mediero o yuguero que le dexe su heredit e bueyes. E, si non ge lo requiriere fasta el dicho plazo, que quede reconduzida e arrendada por el tal rentero o yuguero o mediero por otro año siguiente después del arrendamiento pasado. E a este mesmo plazo dende en adelante requiera el rentero al señor e el señor al rentero, como dicho está.

Lei quinze

Que nynguno non sienbre pan fuera de oja en los lugares donde se acostunbra labrar a hoja

Hordenamos e mandamos que porque algunos, maliciosamente, en los lugares donde labran a hoja por pan, después de aquélla dexada para folgar, sienbran en ello una o dos tierras o más, a fin de hazer prendas a los ganados de los vezinos e/^{11v} comarcanos, que tenían facultad de paçer aquéllo con sus ganados, por ende mandamoss que qualquier que senbrare pan fuera de foja, en los logares donde labraren a foja, que los vezinos del logar e los otross que tenían derecho de pacer allí lo puedan pacer e pazcan syn pena alguna, aunque esté senbrado. E quienquier que prendare por ello que torne la prenda con el doblo.

Lei diez e seis

Que nynguno sea osado, tenyendo camino o carrera o sendero, de atravesar con bueyes nin carretas por los heredamientos agenos

Hordenamoss e mandamoss que ningunos nin algunass personas de Avila e su tierra que tovierén tierras de pan llevar e prados e viñas o huer-tas o huertos que non sean osados, teniendo camino o carrera o sendero por donde pasar a lo suyo o a otras partess, de atravesar con bueyes nin carretas nin mulas nin bestias nin con otross ganados algunos por los heredamientos, tierras e prados nin lynares nin viñas nin montes agenos, nin fazer travesías por los tales heredamientos. E, si non toviere caminos nin carreras, que ayan de yr e vayan por donde más syn dapño puedan yr e travesar a lo suyo. E quien lo contrario desto hiziere que por cada vez pague diez maravedís, e que sean para el señor de la tierra o prado o viña o lynar por do pasare, salve en los agostos e bendimias, que es-tonçes vayan por los lugares acostunbrados, donde menos perjuyzio hagan.

Ley diez e siete

Que nyngunas personas non sean/¹² osados de los que non son vezinos de Avila e su tierra de pacer con sus ganados en los términos de la dicha çibdat nin de su tierra, aunque sean heredados en algún lugar della, e que los puedan quyntar e que tengan el quinto treynta días, e cómo an de fazer vezindad

Hordenamos e mandamos que ningunos nin algunas personas que non sean vezynos de la cibdat de Avila e su tierra non sean osados de pacer con sus ganados, vacunos ni ovejunos nyn cabrunos nin otross algunos, en los términos de la dicha cibdat nin de su tierra ni en las aldeas e concejos della, aunquel tal onbre o muger sea heredado en algún lugar de la dicha cibdat e su tierra, non morando en ella nin seyendo vezino della. E, si lo contrario fiziere, que lo pueda quyntar e llevar el quinto para ssý qualesquier cavallero o cavalleros o escuderos o esscudero o dueña o donzella o otro qualquier vezino de la dicha çibdat e su tierra. Pero mandamos que el quinto del ganado que ansí tomare que lo non pueda vender nin venda, ni trasponer nin trasponga, nin lo mate, mas que lo aya de tener e tenga de manifiesto por espacio de treynta días siguyentes, contados desde el día que lo ansí prendare, para que, si el dueño del tal ganado se quisiere queixar o agraviar o demandarlo al que ansí lo tiene prendado, como dicho es, que lo pueda fazer dentro en los dichos treynta días, e sea oýdo. Pero, si dentro de los treynta días non viniere el señor o dueño del ganado, o otro por él con su poder, a lo demandar e querellar, que en tal casso el tal quinto del tal ganado lo aya para sí libremente el que lo ansí oviere prendado e tomado/^{12v} e toviere, como dicho es. Pero, si después de los treynta días el señor del ganado viniere a lo demandar o querellar, o pleito fuere puesto sobre ello al tal prendador, que el conçejo de la cibdad e tierra e pueblos, seyendo requerydoss por el tal prendador del dicho quinto, sean tenudos e obligados de tomar el pleito e la boz por el tal prendador e sacarle a paz e a salvo e sin daño dello.

E declaramos que los vezinos de la cibdat e su tierra se puedan llamar e llamen para el hefecto desta nuestra hordenança aquel que en la dicha cibdad biviese continuamente e toviere su casa poblada en la dicha cibdad o su tierra, o la mayor parte del año, e quel tal contribuya e pague con los vezinos de la dicha cibdat en aquellas cosas que otros semejantes de su estado o calidad pecharen e contrybuyeren.

E quel tal quintador sea obligado a registrar el tal ganado ante la justicia de la çibdat fasta tress días naturales siguientes, contados desde el día que lo quintare. E, si lo non registrare en el dicho tienpo, que lo non pueda aver nyn levar.

Lei diez e ocho

Que el que biviere en las aldeas de contyno pueda gozar de los pastos comuness e que el que biviere en la çibdat, teniendo arrendada su heredad, que non goze dellos

Otrossí, hordenamos e mandamos que qualquier vezino de la dicha çibdat e su tierra que biviere en qualquier lugar de tierra de Avila donde toviere a lo menoss una yugada de heredad con casa suya propia, o byva allí de contino/¹³ con su muger e familia, que pueda gozar e goze de los pastos comunes del tal lugar o concejo donde ansí biviere, para pacer con sus ganados, mayores e menores, e cortar e fazer como uno de los otross vezinos del dicho lugar e pueblo, e que por ello non pueda ser prendado. E quien lo prendere que lo torne con el doblo a su dueño.

Pero, si este tal que toviere esta fazienda en el tal lugar non byviere allí nin toviere su casa e familia e biviere en la çibdat o en otra parte fuera de aquel lugar o concejo, si lo toviere arrendado, que non pueda gozar nyn goze dél para paçerlo con sus ganados nin cortarlo nin roçarlo, salvo que, yendo allý, el tiempo que allí estoviere pueda cortar leña e paçer con sus bestias, según que los otross vezinos de allí. Pero, si arrendado non lo toviere e allí non biviere, que pueda pacer con sus ganados según la cantidad de la fazienda o heredad que en el tal logar toviere según que los otros vezinos.

E, si muchos fueren los herederos de aquella tal fazienda, que pascan por una cabeça de un heredero, como si todo fuese de uno, e non de más, manteniéndolo arrendado, como dicho es. Pero que estos atales que non fueren vezinos del tal lugar non puedan prender los que non fueren vezinos.

Ley diez e nueve

En qué pena cae el que tajare minbrera o la decepare

Hordenamos e mandamos que quien tajare alguna minbrera o la decepare, que sea agena, pague de pena cincuenta maravedís e por cada minbre un maravedí.

Lei veinte

Que non se ronpan los exidos

/^{13v} Hordenamos e mandamos que nynguna nin algunas personas non sean osados de ronper exidos de las aldeas de tierra de Avila nin de algunass dellas para los senbrar, quier sean vezinos o herederos en el tal lugar quyer de fuera de otross lugares de tierra de la dicha cibdad. E qualquier que lo fiziere que le puedan comer o roçar o rehollar el pan o cosas que allí senbrare e, demás, que peche e pague en pena para el concejo del tal lugar trezientos maravedís. E en esta mesma pena cayan los que ronpieren los exidos que están en los derredores desta dicha cibdat; e paguen la pena de los dichos maravedís a nos el dicho conçejo de Avila.

Ley veynte e una

De los térmynos redondos

Hordenamos e mandamos que todos e qualesquier personas de Avila e su tierra, de qualquier estado, condición, preeminencia que sean, que toviere algún lugar o aldea o deessa o monte o pynar en que otro alguno non tenga parte ni otra heradat, que este tal sse llame e pueda llamar término redondo e apartado sobre sí, aunque otro alguno tenga en el tal lugar o término redondo media yugada de heradat e dende ayuso, o que tenga casas o molinos o molino o lynar o huerta o solar o prado en el dicho término e logar, que non sea de más de la dicha media yugada de heredad. E que este tal señor lo pueda guardar e guarde por término redondo e apartado sobre sí e preñar por todo ello, anssí por prados como por herías como por rastrojos como por montes e pinares como por beber las aguas, syn embargo de la tal fazienda/¹⁴ que otro alguno allí tenga, que non pase de la dicha media yugada de heradat, como dicho es. Pero que pueda el que allí toviere la dicha media yugada de heradat, o dende ayusso, entrar en el dicho término a segar su prado o a arar su tierra o coger su fruta e pan, de pasada, o a su molino, sin se (de)tener a pacer en el tal lugar o término redondo o apartado.

E, si caso fuere que algún lugar o término fuere de más de un señor e por alguno de los allí heredados o por otra persona fuere todo aquel término conprado de los otross herederos, que lo pueda guardar e guarde el tal señor que lo conprare o oviere o heredare en qualquier manera por término redondo e apartado sobre sí e preñar por ello en la forma susodicha. E, si caso fuere que este señor fallezca e dexe herederos, pocos o muchos, hordenamos e mandamos que, estando entre ellos proyndiviso, sin partir el tal lugar, que se pueda guardar e guarde por término

redondo e apartado sobre sí e sea avido por de un señor. E, si se dividiere e apartere (*sic*) entre los tales herederos, en manera que cada uno conozca su parte por sí, que en este caso non sea llamado término redondo nin sea guardado por término redondo ni apartado sobre sí. E, si qualquier de los herederos vendiere la parte que allí toviere a otro extraño que sea en más quantía de la dicha media yugada de heredad, que en tal caso, quedando proyndiviso, todavía sea avido por término redondo como por un señor e lo pueda guardar por término redondo.

E, si acaesciere el señor o señores del tal término redondo, estando proyndiviso, como dicho es, los dichos coherederos arrendaren o hervagearen el tal lugar o término redondo a algunos estrangeros/^{14v} o forasteros de fuera de la juredición de Avila e su tierra para pacer con sus ganados, mayores o menores, en qualquier manera, que estos tales ganados de los tales hervajejos estrangeros e forasteros que non puedan paçer nyn pazcan los tales ganados en los tales lugares de tierra de Avila nin comarcanos al tal lugar e término redondo, a vezindat nin en otra manera. E, sy entraren en otros lugares de tierra de Avila o en los comarcanos al dicho lugar término redondo, que los puedan preñar e prenden e lleven las penas hordenadas por nos en el dicho conçejo en las hordenanças de suso, de los que entran en panes o prados o deesas deesadas, con tanto que por aquello non puedan ser quintados. Pero, si el señor del tal término redondo e apartado sobre sí, como dicho es, hervajeare e arrendare el tal lugar o término redondo a algunos vezinos comarcanos de los lugares juntos con él, que estos atales gozen del mesmo previllejo que pueden gozar e gozan los mesmos vezinos del tal lugar o término redondo, conviene a saber, que puedan paçer e pazcan a vezindad los tales lugares comarcanos e vezinos al tal término redondo, con tanto que non majadeen nin duerman en los tales lugares comarcanos e vezinos, mas que lo tornen a majadear e dormir en el tal lugar e término redondo. Pero, si los tales arrendadores o hervagegos del tal lugar e término redondo e deesa e montes e pinares fueren de otros lugares de tierra de Avila no comarcanos ni vezinos al tal lugar e término redondo, que estos atales non puedan entrar ni entren a paçer nin pazcan con sus ganados en los otros lugares e términos comarcanos al tal término redondo./¹⁵ E, ssi entraren, que los puedan preñar e prenden los vezinos comarcanos o qualesquier dellos. Pero mandamos que esta pena destos atales sea más lyviana e que se lieve desta manera: que de cada manada de ganado ovajuno o cabruno, de dozientas syn las crías, que lieve de pena una cabeça; e de dozientass ayuso, fasta en çinquenta, que lieve un rreal de pena; e de çinquenta abaxo, çinco maravedís por todas cinquenta; e que de noche sea doblada esta pena. E por cada vaca e yegua e otras rreses mayores, por cada una, de día un maravedí e de noche doss maravedís. E de puercos, de cada uno, un maravedí e de noche doss maravedís.

Lei veynte e doss

Que los que tovieren huertas o alcaçerías en derredor de la cibdad que las tengan cercadas

Hordenamos e mandamos que todas e qualesquier huertas e tierras e alcaçerías e panes que estovieren en derredor de la cibdad de Avila e sus arravales, (e) non estovieren apartados de las casas postrimeras de los arravales de la dicha cibdat dozientas varas de medir, de la vara derecha, que estén cercadas, de tapia o de forma de piedra, cinco palmos en alto por todas partes. E quien así cercada non la toviere que non pueda prender por ella nin levar pena alguna. E, si lo prendare, que torne la prenda a su dueño e syn costa, e pague de pena por cada vegada veynte maravedís, la mitad para el prendado e la mitad para la justicia. E que lo çerquen/^{15v} desde el día de la publicación destas nuestras hordenanças fasta medio año.

Ley veynte e tress

En qué pena caen los que cortaren alamedas o sabzedas o freynos

Hordenamos e mandamos que qualesquyera que cortaren alamedas de qualesquier çonçejos o señores, o sabzedas o freynos, que, por cada un álamo, pague de pena dozientos maravedís. E que non goze del álamo el que así lo cortare; e que sean los maravedís para el señor del alameda. E otra tal pena aya el que cortare los sabzes o freynos.

Lei veynte e quatro

Que los ganados non due(r)man nyn majadeen en derredor de las viñas e huertass con cinquenta estadales en derredor

Hordenamos e mandamos que nyngún rebanno de vacas nyn bueyes nin cabras nin ovejas nin puercos nyn otro ganado alguno, mayor nin menor, non entren nyn se detengan a pacer nin dormir de majada en derredor de las vyñas e huertas de los lugares de tierra de Avila con çinquenta estadales en derredor, en que aya en cada estal diez pies. E, si lo contrario fizieren, el señor del tal ganado peche en pena cada vez al señor de la tal viña o huerta çien maravedís. E, si el ganado fuere de muchas personas, que todas paguen esta mesma pena e non más, pagando cada uno según el número/¹⁶ del ganado que allí toviere.

Lei veinte e cinco

Cómo e en qué tienpo se an de poner viñadeross e la forma que se ha de tener en la guarda de las viñas ²⁴

Hordenamos e mandamos que en los lugares de toda tierra de Avyla donde aya vyñas sean obligados los onbres buenos del tal lugar o concejo de se ayuntar con los herederos que tovierén vyñas en el tal lugar, si quisieren juntarse con ellos, e pongan vinadero o viñaderos, según la cantidad de las viñas, desde primero día de março fasta que se coxga el fruto de las tales viñas. E este viñadero sea obligado de fazer juramento en la cruz e santos evangelios que fielmente las guarde e diga los daños al señor de la viña e declare el daño e el dañador e los ganados con que dentro entró, faziéndolo saber en su casa o a su rentero o mayordomo. E esto se entienda fasta tercero día; e que sea creydo el viñadero por su jura. E, sy non lo fiziere según dicho es, que sea obligado de pechar e pagar al señor de la viña todo el daño e pena e caloña que avía contra el señor del ganado o contra aquel que fizo el daño. E que el concejo que non pusiere viñadero, como dicho es, que sea obligado a pagar todo el daño e penas e caloñas al señor de la tal viña. E que el heredero o herederos que non pagaren o contribuyeren con el tal conçejo o logar al viñadero quel conçejo ni el viñadero non sean obligados a guardarle sus vyñas nin le dar cuenta nin razón del danno. E, si el viñadero/^{16v} non diere el dañador e el daño, como dicho es, que el sennor de la tal viña sea creydo por su juramento fasta en çinquenta maravedís. E que el viñadero que así fuere nonbrado por el tal concejo o lugar sea obligado a servir el dicho oficio, so pena de dozientos maravedís para el dicho conçejo, e que todavía syrva el dicho ofiçio. E que le sea dado salario e soldada según otros viñaderos de las comarcas.

Lei veinte e seis

Que non vayan a las vynnas a coger h(u)vas syno en ciertos días ²⁵

Hordenamos e mandamos que nyinguna nyn algunas personas non vayan a sus viñas por h(u)vas para comer nyn para vender, ssalvo miércoles e viernes e sábado de cada selmana e que señale viña al viñadero de donde las quiere coger. E quien de otra guysa lo fiziere, por sí o por

²⁴ Por error se ha puesto como título de la ley 25ª el título correspondiente a la 24ª. Por coherencia con el contenido del texto hemos colocado el título correcto que corresponde a la ley 25ª, que aparece en la ley 26ª.

²⁵ Vid. nota anterior. Este título, correspondiente a la ley 26ª, aparece encabezando la ley 27ª.

otro de su casa, que peche e pague de pena para el conçejo del tal lugar çinco maravedís por cada vegada. E que non pueda yr a las coger salvo el marido o muger o persona conocida de su casa, que sea de hedat de diez e seis años arriba.

Lei veinte e siete

Que quien en el aldea fallare huvas o agrazes antes de bendimias que den abtor quién ge las dio ²⁶

Hordenamos e mandamoss que qualquyera que en el aldea fallare h(u)vas o agrazess antes que comiençen a bendimiar o los traygan a vender, sean tenudos de dar abtor/¹⁷ quién ge las dio o dónde las ovo, o que diga si las truxo de su viña; e sea creýdo por su juramento. E, si non quisiere jurar, que peche treynta maravedís a aquel que lo acusare; e que non pueda ser acusado más de una vez por aquéllo.

Lei veinte e ocho

[Ordenança que non bendimien fasta que se dé liçençia por el conçejo de Avila] ²⁷

Hordenamos e mandamos que en ninguna parte de toda la tierra de Avila ninguno nin algunos non sean osados de echar a bendimiar nin bendimien fasta que en el concejo de Avila se pida liçençia para bendimiar, quier en Los Pinares quier en toda la otra tierra de Avila. E quien lo contrario fiziere que por el mesmo caso caya en pena de seiscientos maravedís para nos el dicho concejo de Avila. E que los vezinos del tal lugar o concejo sin pena ge lo puedan comer e pacer e que por ello, cevill nin criminalmente, non puedan ser acusados nin demandados, ssalvo si de concordia el tal concejo se concordaren a bendimiar en el tal conçejo o logar.

²⁶ Vid. notas anteriores. Este título, que corresponde a la ley 27^a, aparece encabezando la ley 28^a.

²⁷ Vid. notas anteriores. El título de esta ley, tal como está en el original, corresponde erróneamente a la 27^a. Con él acaba esta breve secuencia de errores de articulado iniciada en la ley 25^a. A partir de la ley 29^a se restablece la coherencia entre título y contenido de cada ley. En cuanto al título que se ha dado a la ley 28^a, hay que indicar que se ha recogido el de la versión de las Ordenanzas de 1487 contenida en el libro del Archivo Municipal (Doc. 19).

Lei veinte e nueve

Que los perros estén atados en ciertos tienpos fasta que se coja la huva

Hordenamos e mandamos que qualquiera que toviere perro o perros en los lugares de la tierra de Avila donde aya viñas dende/^{17v} prymero día de agosto fasta cogido el fruto de aquel lugar, de día o de noche, sea obligado a lo tener atado o con tramojo o con garavato. En otra manera, peche, si fuera de su casa le fallare el tal perro, como dicho es, e pague seis maravedís cada vez, para el concejo del tal lugar o para el arrendador de las penas del tal logar o concejo. Pero que los perros e mastines de ganados sean obligados en este tienpo de traer çençerros. E que ninguno non sea osado de matar perro nin ponerle tranpa nin cepo nin otros armandiles, so pena que el que el tal perro matare o tales armandiles fiziere que peche al señor del tal perro seysçientos maravedís; e que destos aya la justiçia cien maravedís porque lo execute; e que el viñadero en todo lo susodicho sea creýdo por su juramento.

Lei treynta

Que non se meta vino en qualquier aldea de tierra de Avila, estando encerrado vyno en ella por qualquier vezino del tal lugar, fasta que aquello sea vendido

Hordenamos e mandamos que, quando vino estoviere en qualquiera de las aldeas de tierra de Avila encerrado por qualquier de los vezinos del tal lugar o concejo, que sea el tal vino de su cosecha o heredamiento de la dicha tierra de Avila, e lo quisiere vender, que otro alguno non pueda meter nin meta vyno de fuera de la tierra de la dicha cibdat nin de otro lugar alguno de tierra de Avila fasta tanto que el vino del tal lugar o concejo sea vendido. Esto se entienda dándolo e ven/¹⁸ diéndolo a precio convenible a vista e determinación del dicho çonçejo o de doss personas en su concejo nonbradas. E quien lo metiere contra la forma susodicha que pierda el vino que assý metiere para vender, como dicho es; e sea la mitad para el señor del tal vino que está ençerrado e lo quisiere vender e la otra mitad para el çonçejo del tal lugar.

Ley treinta e una

En qué pena cae quien deçepare viña agena contra voluntad de su dueño e que la vyña que fuere senbrada para que aya pena de pan e non de viña

Hordenamos e mandamos que qualquiera que deçepare viña agena contra voluntad de su dueño pague por cada cepa a su dueño dozientos maravedís. E, si viña alguna fuere senbrada de pan, el ganado que entrare dentro aya pena de pan e non de viña. E estos ganados se entienda ser vacunos o bestias, mulas, muletas, yeguas, que sea de cada una res la dicha pena. E de ovejas o cabras o puercooss la pena que está ynystituyda (*sic*) en la pena del pan.

Lei treinta e dos

Cómo e en qué tienpos se an de guardar las vinnas e si entraren qualesquier ganados en ellas en qué pena caen

Hordenamos e mandamos que las vinnas se guarden de los ganados en esta manera:

Que la viña, después que fuere labrada o arada o podada o cavada, fasta el día de/^{18v} Santa Cruz de mayo, que non entre ganado en ella. E, sy entrare, que peche por la vaca o por el buey o por la yegua o bestia o mula o muleta, por cada una, el señor del tal ganado al señor de la viña doss maravedís de día e quatro maravedís de noche; e del ganado menudo, de diez cabeças un maravedí de día e de noche dos maravedís; e a su respeto a esta cuenta dende arriba e abaxo.

E desdel dicho día de Santa Cruz de mayo fasta que sea cogido el fruto de las tales viñas que peche por cada res de las vacunas e bestias mayores çinco maravedís de día e diez maravedís de noche, e por los ganados menudos doss maravedís de día de cada diez cabeças, como dicho es, e de noche quatro maravedís, e ansí dende arriba e dende ayusso a este respeto.

E, si el señor de la viña quisiere más aver el daño que non levar la pena, que sea a su escogimiento, e que se libre e averigüe este daño por un alcalde o doss del tal lugar e conçejo, o por doss ombres buenos que tome dicho alcalde, con juramento que fagan de tasarlo justamente, e aquello se pague, e que non aya apelación de aquello. E, si el alcalde o los doss omes non lo tasaren e moderaren, como dicho es, que lo demande por justiçia ante los juezes hordinarios de la çibdat. E la prueba desta entrada se pueda fazer con un testigo e juramento de la parte cuya fuere la tal viña o con el vinadero solo, si lo diere por daño con juramento.

Pero, si el señor del ganado quisiere provar que aquel ganado prendado non se tomó en la tal viña, sea reçebida la provança, si lo provare con doss testigos de buena fama antes que el señor que lo prendó aya jurado e provado como suso se contiene.

E después del fruto cogido, fasta que se comiença a labrar e podar, que por los/¹⁹ ganados mayores paguen de pena de día por cada una cabeça mayor un maravedí e de noche dos maravedís; e por cabras, por cada cabra doss cornadoss de día e quatro cornados de noche; e que del otro ganado ovejuno non se lyeve pena fasta fin del mes de enero.

Lei treynta e tress

Que non entren en las viñas a busscar liebres nin perdizes nyn ganados en tienpo de huvas o de agrazess, e en qué pena cahe el que llevare huvas en cesta o en falda

Hordenamos e mandamos que quien entrare en tienpo de huvas o de agrazes en vyña agena a buscar liebres o perdizes o ganado alguno peche al señor de la viña diez maravedís.

E quien en viña agena entrare a coger huvas o agrazes, quanto pudier llevar en la mano o comiere en la vyña o cortare pánpanos, que pague al señor de la vyña cinco maravedís de día e diez maravedís de noche. E, si levare en cesta o en ajongera o en falda o en costal, que peche veynte maravedís de día e quarenta maravedís de noche.

Lei treinta e quatro

Que las penas e calunias en que cayeren algunas personas sobre los daños que se fazen en panes o viñas o deesas o pradoss o montes o pynares se demanden en ciertos tienpos

Hordenamos e mandamoss que las penas e calunyas en que cayeren algunos onbres/^{19v} e mugeres en razón de los daños que fazen en panes o vynos o deesas o prados o montes o pinares e otras cosas declaradas en estas hordenancas, o que se declaren de aquí adelante, que se puedan demandar e demanden, por razón destas hordenanças, fasta el día de Pasqua de Resurrección primera que viene e dende en adelante en cada un año fasta el dicho día de Pasqua. E, si fasta este plazo non lo demandaren, según dicho es, que dende en adelante non lo puedan demandar, nin sea reçebida su demanda por nyngún juez nin alcalde, ni le oyan. E que todos estos dichos daños que los pueda prender el señor del lugar o heredad o su mayordomo o su yuguero o rentero o otro ome qualquier a

quien el señor de la heredad diere poder para ello, fallándole faziendo el daño o viéndole salir e prosiguiéndole.

Lei treinta e cinco

Que los ganados prendados sse lieven a corral en çierta forma e que el que los ganados prendados sacare del corral o los tomare al que los lieva a corral en qué pena cae

Hordenamos e mandamos que los viñaderos e mesegueros e las otras guardas que guardan los panes e viñas e deesas e montes e pinaress e prados e linares, en estos hordenamientos contenidos, los ganados que por las dichas penas fueren tomados que el tal prendador sea obligado de lo levar a corral del señor cuyo fuere el tal heredamiento de los susodichos donde lo prendare. E, si en el lugar non oviere corral de aquel señor donde se prendó el ganado, que lo pueda llevar e lleve a otro corral qualquiera²⁰ del tal lugar o a la taverna del tal lugar, con tanto que non lo pueda sacar nin saque del tal lugar del concejo donde lo prendare. Pero, si el tal lugar o deesa o monte fuere despoblado, que lo pueda levar e lieve al lugar más çercano, con tanto que non sea fuera de la juredición de la dicha çibdat.

E qualquiera que lo sacare del tal corral o lo tomare, levándolo prendado a corral, que peche en pena quinientos maravedís, los trezientos maravedís para la parte e ciento para el juez que lo juzgare e ciento para el alguazill que lo escutare; e que torne todavía el ganado a corral, para que pague la pena contenida en estas nuestras hordenanças. E, si quisie querellar por la fuerça, que non lleve la pena de suso contenida, ssalvo lo que el juez le juzgare. E que esto sea a escogencia de aquel a quien fuere tomado el ganado prendado o sacado de corral. E que el juez nin alguazill non sea entregado de la dicha pena fasta que la parte sea entregado e satisfecho primeramente de su pena que así a de aver.

Lei treinta e seis

Que ninguno sea osado de vender vino por más precio de quanto lo apregonare quando lo echare a vender, nin mezcle doss vinos, nin meta en ello adobo

Hordenamos e mandamos que ninguno non sea osado de vender vino por más preçio de quanto lo apregonare quando lo començare e echare a vender. E que sea apregonado públicamente por pregón público de

la dicha çibdat e que le den de salario por cada vez medio açunbre del tal vino.

E non sea osado de mezclar doss vinos en uno, nin meta en ello cal nin sal nin otra cosa que daño sea de los onbress.

E qualquiera que lo contrario hiziere o de otra guysa lo vendier que pierda el vyno que/^{20v} estoviere en la vasiya que ansí comencare a vender e, demás, que peche trezientos maravedís, la mitad de todo ello para los fieles e la otra mitad para la justiçia e para los nuestros arrendadores.

Lei treynta e siete

En qué pena caen los que de fuera de Avila e su tierra que cortaren madera de los pinares comunes, nin de otros que sean de señores e herederos, e quién lo deve prender

Horde(na)mos e mandamos que ningunos nin algunas personas de fuera de Avila e su tierra non sean osados de cortar madera de los pinares que son comunes de Avila e su tierra, nin de otros que sean de señores o herederos, ni los montes comunes ni de los tales señores e herederos. E quien lo contrario hiziere o lo cortare o sacare e fuere tomado en el monte o fuera dél, alcançado con la madera e leña, que por el mesmo caso pierda las ferramientas e asegures e açadones e puñales que traxere e las azémilas e bueyes con sus carretas e los asnos con todos sus aperos. E que le pueda prender qualquier cavallero o escudero o vezino de la dicha çibdat e su tierra e levar para sí la pena. E, si tal fuere que non toviere bueyes nin azémilas nin bestias, que le tomen lo que le fallaren en el tal monte o pynar e le traygan presso a la dicha cibdad por su abtorydad; e esté allí preso por treynta días por la primera vez e por la segunda vez que le hallaren faziendo lo susodicho, e non teniendo las dichas azémilas e bueyes o bestias, que le puedan prender por su abtorydad e traer presso a la cárçel e le den çinquenta açotes por la cibdat públicamente.

E, si el tal pinar fuere de/²¹ algun señor e heredero desta dicha çibdat e su tierra o de qualquier concejo de la dicha tierra de Avila e fallare alguno cortando en el tal pinar, levando o sacando madera dél, o lo alcançare con las carretas, aunque sea vezino d(e) Avila e su tierra, que en tal caso el señor del tal pinar, o su guarda que su poder oviere, lo pueda prender por su abtoridad, e que pierda las ferramientas susodichas e, demás, que, si cortare un solo pyno o dende arriba e non lo fallare dentro, que pueda fazer su pesquisa sobre ello fasta un año quién ge lo cortó o llevó del tal pinar. E contra los que fallare ser culpantes en la tal pesquisa que peche e pague por cada pino, de quantos cortare, un florín de

oro del cuño de Aragón, o su justo valor, para el señor del pinar o conçejo. E, si el señor del pinar quisiere más demandar el dapño, que lo pueda fazer e dar quexa del que lo así fiziere ante la justiçia de la dicha çibdat e pedyrlo como a forçador. E que lo pague con la pena de la fuerça. E en esta mesma pena cayan los que descoraçonaren los pinos sin liçençia del heredero e señor del tal pinar, o los que lo abrieren para sacar pez.

Lei treynta e ocho

En qué pena caen los que cortaren montes o carrascos o retaço

Otrossí, hordenamos e mandamos que en quanto a los montes que son de algunos sseñores e herederos o conçejos e los tienen en algunos logares o términos, apartados o non apartados, tanto que sean suyos propios del tal señor o heredero o de sus herederos o conçejo, que qualquiera que en los tales montes entrare a cortar/^{21v} o sacare leña que pague de pena por cada pie de enzyna o roble, grande o pequeño, quier lo falle cortado o sacándolo quier non, quier non syn saber e averiguar se puede (*sic*), por cada pie de enzina, grande o pequeña, sesenta maravedís de la moneda corriente; e por cada rama de quantas cortare de otras enzinas seys maravedís de la moneda corriente; e por cada rama de quantas cortare de otras enzinas seys maravedís de la moneda corriente²⁸; e por cada carga de carrasco seco, menudo, que pague treynta maravedís; e por cada carga de piorrno o retaço, veynte maravedís; e que estas penas sean para el señor del tal monte o conçejo. E que las puedan demandar ante la justicia desta çibdat. E quando lo fallaren en el monte, que le prenden e lieven esta mesma pena de cada pie e rama e segura e piorrno e retaço. E que se pueda provar con un testigo; e que la guarda sea creída por su juramento fasta en quantía de seysçientos maravedís. Pero que pueda aver provança en contrario, si quisiere el prendado provarlo con dos testigos a lo menos. E que, provándolo el prendado como dicho es, que a la tal guarda que juró que le den pena de perjurio. E, si le defendiere la prenda, que pueda quexar dél ante la justiçia por la fuerça que le faze. E que la pena sea con el doblo. E que sobrestas penas non sse pueda querellar nin descomulgar por los montes. E que por estas penas de montes e pinares puedan prender un azémila o una bestia de las que así fueren tomadas en el tal monte, o alcancádo(le) en el camino yendo del tal monte, salvo si el prendado diere tal prenda que vala el doblo de la tal pena.

²⁸ Como se puede comprobar esta frase se halla repetida.

Lei treinta e nueve

En qué pena caen los que deçepan montes o sacaren çepas

/²² Otrosí, hordenamos e mandamos que ninguno ni algunos non sean osadoss de descepar montes agenos nin sacar cepas verdes ni secas. E qualquiera que lo contrario fiziere que peche por cada çepa treinta maravedís. E, si las traxere a vender a la cibdat o a otras partes, que pierda las çepas e sean para el que las tomare; e que desta pena de cepas que se vienen a vender, como dicho es, aya la justicia que lo esecutare la tercia parte e las dos partes para el que lo acusare.

Lei quarenta

En qué pena caen los que encienden fuegos en los montes o piornnales o estepares o pinares

Hordenamos e mandamos que ninguna ni algunas personas, así pastores como otros ganaderos ni guardas de montes, pinares o deesas e piornnales o estepares de la dicha cibdad e su tierra, nin otros lugares, non sean osados de encender fuegos en los tales montes e pinares e deesas e piornnales e estepares para los quemar para fazer tierras de labrança, nin para pastos de los ganados nin para otra cosa alguna. E quien lo contrario fiziere e pusiere el tal fuego o lo mandare poner que sea obligado a pagar todo el daño que fiziere e se cabsare del tal fuego por la primera vez caya en pena de diez myll maravedís, doss partes para el concejo e tercia para la justicia; e por la segunda vez pague las dichas penas e le den cien açotes públicamente por esta çibdat e caya en pena de diez mill maravedís para nos el dicho concejo, como dicho es, e para la justicia desta cibdad;/^{22v} e este daño que lo pague a cuyo fuere el tal monte o deesa o piornal o pinar o estepar; e, si fuere común del conçejo desta cibdat o de su tierra, que lo (dé) el dicho daño al conçejo della o al conçejo del tal lugar. E, si en los tales lugares de términos e pastos comunes, que así quemaren, labraren o senbraren algunt pan o otra cossa, que por el mesmo caso lo ayan perdido e ge lo puedan paçer o reollar los vezinos de la dicha çibdat o del conçejo cuyo perjuyzio se fiziere, por su abtorydad, syn yncurryr en pena alguna. E esta ley se entienda en todo e por todo en el roçar de los montes e pynares.

Lei quarenta y una

En qué pena caen los que deçepan montes, aunque sean suyos, nin fagan carvón para sacar de tierra de Avila nyn otra leña, e cétara (*sic*).

Hordenamos e mandamos que ninguna persona de Avila e su tierra nin de fuera della non deçepen ningunos montes de la dicha çibdat e su tierra nin fagan carvón para sacar nin lo saquen de la dicha cibdat e su tierra nyn otra leña alguna nin leña para aradros nin para calçaduras de carretas. E quien lo contraryo hiziere que lo pierda con las bestias e carretas e bueyes o mulas en que lo llevare e sacare de la dicha cibdat e su tierra; e que esto sea la terçia parte para nos el dicho conçejo e la terçia parte para el acusador e la terçia parte para la justticia que lo juzgare e esecutare. E que en esta pena cayan loss que sacaren de la dicha çibdad e su tierra para fuera parte della. E en quanto al deçepar de los montes, mandamos que ninguno los deçepe, aunque sea suyo el monte. E, si lo deçepare, que por cada carretada pague cincuenta maravedís e por cada carga diez maravedís; e que estas penas se repartan como dicho es.

/²³ Lei quarenta e doss De los cocuelos del pan

Otrossí, en esta guissa se an de pagar los coçuelos del pan que se vende en grano: de cada fanega un coçuelo, que haga el cocuelo tress cocuelos de almud e non más. E que non paguen estos cocuelos cavalleros ni escuderos ni dueñas ni donzellas ni clérigos de la dicha cibdat de Avila que sean beneficiados nin las personas de la dicha iglesia de Sant Salvador nin los beneficiados de la dicha iglesia, nin los otros que son moradores en la dicha çibdat ni en sus arravales. E que paguen todos los cocuelos dichos todos aquellos que truxeren pan a Avila para vender, así los del término de Avila como los de fuera del término. E qualquiera de aquellos que an a dar el dicho derecho de los dichos coçuelos a los arrendadores dellos que non sean osados de medyr nin vender pan sino con las medidas del dicho conçejo e al vanco de conçejo, so pena de diez maravedís de la buena moneda.

Otrossí, las cevaderas que non sean osadas de medir pan nynguno a la ora de la compra, salvo con las medidas del dicho conçejo e en el dicho vanco, so la dicha pena.

Otrosí, el peso de la harina anda con los coçuelos e asse de coger e hussar en esta guisa: desde que non moliere más de un molyno en la casa

en el río de Adaja, pongan pesso de la harina e la harina que se hí moliere para las panaderas liévenlo al peso de conçejo e paguen su derecho según el morador de la villa, e non sean osados de lo levar a sus casas fasta que pesen, so la dicha pena, al moly/^{23v} nero, ni otro alguno no sean osados de lo levar syno al peso de conçejo a pesar e que paguen al dicho arrendador el dicho pesso, so la dicha pena.

Esto es lo que an de pagar las panaderas de la farina que les molieren los molineros e en otrass partes: de cada arrova doss dineros, e de cada media arrova una pessa de farina, e es la mano abierta llena de faryna. E los otross de la villa o de los arravales, que vendieren farina, que de cada arrova doss novenes; e el conprador, de cada media arrova la dicha pesa. E el del término pague de cada arrova quatro dineros; e el conprador una pesa de cada media arrova. E el de fuera del término que pague de cada arrova de farina un almud de farina. E todos estos sobre-dichos, así panaderas como molineros, que lo traygan al pesso de conçejo, por que pague su derecho al arrendador, según dicho es. E qualquier que pasare contra esto e lo anssý non cunpliere que peche por cada vez diez maravedís de la buena moneda, así el vendedor como el conprador.

Otrossí, ninguno messonero nin mesonera ni otro ninguno non consientan en su casa vender nin medyr pan en grano ny harina, so la dicha pena cada vez.

Lei quarenta y tress

Del pesso mayor de conçejo

Hordenamos e mandamos que todas las cosas que son de aver de peso, que se traxeren a vender e vendieren en esta cibdat e sus arravales, así en todo el año como en la feria, sean tenudos e obligados los que las traxeren e vendieren, quier sean/²⁴ de la çibdat quier de fuera della, de pagar e que paguen al derecho del dicho conçejo e a sus arrendadores el tercio del alcavala, las quales son azeyte, miel, cera, alunbre, especias, sevo, cobre, latón, yerro e otros metales, pasa, arros e almendra, çumaque, unto, xabón e queso e manteca. E otras cosas que son de aver de pesso, como dicho es, que passen e estén so esta hordenança.

Otrosí, hordenamos e mandamos que nynguna ny algunas personas, onbres nyn mugeres, non sean osados de tener pesos en su casa nin pesar mercadurías de aver de peso, salvo fasta en çinco libras en cada peso, ssalvo en el hierro, que pueda pesar en su casa o en la plaça en cada peso fasta ocho libras. E quien lo contrario desto fiziere e pesare de más e allende de lo susodicho sin lo llevar al peso de conçejo que pague el de-

recho del pesso de concejo al arrendador e, demás, que caya en pena, por cada peso que hiziere de más de lo susodicho, de treynta maravedís; e estos sean para el dicho arrendador; e estas penas pague el vendedor.

Otrosí, ordenamos e mandamos que los carniceros de la dicha cibdad e sus arravales sean obligados de llevar el sevo que ovieren de las caneçerýas e carnes que mataren, para el basteçimiento della o en otra manera, a lo pesar en el peso del dicho concejo e dar cuenta al arrendador o arrendadores del dicho peso mayor e pago de lo que ovieren de aver de sus derechos a sus arrendadores. E que non se puedan escusar nyn escusen de lo anssý fazer porque digan que lo llevaron a otras partes a vender, ssalvo si lo llevaron con alvalá del tal arrendador. E, si lo contrario/^{24v} fizieren, que paguen el derecho a los dichos arrendadores del peso mayor con el doblo.

Lei quarenta e quatro

De los coçuelos de la sal

Hordenamos e mandamos que todas e qualesquier personas desta dicha cibdad e su tierra o de fuera della que traxeren a vender o vendieren sal en la dicha çibdad e sus arravales, por granado o por menudo, que ayan de pagar e paguen de cada hanega de sall un coçuelo, en que aya en un celemín derecho tress cocuelos. E qualquier o qualesquier que lo contrario hizieren o lo midieren con otra medi(da), salvo con la medida derecha de Avila, que pague e peche el tal derecho doblad(o) a los arrendadores que fueren de los coçuelos de la ssal.

Otrossí, que por quitar los fraudes e encubiertas que en la sal se faze, hordenamos e mandamos que qualquier o qualesquier que toviere sal por el día de San Miguell de setienbre de cada año, que se comiençan las rentas de nos el dicho concejo, que de quanta sal toviere sea tenuto de lo coçolar e dar e pagar el dicho cocuelo de cada hanega de sal al arrendador de la dicha renta fasta terçero día desdel dicho día de Sant Miguell primero siguiente, e non se pueda escusar de lo fazer, aunque lo aya coçolado otra o otras vezes en los años pasados. E, si lo non cunpliere así, que pague los cocuelos doblados e sean para el tal arrendador.

Otrossí, hordenamos e mandamos que qualquier o qualesquier personas que en comedio del anno/²⁵ traxeren a esta çibdat sal para vender, o en otra manera, que sean tenudos de lo fazer saber al arrendador de la tal renta. E de lo coçolar e dar e pagar el derecho del coçuelo de cada hanega desde el día que lo truxere fasta terçero día syguiente. E otro tanto sea tenuto e obligado a fazer e coçolar qualquier persona que en la

dicha cibdad e sus arravales lo conprare para vender, e al mismo plazo, non enbargante que la tal sal aya seydo coçolada por aquel que ge la vendió.

Iten, hordenamos e mandamos que, si algunos onbres que non sean vezinos de Avyla e de sus arravales traxeren sal a esta cibdat e sus arravales, que de cada hanega de sal que vendieren paguen el derecho del coçuelo al arrendador. E lo que non quisieren vender o non pudieren vender o non vendieren e lo quisieren llevar e sacar de la dicha çibdat e sus arravales, dentro de ocho días, del día que vinieren con la tal sal a ella, que de aquella que non vendieren e tornaren a sacar, fasta los dichos ocho días conplidos, que non paguen derecho alguno de coçuelo. Pero, si estoviere más de ocho días en la dicha cibdad o sus arravales con la dicha sal, que sean tenudos e obligados de pagar el dicho derecho del dicho cocuelo de la dicha sal, ansí de lo que vendieren como de lo que non vendieren, quier lo tengan o dexe en la dicha çibdat e sus arravales o quier lo lleven. E quien lo contrario fiziere o lo encubriere que pague el derecho doblado.

Lei quarenta e cinco De pelletería e salvagina

Hordenamos e mandamos que de las rentas de pelletería e salvagina se aya de llevar e lieve por nos el/^{25v} dicho conçejo e por nuestros arrendadores el tercio de lo que se lleva de alcavala.

Lei quarenta e seys De picotes e sayales

Hordenamos e mandamos que de los picotes e sayales e otras cosas que con ello andan que se pague el terçio del alcavala al derecho de nos el dicho conçejo e a nuestros arrendadores.

Ley quarenta e siete De los derechos de la renta de los paños

Hordenamos e mandamos que de todos e qualesquier paños comunes que en esta çibdat e sus arravales se vendieren, quier sean de la çibdat quier de fuera parte, que se pague a nos el dicho conçejo e a nuestros arrendadores quatro maravedís por cada paño. E de cada paño mayor o granas, de qualquier calidad e valor que sean, que se pague a nos el di-

cho conçejo o a nuestros arrendadores ocho maravedís, quier se vendan los paños enteros quier vareados.

Ley quarenta e ocho

De las meajas de la pez

Hordenamos e mandamos que de cada arrova de pez que se vendiere en esta çibdat e su tierra, quier en los hornos quier en otra parte, se pague al arrendador de la renta de la dicha pez una blanca vieja de la moneda que corre, e ansí a su resspeto de poco o mucho de la pez que se vendiere. E que/²⁶ el vendedor de este caso sea obligado a rretener en sí el dicho derecho de lo que ansí vendiere para lo dar al arrendador. E, si non lo retoviere, que sea obligado el tal vendedor a lo pagar al tal arrendador. E, si lo non pagare e lo retoviere, que lo pague con el doblo al tal arrendador.

Lei quarenta e nueve

De la renta de la ropa vieja e espeçiería e boonería

Hordenamos e mandamos que de los paños de color fechos en rropas, de qualquier calidad que sean, e ropas de lana e fustán, e todas las cosas que andan con el alcavala de la ropa vieja e paños de oro e de seda e de bolsas que se fazen de paños e de seda e texillos de oro e de seda que paguen de derecho el tercio que pagan de alcavala.

Yten, de velos e tocas de seda e de lino e texillos de seda, con oro o syn oro, e cintas e bolsas labradas e otras cosas de las sobredichas, que se contienen en la renta del alcavala de la ropa vieja, que se pague el tercio de lo que se paga de alcavala al dicho arrendador de nos el dicho conçejo.

Lei çinquenta

Correduría de cavallos e mulas

De los mulos e mulas e cavallos e azémilas de alvarda e asnos e muletos e muletas e yeguas e rocines e potros e potrancas de alvarda o cerreras, que se vendieren o trocaren en la dicha çibdat e sus arravales con dos leguas en derredor, por los fraodes que se fazen, que paguen a nos el dicho conçejo/^{26v} o a nuestros arrendadores el tercio de lo que se paga por alcavala.

Lei cincuenta e una
De cordovanes e badanas

Hordenamos e mandamos que cada dozena de cordovanes cortidos se pague al derecho de concejo quinze maravedís, e de la dozena de las vadanas siete maravedís e medio, e así a este cuento e descuento.

Lei cincuenta e doss
De los derechos de los cueros vacunos al pelo

Hordenamos e mandamos que de cada cuero vacuno al pelo que paguen quatro maravedís e de cada cuero cortido ocho maravedís.

Lei cincuenta e tress
De los derechos de la renta de oro e plata

Hordenamos e mandamos que todos los plateros e otras personas que vendieren oro e plata e otras cosas de metales e aljófar, por granado o por menudo, pague el tercio del alcavala.

Lei cincuenta e quatro
De los derechos de la correduría de todas cosas

Hordenamos e mandamos que el corredor que arrendare la correduría del concejo del aver de pesso,^{/27} do quiera que se pese, que aya e lieve de cada millar ocho maravedís e dende ayuso e dende arriba a su cuento e descuento, con tanto que este corredor sea obligado a publicar por las calles e plaças e fazer pregonar por las plaças e mercados desta dicha cibdat todas las mercadurías que vinieren al pesso. E, si lo non fiziere luego en el día que la mercaduría o mercadurías vinieren, que pague la renta e non la coja e sea para el concejo.

Lei cincuenta e cinco
De los derechos de la renta del pescado salado

Hordenamos e mandamos que todo pescado salado seco, e sardina blanca o arencada, salado, e de toda suerte de pescados e traýna se pague al derecho de nuestro concejo el tercio de lo (que) se paga de alcavala.

Lei cincuenta e seys

De las penas en que caen los que lavan en el río de Adaja en fuentes e pilones, e la vasura

Hordenamos e mandamos que qualquier persona que lavare en el río de Adaja, desde la pesquera del molino de la puente de Alonso Dávila arriba, paños de lino o de lana o de madexas de lino o lana, o otras qualesquier cosas o lanas, que pague por cada vez seys maravedís de la moneda corriente de agora e que corriere de aquí adelante. E que esto sea para nos el dicho conçejo o para nuestro arrendador, que lo pueda prender e levar para sý por su abtorydad.

Hordenamos e mandamos que qualquiera que los dichos paños e las cosas susodichas e otras se/^{27v} mejantes lavaren en las fuentes o pilones de la dicha çibdat e sus arravales e fuentes, e fuentes e pilones a los arravales çercanas, que peche e pague por cada vegada de pena sesenta maravedís, e que sea para el dicho conçejo e para nuestros arrendadores. E que en esta mesma pena cayan los que sacaren el agua de los tales pilones para sus huertas, nyn lavores, so la dicha pena para nos el dicho conçejo e para nuestros arrendadores. E esto se entienda de los que sacan el agua de los pilones ronpiéndolos o foradándolos o faziendo sangradera en qualquier manera. E que el arrendador de las tales penas que non puedan fazer abenencia con persona alguna, salvo levar la pena. E, si la fiziere, que pague la dicha renta e non la coja. E que los tales arrendadores non prenden por los arroyos. E que el regimiento non le pueda quitar la dicha pena.

Vassura:

Hordenamos e mandamos que qualquier que echare estiércol o vassura en la çibdat nin fuera della, ssalvo en los lugares que están señalados e sytuados por Gonçalo del Peso e Sancho de Bullón, regidores desta çibdat, ante Ferrán Sánchez de Pareja e Juan Rodríguez Daça, nuestros escrivanos de conçejo. E, sy en otra manera la echare, que pierda la gammella o el serón o el cesto o el costal en que lo llevare e peche más seys maravedís, aunque lo lleve en la falda, seyéndole provado por un testigo que sea de quinze años arriba. E esta pena sea para el dicho arrendador.

Quyen echare estiércol o vasura o suziedad en las calles o plaças de la çibdat e sus arravales, seyéndole provado por un testigo, que peche por cada/²⁸ vez seys maravedís. Si no se pudiere provar, que los seys vezinos más cercanos de donde fuere fallado sean prendados e paguen cada uno un maravedí. E, si el arrendador por les fazer mal lo echare, o otro alguno, que pague cient maravedís de pena para nos el dicho conçejo; e que destos aya la justicia veynte maravedís, porque lo esecute.

Otrossí, hordenamos e mandamos que los cortidores que echaren por alvañares aguas suzias de sus cueros e cortidos que paguen doze maravedís cada vegada. E en esta messma pena cayan e paguen los que tienen tintes dentro en la dicha cibdat. E que el arrendador, o otro por él que diere logar a lo sobredicho o a qualquier cosa dello, que por cada vez que le fuere provado o sabido por verdat que peche los cien maravedís susodichos de pena en la manera susodicha. E que el arrendador de las rentas sobredichas lo pueda preñar por su propia abtoridat e levar las dichas penas. E qualquiera que le resistiere la prenda que pague sesenta maravedís, la meytad para la justicia e la otra meitad para el arrendador. E que se pregone ansí, por que venga a noticia de todos.

Lei cincuenta e siete

De la saca de cabritos e huevos e caça

Hordenamos e mandamos que nyngunos nyn algunos vezinos de Avila e su tierra non sean osados de sacar nin saquen de Avila e su tierra cabritos nin huevos nin gallinas ni ansarones ni capones ni pollos ni otras aves algunas ni corderos, de so el cesto, para los vender en otras partes algunas fuera de la dicha cibdad e su tierra, so pena que qualquier que lo sacare lo aya perdido; e sea para nos el conçejo de la dicha cibdad e para nuestros arrendadores; ^{/28v} salvo los que las tales cosas tovierén de su cría, que estos tales que las puedan sacar e vender a donde quisieren, pero que non lo puedan vender en la dicha cibdad e su tierra a ningunos recatones, ansí de la dicha cibdat e su tierra como de fuera della, so la dicha pena. E, si el recatón lo llevare fuera de la dicha cibdat e su tierra, que lo pierda con las bestias en qué lo llevare. E, si el tal recatón lo comprare para revender en la dicha cibdat e su tierra que lo pierda; e sea para el dicho conçejo e para sus arrendadores. E que nynguna nin algunas personas, jugadores nin chacorreros(*sic*), lo puedan comprar nin compren para sí nin para otross en la dicha cibdat e su tierra, so pena que lo ayan perdido, e más que paguen trezientos maravedís por cada vez que les fuere provado, para el dicho conçejo e sus arrendadores; e que desto lieve la terçia parte la justiçia que lo juzgare e lo mandare. E, si el arrendador diere logar a ello, que pague la rrenta e non la coxga.

Lei çinquenta e ocho

En qué pena caen los que echan yerva en los ríos o en charcos o en piedras para matar los pescados

Hordenamos e mandamos que ninguna nin algunas personas de Avila e su tierra nin de fuera de la juredición della, quier sean señores de logares o de molinos o de pesqueras o de charcos o que tengan piedras de pescado ni otras qualesquier riberas de ríos, non sean osados en ningún tienpo de echar nin mandar echar ninguna yerva nin yervas, de ninguna calidat que sean, en los tales ríos, pesqueras e charcos e piedras para matar nin tomar peçes, barvos, truchas, anguillas ni otros qualesquier /²⁹ pescados, grandes nin menores, de los dichos ríos e arroyos de la dicha cibdad e su tierra. E quien lo contrario fiziere que, si fuere señor del tal río o molino o pesquera o charco o ribera o piedra, que sea cavallero o escudero o çibdadano o clérigo, que este tal peche e pague al dicho conçejo de la dicha cibdad o a sus arrendadores mill maravedís por cada vez; e que desto aya la justicia la quarta parte porque lo juzgue e esecute. E qualquiera otra persona que las echare la dicha yerva o yervas, por sí o por mandado dotrie, que caya en pena de trezientos maravedís para el dicho conçejo. E que destos lieve la quarta parte la justiçia que lo juzgare e esecutare. E, demás, que le den públicamente veynte acotes o esté preso en la cárçel quarenta días.

Lei cincuenta e nueve

En qué pena caen los que pescan en los ríos con redes nyn con parancas que non sean del marco que la çibdad tiene dado

Hordenamos e mandamos que ninguno ni algunos de Avila e su tierra nin de fuera parte non sean osados de pescar en los ríos e arroyos e charcos e piedras de la dicha çibdat e su tierra con nyngunas redes ni redejones nyn otras parancas nyn con cestos ny nasas ni lençuelos nin camyones algunos, ssalvo con aquellas que fueren fechas por el marco que nos el dicho conçejo tenemos fecho, que es éste que aquí va señalado en esta hordenança. E quien con red o parança fuera del dicho marco pescare en los dichos ríos e arroyos e charcos e piedras, o en qualquier dellos, que pierda las redes e redejones e parancas e, demás, que caya en pena, seyendo tomados de día o de noche, de un florín de oro por cada vez. E, si le fuere provado e non fuere tomado con ello, que pague el dicho florín. E esto/^{29v} sea para nos el dicho conçejo e para nuestros arrendadores. E que, tomándolos pescando con las tales redes e paranças o fallándolos en los tales ríos e arroyos con ellas, que por su abtoridat

los tales arrendadores lo puedan tomar e prender. E, si el tal arrendador diere lugar a ello, que pague la renta e non la coja. E el tal pescador o pescadores que defendieren las tales redes o redejones o parancas o çestos o nasas al tal arrendador que pague lass dichas penas con el dobro. E que la justicia así lo juzgue e execute, ecebito los nasones de los cañales de los señores e herederos que están en posesión de los tener e echar en los tales cañales. E que qualquiera de la cibdat e su tierra pueda acusar a los susodichos e a los dichos arrendadores. E este acusador lieve la terçia parte de la pena.

Lei sesenta

En qué pena caen los vezinos de Avila e su tierra que sacaren a vender truchas nyn perdizes nin aves ni caça, ni lo vendan a rrecatones de fuera

Hordenamos e mandamos que nynguno nyn algunos vezinos e moradores de Avila e su tierra non sean osados de sacar a vender fuera de Avila e su tierra truchas nyn perdizes nyn liebres nin conejos, nin menos las vendan a rrecatones de fuera parte, ni otros pescados frescos que se tomen en los ríos de la dicha cibdad e su tierra. E qualquiera que lo sacare, o vendiere a rrecatones de fuera parte de la dicha çibdat e su tierra, que lo aya perdido e, demás, que peche e pague para la renta del dicho conçejo de la dicha çibdat por cada vegada que fuere tomado sacándolo o vendiéndolo, como dicho es, trezientos maravedís, la terçia parte para el acusador e la terçia parte para la justicia e la terçia parte para el conçejo.^{/30} E, si el arrendador desta rrenta fuere el acusador, que lieve los doss tercios e la justicia el uno. E, si non le tomaren con ello e ge lo pudieren provar que lo vendió o sacó en la forma susodicha, que cayan en la pena de los dichos trezientos maravedís; e se partan en la manera susodicha. E que el recatón que fuere tomado con ello pierda la bestia e mercaduría; e que sea para el dicho arrendador. E, si el arrendador que fuere de la tal rrenta diere lugar a ello, que pague la renta e non la coxga. E, si lo tal fiziere el arrendador doss meses antes que se acabe el año de su arrendamiento, que non goze de la renta del tienpo que está por passar e peche más trezientos maravedís por cada vegada; e se parta en la forma susodicha.

Lei sesenta e una

En qué pena caen los que matan perdizes e perdigones o codornizes o liebres al derredor de Avila (a) cierta distancia

Hordenamos e mandamos que ningunos nin algunos de Avila nin de su tierra non sean osados de matar perdizes nin perdigones ni codornizes nin liebres en derredor de Avila, por la parte de lo llano quatro leguas, e, por la parte de fazia la sierra doss leguas de Avila, con redes nin con lazos nin con bueyes (*sic*) nin con armandiles ni en otra manera alguna, ni tomen los huevos de los nidos de las perdizes, salvo con avess caçadoras. E quien lo contrario fiziere que peche e pague de pena por cada vegada ciento e veynte maravedís; e que estos sean la terçia parte para el acusador e terçia parte para la justicia e tercia parte para el concejo. E en lo de los huevos, que se guarde generalmente en toda tierra de Avila, so la dicha pena. E las liebres, en toda tierra de Avila/^{30v} en tienpo de las nyeves, so la dicha pena, ssalvo con galgos, pero non en tienpo de las nyeves, eçepto con ballesta, pero no en tienpo de las nyeves.

Lei sesenta e doss

De la renta de la deesa de Avyla, con la postura de los señores deán e cabildo

Hordenamos e mandamos que non entren en la deesa de Avila, desde primero día del mes de febrero fasta que se dé por nos el dicho conçejo de la dicha cibdat, cavallos ni mulas ni ganados algunos, vacunos ni ovejunos ni cabrunos ni puercos ni bestias de alvarda ni azémilas, de cavalleros ni escuderos ni de dueñas ni de donzellas nin de alcalde nin de alguazill nin de clérigos nin de los otros vezinos de la dicha çibdad. E los que entraren caygan e yncurran en las penas siguientes:

De qualquier res vacuna que entrare en la dicha deesa en el dicho tienpo, de día quatro maravedís e de noche ocho.

E por yegua, de día doze maravedís e de noche veynte e quatro maravedís.

E por cavallos, por cada uno, de día çinco maravedís e por de noche diez maravedís.

E por mula, de día tres maravedís e de noche seys maravedís.

E por asnos e bestias asnares, de cada una dos maravedís de día e quatro maravedís de noche.

E de puercos, de diez puercos uno; e de cada un puerco e dende arriba, fasta diez e nueve, de cada uno de más de un puerco çinco maravedís; e de veynte, dos puercos e a este respecto; e de diez ayuso, de cada

uno cinco maravedís; e dende arriba al dicho cuento de maravedís e puer-
cos; e que en estos non se cuenten los lechones que maman; e que en lo
de los puercos se entienda que no an de entrar en la dicha deesa en nyngún
tiempo del año.

/³¹ E por ovejas e cabras o carneros o corderos que entraren en la di-
cha deesa, por cada ciento, cinco cabeças de pena.

E estas penas non se puedan levar nin lleven en los quinze días de la
feria de todos los ganados, mayores e menores, susodichos; e estas penas
sean para el concejo desta çibdat e sus arrendadores.

Hordenamos e mandamos que en la deesa del cavallo non entren otras
bestias synon cavallos e mulas en el dicho tiempo que por nos el dicho
concejo fuere dado, que sean de silla. E, si lo contrario fizieren, que pe-
chen las penas arriba dichas de la deesa dobladas.

Otrosí, hordenamos e mandamos que qualesquier personas, de qual-
quier ley, estado o condición, preheminençia o dinidat que sean, que aten-
taren de meter ganados o cavallos o mulas e otras bestias e ganados, ma-
yores nin menores, de qualquier calidad que sean, en menospreçio e ynju-
ria del concejo e regimiento desta cibdat, non queriendo que se guarde
lo por ellos hordenado, que por su osadía e atrevymiento, e porque dan
cabsa a que las hordenanças del conçejo non se guarden, que sea des-
terrado o desterrados desta çibdat e su tierra. E que nyngún cavallero
nin dueña ni donzella nin clérigo nin religioso non ruegue por el tal. E
que la justicia sea tenuta de luego fazer el dicho destierro, seyéndole no-
tificado por qualquier regidor o cavallero o esscudero o mayordomo de
conçejo o por su procurador o por su arrendador. E, si la justiçia non
lo desterrare e le fiziere conplir el dicho destierro, que yncurra en el ju-
ramento que faze al tienpo que le reciben en el dicho conçejo por justiçia.

Ordenamos e mandamos que los carniçeros basteçedores de las car-
nicerías christianiegas desta cibdat/^{31v} e sus arravales puedan traer e tray-
gan, para el bastecimiento de las dichas carneçerías, en la deesa de la di-
cha çibdat, fuera de la dicha deesa del cavallo, çinquenta vacas e trezien-
tos carneros para el dicho bastecimiento. E que esto pueda traer de con-
tino. E que con estos ganados vacunos e carnerunos puedan entrar a be-
ver el agua del río de Adaja por do quisieren, e por la deesa del cavallo,
tanto que a la entrada nin a la salida non se detengan a paçer en la dicha
deesa del cavallo. E quel basteçedor de la carnerería de los señores deán
e cabilldo de la iglesia de Sant Salvador de Avila puedan traer en la di-
cha deesa, de tress tercios del ganado vacuno o carneruno que en ella an-
doviene, el uno, e los otross doss tercios la cibdat, por quanto el dicho
deán e cabilldo e su carniçero e basteçedor tiene de basteçer las dichas

carneçerías, ssegún que entrel dicho cabilldo e nos el dicho cabilldo ²⁹ está asentado por escritura synada, cuyo thenor es éste que se sigue:

(Documento 13)

Lei sesenta e tress

En qué pena caen los que juegan dados e naypes

Otrosí, hordenamos e mandamos que ninguna ni algunas personas, de qualquier ley, estado, condición, preeminencia o dignydad que sean, christianos, moros nin judíos, non sean osados, en público ni en secreto, en ninguna parte de Avyla e sus arravales con lo a ello anexo e junto, de jugar dados ni naypes, dyneros seco, directe nin indirecte, por sí nin por otro. E quien lo contrario hiziere que por el mesmo caso yncurran en pena/³⁴ cada uno de trezientos maravedís; e que se partan en esta guyssa: la quarta parte para la justicia que lo juzgare e esecutare e las otras tres quartas partes para nos el dicho concejo e nuestros arrendadores. E, si alguno lo consyntiere en su casa, que caya en pena de quinientos maravedís, los ciento para la justicia que lo juzgare e esecutare e los quatrocientos para nos el dicho concejo e nuestros arrendadores.

Iten, hordenamos e mandamos que nynguna ny alguna personas non sean osados de jugar vesugos ny pescados frescos algunos ni perdizes ni palominos ni otra caça alguna ny cabrytos, salvo lo que se pudiere comer a una comida por aquellos mesmos que lo jugaren. E quien lo contrario hiziere que pague de pena trezientos maravedís por cada vez; e se parta según de suso, la quarta parte para la justicia e las tress quartas partes para nos el dicho concejo e para nuestros arrendadores.

Lei sesenta e quatro

En qué pena caen los que sacan ganados vacunos, ovejunos o cabrunos o de qualquier calidad que sean de Avila e su tierra

Hordenamos e mandamos que nynguna ny algunas personas desta cibdat e su tierra non sean osados de sacar ny saquen fuera de la dicha cibdat e su tierra nyngunos ganados, vacunos ni cabrunos, de qualquier calidat que sean, para lo vender fuera de la dicha cibdat e su tierra nyn lo vendan en la dicha cibdat e su tierra a ningunos de fuera de la dicha cibdat e su tierra. E qualquiera que los sacare fuera de la dicha cibdat e

²⁹ Se trata de un error del escribano. Debe decir "concejo".

su tierra para los vender e qualquiera que lo conprare e lo sacare fuera de la dicha cibdat e su tierra, quier/^{34v} sea vezino quier estrangero, que pague para el derecho del concejo, de cada cabeça de ganado vacuno, diez maravedís; e de cada cabeça de carnero o cabrón, un maravedí; e de cada cabeça de oveja o borrego o cabra o cordero, una blanca vieja. E qualquiera que lo vendiere o sacare o conprare para lo sacar, como dicho es, de la dicha cibdat e su tierra pague el derecho sobredicho al concejo e sus arrendadores del día que lo sacare o vendiere fasta seys días, que lo pague el tal derecho e, si lo non fiziere, que lo pague con el doblo al tal arrendador del dicho concejo. E que ansí sea juzgado por qualquier juez ante quien se pidiere sin dilación alguna.

Pero, si qualquier toviere algunos carneros o otros ganados qualesquier, vacunos o ovejunos o cabrunos, de su cría, que este tal que los pueda sacar a vender fuera de la dicha cibdat e su tierra, a do quisiere, syn pagar derecho alguno al dicho concejo ny a sus arrendadores. Pero, si en la dicha cibdat e su tierra lo vendiere a qualquier persona para lo sacar fuera, aunque sean de su cría del vendedor, quel conprador pague el derecho sobredicho al concejo e a sus arrendadores, so la pena susodicha, e quel vendedor de los tales ganados sea obligado de recabdar el derecho del dicho concejo e acodir con ello a los dichos arrendadores de los ganados del dicho concejo, en la forma susodicha.

Pero, si los carnyceros e basteçedores de las carneceryas christianiegas e moriegas e judiegas, ansý del peso como del rastro desta cibdat e sus arravales e su tierra, quisieren qualesquier destos ganados, que ansí se sacaron para vender o se vendieren a los de fuera parte para los sacar de la dicha cibdat e su tierra e lo quisieren tanto por tanto para el bastecimiento de las dichas carnecerías, que lo pueda(n) aver e tomar, e que prefiera el carnicero/³⁵ christiano al judío o moro. Pero, si qualquiera de los tales carnyceros tomaren qualesquier ganados para el bastecimiento de la dicha cibdat e su tierra e lo llevaren o vendieren a otras personas qualesquier, que por el mesmo caso yncurran e cayan en pena por cada vez de tres mill maravedís; e que esto se parta en esta guysa: los dos mill para el concejo e sus arrendadores e los otros myll la mitad para la justicia que lo juzgare e esecutare e la otra mitad para los escrivanos de concejo. E que qualesquier que los vendieren o conpraren, como dicho es, sean tenudos de ge los dar, pagándoles luego la quantía de maravedís por que estovieren vendydos, según e como e por el prescio que estovieren vendidos, faziendo juramento el vendedor e conprador por qué prescio los tenía vendidos o conprados, syn arte e syn colusión e syn fraude e syn encubierta alguna. E qualesquiera que lo encubryere, o fiziere qualquier fraude o ynfynta o colusión o encubierta, que torne al tal carnicero

e bastecedor lo que de más oviere levado con el doblo e pague de pena para nos el dicho conçejo e nuestros arrendadores de la tal renta quinientos maravedís por cada vegada; e que destos lieve la justicia que lo juzgare e esecutare cien maravedís e los otros quatroçientos para nos el dicho conçejo o nuestros arrendadores.

Pero, si qualesquier vezinos desta dicha cibdat e su tierra conpraren qualesquier ganados en la dicha çibdat e su tierra o fuera della, para criarlo e llevarlo a los estremos, que este tal ganado sea avido por de su cría, pasando a los estremos, e pagando sus derechos los señores de ganados e ganaderos, que puedan éstos disponer destos tales ganados lo que quisieren syn pagar derecho alguno, ssalvo los recatones que non son ganaderos, que estos tales non gozen deste previllejo de los ganaderos. E que estos ganaderos sse en/^{35v} tienda que son aquellos que tienen o tovieran ganados continamente (*sic*) de sus crías e non en otra manera.

Hordenamos e mandamos que qualesquier hervajegos, que de fuera parte vinieren ha hervajear a esta dicha çibdat e su tierra a qualesquier términos o deesas de la dicha çibdat e su tierra e los vendieren en ella a algunos de fuera parte o de la dicha cibdad e su tierra para lo sacar fuera della e fueren sacados, que sean obligados de pagar e paguen al dicho conçejo e a sus arrendadores los derechos en la forma e horden de suso en la ley e hordenança ante desta contenido e so las penas della.

Ley sesenta e cinco

De las penas en que caen los que sacan lanas de Avyla e su tierra

Hordenamos e mandamos que qualesquier laneros o ganaderos de Avila e su tierra, que tovyeren lanas para vender e las vendiere(n), que las puedan vender e vendan dessde el primer día de otubre de cada un año para las dar al mercader que de fuera viniere a ge las conprar e conprare para el tienpo que las lanas se entregan en el año siguiente. E que nynguno antes deste tienpo non las pueda vender nyn venda a nynguno fuera desta çibdat e su tierra. E, si lo vendiere antes deste tienpo a qualquiera de fuera parte e fasta mediado el mes de otubre vynyere qualquiera vezino de la dicha cibdat e su tierra e tanto por tanto las quisyere, la dicha lana o parte della, quel señor de las lanas sea obligado a ge lo dar tanto por tanto, sobre juramento, que faga en forma devyda,^{/36} que es el verdadero precio, aquél que él declara, el precio que le da el tal extranjero o de fuera parte, pagándolo luego el que ansí lo quisiere aver tanto por tanto, según e como lo tenya abenydo e pagado e abynyere e pagare el de fuera parte que la tenía conprada, todavía jurando sobre ello el ven-

dedor de las tales lanas que no ay en ello otro fraude ny engaño ni cabtela ni espera. E, si al de fuera parte se diere con media paga o a su respeto poco más o menos, que así lo tome e pueda aver el de la cibdat, e lo que quedare deviendo lo pague al tienpo quel de fuera parte lo oviere de pagar, e dando para ello tal seguridat como el tal mercader la toviere dada o diere. Con tanto que estos de la çibdat e su tierra, que así lo puedan aver tanto por tanto, que sean de las perssonas que labran paños para sí o para vender e tienen este oficio de perayles e non otra persona que lo conpre para revender.

Pero mandamos que, si alguno de la dicha çibdat e su tierra conprare las tales lanas de los laneros e ganaderos para vender o sacar fuera de la dicha çibdat e su tierra, para sí o para otro de quien aya tomado cargo de lo conprar e sacar, que no lo pueda conprar, ssalvo desde el dicho primero día de otubre de antes del tienpo en que se an de tresquilar e entregar las lanas. E que, si los vezinos de la dicha cibdat de Avila e su tierra la quisieren dello tanto por tanto, seyendo los tales ofçiales e p(e)rayles e tratantes de fazer paños, que lo puedan aver, pagando luego en la forma susodicha. E qualquiera de los susodichos vezinos de la dicha çibdat e su tierra o de fuera della que sacaren las dichas lanas de la dicha çibdat e su tierra que paguen de derechos, a nos el dicho conçejo e a nuestros arrendadores, de cada arrova meryna cinco blancas de la moneda que agora corre, que/^{36v} son doss maravedís e medio; e de cada arrova de lana castellana o añinos tress blancas de cada arrova; e de cada arrova de lana meryna lavada tress maravedís e medio; e del arrova de lana castellana e añinos lavada cinco blancas.

E que qualquier o qualesquier que contra esta hordenanca pasaren en qualesquier cosas de las susodichas que yncurran e cayan en pena por cada vegada cien maravedís para el conçejo e sus arrendadores.

E los que así sacaren las dichas lanas en qualquier manera sean obligados de lo registrar al arrendador o arrendadores del dicho concejo fasta tres días siguientes e de le pagar el derecho susodicho dende en otros çinco días, so la dicha pena. E quel vendedor o sacador de las tales lanas sean obligados a rretener en sí el dicho derecho e acodyr con ello al arrendador de la dicha renta al tienpo e plazo e forma susodicha. E, si caso fuere que alguno de los tratantes e mercaderes de las lanas de la dicha çibdat e su tierra sacaren las lanas, suzias o lavadas o para las dar lavadas, fuera del término de la dicha çibdat, que sean obligados de pagar el dicho derecho. Lo qual todo se entiende excepto el término de Peromingo, que está arrendado por el conçejo e omes buenos de Sanchedryán, que lo que allí andoviene e se tresquilare en el dicho término, tanto quanto lo toviere arrendado, que non pague el dicho derecho, jurando la verdat del ganado que verdaderamente allí troxieron ha renta e allí se tresquiló, non aviendo fraude ni colusión en ello. E quien lo contrario fiziere peche el derecho susodicho doblado al arrendador del dicho concejo.

Lei sesenta e seys

En qué pena cahen los que ssacan cueros cortidos e al pelo de Avila e su tierra e en qué manera sse han de ssacar

/³⁷ Hordenamos e mandamos que todas e qualesquier personas, de qualquier estado e condición e preheminencia o ley o dinidad que sean, desta cibdad de Avila e su tierra nin de fuera della, non sean osados de sacar nin saquen desta dicha çibdad e su tierra a vender fuera de la dicha çibdad e su tierra nyn en otra manera alguna, ni los de fuera parte los conpren en la dicha çibdat e su tierra para lo sacar fuera della, cueros algunos vacunos, mayores ni menores, cortidos ni al pelo, ni cordovanes ni vadanass, ni de carneros nin de ovejas nyn de cabrones nyn de cabritos ni otros algunos, de qualquier calidad que sean, cortidos ni al pelo. E qualquier que los sacare fuera de la dicha çibdad e su tierra que los aya perdido e pierdan, e las bestias e cargas en que lo levaren; e que desto sean las doss terçias partes para nos el dicho conçejo o para nuestros arrendadores e la otra terçia parte que aya la mitad el acusador que lo tomare e la otra mitad para la justiçia que lo juzgare e esecutare. E que qualquiera de la dicha çibdat e su tierra lo pueda tomar e levar en la forma susodicha por su abtoridad, acudiendo a la justiçia e arrendadores con la parte que le perteneçe. Pero que sea tenuto el tal arrendador, o el que lo tomare los tales cueros, como dicho es, de los registrar dentro de tress días ante la justiçia desta çibdat por ante los escrivanos de nuestro conçejo o ante qualquier dellos, e que ayan por el registramiento los dichos escryvanos doze maravedís de la moneda corriente. Pero, sy non fueren tomados los tales cueros e bestias en que así sacan por los taless arrendadores ni otras perssonas, quel tal arrendador de la tal renta pueda demandarlo en juyzio,/^{37v} antel juez o alcalde de la dicha çibdad, las colanbres o cueros que así se sacaron fuera de la dicha çibdad e su tierra e, provándose con dos testigos o por juramento decisoryo del demandado, que en tal caso el sacador sea condenado por el tal juez o alcalde en lo así provado e jurado e que en tal caso el que sacare los cueros non pierda las bestias, salvo las dichas colanbres que así sacó o su valor; e que sea para el arrendador de la tal renta.

Pero, si alguna o algunas personas desta dicha cibdad e su tierra quysieren sacar algunos cueros, de qualquier calidad que sean, para los adobar fuera de la dicha cibdat e su tierra, que lo puedan fazer, con tanto que sean obligados, antes que los saquen, a los registrar por ante un escrivano de nuestro conçejo e ante un arrendador de la dicha renta e ante uno de los mayordomos de nuestro conçejo e ante un regidor desta çibdad, e faga juramento que los saca para adobar e non para otra cosa e

que los bolverá e se obligue de los bolver a la dicha çibdad e su tierra para el bastecimiento della dentro del año del arrendamiento del tal arrendador, o al tienpo que se obligare de los tornar quando los sacare. E que los cueros que así sacare para adobar, como dicho es, vayan ferrados por el dicho arrendador con el sello quél toviere del dicho conçejo; e que, quando los traxere a la dicha çibdad e su tierra el que así los oviere sacado para adobar que, en trayéndolos ante que los gaste, sea obligado a los mostrar al dicho arrendador e por ante el dicho escrivano de conçejo e regidor e mayordomo ante quyen fuere registrado; e, sy fuere en aldea, ante uno de los escrivanos del tal conçejo e un alcalde, e lo dé por testimonyo que faga fee, por el qual registramiento lieve el tal escrivano del aldea doss maravedís, e, si non ovyere escrivano en la aldea, que lo registre ante/³⁸ el alcalde del aldea e ante dos testigos cada que le fuere por el arrendador demandado. E que el que así los levare e sacare fuera desta dicha çibdat o de un lugar a otro de la dicha çibdat que ge los pueda tomar el arrendador o otra persona una legua alderredor desta dicha çibdad e sus arravales, si non llevare alvalá del tal arrendador firmada del dicho escrivano del dicho conçejo o mayordomo e regidor; e ansý se faga en tierra d(e)Avyla, si lo llevaren de un lugar a otro en la dicha çibdat. E qualquier que lo contraryo hiziere que incurra en las dichas penas; e se partan en la forma susodicha. Pero, si el arrendador diere lugar o liçençia para sacar las tales colanbres de la dicha çibdat e su tierra o para las sacar a adobar sin la solenidat susodicha, que por el messmo caso pierda e pague la renta e non la coja e pague más de pena doss mill maravedís, la mitad para nos el dicho conçejo e la otra mitad para el que lo acusare e la mitad para la justiçia (*sic*).

Pero, si alguna persona o personas, así de la dicha çibdat e su tierra como fuera della, conpraren fuera de la dicha çibdat e su tierra qualesquier cueros o colanbres de qualquier calidad que sea, cortidos o al pelo, e lo traxeren a la dicha çibdad e su tierra, o por ella pasaren de pasada, que, trayéndolos a rregistrar ante dicho arrendador e escrivano del dicho conçejo e mostrando testimonios dónde lo trae e conpró e jurando cómo lo trae conprado fuera de la dicha çibdad e su tierra, que lo pueda sacar o levar o vender fuera de la dicha çibdad e su tierra sin pena alguna, levando alvalá firmada del tal arrendador e escrivano. Pero, si alguno de fuera parte de pasada pasare con los tales cueros/^{38v} por la tierra de la dicha çibdat e jurare que las trae de fuera parte, que pase syn pena alguna, ssalvo si el arrendador, o quien su poder oviere, quisiere provar lo contrario, que en tal caso lo pueda provar luego en el mesmo día o en otro siguiente. E, si lo non provare, que le pague las costas e los jorna-

les, de las bestias e de sí, con la pena del doblo. Pero, si ge lo provare, que lo pierda todo con las bestias.

Pero mandamos que los que de su cría tovieren algunos pellejos que sean de corderos o de abortones o de ovejas o de carneros o cabrones o cabras, así que se les ayan muerto como que los ayan matado en su casa para su mantenimiento e non comprándolo de otra parte, que éstos, jurando que es así, lo puedan sacar e saquen a vender o vendan fuera de la dicha cibdad e su tierra syn pena alguna.

Lei sesenta e siete

En qué pena caen los que conpran cosas adelantadas

Hordenamos e mandamos que ninguna ni algunas personas desta dicha cibdad e su tierra nin de fuera della non sean osados de vender nin conprar pan nyn vino nin lanas ni sevo ni pez nin madera nin cueros ni ganados, vacunos ni ovejunos ni cabrunos ni otros algunos, ni muleros ni mulas ni otras mercaderías algunas adelantadamente. E, si alguna o algunas personas de las sobredichas conpraren las dichas cosas o mercaderías o qualquier dellas adelantadamente, que sean obligados de las re/³⁹çeyr el conprador e darlas al vendedor al preçio o precios de como valieren en la dicha cibdat o tierra o lugar donde lo tovieren conprado al tienpo que lo reçiben e se le entregare la tal mercadería o quel conprador reçaiba el dinero que dio por la tal mercadería; e que esto sea en escogimiento del conprador, qual más dello quisiere, el dynero o la mercadería a como vale al tienpo que se le entrega. Lo qual mandamos que se le guarde, no enbargante qualesquier contratos o obligaciones o conosçimientos o juramentos o sentençias que sobre ello yntervengan. E que esta ley non se pueda renunçar por nynguna de las partes. E, si alguna persona contra esto viniere, que pierda la tal mercadería; e se parta desta guysa: la terçia parte para la justicia e la otra terçia parte para el acusador e la otra terçia parte para los escrivanos de conçejo, e que todavía se guarde e cunpla esta nuestra ley.

Lei sesenta e ocho

Que los arrendadores de las rentas de conçejo no enplazen syno en ciertos días e que se vean los pleytos sumariamente

Hordenamos e mandamos que ninguno ni algunos de los arrendadores de las rentas de nuestro concejo non sean osados de enplazar nyn llamar a juyzio nynguna nyn algunas de las personas de los vezinos de la

dicha çibdad e su tierra por los coechar e fatigar syn ser personas que tengan cargo alguno de aquello por que los enplazan. Pero que, si los enplazaren o traxeren/^{39v} a juyzio, que sean obligados los tales arrendadores ³⁰ de luego provar su demanda, que así les ponen de la tal renta, simplemente e syn nynguna dilación o dexarlo en juramento del demandado e provándolo el arrendador con los dichos doss testigos de buena fama o por confisión de la parte demandada ssobre juramento deçisoryo o por juramento del demandador; e, si el demandado ge lo remytiere o rehi-ziere, quel juez sea obligado de condenar al tal demandado en aquello que fuere provado o confesado sobre juramento, como dicho es; pero, si non la provare luego la demanda con doss testigos de buena fama o por virtud del juramento non lo confesare el demandado, quel juez le absuelva e enbýe en paz e condene al demandador e arrendador en las costas y en los jornales que ha perdido, el de la tierra en venyda e estada e tornada a su lugar; e, si el demandador dixere que non tiene los testigos para lo provar luego, que la mayor dilación e plazo que se dé sea de cinco días, o menos, si el juez viere que conviene segunt la distançia del lugar donde es tal testigo.

Ley sesenta y nueve **El derecho de los testigos**

Ordenamos e mandamos que los testigos, que así fueren de la dicha çibdad e su tierra o de fuera della traýdos por qualesquier partes para en qualesquier pleytos e negocios e cabssas, çeviles o criminales, en prueba de sus entençiones, que sea obligado el que los trae por testigos de pagar al testigo que viniere a cavallo/⁴⁰ o a mula, que assí suele andar camino, que le paguen por cada un día veynte maravedís de los días de la venida e estada e tornada a su casa; e el que viniere a pie que le den cada un día diez maravedís. E el que los truxere sea obligado a los pagar, luego en començando a dezir su dicho, por los días de venida e estada e tornada.

³⁰ En el original "arrendores".

Lei setenta

En qué tienpo se demandan las fijuelas que se fazen en los pueblos

Otrosí, hordenamos e mandamos que qualquier o qualesquier personas desta cibdat e su tierra a quien fueren dadas qualesquier fijuelas e librancas por los pueblos, seysmos e concejos de la dicha çibdat e su tierra que sean obligados a demandar las quantías en ellas contenidas o esecutarlas dentro de doss años desde la tasa en que fueren fechas. E, si dentro deste término non recabdare e cobrare, de aquel en quien fue fecha la librança, los maravedís en la tal fijuela contenidos, que dende en adelante non las puedan demandar por demanda nin por esecución ny en otra manera alguna ussar dellas, mas que sean perescritas.

Lei setenta y una

De los derechos que an de levar de los suelos de la feria

Hordenamos e mandamos que los plateros de cada tienda paguen ocho maravedís de suelo, de la moneda que corre o corriere de aquí adelante, al conçejo de Avila/^{40v} o a sus arrendadores. E, si estovieren doss conpañeros en una tienda, que paguen los dichos ocho maravedís de la dicha moneda. E, si más estovieren de doss, pague cada uno ocho maravedís.

Los pescadores que venden pescado çeçial o mielgas, o otro qualquier pescado que se venda, pague de suelo en la feria de cada tienda seys maravedís. E, sy fueren doss conpañeros, que non paguen más de los dichos seys maravedís. E, si estovieren más de doss conpañeros, que cada uno pague seyss maravedís.

Los que venden truchas e barvos e anguillas e qualquier pescado fresco pague cada uno de suelo por una tienda quatro maravedís.

Yten, paguen los ferradores, cada uno que esté en una tienda, de suelo seyss maravedís. E, si fueren doss, que non paguen más de seyss maravedís. E, si fueren en una tienda de más de doss, cada uno pague seyss maravedís.

Otrossí, los que venden escudillas e tajaderos e platos, de madera o de barro, o jarros o picheles o vedryados o cántaros o otra qualquier vasija paguen ocho maravedís cada uno. De dos conpañeros arriba, ssegunt de ssusso.

Yten, los que vendieren vyno en las casas de la feria o de acarreo e lo conpran para vender en la feria o fuera de la feria por la çibdat e sus arravales, en tanto que dura la feria, que cada tienda ocho maravedís al suelo al dicho conçejo o a sus arrendadores.

Otrosí, los sastres que tovieren tiendas en la feria o fuera della, myentras durare la dicha feria en la çibdat e sus arravales, e jubeteross e calçe/⁴¹ teros e otros ofiçios semejantes, paguen cada uno seys maravedís. E, si fueren doss, que non paguen más de seyss maravedís. E, de más de doss, que cada uno pague seys maravedís.

Otrossí, que las queseras e fruteras e recatones que tovyeren tienda en la dicha feria o fuera della en la çibdat e sus arravales que paguen de suelo al dicho conçejo e a ssus arrendadores ocho maravedís. E, si fueren doss compañeros, que paguen estos ocho maravedís. E por cada uno de los otros, de más de doss, que pague cada uno quatro maravedís.

Yten, mandamos que los que vendieren vidryo, que vinieren a la feria, que de cada carga pague(n) quatro maravedís al dicho conçejo o a sus arrendadores de suelo.

Los salineros que tienen e venden sal paguen de suelo quatro maravedís. E, si viene bestia cargada de sal, de cada bestia mayor o menor una blanca.

Los que traxeren vyno a vender, de tierra de Avyla o de fuera della, de cada bestia cargada una blanca de cada bestia mayor o menor.

Los que vendieren collaradas o sortijas o alfiletes (*sic*) o cuchillos o tijeras o otras cosas de boonería, en arqueta o tienda portátill, pague de sueldo ³¹ doss maravedís e de cada tienda de lo susodicho seyss maravedís.

Los que vendieren sedas o cordones e otras cossas semejantes, de cada tienda seyss maravedís.

Las panaderas de la çibdat, cada panadera pague de suelo tress maravedís.

Las panaderas de fuera de la çibdat, o de fuera parte que venden pan cocho en la feria, paguen de suelo una blanca.

Las que venden las semillas e yervas e hervatun en la feria paguen tress maravedís.

/^{41v} Los que venden çumaque e ruvia de cada carga paguen dos maravedís de suelo.

Las aloxeras paguen de cada tienda seys maravedís.

Los carniçeros, de cada mesa ocho maravedís de suelo.

Los que vendieren çedaços e arneros e cerandas e panderos que paguen tress maravedís de suelo.

Los que vendieren huvas, de cada carga un maravedí.

Los tondidores que tunden los paños, quyer tengan tiendas en la feria quyer fuera della, paguen de suelo seys maravedís.

De la carga de la miel o de cera o de azeyte que viene a la feria de

³¹ Debe decir "suelo".

fuera parte, de cada carga doss maravedís de suelo los que vienen a la dicha feria.

Los que vendieren pymyenta e açafrán e comynos e alcaravya e papel e culantro e anýs, cada tienda pague diez maravedís.

Los latoneros e açecaladores que paguen de tienda çinco maravedís. E, si doss estovyeren, non paguen más de çinco maravedís. E, si más estovieren, cada uno pague çinco maravedís. E, si estovieren fuera de la feria, paguen un maravedí de suelo.

Los que venden sogas e serones desparto e otras cosas de aquel ofiçio e esteras que pague de cada tienda ocho maravedís.

Las tiendas de los chocarreros, así como son melcocheros e trepadores e jugadores que fazen juegos de manos e de maestre coral, o que traygan otros juegos para ganar dyneros, que paguen quinze maravedís.

^{/42} Los freneros e espoleros e estriberos paguen de cada tienda ocho maravedís.

Los silleros paguen de suelo ocho maravedís, quier estén en la feria quier fuera della en el tienpo de la ferya.

Los que venden sayales en rollo en la feria o fuera della, durante la dicha feria, de cada rollo doss maravedís.

Los sayales que se vendieren en la dicha feria o fuera della, en el tienpo della, que pague de cada tienda doze maravedís.

Los caldereros, por cada tienda doze maravedís. E aquí entren cerrajeros e sartenes de fierro e sartenes de alambre e çençerros e llares e rallos e trasfuegos.

Los lençeros e çapateros, cada uno de cada tienda doze maravedís.

Los que venden ropa vieja, de cada tienda doze maravedís.

Los que tienen tiendas gruesas de çintas e çintos e cuchillos e cruces e bonetes e guantes en la dicha feria o fuera della, durante el tienpo de la feria, veynte e quatro maravedís.

Los agujeteros e bolseros, de cada tienda cada uno pague tress maravedís, quier tenga tienda quier non.

Los que venden fierro paguen por cada tienda sseyss maravedís.

Los alvarderos, de cada tienda quatro maravedís.

Los cortidores, de cada tienda seyss maravedís.

Los que venden malcozinado por cada tienda pa/^{42v} guen tress mara(ve)dís.

Las verceras, tres marav(e)dís de cada tienda.

Los que venden ajos e cebollas, de cada carga un marav(e)dí.

Los que venden trigo e çevada, sseyss maravedís.

Los carvoneros, cada carga un cornado.

Los hortolanos paguen de huerto tress maravedís.

Derechos de los ganados que sse venden en la dicha fferia: de la ye-

gua e del potro e de cada ress vacuna e de cada mula e muleta e muleto e de cada assno e de cada azémyle e de cada roçín, que ssean de alvarda o cerreras, que se vendieren, de cada (uno) tress blancas.

Del cuero cabruno, cortido o por cortar, de cada uno una blanca; e del ovejuno, doss cornados.

Del velloçino de lana, doss cornados.

E de la filaza, filada e por filar, que se vendiere, de cada uno una blanca nueva.

De cada cuero vacuno al pelo, tress maravedís e, sy fuere cortido, un maravedí.

De una quartilla de lino, un cornado.

De cada fanega de pan en grano, doss cornados.

De una carga de queso, doss maravedís e, si menos truxere, un maravedí.

Del cesto de los palominos, de cada çesto un par de palominos.

Por cada carga de yerva verde, una blanca.

De cintas de lana para mugeres, un maravedí.

Suelos:

De cada carga de yerva verde, una blanca.

/⁴³ De la carga de lena, un lenno.

De la carga del heno, doss cornados.

De la carga de la fruta, de cada una una blanca.

De la carga de la tea, una blanca.

De la paja granada, de cada carga doss cornados.

De la paja menuda, de cada carga una blanca.

De la tienda de barbero, de cada tienda seyss maravedís.

De las bestias cargadas de pescado, quyer esstén en la feria quier en los messones, así en la çibdad como en los arravales, de cada carga doss maravedís.

De cada carga de fierro que viniere de fuera, un maravedí.

Otrossí, todos los que tovierén tiendas en la çibdad o en los arravales a sus puertas o dentro en sus casas, de paños o de lanas o de sayales o de cera o de azeite o de fruta o de soguería o çapatería, de nuevo o de viejo, que pague el derecho de suso declarado al conçejo e a sus mayordomos o a sus arrendadores.

Otrossí, hordenamoss e mandamoss quel alguazil, por la guarda e ronda de la feria, que lieve lo que está en costunbre antiguamente de llevar e el derecho que acostunbra llevar de las mugeres del partido, los quales derechos son los que se siguen: los derechos que perteneçen e an llevado los alguaziles que fasta aquí an seydo en esta çibdad por la ronda

e guarda de la feria que se faze en esta çibdad en los días que dura la dicha feria, con çinco/^{43v} antes e çinco después, desde tienpo ynmemorial acá, son estos que se siguen:

Prymeramente, en los quynze días de la dicha ferya, con çinco antes e çinco después, an de todas las panaderas de fuera parte de cada carga un pan.

Más, de cada tabla de vaca, un arrelde cada día.

Más, de cada tabla de carnero en toda la feria, medio carnero.

Más de las panaderas de la çibdad en toda la feria, quartal e medio pan e más tress blancas.

De los que venden hu(v)as y figos, de cada uno un pumar en toda la feria. E ansimessmo de los que venden endrynas o ciruelas, otro pumar.

Más, de las peras e duraznos e mançanas e peros e granadas e verengenas, de cada sera doss cosas de las susodichas.

Más, de cada carga de melones, un melón.

De los hortolanos de la çibdad, de cada uno tress blancas, y de los de fuera, de los que traen çebollas o ajoss a vender, una horca o un braço por toda la fferya.

De cada costal de cogonbros, un cogonbro.

De avellanas e nuezes, de cada carga un quartillo.

De los que venden las ssymyllas, de cada uno tress maravedís.

/⁴⁴ Yten, de las pescaderas e sardyneras, de cada una tress maravedís.

Yten, de los que venden vydryo, de cada carga una vassyja, nyn mayor nin menor.

Yten, de los que venden altamias e platos, de cada carga una vasyja, nyn mayor nyn menor.

Iten, de los que traen cántaross e pucheros e otrass vasyjas de fuera parte, de cada carga una vasyja, nyn mayor nyn menor.

Yten, de los que vienen a vender silletas, de cada uno una silleta.

Yten, de los que venden palas, de cada uno una pala.

Iten, de los que venden canastillos, de cada uno un canastillo.

Iten, de los que venden nassas y escriños, de cada uno un escriño.

Iten, de los que venden orégano, una manada.

Yten, de los que vienen a vender sayales e liencos, de cada uno tress maravedís.

De cada tienda de plateross, quatro maravedís.

De cada cambiador, quatro maravedís.

De cada herrador, tress maravedís.

De los que vienen a vender tajadeross, un tajador, nyn mayor nyn menor.

De cada tavernera, quatro maravedís.

De cada alfayate, tress maravedís.

De cada jubetero, [quatro] maravedís.

De cada çapatero, sseyss maravedís.

De cada tondidor, tress maravedís.

/^{44v} De cada frutera, quatro maravedís.

De los que venden la sal, cada tienda çinco maravedís.

De cada tienda de aloxeros, tress maravedís.

De los tanboreteros e cedaçeros, de cada uno doss maravedís.

De los que venden las sogas e serones e esparto, de cada uno quatro maravedís.

De cada sillero, quatro maravedís.

De cada frenero, tress maravedís.

De los caldereros, de cada tienda seys maravedís.

De cada tienda de ropa vieja, tress maravedís.

De las tiendas groseras, çintas e cuchillos e cruzetas, de cada una doze maravedís.

De cada tienda de booneros, quatro maravedís.

De los alvaraderos, de cada tienda doss maravedís.

De las tiendas de azeyte e miel e cera, de cada tienda çinco maravedís.

De cada tienda de çapatero de viejo, tres maravedís.

De cada tienda de paños, doze maravedís.

De asteros que vienen de fuera, de cada uno sseyss maravedís.

De las tiendas de espaderos, de cada una quatro maravedís.

De los que venden punales, de cada uno tress blancas.

De los que venden alhamares e alhonbras e almoadas de estrado e mantas de pared, de cada uno seyss maravedís.

Esto se coje, según la hordenança de los fieles, por cada tienda la quantía de los maravedís e cosas susodichas.

Aquí acaba lo del alguazill.

/⁴⁵ De cada carga de ripia vana, doss cornados.

De cada carga de ripia aserradiza, una blanca.

De cada carretada de madera, un maravedí.

De cada tienda de puñales, seyss maravedís.

Los cambiadores paguen por cada tienda doze maravedís. E, si fueren doss compañeros, non paguen más de doze maravedís. E, si más fueren de doss compañeros, cada uno pague doze maravedís.

Lanceross e asteros, de cada tienda veynte e quatro maravedís. E, si

ffueren doss conpañeros, non paguen más. E, sy fueren tress e dende arriba, cada uno pague doze maravedís.

De tienda de espadas, de cada una doze maravedís.

De la fanega de los garvanços e arvejas e lantejas, de cada fanega una blanca.

Quien vendiere puerco fresco pague cada uno al ssuelo doss maravedís.

Los que traen tapiçería e alhonbras e tapetes e almoadas paguen doze maravedís de suelo. E, si fueren más de doss conpañeross, cada uno pague doze maravedís.

Reçeleros e manteros e alfamareross e cabeçaleros, e otras cosass semejantes que aquí non van declaradas ni espeçificadas, que paguen de suelo doze maravedís.

Los que venden sevo cocho que paguen de cada carga doss maravedís. E, si lo vendiere en hoja, otro tanto.

Los que venden ganados menudos, ovejunos e cabrunos, de cada cabeça que se vendiere, doss cornados.

De cada puerco que se vendiere, un maravedí.

Otrossí, hordenamos e mandamos que estos derechos del suelo paguen los judíos e moros desta çibdad, según e por la manera que lo an de pagar los christianos e de suso se contiene, quier salgan a la feria quier non.

/45v Otrossí, hordenamos e mandamos que, quando quiera que algún tendero o joyero o mercader, de qualquier calidad e mercaderías que sean, que en la tal tienda tovyere muchas mercaderías, diversas unas de otras, en que está puesto el preçio o precios de lo que ha de pagar el derecho del suelo, que se vean las mercaderías mayores de la tal tienda fasta en tress mercaderías; e que por todas las otras mercaderías, más destas tress mayores, que estovyeren en la tal tienda que non paguen derecho alguno de suelo, mas que pague el derecho del suelo destass tress mercaderías mayores doblado por razón de todas las otras cosass que están en la dicha tienda.

Hordenamos e mandamos que estas hordenancas destos derechos del suelo de la feria se ayan de pregonar e pregonen por el dicho concejo e sus mayordomos o por sus arrendadores e cogedores dellas, para que lo vengan a pagar e paguen dentro de los quynze días de la feria. E, si alcare la tienda syn pagar, que lo pague con el doblo al conçejo o a sus arrendadores.

Hordenamos e mandamos que, si doss o más mercaderes de una mercadería o de dyversas estovieren en alguna tienda por defraudar el derecho del suelo, non aviendo estado todo el año en una conpañya, que paguen cada uno dellos su entero derecho del suelo como sy cada uno toviere su tienda apartada.

Ley setenta e doss

De la saca de la madera de Avyla e ssu tierra

Hordenamos que nynguno nyn algunos dessta dicha çibdad e su tierra que ayan de traer/⁴⁶ e traen madera a esta dicha çibdat o a sus arravales, que sea obligado de lo traer a la placa de Santo Thomé o al coso de Sant Vicente o a la deesa desta cibdad çerca de la puente de Santiesspíritus. E que aya de estar e esté en la dicha cibdad o en la dicha deessa por un día entero natural, dessde la ora que viniere fasta que se parta. Esto es de los que non ovieren vendido la tal madera. Y pasado este tienpo puedan yr do quisieren con ella. E que estos atales puedan paçer e pazcan con sus bueyes allí junto con Santiespíritus e con las adoberías, non estendiéndose a toda la deesa; pero que puedan pacer por los lynderos de los caminos e arroyos e lagunas desta dicha çibdad e su tierra por donde fueren syn pena alguna. E el que lo contrario hiziere que caya en pena de veynte maravedís por cada carreta de madera; y esta pena sea para noss el dicho çonçejo e para nuestros arrendadores.

Lei setenta y tress

Que non estén bestias en las plaças en los días de mercado

Ordenamos e mandamos que, por quanto estava hordenado por nos el dicho çonçejo que las bestias que vienen a las plaças de Mercado Chico e Mercado Grande en los días de mercados francos las besstias e azémilas que estovyesen descargadas de sus mercadorías ocupavan mucho las dichas plaças en los dichos días de mercado e fue mandado que allí no estovieren so pena de doss maravedís cada una para nos el dicho çonçejo, por ende hordenamos e mandamoss que ansí se guarde e cunpla de aquí adelante.

Lei setenta e quatro

Sobre las rentas de çonçejo, que los que fueren enplazados parezcan por sí o por sus procuradores

/^{46v} Hordenamos e mandamos que, porque muchos vezynos desta dicha çibdad e su tierra son fatigadoss por los arrendadores de nuestras rentas e propios, que, sy quysieren, los enplazados puedan conpareçer e conparescan por sí o por sus procuradores. E que las justicias sean obligados a los oyr e rescebyr de aquí adelante.

Ley setenta e cinco

Que las rentas de concejo sse libren sumariamente e que las apelaciones sean para antel concejo

Hordenamos e mandamos que las rentas del concejo se ayan de librar e determinar por las justicias de la dicha çibdat sumarya e synplemente. E que, si de la sentencia e sentenciass quel juez diere alguna de las partes se agravyare e apelare, que la apelación sea para ante nuestro concejo. E se nonbren personas del concejo que conoscan de la tal apelación. E que de lo que aquellos juezes dados por el dicho concejo sentenciaren e libren non aya nin pueda aver apelación alguna, mas que aquello sea essecutado.

Ley setenta e seyss

Que los arrendadores de las rentas de concejo puedan pedyr cala a qualquier mercader o tendero

Hordenamos e mandamos que los arrendadores de nuestras rentas puedan pedyr, de lo que perteneçe a la tal renta, cala al mercadero o tendero. Y él sea obligado a ge la dar al plazo/⁴⁷ e en la forma que se contiene en las rentas de las alcavalas e leyes del quaderno del rey que sobre ello fizo.

Lei setenta y siete

Que todos los que traxeren mercaderías pertenecientes a las rentas de concejo que las resistren (*sic*) al arrendador de la tal renta

Ordenamos e mandamos que todos aquellos que traxeren qualesquier mercaderías, de qualquier calidad que sean, de las pertenecientes a las rentas de nos el dicho concejo, que sean tenudos e obligados de las registrar al arrendador o arrendadores del dicho concejo, a quien perteneçe aver el derecho dellas, e lo pagar fasta otro día siguiente. E que qualquiera que traxiere las tales mercaderías de fuera parte sea obligado de mostrar testimonio al nuestro arrendador o arrendadores de la tal mercadería desde el día que ge lo riquiryere fasta otro día siguiente de donde lo traxo. E, si non ge lo mostrare, que sea obligado a pagar el derecho de la tal mercadería al tal arrendador como si acá lo vendiesse e, ansi-messmo, que sea obligado el que non lo registrare, como dicho es, de pagar el derecho al tal arrendador del dicho concejo, con la pena del quatrotanto, e que sea para el tal arrendador; e, otrosí, que sea en esco-

gençia del arrendador de demandar el derecho de la tal renta a qualquiera, vendedor o comprador de la tal mercadería, a quien él más quisiere. E esto se entienda quando el comprador non lo registrare. Pero, ssy el vendedor de la tal mercadería fuere extranjero o cavallero o clérigo o dueña o donzella o perssona poderosa, que el comprador sea obligado a rreterner en sy el derecho de la tal renta e mercadería para lo pagar al dicho arren/^{47v} dador e ge lo dé; e, sy non lo retoviene e ge lo diere al dicho arrendador, quel arrendador lo pueda conprar del tal comprador como lo podría cobrar del mesmo vendedor e con las dichas penas.

E que las dichas rentas del dicho nuestro conçejo sean arrendadas e se arrienden con las condiciones del quaderno de las alcavalas del rey e reyna nuestros señores. E que las rentas del dicho conçejo se cobren e recabden fasta doss meses después de conplido el año del tal arrendamiento.

Ley setenta e ocho

Que nyngunos recatones non conpren los días de los viernes carneros nyn corderos ny ovejas ny cabras ny cabrytos, e cétera

Hordenamos e mandamos que nyngunos nyn algunos de Avila e su tierra ni de fuera della, recatones, non sean osados los días de los viernes en todo el día, que es franco, de conprar carneros e corderos e ovejas, cabras nin cabrytos nin cabrones para los revender, mas que libremente lo dexten para el basteçimiento desta çibdad e su tierra. E, si lo contraryo fizieren, que pierdan los ganados que ansý conpraren; e éstos se repartan la terçia parte para los fieles e la terçia parte para nuestro conçejo e la terçia parte para la justicia. E, sy non fuere fallado e le fuere provado, que lo pierda e pague la dicha pena o ssu valor.

Ley setenta e nueve

Que non conpren hortaliza para revender a recatonya

/⁴⁸ Hordenamos e mandamos que nyngunos onbres ny mugeres de Avila e su tierra non sean osados de conprar las hortalizas que vinyeren a esta çibdad e sus arravales a se vender para recatonía, mas que lo dexten vender libremente a los que lo traen, por todo aquel día en que lo truxeren, para el basteçimiento de la dicha çibdad e sus arravales. E quien lo contraryo hiziere que pierda la hortaliza que ansý conprare; e sea la tercia parte para el conçejo e terçia parte para los fieles e tercia parte para la justicia.

Ley ochenta

Que los fieles de la çibdat nyn el alguazill della non prendan a los judíos nyn moros en sus juderías e morerýas, aunque non traygan senales

Ordenamos e mandamos que de aquí adelante los fieles de la dicha çibdat non se entremetan en manera alguna a prender a los judíos e moros en sus juderías e morerýas de los sitios adentro, aunque labren e fagan sus labores a puertas abiertas los días de las pasquas e domyngos e fiestas que son de guardar, ni en otros algunos dentro de las dichas morerýas e juderías, aunque dentro dellas anden syn señales. E quien lo contrario hiziere que caya en pena de trezientos maravedís, la terçia parte para el conçejo e la otra terçia parte para la justicia e la otra terçia parte para aquel a quien prendaren e, demás, que le tornen su prenda sin costa alguna; e que la justiçia sea obligada a luego lo executar.

Pero mandamos que, fasta el día de Sant Myguel primero siguiente, en todas las calles e sitios donde están vigas en las juderías e morerýas, para el apartamiento dellas, fagan sus^{48v} paredes e arcos de piedra o de ladrillo por donde pu(e)da byen caber una carreta de Madrygal. E, si fasta este tienpo non lo dieren fecho, que por el messmo casso paguen cada una de las morerýas e juderías diez myll maravedís e que todavía lo fagan, la terçia parte desto para el conçejo e la otra terçia parte para la justiçia e la otra terçia parte para quien lo acussare.

Lei ochenta y una

En la manera que se an de hazer los paños e que el paño legítimo se venda por legítimo e el trocatinte por trocatinte

Ordenamos e mandamos que los paños, que en esta çibdat e sus arravales e su tierra se hizieren para vender en ella o fuera della, sean fechos del ancho e luengo e hordidos como se fazen en la çibdat de Segovia, que son de peyne de sesenta e doss lyñuelos e medio.

E que nynguno non venda paño por legítimo e verdadero, sy lo non fuere, mas que sea obligado a declarar quando lo vendiere, vareado o entero, lo que es legítimo por legítimo e lo trocatinte por trocatinte. E que esto messmo fagan los traperos e mercaderos desta çibdat e sus arravales e tierra que los vendieren. E, si de otra guysa se fallare, que por el messmo caso aya perdido el tal paño o paños el que así lo fiziere o vendiere; e que se parta en esta manera: la terçia parte para nos el dicho conçejo e la otra terçia parte para los vedores e acusador por medio e la otra terçia parte para la justiçia que lo juzgare e sentençiare. Para lo qual aya

doss veedores puestos por nos el dicho conçejo e que fagan juramento en Sant Vicente de lo ver e fazer bien e fielmente.

Ley ochenta e doss

A qué preçios se venda la call e en qué /⁴⁹ tienpos

Hordenamos e mandamos que todas aquellas personas desta çibdad o fuera della que truxeren a vender cal, o la vendieren en esta çibdad e sus arravales, lieven por cada hanega de cal byva, desdel día de Sant Miguel de cada un año fasta en fin del mess de março e desde comienço de abryll de cada año fasta el dicho día de Sant Miguel, a treynta e un maravedís. E quyen a más lo vendiere que lo aya perdido; e se parta la tercia parte para nos el dicho conçejo e la tercia parte para el acusador e tercia parte para la justiçia que lo mandare e esecutare. E que qualquiera lo pueda tomar para su provisión e menester e para sus obras por este preçio, syn caer en pena alguna, e non para lo vender a otra perssona alguna. E, sy más preçio por ello diere, que pierda la cal e se parta como dicho es. E que también lo puedan tomar los que lo ovieren menester de qualesquier personas que lo tovierén de venta e lo acostunbran vender en esta dicha çibdad e sus arravales por el dicho preçio.

Ley ochenta e tress

Que non conpren carnescerías nyn cueros adelantadamente e que el vezino de Avila e su tierra lo pueda tomar tanto por tanto e el sevo los basteçedores de las candelas

Otrossí, mandamos ³² e mandamos que nynguno ny algunos omes de Avyla e su tierra nyn de fuera della non sean osados de conprar nyngunas carnescerías de la dicha cibdad e su/^{49v} tierra, conviene a saber, cueros vacunos, carnerunos, cabrunos, ovejunos, ny sevos de las carnes que se basteçieren las tales carnescerías, adelantadamente, en manera alguna, público nyn secreto, por sí nyn por otrie nyn otro por él. E, si lo contraryo hiziere, que pierda todo el dynero que oviere dado e aconantado (*sic*); e que esto sea las doss partes para el conçejo e sus arrendadores e la tercia parte para la justicia que lo juzgare e esecutare. E que sobre ello se pueda provar por juramento o por testigos. E, si algún ofiçial de la dicha çibdad e su tierra, que non sea recatón, lo quysiere para su casa e gastar en su ofiçio de capatería o otro semejante ofiçio, que lo puedan

³² Debe decir "hordenamos".

aver ante que otro nynguno. E, ansimesmo, el sevo que lo puedan aver los bastecedores de las candelas de la dicha cibdad e su tierra. Pero, si este tal ofiçial lo vendiere a otras personas o lo conprare para otrye, directe o yndirete, que caya en pena de dos mill maravedís; e que estos sean las doss partes para el conçejo e la terçia parte para la justiçia. E que esto sea guardado syn embargo de qualesquier contratos e obligaçiones o sentençias e conoçimyentos que sobre ello ayen yntervenyo o passado.

Lei ochenta e quatro

Que los çapateros non saquen a vender fuera de Avyla e su tierra el calçado

Otrossí, hordenamos e mandamos que los capateros ni oficiales de capatería o borzeguylería e çuecos e chapines, christianos, judíos nyn mores (*sic*), non sean osados de sacar a vender fuera de la dicha çibdad e su tierra calçado alguno, de nynguna calidad que sea, ssalvo que se aya de vender e venda en esta çibdat e su tierra. E, si lo sacare, que lo aya perdido; e que sea la tercia parte para el concejo e la terçia parte para la jusstiçia e la tercia parte para el acussador; e, si el arrendador/⁵⁰ lo acusare, que aya las doss terçias partes e lo pueda tomar por su abtorydad. Pero, si non lo tomaren sacándolo el tal calçado e le fuere provado ante la jusstiçia, con doss testigos, que lo sacó, que aya perdido e pierda el tal calçado o su justa estimación de lo que así se provare que se sacó; e (sea) para el dicho conçejo e justiçia e acusador. E que, si el arrendador diere a ello lugar o consentimiento o liçençia, que peche e pague doss mill maravedís, la mitad para nos el dicho conçejo e la mitad para la jusstiçia.

Ley ochenta e çinco

Que se faga conçejo doss días en la sselmana

Hordenamos e mandamos que cada una selmana la justiçia e regidores sean obligados de fazer conçejo a canpana repicada e venir a él dos días en la selmana para oyr qualesquier quexas o apelaciones o entender en otross negoçios que convengan al bien público desta çibdad e su tierra, que sean martes e sábado desde las nueve fasta las diez oras, e más si más fuere menester. E que non ayen en estos días de ser llamados en sus casas nin fuera dellas, pues que la canpana los llama, mas que con los que vinieren e se ayuntaren en el dicho conçejo se faga conçejo e se provea todo aquello que sea necesario como si todos los regidores de la di-

cha çibdad estoviesen presentes. E que aquello vala e non sea desfecho nin pueda ser revocado nin lo pueda ser por nynguno ni algunos de los regidores que allí non se açercaren.

/^{50v} Ley ochenta e seyss

Cómo se ha de dar carne para las aves caçadoras

Hordenamos e mandamos que, por quanto antiguamente fue y es husso e costunbre de dar los carniceros e bastecedores de las carnerías, así del peso como del rastro e así judíos como moros, carne para las aves caçadoras desta çibdad, por ende hordenamos e mandamos que todos los carniceros e bastecedores de las dichas carnerías christianeygas sean obligados de dar carne para las dichas aves caçadoras, aquello que neçesario fuere para cada ave e non más. E que estos carniceros e bastecedores de las carnerías christianiegas que den carne en toda la semana, excetos los viernes e sábados de todo el anno e los días de la quaresma, que en éstos los bastecedores de las carnerías judiegas lo ayan de dar e den, aviendo bastecedores (e) carniceros dellas obligados e non en otra manera, los días de los viernes de todo el año e todos los días de quaresma; e los moros que ayan de dar e den la dicha carne para las dichas aves en los días de los sábados de todo el año, teniendo carniceros e bastecedores oblygados. E, sy los judíos e moros non tovieren carniceros e bastecedores obligados, que non puedan otras personas algunas syngulares, nyn por aljamas, ser compelidos nyn apremiados a que ayan de dar nyn den carnes para las tales aves caçadoras. E qualquier que contra esto fuere, que por todo aquel año non den carne nynguna para sus aves en nynguna de las dichas carnerías nyn por los bastecedores dellas, e, sy ge lo tomaren, que por el mesmo casso el tal esté desterrado desta çibdad e su tierra por un mess por/⁵¹ cada vez que se fiziere. E, si por ventura non tovieren las dichas aljamas de moros e judíos bastecedores obligados, que qualesquier personas que cortaren carnes para vender a los judíos e moros de las dichas aljamas que estos sean obligados a dar carnes a las dichas aves los dichos días. Pero, sy doss o tress moros se juntaren a conprar una res ovejuna o cabruna para mantenymiento de sus casas, que estos tales non sean obligados a dar la tal carne a las aves.

Ley ochenta e siete

Cómo an de hedificar e en qué tienpo los solares que dieren en conçejo e que se den con ençensse

Hordenamos e mandamos que qualesquier personas desta çibdad e sus arravales a quien fuere fecha merced de algunos solares por nos el dicho conçejo, o por quien nuestro poder ovyere, que estos atales sean obligados de los hedificar e fazer casa en el tal solar. La qual pueda fazer e faga e acabe de tejar de todo punto fasta tress años conplidos syguientes, dende el día que fuere fecha la dicha merçed. E, sy non lo fiziere cassa como dicho está e lo que quedare del tal solar non lo çercare de doss tapias en alto a lo menos, que lo pyerda e quede para nos el dicho conçejo, que lo podamos encensar o vender o fazer dello lo que nos qui-siéremos como de cosa nuestra propia. E que este término destos tress años non se pueda prorrogar ni alargar, para que aquel mesmo a quien fue dado lo aya. E, si se pro(rro)gare o ge lo tornáremos a dar, que non vala.

Pero que los solares que así se dieren de aquí adelante non los podamos/^{51v} dar ny demos a nynguna persona de nyngún estado, condiçión que sea, syn que pague censo e trybuto a noss el dicho concejo. E, sy en otra manera lo diéremos, que non vala.

E queremoss e mandamos e hordenamoss que, así en los solares fasta oy dados como en los que de aquí adelante se dieren en qualquier manera, que sean obligados de oy fasta tress años de fazer casas en ellos. E, sy non las fizieren, que las ayan perdido, quyer estén hedificados e cercados quier non, teniendo en el tal solar casa fecha, una a lo menoss.

E que estos tales, así los que los tienen fasta agora como los que se dieren de aquí adelante, non los puedan vender ny enagenar nyn mandar en vida nyn en muerte a nynguna iglesia ny monesterio ny logar prevyllejado ny sseñorío ny mayorazgo. E, si lo fiziere, que lo pierda e por el misssmo caso se torne a noss el dicho conçejo e por nuestra abtoridad podamos entrar e tomar la posesiön dellos.

Pero mandamos que, si fuere dado un solar a uno para cassa e éste la hedyficare e después, cabe aquel solar, se diere otro solar a otro, que el que primero dellos hedificare casa en qualquier destos solares que goze de servidunbre contra el otro solar, así de echar aguas, del çielo como de mano, encima del otro solar o casa que se hiziere en él, o por alvañar que salga por el otro solar. E que el que a la postre hedificare sea obligado a recebyr servydunbre en su casa e por su casa, exçeto si fiziere ventana o finiestra que caya al tal solar que estoviere por hedificar, quel otro, hedificando, lo pueda çerrar. E que así se guarde syn nyngún pleyto ny quystiön.

Ley ochenta e ocho

Que los pescadores nyn otras perssonas non derramen agua de pescado en las placas nyn en mercados nyn en las calles de Avyla

/⁵² Hordenamos e mandamos que las personas que tovierén cargo de bastecer nuestras pescaderías nyn otras personas algunas que non sean osados de verter las aguas de los tales pescados en las plaças nyn calles públicas. E quyen lo contrario hiziere que pague de pena por cada vegada diez maravedís, para nuestro conçejo e para nuestros arrendadores de la vasura, e el pescadero e bastecedor treynta maravedís por cada vegada.

Ley ochenta e nueve

En qué forma pasen los ganados a estremo o a las deesas syn fazer retorno

Hordenamos e mandamos que, por quanto algunas personas, vezinos e moradores desta çibdad de Avyla e su tierra que tienen ganados, van con ellos a los estremos o a pacentarlos en las deesas e sierras e echos e pastos comunes de la dicha çibdat e su tierra o a otras deessas que tengan abenydas, o vengán de los estremos con los dichos ganados e de las dichas sierras e deesas, e son prendados por algunas personas, vezinos desta dicha çibdat e su tierra, por ende nos, queryendo proveer en ello como cunple al bien público, hordenamos e mandamos que de oy en adelante todos e qualesquier vezynos desta dicha çibdat e su tierra puedan yr e pasar con sus ganados por qualesquier logares de la dicha çibdad e su tierra a los dichos estremos e sierras e echos e pastos comunes e deesas que tovierén arrendados, guardando panes e vyñas e prados deesados e non faziendo retorno syno andando su camyno, /^{52v} ssalvo que donde la noche los tomare que puedan dormyr e luego otro día seguyr su camyno, so pena que qualquier que lo prenda retorne la prenda o lo que ansý prendare al señor del tal ganado, o a su pastor a quien lo prendare, con el doblo.

Pero que los ganados que non fuerén de los vezynos de la dicha cibdad e su tierra que vayan por las cañadas acostunbradas e non en otra manera e que en ellas puedan dormyr sy la noche en ella les tomare.

Ley noventa

Que non anden puercos por las calles e plaças desta çibdad

Hordenamos e mandamos que nynguna ni algunas personas desta cibdad e sus arravales son sean osados de tener puercos que anden por las calles e plaças de la dicha çibdad e sus arravales, mas que los enbïen a porqueryzo o los tengan en sus casas metidos e guardados. E qualquiera puerco o puercos que andovieren por las calles e plaças que, syn pena alguna, los puedan tomar e matar la justiçia desta çibdad o algùn onbre suyo de la dicha justiçia por su mandado. E esto sea por cada vez que los fallare en la forma susodicha.

Ley noventa e uno

En qué pena caen los que matan o toman palomas con qualesquier armandiles

Hordenamos e mandamos que nynguna nyn algunas personas de Avyla e su tierra nyn de otras partes non sean osados de tomar nin matar palomas en la dicha çibdad e su tierra con nyngunos cevaderos nyn redes nyn costillas nyn lazos ^{33/} [nin redes tunbaderas nin con vallestas nin con armandiles nin de otra manera de qualquier calidad que las matan e toman. E qualquiera que lo contrario fiziere que pague por cada paloma veynte maravedís, la terçia parte para el acusador e la terçia parte para nos el dicho conçejo e nuestros arrendadores e la otra terçia parte para la justiçia, demás de las penas sobre esto estableçidas por derecho e del daño de la parte. E que lo pueda demandar qualquiera persona que tenga palomar.

E, porque muchos, cabtelosamente, tyenen palomares despoblados e los çevan e matan las palomas dentro, o en sus casas, mandamos que qualquiera que tal fyzyere e cometyere que le derriben el tal palomar la justiçia de la dicha çibdad e, demás, que pague tres mill maravedís de pena, la terçia parte para nos el dicho conçejo e nuestros arrendadores e la terçia parte para el que lo acusare e la terçia parte para la justiçia que lo

³³ Faltan los fols. 53-62v. Para completar el texto de la ley 91^a transcribimos por el ejemplar que constituye el Libro de Ordenanzas del Archivo Municipal (Doc. 19). Los corchetes indican esta circunstancia.

judgare et sentenciare. E que esta sea renta e propyo de nos el dicho conçejo.]

..... 34

(Documento 12) ³⁵//63-65v

³⁴ Las leyes 92^a-111^a, y quizás parte de la 112^a, corresponderían a los fols. perdidos 53-62v (vid. nota anterior). Algunas de ellas, sin duda, son las que transcribimos en el Doc. 19, el cual, no obstante, al estar también incompleto, no suple totalmente la parte del libro de pergamino desaparecida.

³⁵ Se inserta aquí, en lo que sin duda es la ley 112^a, o parte de ella, el documento n^o 12. Todos los epígrafes o capítulos del mismo se respetan literalmente. Pero ahora se da título a cada uno de ellos. Su relación es la siguiente:

- Capítulo de las copias que fueren dadas por los recabdadores del rey.
- Capítulo de quando fueren a preñar por los conçejos.
- Capítulo de montes e paçer.
- Capítulo de cómo an de preñar en los seyssmos.
- Capítulo de los enplazamientos.
- Capítulo de la pena de sangre.
- Del juyzio de sesenta maravedís.
- Capítulo de las prendas.
- Capítulo de los entregadores.
- Capítulo de los maravedís de los juezes.
- Capítulo de prendas de seyssmos e conçejos.
- Capítulo de los entregadores.
- Capítulo que non den mandamyento a ome del señor de la debda.
- Capítulo de las querellas.
- Capítulo de escryvanos.
- Capítulo quando prendieren.
- Capítulo de los carcelajes.
- Capítulo de las cartas públicas.
- Capítulo de los enplazamientos.
- Capítulo de las ventas.
- Capítulo de prender. (dos apartados)
- Capítulo de prysión e de enbargos.
- Capítulo de prender.

Ley ciento e treze

La aclaración que se hizo sobre la ley del término redondo

/⁶⁶ Otrossý, dezimos que, por quanto en la hordenança que fezimos e hordenamos del término redondo e apartado sobre sý se contiene quel señor o señores del término redondo e apartado sobre sý pueda prender por él, assí por prados como por herýas como por rastrojos como por montes como por pynares como por beber las aguas, e non se declaró las penas que avía de levar por el tal término redondo e apartado sobre sý, ansí de los ganados mayores e menores que entrasen a paçer e paçiesen en el tal término redondo como por la corta e caça e abevraderos, por ende, declarando la dicha ley e pena que por ello se ha de levar, declaramos, hordenamos e mandamos que se lieven las penas contenidas en las leyes e hordenanças deste nuestro libro que fablan en los panes e prados e corta de montes e de pynares, que son: de cada rebaño de dozientas cabeças de ganado menor, ovejas e carneros e borregos e cabras, e dende arriba, quatro cabeças, non contando ende las crýas; e de dozientas ayuso, fasta en çinquenta cabeças mayores de los dichos ganados menores, que prenden e tomen doss cabeças mayores de los dichos ganados menores, que prende(n) e tome(n) doss cabecas; e de çinquenta cabeças ayuso, por cada una, una blanca de día e un maravedí de noche. E por cada cabeça de ganado vacuno o de yegua o de otra qualquier bestia que pague çinco blancas de día e çinco maravedís de noche. E de diez puercos, uno, e que no entre en ellos los lechones que maman; e de diez ayusso, tress maravedís por cada uno; e, de diez arriba, fasta diez e nueve, tress maravedís; e, sy llegaren a veynte, que tomen doss puercos; e dende arryba e dende ayusso a este respeto. E por cada enzina, mayor o menor, que pague sesenta maravedís e por cada rama, que non sea de aquella enzyna, seyss maravedís e que non/^{66v} lieve la leña; e por cada pyno, mayor o menor, un florýn e que non lieve el pyno, sy se fallare en el pynar.

E qualquiera que entrare en el tal término redondo a labrar la dicha media yugada contenida en la dicha ley del tal término redondo, o a coher su fruta de la huerta o huertos que toviere, que pueda, en aquella media yugada e dende ayuso que allí toviere, paçer en lo propio suyo syn paçer en el otro heredamyento del tal término redondo e apartado sobre sý.

Ley ciento y catorze

Hordenança de los fieles

Hordenamos e mandamos que qualesquier perssonas que cayeren por fieles en la dicha çibdat que syrvan los tales fielazgos por sus personas e que non lo puedan vender ni arrendar ni dar ni nonbrar perssonas que los coja por ellos, ssalvo si el tal fielazgo cayere a cavallero de la dicha çibdat, que este tal, non lo queryendo servir por su persona, que pueda darlo graçiosso a un pariente o a otra persona, tanto que non lo pueda vender nyn dar en pago de tierra nin de acostamiento nyn de otra cosa alguna, e que la persona a quien lo diere que sea suficiente para lo servir a vista de nos el dicho conçejo, e quel tal cavallero faga pleyto e omenage e juramento en nuestro conçejo quél no lo vendió ni cosa alguna le an dado ny an de dar por ello, dyrete ni yndirecte, poco nyn mucho. E que quien lo contrario hiziere que por aquel año pierda el dicho fialazgo e que nos el dicho conçejo podamos proveer dél, con tanto quel que lo perdió non pueda aver provecho ninguno dél por el tal año; e que también jure, aquel a quyen el tal cavallero diere el tal fialazgo graçiosso, que non ge lo vendió ni le a de dar cossa alguna ny parte dello al dicho cavallero en manera alguna. Pero, sy fuere o estoviere el tal fiel, que ansý cayere, en serviçio de los reyes, o estoviere/⁶⁷ doliente o muriere en el año de su fialazgo, que por el mesmo casso lo pueda servir por otro ome fijodalgo o pariente suyo o por su heredero, faziendo prymeramente, el que lo ansý oviere de servir por el tal, el juramento o solenidad contenida en estas hordenanças.

Otrossí, hordenamos e mandamos que los quatro fieles que cayeren en la dicha çibdad sean oblygados de se venyr a registrar ante la justiçia de la dicha çibdat ante qualquier de nuestros escryvanos de conçejo e non ante otro alguno; e, ansý registrados, ayan de venyr a nuestro conçejo a se presentar e jurar e fazer la solenydad que deven para husar e regir e coger el dicho fialazgo bien e fielmente e syn nynguna parcialidad, syn exceder de las destas nuestras hordenanças que en ello fablan. E que, fasta que esto sea fecho e registrado e presentado e jurado, que non usse ny coja el dicho fielazgo. E, sy lo usare, que por el messmo casso le aya perdido por ese año e proveamos nos el dicho conçejo, como dicho es.

Otrossý, ordenamos e mandamos quel regidor que tovier boz de fielazgo que non le pueda vender ni dar en ninguna manera, ssalvo al que cayere por fiel por suerte; e que este tal fiel dé al tal regidor por la dicha boz trezientos maravedís de la moneda que corriere a la sazón, e non más. E quien lo contrario fiziere que la boz que diere non vala. E quel tal regidor que toviere la tal boz, e quien su poder oviere, non pueda

pedyr nyn conprar nyn recebir del fiel a quien cupiere el tal fielazgo para el tal regidor ni para aquel a quien él lo diere e toviere su poder, ssalvo si al tal regidor cayese por suerte el tal fielazgo, que en el tal casso él se pueda/^{67v} nonbrar por tal fiell.

Yten, hordenamos e mandamos quel que un año fuere fiel non lo sea nyn pueda ser dende en otross quatro añoss siguientes en manera alguna, aunque le sea dado gracioso. E, sy después deste tienpo conplido le cupiere, que goze dél, cayéndole, e non en otra manera.

Otrossý, ordenamos e mandamos que a los que cupieren fielazgos en la dicha çibdat e su tierra que non puedan usar dellos syn tener un traslado synado de nuestros escrivanos o de qualquier dellos de las dichas hordenanças, por que sepan cómo lo an de coger e servir e recabdar. E, sy lo contraryo fizieren, que por el mesmo caso cayan en pena de seyscientos maravedís, la tercia parte para el concejo e la terçia parte para los escrivanos e mayordomos de concejo e la otra terçia parte para la justicia que lo juzgue e execute. E que por el tal traslado signado los tales fieles ayan de dar e den a los escrivanos de nos el dicho conçejo ciento e çinquenta maravedís de la moneda que corriere e, más, que ayan los dichos escrivanos el derecho de fielazgo un día de mercado, qual ellos escogieren en todo el año. E que, sy los dichos fieles quisieren más traslados del que sacaren, synado, que sean obligados los esscrivanos, trayéndogelos escritos, de ge los synar; e por el conçertar e synar le den medio real.

Yten, hordenamos e mandamos que ninguna nin algunas personas non sean osados de salir nin salgan a los caminos con una legua alderredor de Avila a conprar ni conpren las mercadurýas que son para el mantenimiento desta dicha çibdat e vezinos della e sus arravales, por que ella sea bien basteçida, conviene saber, trigo e centeno e cevada e vino e myell e azeyte e cera e ssevo e ganados, mayores/⁶⁸ e menores, e puercos e pescado e sardynas, fresco e salado, e aves e perdizes e liebres e conejos e otra çaça qualquier, e frutas e hortalizas, de qualquier calidad que sean, salvo que todo venga a esta çibdat e sus arravales e plaças della e, venydo, lo puedan conprar los que lo ovieren menester, que non sean recatones en la dicha çibdat e sus arravales. E quien lo contraryo hiziere que pierda lo que ansý conprare e sea para los fieles que fueren en la dicha çibdat.

Otrossý, hordenamos e mandamos que ningún recatón ny recatones ni taverneros de la dicha çibdat e sus arravales non sean osados de conprar del vyno que se viene a vender en esta dicha çibdat e sus arravales, público nin secreto, los días del mercado franco. E qualquiera que lo conprare de los dichos taverneros e recatones de la dicha çibdat e sus arra-

vales que lo ayan perdido e se parta en esta guysa: la mitad a los fieles e la quarta parte para el que lo acusare e la otra quarta parte para la justicia que lo juzgare e essecutare.

Yten, hordenamos e mandamos que sobre las penas en que cayeren qualesquier perssonas que se adjudican por estas hordenanças a los fieles que son o fueren desta dicha çibdat que sean creýdos doss fieles juntos sobre su juramento. E que por aquellas tales penas puedan ellos, por su abtorydad propia, prender a los que en ellas yncurrieren e que por lo fazer no cayan en pena. E que esto ayan lugar de lo fazer e coger tanbién en esta dicha çibdad e sus arravales como en las feryas.

Otrossý, hordenamos e mandamos que los fieles que cayeren en los seysmos de tierra d(e)Avila que estos syrvan por ssý los dichos ofiçios e no los puedan vender ni arrendar a ningún concejo ny seyssmo ni onbre. Pero que puedan poner un onbre que coja las cossas que de fuera vienen a se vender en aquel seysmo/^{68v} e sus lugares. E que lo puedan arrendar, sy quysieren, a ome fijodalgo e non en otra manera. E el que lo contrar-yo fiziere que pierda el dicho ofiçio de fielazgo por aquel año e que nos el dicho conçejo de Avila proveamos dello. Pero mandamos que sean tenudos e obligados de se registrar e jurar en nuestro concejo, según como lo an de fazer los otross fieles de la dicha çibdat.

Otrossí, hordenamos e mandamos que los fieles de la dicha çibdad e los de los dichos seysmos que tienen cargo de herrar las medidas e pesas e varas de medyr e medias fanegas e celemines e medios celemines e quartillos e ochavos e acunbres e medios açunbres e quartillos e cántaras o medias cántaras, así de vino como de miell como de azeyte e vinagre e de leche e de otras cossas, ferrándolas, ssy otross fieles que después vengán fallándolas ferradas, aunque sean falsas, non les lleven pena alguna al que por ellas midiere o pesare, mas que ge las puedan quebrar e quiebren e les den otras ferradas e buenas; e, si el segundo fiel las ferrare e fueren falsas, que por el messmo casso no echen suertes por diez años. E que las tales medidas sean de barro. E los que pesaren o midieren por medidas o medias fanegas o celemines o medios celemines e quartillos e ochavos e açunbres e medios açunbres o quartillos e cántaras e medias cántaras o pesas syn ser ferradas de los dichos fieles, o varearen syn varas selladas paños o xergas o lienços o sedas o picotes o sayales, o otras cosas qualesquier que se acostunbran medir e vear e pesar, de qualquier calidad que sean, que ge las puedan quebrar los fieles e ge las pongan en la picota. E esto se entienda que puedan fazer e exsecutar los dichos fieles en las casas de los mercaderes e tratantes en qualesquier mercaduríass /⁶⁹ que sean de pesso e medida o de los otros que venden e conpran en la dicha cibdad e sus arravales qualesquier mercadurýas o pan

o vino, que pechen e paguen diez maravedís de la moneda que corriere al tienpo. E, sy el que toviere las tales medidas e pesos e varas o qualquier dellos, fallándogelas falsas, que cayan e yncurran en la pena del fue-ro, que es por cada medida que toviere falsa que ge la quiebre el fiel e pague de pena un real de plata para los fieles. E de pesso de cambiador o de platero que por cada mienbro e pesso del marco que estoviere falsa o de pesso de cambiador pague sesenta maravedís e, sy todo el marco fue-re falso, que pague dozientos maravedís e, sy este tal por tress vezes le fuere fallado falso el pesso o medida, que pague la pena susodicho (*sic*) e que sea desterrado por medio año o esté en la cárçel en la cadena por doss meses; e que estas penas sean la mitad para la justiçia e la otra mi-tad para los fieles e que ge las quiebren los fieles e les den otras. E que estas medidas e pesas e varas sean herradas de un fierro conoçido de nos el dicho conçejo, que agora se manda fazer por esta ley e hordenança, para que por él se husse de aquí adelante.

Yten, hordenamos e mandamos que las panaderas de la çibdad que ayan de ser e sean obligadas de dar el pan por pesso, quartales e medios quartales e a su respeto, segunt los precios quel pan estoviere e les fuere puesto por los fieles de la dicha çibdad. E qualquiera panadera que non diere el dicho pan por el dicho peso e preçio que pierda el pan que non viniere al peso; e que la mitad deste pan sea para los pobres e pressos de la cárçel e la otra mytad para los fieles.

Hordenamos e manda(mos) que los carniçeros que sse obligaren al conçejo de Avyla sean obligados de basteçer las carneçerýas de vaca e carnero sse/^{69v} gunt e por la vía e forma que se obligaren a nos el dicho conçejo. E que ayan de tener tablas a que se obligaren de la vaca e car-nero, dende en amaneciendo antes quel sol salga, e estén allí contynua-mente con carne de vaca e carnero, o dende amaneciendo antes quel sol salga e estén allí contynuamente con carne de vaca o carnero (*sic*), pes-sándola a quyen la quisiere conprar, fasta que dé la plegarya en la iglesia mayor de Sant Salvador de Avyla, cada un día de los que fueren de com-mer carne e non fuere vedado por la yglesia que non se coma; y en las tardes que ansy mesmo sean obligados de basteçer las dichas carneçerýas e tablas de carnero e vaca, según estovieren obligados de basteçer las di-chas carneçerýas e tablas, dessde en dando la canpana de bísperas en la dicha yglesia mayor fasta el sol puesto e más tienpo, sy el dicho carni-cero más quisiere estar; e que a esta mesma ora bastescan el sábado en la tarde de vaca e carnero; e los domingos de mañana que bastescan fas-ta que tangan a misa mayor en la iglesia de Sant Pedro e de Sant Juan e, sy más tienpo el domyngo quisiere estar, que esté, pero que en su casa a todos los que fueren, ansý estrangeros como viandantes como de la

cibdad, puedan darles carne, sy quisieren o sy por condición ge lo pusieren en el dicho conçejo, pero que los fieles non los puedan fatigar nin prender por lo dar o por non lo dar en sus casas, salvo sy lo fallaren faltar de peso. E que en nyngún tienpo los dichos carnyçeros non puedan sobyr nyn suban la dicha carne ni los días de carrastollendas ³⁶ ni les sea sobida. E los carnyçeros que contra la forma desta ley pasaren que cayan en pena de çinquenta maravedís para los fieles,^{/70} e que todavía sea tenuto de basteçer como está obligado e, demás, que pague las penas del contrato e obligación al conçejo e mayordomos a quien se obligó.

Otrossý, ordenamos e mandamos que nyngún carnicero nin carnyceros non puedan vender nin vendan en una messa oveja nin cabrón ni cordero con carnero, mas que cada una cossa sse venda en su mesa en esta manera: el carnero por sí en una messa e toda la otra carne por ssí apartada en otra messa; e que non puedan finchar las tales carrnes. E quien lo contrario desto hizier que peche e pague por la primera vez diez maravedís e pierda la carne e por la segunda vez peche veynte maravedís e pierda la carne e por la terçera vez que pierda la carne e pague cien maravedís; e que estas penas de dineros sean para los fieles e la carne la mitad para los pobres e la mitad para los fieles.

Yten, ordenamos e mandamos que los carniçeros non sean osados de pesar nyn pesen la dicha carne con otras pesas, salvo que sean de fierro e que todavía sean vistas e pesadas e concertadas con el padrón del dicho conçejo por los fieles. E, si de otra guysa lo vendieren o con otras pesas de piedra o de otra cossa que non sean de fierro pesaren, aunque sean derechas, que por la primera vez paguen veynte maravedís e por la segunda quarenta e por la terçera sesenta; e que esta pena sea para los fieles.

Otrossý, que nynguno ny algunos carniçero o carnyçeros non sean osados de vender nin vendan puerco fresco en la dicha çibdad e sus arravales, salvo por peso. E, sy lo contrario fizieren, que paguen por la primera vez diez maravedís e por la segunda veynte maravedís e por la terçera treynta e que pierda la carne; e que esta pena del dynero sea para los fieles/^{70v} e de la carne la mitad e la otra mitad para los pobres; salvo lenguas de vaca o puerco que vendieren en adobo, o entrepuestos ³⁷, que esto puedan vender a ojo. E quel preçio de que se ha de vender el tal puerco lo ponga la justiçia con dos regidores e doss fieles.

Otrossý, hordenamos e mandamos que ningún carniçero christiano non sea osado ni osados de cortar ni vender carne de vaca ni carnero, en las carnerýas de los christianos, que los judíos mataren e desecharen

³⁶ Debe decir "carnestolendas", esto es, carnaval.

³⁷ Sin duda se refiere a entrecuestos.

por trefe. E qualquier que lo contrario hiziere que por el mesmo caso pierda la carne e peche mill maravedís por cada vez que lo hizieren e que, si non toviere de que los pechar, que le den çinquenta acotes públicamente por la çibdad y le echen fuera della; e que esta pena del dinero sea para los fieles e la carne ssea para los pobres.

Otrossý, hordenamos e mandamos que ningún carniçero ni carnice-ros non sean osados de pesar ni cortar en las dichas carneçerías las cabe-
cas de las vacas ni carneros ni ovejas ny de cabrones ni de corderos ni de terneras que se vendieren a peso, ni lazen añadeduras ni por contra-
pesso con la carne que pesaren, salvo que las dichas cabeças queden en-
terras, para que las vendan por sí a ojo a quien las quisiere comprar, e ni
menos pesen ni corten ni echen por contrapessos e añadeduras rodello-
nes de las vacas e ganados vacunos dende la coyuntura postrera que está
fazia el jarrete, ni menos las entrañas de las dichas resses. E el que lo
contrario hiziere que peche e pague por cada vegada diez maravedís para
los ffilees.

Otrossí, mandamos que ningunt carnicero no sea osado de matar
carne en las carneceras de la dicha çibdat, sallvo cabritos e corderos
rezentales. E quien lo contrario hiziere/⁷¹ que peche por cada res que ma-
tare, mayor o menor, veynte maravedís para los fieles, ssalvo que los jue-
ves en las tardes, faltando carne, puedan matar un carnero o doss, los
que fueren menesster, para basteçer la cibdad, e que con esto cunplan
qualquier otra carne que los jueves a la tarde falten. E que por esta falta
non pueden los fieles prender a los carniçeros, cunpliendo de carnero, co-
mo dicho es.

Yten, hordenamos e mandamos que en cada una de las dichas car-
neçerías sean obligados los fieles de la dicha çibdad de estar a lo menos
un fiel que resida cada un día que fuere de carne e se pesare, dessde sa-
liendo la carne a sse pesar fasta la plegarya de Sant Salvador e a las tar-
des dende vísperas tañydas fasta sol puesto. E tengan allí su pesso e pes-
sas de fierro derechas para que pessen la carne a los que la levaren con-
prada de las dichas carneçerýas. E, sy lo contrario hizieren, que por ca-
da día de quantos no estovieren ni residieren, como dicho es, que todos
los fieles paguen trezientos maravedís, terçia parte para la justiçia que lo
juzgare e executare e las doss terçias partes para el conçejo. E quel tal
fiel que fallare la carne que dio el carniçero mal pesado que caya en pena
el carniçero de seys maravedís, para los dichos fieles, por cada peso e
más que pierda la carne que así se fallare falta; la qual carne sea la mi-
tad para los presos de la cárçell e la otra mitad que se dé a Rrodrigo Cor-
tés, que agora demanda continuamente para los pobres, o a otra persso-
na que de aquí adelante toviere cargo de demandar para los pobres. E

esto se guarde asý tanto quando fuere la voluntad de nos el dicho conçejo.

Otrossí, hordenamos e mandamos que los fieles tengan facultad e poder de requeryr los pessos e me/^{71v} didas con que se midieren e pesaren todas las cosas de aver pesso e medida e varas cada semana una vez, para que, si alguna cossa fallaren falsa, lo puedan castigar e essecutar e penar, ssegún la forma destas nuestras hordenanças.

Yten, hordenamos e mandamos que ninguno ni algunos capateros desta dicha çibdad e sus arravales e tierra non sean ossados de echar suelas en nyngunos capatos ni chapynes ni en çuecos ny en alcorques ni en otro calçado alguno de cueros de cavallo ni de yegua ni de bestia mular ni asnar, syno vacuno. E quien lo contrario hiziere que por el messmo casso pierda la lavor e pechen diez maravedís por la primera vez e por la segunda vez que peche esta caloña doblada e pierda la lavor e por la terçera que pierda la lavor e esté en la cadena veynte días como falsario; e estas penas sean para los fieles. Ssalvo que los chapineros o çoqueros puedan echar en los cercos de cuecos e chapines las dichas colanbres de cavallos e bestias, como dicho está, con tanto que sea cortido; e, si cortido non lo echaren, que pierda la lavor e pechen e caygan en las penas de suso, para los dichos fieles.

Otrossí, hordenamos que ningunos çapateros ni cortidores ni otras algunas perssonas sean osados de vender suelas para hazer albarcas ni solar çapatos, salvo que sean a tabla e medida de ancho e luengo que los fieles les dieren e señalaren. E, si lo contrario hizieren, que pierdan la lavor; e ssea para los dichos fieles.

Ordenamos e mandamos que los cortidores sean obligados a cortir los cueros vacunos o bezerrunos en esta manera: que los dexe en la casca por treynta ³⁸/ [días contynos e que los rebuelvan en ella; e, después que los sacaren del río, que sean obligados a los meter en el çumaque e que estén allí un día e una noche, para que se goldren; e non sean osados de los vender syn goldrar. E que en los cueros cabrunos e carnerunos e ovejunos que se adoben syn çeniza alguna, porque somos ynformados que con la çeniza se destruyen e queman. E quien lo contrario fiziere e de otra guisa los adobare nin vendiere nin a los çapateros lo diere e entregare que por el mesmo caso pyerda la lavor; e sean las dos terçias partes para nos el conçejo e la otra terçia parte para la justiçia e para el que lo acusare, porque lo esecute. E el çapatero non sea osado de usar de los tales cueros en su ofiçio salvo en la forma susodicha adobados e

³⁸ Faltan los fols. 72-73v. Transcribimos por el ejemplar del Archivo Municipal (Doc. 19), fols. 32-33v.

cortydos. E, sy de otra guisa lo fiziere, que pyerda los çapatos; e se parta en la forma susodicha.

Hordenamos e mandamos que ninguna nin algunas personas, reca-tones nin revendedores, non sean osados de conprar nin conpren nin-gund çumaque nin casca ni otra cosa para cortyr cueros, nin cueros cor-tidos para lo revender, de los que vienen de fuera parte a la dicha çibdad e mercados della, asý en día de mercado conmo fuera dél, asý en la casa do estoviere el peso del conçejo conmo en otra parte, por manera que públicamente se sepa dónde viene la tal mercadería e puedan los çapa-teros e cortidores e otros ofiçiales de la dicha çibdad, a quien aquello per-teneçe para sus ofiços, mercarlo e aprovecharse dello. E quien de otra guisa lo conprare que pyera los cueros e cortydo e çumaque e casca que asý conprare; e que desto sea para los fieles la mitad e la otra mitad para nos el dicho conçejo e para nuestros arrendadores. E esta mesma pena ayan aquellos recatones e revendedores que conpraren pasa o almendra o arroz o çera o miel o sevo o azeyte o xabón o yerro o alunbre o azero o latón o cobre o otras cosas qualesquier que sean aver de peso. E que las tales mercaderías, sy los vezinos de la dicha çibdad e su tierra non las conp(r)aren del día que vinieren a la dicha çibdad o peso fasta otro día syguiente el sol puesto, que en tal caso las pueda conprar qualquiera arrendador, asý del peso conmo otro qualquier recatón de la dicha çib-dad. Pero que, sy alguno de la dicha çibdad e su tierra quisiere conprar de la tal mercadería para su mantenimiento, sobre juramento que faga que non lo quiere para vender syno para sólo su mantenimiento, quel tal arrendador del peso o recatón o qualquiera arrendador que lo oviere con-prado sean obligados de ge lo dar desde el día que lo conprare el tal arren-dador o recatón fasta otro día syguiente por el preçio que él lo conpró, cargándole al que lo llevare la parte del alcavala que de aquello que le compra le copyere, conprándose en día que él aya pagado o aya de pagar alcavala conmo la pagó o ha de pagar el tal arrendador o recatón, so pe-na que quien lo contrario fiziere que caya en pena de perder la merca-duría; e que la mitad sea para los fieles e la otra mitad para nos el dicho conçejo e para nuestros arrendadores; de la qual pena aya la justiçia que lo judgare e esecutare quarta parte de toda la dicha pena.

Hordenamos e mandamos que los judíos nin moros non sean osados de conprar nin conpren por sí nin por otre vesugos nin otros percados frescos algunos, de ninguna calidad que sean, los viernes nin días de ayu-no, fasta que sean salidos de bísperas aquellos días. E en la quaresma que non lo puedan conprar nin conpren en ningund día della. E el que lo contrario fiziere que pyerda el pescado que ansý conprare fresco; e lo aya qualquiera que se lo acusare o demandare; e que caya en pena de

diez maravedís, la mitad para la justiçia e la otra mitad para los fieles. E, sy encubiertamente lo conprare por sí o por otre e lo fallaren los fieles en pesquisa, que pague quinze maravedís, los diez para los fieles e los çinco para la justiçia que lo judgare e esecutare.

Hordenamos e mandamos que todo pescado fresco de mar sea traýdo e puesto en la red del pescado fresco, que es en las casas del cabillo, que son en la pescadería cabe Mercado Chyco. E qualquiera que lo traxere a otra parte o en su casa lo metiere, poco o mucho, quier venga de día quier de noche, que lo aya perdido e pyerda lo que ansý non traxere a la dicha casa e logar acostunbrado; e que esta pena sea para los fieles el un terçio e los otros dos terçios para la justiçia e regidores e letrados e escrivanos de conçejo. E que, sy el tal pescado fuere malo e dañado, syendo visto por dos regidores o por uno dellos e por dos fieles, que en tal caso manden al que lo traxere que luego, syn vender cosa alguna dello en la çibdad e sus arravales, se vaya con ello e, sy non se quisiere yr e llevarlo, que los tales regidores e fieles lo puedan tomar e rehollarlo. E que los peçes e barvos e anguillas e bogas se vendan en la casa de la rynconada de cabe la red, conmo es costunbre.

Hordenamos e mandamos que ningund christiano nin christiana no sea osado ni osada de morar con judío nin con judía nin con moro nin con mora nin criar sus fijos nin fijas. E qualquiera que contra esto fuere que caya en pena de çiento e çinquenta maravedís, los çinquenta para los fieles e los çinquenta para la justiçia e los çinquenta para el conçejo e sus arrendadores. E que los fieles que lo supieren e non lo descubrieren en conçejo que por este año non use del ofiçio de fialadgo el tal que lo supiere e no lo descubriere. E, si por lo callar llevare alguna cosa del tal moro o mora o judío o judía, que caya en la dicha pena e lo que llevare torne doblado, para nos el dicho conçejo e nuestros arrendadores; esto syn las penas contenidas en las leyes reales.

Hordenamos e mandamos que los fieles de la dicha çibdad e de los seysmos vean las cueças de los molinos de Avila e su tierra e las sellen e fierren e lleven de cada cueça por ferrar e sellar dos maravedís. E que de otra guisa non usen dellas. E, sy usaren dellas, que ge las quiebren e paguen de pena diez maravedís, para los fieles.

Hordenamos e mandamos que los fieles de la dicha çibdad e seysmos tengan un fierro solo e conoçido, tal qual de suso está dicho, para ferrar medidas e medias fanegas e todas las otras medidas que sean de ferrar. E que non se fierren con otro fierro, syno con aquél. E que lleven por ferrar la media fanega dos maravedís de aquel cuya fuere; e, sy ferrare çelemín o medio çelemín al mesmo señor de la media fanega, que non lieve más por todo de dos maravedís; e por medio çelemín o medio açun-

bre que ferrare que lieve dos maravedís; e por qualquiera otra medida o media cántara, que por sy ferrare, que lieve los dichos dos maravedís; e, sy ferrare a una mesma persona media cántara e medio açunbre e quartylllo, que non lleve más de dos maravedís por todo en la çibdad e su tierra. E, sy más levare el tal fiel, que lo torne e sea obligado a lo tornar e pagar con el doblo, e que sea privado del ofiçio por un mes e que la justiçia de la çibdad sea obligado de lo executar luego; e que todo lo que en aquel mes se ganare e avía de aver el tal fiel que se parta en esta guisa: el terçio al que lo acusare e lo dixere e el terçio a la justiçia que lo]/⁷⁴ librare e el otro terçio para nos el dicho conçejo.

Otrossí, hordenamos e mandamos que ningunos recatones ni recatonas que venden e conpran frutas, verdes e secas, non sean osados de salir a los caminos a lo conprar e tomar, ni menos en la çibdad, después que a ella fueren venidas las tales frutas fasta quel mediodía pase, quier sea en verano quier sea en ynvierno. E que los que traxeren las tales frutas sean obligados de las traer a los mercados e plaças e messones de la dicha çibdad e sus arravales, con tanto que de toda la fruta que truxeren, verde o seca, si mucho truxieren, saquen a las plaças e mercados de la dicha çibdad doss cargas de la tal fruta e, si más quisieren, más; e, acabadas aquellas de vender, sean obligados de sacar e continuar a sacar todo lo otro, por manera que ninguna cosa quede en los dichos mesones que no salga a las dichas plaças a se vender. E, si fasta el dicho mediodía no acabaren de vender su fruta toda, quier la tengan en las plaças o mercados quier lo que tengan en los mesones, que las puedan vender e vendan a los tales recatones e recatonas e otras perssonas qualesquier; e los dichos recatones e recatonas, pasada la dicha hora, puedan conprar syn pena alguna las dichas frutas en las plaças e mercados e en los dichos mesones. E quien lo contraryo hiziere, así de los conpradores como de los vendedores, que pechen e paguen por cada vegada diez maravedís el vendedor, e el conprador que pierda la fruta; e se parta en esta guysa: la terçia parte para los fieles e la terçia parte para el conçejo e la terçia parte para la justiçia.

Yten, hordenamos e mandamos que los tejeros que fazen teja e ladryllo e cántaros e tynajas e ollas e otras qualesquier vasijas de qualquier calidad que sean, así en esta çibdad de Avila como en su tierra, non sean osados de sacar el carbón de los/^{74v} fornos ni lo matar con agua ni con tierra nin con otra cosa alguna, mas que lo dexe dentro fasta que se faga ceniza, por manera que la dicha teja o ladryllo e vasija sea bien cocho e sazonado. E quien lo contrario hiziere que por el mesmo caso aya perdido e pierda la teja e ladryllo o vasijas que en el tall forno coziere, seyéndole provado e averyguado con doss testigos; la qual pena sea

la mitad para los fieles de la dicha çibdad e seyssmos do acaeçiere e la otra mitad para el conçejo de la dicha çibdad o del lugar donde se hiziere. E que los tales tejeros ayan de hazer e fagan la dicha teja e ladrillo del marco que nos el dicho conçejo diéremos e nuestros esscrivanos de nuestro conçejo por nuestro mandado, los quales lo tengan e den por padrón e lo den señalado a los tales tejeros en tabla e madera e assí del ladryllo para enladryllar como para labrar. E, si lo contraryo fizieren, cayan en la dicha pena; e se partan en la manera susodicha; salvo sy algunos señores e otras perssonas qualesquier echaren a fazer a los dichos tejeros teja o ladryllo de otro marco menor o mayor, que lo puedan hazer e vender como les fuere demandado e que no cayan por ello en pena alguna. E, si los fieles dieren consentimiento, o qualquier dellos, o fizieren abençia para que esta ley se corronpa e non se guarde, que por el mesmo caso pierdan los ofiços de fielazgo por aquel año, e provea el conçejo dellos a quien entendiere que conviene.

Otrossí, hordenamos e mandamos que los adoberos e adoberas que fizieren adobes non sean osados de lo fazer en la deesa de Avila, salvo en aquellos límites que están señalados por nos el dicho conçejo ante los escrivanos de nuestro conçejo. E quien en otra parte de la dicha deesa lo hiziere/⁷⁵ que caya en pena de veynte maravedís por cada vez, para los fieles, e que esté tress días en la cadena. E, si los fieles a ello dieren lugar, que paguen, el que lo sopiere e lo consyntiere, çient maravedís, la mitad para el conçejo e la mitad para la justiçia que lo juzgare e exsecutare. E que sean obligados los tales adoberos e adoberas de sovar e sazonar bien el barro e darlo por el marco que nos el dicho conçejo diéremos, o nuestros escrivanos de conçejo por nuestro mandado, en madera señalado. E, si non lo fizieren por el dicho marco, que pierdan los adobes; e sea la mitad para los fieles e la mitad para los escrivanos de conçejo.

Otrossí, hordenamos e mandamos que ningunos carpenteros ni recatones ni recatonas, christianos ni judíos ni moros, non sean osados de comprar ni conpren madera alguna, nyn ripia ni tabla, por sí ni por otrie, en la dicha çibdad e sus arravales, ni salgan a los caminos a lo comprar fasta tañida la canpana de vísperas de la iglesia mayor. E quien lo contraryo fiziere que pierda la madera que ansí oviere comprado; e sea la mitad para los fieles e la otra mitad para nos el dicho conçejo e para nuestros arrendadores.

Yten, hordenamos e mandamos que los que venden leche, quier de las aldeas quier de la çibdad, non sean osados de aguar la leche ni echar faryna nin quajo ni otra mistura en las natas. E quien lo contraryo hiziere que las pierdan e, demás, que paguen un real para los fieles.

Otrossí, hordenamos e mandamos que en las cosas que se vinieren a

vender a esta çibdad de las aldeas de fuera parte, de ninguna calidad que sea, o se vendieren en la dicha çibdat della o de sus arravales, quier pan quier vino quier sardina o pesscado, ffresco o ssalado, o frutas o quesos o leche o natas/^{75v} o otras qualesquier cosas, quier sean de comer quier non, que los fieles no sean osados de les poner preçio ni tasa ni lo puedan poner. E, si lo pusieren que non vala. E, si pena por ello llevaren, que lo tornen con el doblo como forçadores. E, quando alguna cosa se oviere de poner, sea a bien visto de nos el dicho concejo.

Yten, hordenamos e mandamos que todos los mesoneros e mesone-ras desta çibdad de Avila e su tierra sean obligados de venir en cada un año a ferrar las medidas de medias fanegas e celemines e açunbres e medios açunbres e quartillos, en cada un año, a los fieles de la dicha çibdad los mesoneros della e de sus arravales, e a los de las aldeas e seysmos los mesoneros de los tales seyssmos e aldeas. E que den a los dichos fieles por los ferrar lo que de suso está mandado. E quien de otra guisa lo midiere por las tales medidas o por qualquier dellas que ge las puedan quebrar los fieles, e cayan en pena de diez maravedís para los dichos fieles. E, si los dichos fieles quisieren las dichas medidas en los tales mesones, que lo puedan fazer cada mess una vez.

Los derechos que an de levar e no an de levar los fieles:

Primeramente, hordenamos e mandamos que los fieles ni regidores ni otras perssonas ni alguazill ni otra justicia non lieve derecho alguno de truchas nin de vesugos ni de ningún pescado de mar ni río que sea, fresco ni salado. E, si lo levaren, que sean obligados a lo tornar con el quatrotanto.

Otrossí, qualesquier que traxeren de la çibdad e de su tierra e de fuera della cerezas que ayan los/⁷⁶ fieles un pumar dellas por un año de cada uno, quier venga muchas vezes quier pocas.

E de la carga de los duraznos que lieve quatro duraznos e no más en un año.

De las guyndas que lieve un pumar de una carga una vez en todo un año e no más, quier trayga muchas cargas quier pocas.

De cada carga de peras o mançanas o menbryllos o peros o granadas que lieven de una carga quatro una vez e no más en todo el año, quier trayga muchas cargas quier pocas.

De los higos que vienen en sarta, de cada un ome en todo el año una sarta e no más.

De los cermeños, de cada carga un almueça la primera vez e non más.

De los melones, de cada un ome que los truxere un melón por todo el año, quier trayga muchas vezes o pocas.

De las castañas, de una carga la vez prymera un celemín todo el año de un ome e non más.

De cominos e de anýs e de alcaravya e çilantro seco, que se vendiere por celemines, que pague doss maravedís una vez por todo el año. Del fierro que se vende a peso por menudo, de cada messa doss maravedís. E que estos doss maravedís sse paguen por la feria para todo el año.

Los salineros [que traen de fuera parte, o de Avila e su tierra, sal a vender, cada uno pague doss maravedís por todo el año].

/76v Los taverneros de tierra de Avila e de fuera parte, cada uno pague doss maravedís.

Otrossí, todos los azeyteros e vinagrerros e meleros que vienen de fuera parte a vender por menudo, que non van al pesso, que paguen a los fieles doss maravedís una vez en el año.

De cada carga de tea, una racha que vala un cornado.

Hordenamos e mandamos que de los ollerros que salieren a vender al mercado vasiya, desta çibdad o de fuera parte, que lieven los fieles cada viernes de mercado una vasiya, que valga doss maravedís, de cada uno; e del que non saliere a la plaça a los mercados que non ayan derecho alguno. E, si contra esto fueren o más llevaren, que lo tornen con el doblo la primera vez e la segunda vez con el quatrotanto e la terçera que pierda el ofiçio por aquel año; e que provea el conçejo del tal ofiçio; e la pena susodicha sea la mitad para la justiçia e la otra mytad para nos el dicho conçejo.

De los avarqueros, de cada uno ayan una blanca.

De las salineras, de cada una el viernes una blanca.

De las panaderas de fuera que paguen a los fieles cada una una blanca nueva los viernes e non en otro día ninguno.

Las panaderas de la çibdad que paguen a los fieles cada viernes una blanca vieja.

Los plateros, cada uno de su tienda pague doss maravedís cada año. E otro tanto espeçieros e sederos.

Los tenderos paguen de cada vara con que myden dos maravedís cada uno, por la ferya.

Los tenderos de fuera parte paguen en la dicha ferya doss maravedís a los fieles doss vezes, sy vinieren ante de la ³⁹/[feria, una e otra en la feria, e non más.

De los vedrieros e vedriado, de cada omne, aunque traya más de una carga, pague una vasya a los fieles en esta manera: los del vedriado un

³⁹ Falta fol. 77-77v. Transcribimos por el Doc. 19, fols. 36-36v.

altamia o escudilla e los vedrieros un cotofre o un vaso, que valga tres maravedís.

De los que vienen a vender limas e limones e narangas que cada uno destos pague quatro limas o quatro limones o quatro narangas.

De las endrinas e çiruelas e fygos, de cada uno una vez en el año un pumar e non más.

Otrosý, que ayan los fieles de los texedores e sayaleros e lençeros, por les ferrar las varas, dos maravedís por cada vara que herraren, ansý en la çibdad conmo en los seysmos.

De los que venden çevada por menudo, dos maravedís a los fieles.

Los çapateros de prieto e bermejo e çoqueros e chapyneros non sean osados de vender lo de carnero por cordován nin mezclar unos çapatos o çuecos o chapynes de cordován o vadana o carnero, salvo que todo sea de un cuero, eçebto los çercos e enforros e ribetes, que puedan aver diferençia; e que non sea de cuero quemado nin pelanbrado nin adobado con çeniza. E, sy de otra guysa lo fizieren, que lo pierdan e se dé para los pobres e paguen para los fieles diez maravedís por cada vez que los fallaren. E, si los çapatos e calçado malo e falso non lo dieren los fieles a los pobres, conmo dicho es, que lo pechen con el doblo por la primera vez e por la segunda que lo pague con el quatrotanto e por la terçera que sean suspensos del ofiçio por un mes.

Hordenamos e mandamos que los pelliteros non sean osados de fazer nin vender çamarros nin pellicos de mugeres nin çamarras, salvo todo de una colanbre, conviene a saber, que todo el çamarro o çamarra o pellico sea de abortones syn otra mixtura de corderos nin de carneros nin de cabritos, mas el de carnero todo de carnero e el de cordero todo de cordero. E quyen de otra guysa lo fiziere o vendiere que lo pyerda; e la mitad dello sea para los fieles e la otra mitad para nos el dicho conçejo.]

..... 40

[Las quales dichas leyes e hordenanças de suso contenidas mandamos que ayan fuerça e vigor e se guarden e cunplan desde el día de la

⁴⁰ No sabemos cuál pudo ser la ley 115^a, inmediatamente posterior a la de los fieles y anterior al párrafo que precede a la ley 116^a y que parece cerrar la parte dispositiva. No puede ser una ley muy amplia, de medio folio o menos, a tenor de la reducida laguna documental (vid. nota 39). Puede que este párrafo final al que hacemos referencia sea en realidad la ley 115^a, de naturaleza similar a las leyes 116^a y 117^a, en cuyo caso no habría solución de continuidad entre el final de la ley 114^a u ordenanza de los fieles y el párrafo que transcribimos a continuación entre corchetes, según el Doc. 19, fols. 45-45v. El distinto orden que presenta este ejemplar de las ordenanzas del Archivo Municipal (Doc. 19) impide aclarar fehacientemente esta circunstancia.

publicaçión dellas en adelante conmo leyes e hordenanças de nuestro conçejo, çibdad e tierra, e que por ellas se determinen e libren los pleytos, debates e contyendas e diferençias de que en ellas se faze mençión. E que contra el thenor e forma dellas ninguna persona sea osado de yr nin venir, agora nin de aquí adelante, por las quebrantar. E qualquiera que contra ellas fuere o viniere que non sea oýdo nin reçebydo en juizio nin fuera dél por ningund juez e, demás, que yncurra en las penas en las dichas leyes e en cada una dellas contenidas de aquellas leyes contra quien fuere; e, demás, que sea desterrada, sy fuere cavallero o escudero o çibdadano desta dicha çibdad e su tierra por un año; e, sy otra persona fuere en menor guisa, que caya en las dichas penas e, demás, que esté en la cárcel desta çibdad por espaçio de tres meses. E que las justiçias, que agora son o fueren en esta dicha çibdad, sean obligados a executar las dichas penas e librar por las dichas leyes los dichos pleitos e diferençias; e lo ayan de jurar al tyenpo que fueren reçebydos en los ofiçios de corregimiento e alcaldías e alguaziladgo desta dicha çibdad. E damos por ningunas todas e qualesquier hordenanças]/⁷⁸ e leyes que fasta oy dicho día de la publicaçión destas estovieren fechas en qualesquier manera e que por ellas non se usen ni pleyto alguno por ellas se libre, salvo por éstas. E mandamos que las otras se riessguen e non parescan. E mandamos las ansý pregonar por las plaças e mercados desta cibdad.

Ley ciento y diez e sseys

Cómo se acabaron de fazer estas leyes e juraron de las guardar e las mandaron publicar

E después de lo susodicho, en la dicha çibdat de Avyla, viernes, diez e seyss días del mes de março del dicho año del nasçimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e siete años, estando los dichos señores diputados ayuntados, como dicho es, en el monesterio de Sant Françisco e ansimesmo el alcayde Françisco Pamo, escrivano público de la dicha çibdad e escryvano de los pueblos della, e Juan Gonçález de Pajares, procurador de la dicha çibdad e sus pueblos, e los más de los dichos procuradores de la tierra de la dicha çibdad, dixerón que, por quanto ellos avían acabado de hazer las dichas hordenanças según e en la forma e manera que ante el dicho Ferrnant Sánchez de Pareja e el dicho Juan Rodrýguez Daça, escrivanos públicos sobredichos, avían pasado, las quales dichas hordenanças e cada una dellas ellos avían fecho e hordenado e enmendado bien e fielmente e syn afición e parcialy-

dad a todo su leal saber e entender e eran muy hùtiles e provechossas e convenían, anssí para el serviçio de Dios como para el serviçio del rey e reyna, nuestros señores, e bien e pro común desta çibdad e su tierra, e, husándose e guardándose, escusarían e apartarían e quitarían muchos pleytos e daños e ynconvinientes, por ende que todos, de una concordia, conformes para lo que dicho es e por virtud del poder que dél ay de la dicha çibdad tienen, que/^{78v} juravan e juraron a Dios e a Santa María e a la señal de la cruz e a la palabras de los santos evangelios, que ay estavan escritos en un missal de pergamino, todo tocado con su mano derecha, de tener e guardar e conplir las dichas hordenanças e cada una dellas en todo e por todo como en ellas e en cada una dellas se contiene, syn les dar nin poner otro nuevo entendimiento, ssalvo al pie de la letra como en ellas e en cada una dellas se contiene e está fecho e aclarado e hordenado. E que en casso que qualquier perssona o perssonas, de qualquier estado, preeminencia o dynidad que sean, que contra las dichas hordenanças o contra qualquier dellas o concejos o universidad fueren, por las quebrantar e non guardar, que todos los que ay juntos estavan o los que se fallaren presentes, e juntamente la dicha çibdad e sus pueblos de una concordia, se ayudarán e darán todo favor e ayuda los unos a los otros para las guardar e fazer guardar e para lo seguir e proseguir, anssí en esta dicha çibdad como fuera della e ante sus altezas, sy menester fuere, a espensa e costa de la dicha çibdad e sus pueblos, según es costumbre, fasta lo feneçer e acabar, por manera que todavía las dichas hordenanças se guarden e cunplan como en ellas e en cada una dellas se contiene, como dicho es, sin les dar otro nuevo entendimiento, salvo al pie de la letra. E que, si anssí lo fiziesen, que Dios Padre en todo poderoso los ayudase e valiese, en este mundo a los cuerpos e en el otro a las ánimas, donde más avían de durar, e, si non, qu(e) El ge lo demandase mal e caramente anssí como a aquellos que, a sabiendas, juran e se perjuran en el nonbre de Dios en vano. E cada uno dellos por sí respondieron a la confisión del dicho juramentø e dixeron “sí, juramos” e “amén”. E pidieron a nos los dichos escryvanos ge lo assentásemos anssí al pie de las dichas hordenanças. E que manda/⁷⁹ van e mandaron publicar las dichas hordenanças, para que de aquí adelante sean guardadas e conplidas, como dicho es. E que les mandavan e mandaron a nos los dichos escrivanos que diésemos traslado de las dichas hordenanças o de qualquier dellas a la perssona o perssonas que las quisieren o menester ovieren, pagándonos nuestro justo salaryo.

Testigos que fueron presentes: el dicho guardián fray Gonçalo de Sant Salvador e Gill Martín, procurador de pueblos, vezino de Cardeñosa, aldea de la dicha cibdad.

Ley ciento e diez e siete

Cómo se publicaron las dichas hordenanças

E luego los dichos señores, juntamente, desde el dicho monesterio de Sant Françisco, este dicho día e mes a años susodichos se fueron a la placa de Mercado Chico. E estando a los luzillos de la cabecera de la iglesia de señor Sant Juan, e estando ay otra mucha gente de la dicha çibdad para fazer la dicha publicaçión de las dichas hordenanças, mandaron repicar e repicaron todas las canpanas de la iglesia mayor de Sant Salvador e ansimesmo las canpanas de la dicha iglesia de Sant Juan e, tañendo tronpetas e atanbales e tanborynos, en presençia de nos los dichos Fernán Sánchez de Pareja e Juan Rodríguez Daca, escrivanos públicos sobredichos, e de los testigos de yuso escritos, el dicho señor Alfonso Puertocarrero, corregidor, e los dichos señores diputados e el deán e canónigos e procuradores de la dicha çibdad mandaron publicar e se publicaron las dichas hordenanças, pregonándolas a altas e ynteligibles bozes Pero Gómez, pregonero público de la dicha çibdad, diziendo así:

Sepan todos que el señor Alonso Puertocarrero, corregidor en esta çibdad, e sus alcaldes y alguazill/^{79v} y los regidores, cavalleros y letrados y los señores deán y cabilldo y los otros diputados por el conçejo desta dicha çibdad, por vrytut del poder a ellos dado por el dicho conçejo con los pueblos e tierra de la dicha çibdad, an fecho y hordenado estas hordenanças en este libro contenidas.

Las quales ovieron por publicadas y mandaron dar traslado dellas a quien lo quisiere.

Testigos: Diego de Tapia e Ferrnando Horteiga, escrivano, e Juan Zynbrón, vezynos de Avila.

1487, febrero-marzo. AVILA

Ordenanzas generales de Avila y su Tierra ⁴¹.

A2.—AM, Sección Históricas. Caja 2, nº 6. Libro de Ordenanzas. Papel, fols. 1-45v ⁴².

B.—AM, Sección Históricas. Caja 2, nº 7. Copia de 1761.

Ed.—Marqués de Foronda, *Las Ordenanzas de Avila*, pp. 111-179 ⁴³.

- (= ley 2^a) **Ley que se nonbre mesegnero.** (fols. 1-1v)
- (= ley 3^a) **Ordenanças de los panes.** (fols. 1v-2)
- (= ley 4^a) **Ordenança de los ganados que entraren en viña o en huerto o en pan o prado o dehesa.** (fol. 2)
- (= ley 5^a) **Ordenança que se dé el ganado prendado con prenda e fiador.** (fol. 2v)
- (= ley 6^a) **Ordenança de los puercos que entren en prado e huerta o en pan o en viña.** (fol. 2v)
- (= ley 8^a) **Ordenança que los prados e huertas e viñas e linares e açafrales estén apartados de los lugares.** (fols. 2v-3)
- (= ley 9^a) **Ordenança de los ánsares.** (fol. 3)
- (= ley 10^a) **Ordenança que non pascan con ganados los exidos de otra aldea.** (fol. 3)
- (= ley 11^a) **Ordenança que non se tome ganado a medias de fuera de tierra de Avila.** (fol. 3-3v)

⁴¹ Se trata del ejemplar en papel del Archivo Municipal. El comienzo de este libro es idéntico al del ejemplar en pergamino (vid. Docs. 16 y 17), así como el texto de las leyes (vid. Doc. 18). No obstante, la ordenación de las mismas varía, no estando aquí numeradas. Existen, además, algunas leyes del Doc. 18 que no se hallan aquí, quizás por la pérdida de los fols. 17-27v de este ejemplar. Por otra parte, se recogen aquí leyes o partes de las mismas que no se han podido transcribir por el ejemplar en pergamino, ya que en este último faltan también algunas hojas, como se ha visto antes. Por todo ello, transcribimos aquí la relación de los enunciados de las leyes, según el orden que presentan, pero no el texto, idéntico al del ejemplar en pergamino. En cambio, transcribimos íntegramente el texto de las leyes que han desaparecido del libro en pergamino, del AHP. Con ello el texto de las Ordenanzas de 1487 queda bastante completo al añadir las del Doc. 19 a las del Doc. 18. Ha sido precisamente la no correspondencia de la estructura de ambos documentos lo que nos ha inclinado a considerarlos como distintos en tanto piezas de catalogación.

El signo = seguido del número de la ley remite al Doc. 18.

⁴² Faltan los fols. 17-27v. Ya faltaban cuando se elaboró la copia de 1761.

⁴³ También en BRAH, LXXII, 1918. La edición no se refiere a la A2, sino a la copia B, es decir, a la versión en letra corriente del siglo XVIII, ya que en el momento en que el BRAH editó estas ordenanzas aún no había sido hallado el Libro de Ordenanzas que hoy conserva el Archivo Municipal y sí en cambio el texto de 1761.

- (= ley 14^a) **Ley cómo han de requerir e en qué tienpo los yugueros al señor de la heredad. (fol. 3v)**
- (= ley 20^a) **Ordenança que non se rronpan los exidos. (fol. 4)**
- (= ley 15^a) **Ordenança que non se labren tierras salvo donde se labran a foja. (fol. 4)**
- (= ley 16^a) **Ordenança que non atraviesen con ningunos ganados por heredamientos e prados e linares. (fol. 4)**
- (= ley 12^a) **Ordenança que non se prenden ganados por pan en las herías e rastrosos tanto que non majadeen. (fol. 4v)**
- (= ley 17^a) **Ordenança que ningund vezino de Avila e su tierra non morando en las aldeas non puedan paçer e se puedan quintar. (fols. 4v-5)**
- (= ley 18^a) **Ordenança que el que biviere en las aldeas de continuo pueda gozar de los pastos comunes. (fols. 5-5v)**
- (= ley 7^a) **Ordenança del ganado mayor o bestias que entraren en viña o en huerto o en prado e cómo se han de guardar los prados. (fols. 5v-6)**
- (= ley 24^a) **Ordenança que los ganados non duerman nin majadeen en derredor de las viñas e huertas. (fols. 6-6v)**
- (= ley 28^a) **Ordenança que non bendimien fasta que se dé liçençia por el conçejo de Avila. (fol. 6v)**
- (= ley 29^a) **Ordenança que los perros estén atados e con tramojos en tienpo de agosto fasta que se coja el vino. (fol. 6v)**
- (= ley 25^a) **Ordenança que pongan viñadero. (fols. 6v-7)**
- (= ley 27^a) **Ordenança que non se tomen agrazes nin uvas de las viñas. (fol. 7)**
- (= ley 26^a) **Ordenança que non vayan a las viñas. (fol. 7)**
- (= ley 30^a) **Ordenança que non se meta vino de un lugar en otro. (fols. 7-7v)**
- (= ley 31^a) **Ordenança que no deçepen viña ajena. (fol. 7v)**
- (= ley 32^a) **Ordenança que las viñas se guarden çiertos tienpos. (fols. 7v-8)**
- (= ley 33^a) **Ordenança que non entren en las viñas a buscar liebres o perdizes. (fol. 8)**
- (= ley 19^a) **Ordenança que non deçepen minbrera. (fol. 8)**
- (= ley 35^a) **Ordenança quel ganado prendado se lleve a corral e a qué corral e qué pena ha de aver el que lo sacare del corral. (fol. 8-8v)**
- (= ley 37^a) **Ordenança que non corten maderas de los pinares comunes nin de los señores. (fol. 8v)**
- (= ley 38^a) **Ordenança de las penas de los montes. (fol. 9)**

- (= ley 39^a) **Ordenança que non deçepen montes nin sacar çepas.** (fol. 9)
- (= ley 21^a) **Ordenança sobre términos rredondos.** (fols. 9v-10v)
- (= ley 13^a) **Ordenança sobre cómo se han de tomar las aguas para regar** ⁴⁴. (fol. 10v)
- (= ley 13^a) **Ordenança en qué forma se pueden rretener las aguas.** (fols. 10v-11)
- (= ley 23^a) **Ordenança sobre las alamedas e frexnos.** (fol. 11)
- (= ley 89^a) **Ordenança que los ganados puedan pasar a los estremos e echos syn los prender.** (fols. 11-11v)
- (= ley 71^a) **Ordenança de los derechos que se han de llevar en la feria para el conçejo de Avila.** (fols. 11v-15)
- (= ley 62^a) **Hordenança de la dehesa desta çibdad e las penas que se han de llevar** ⁴⁵. (fols. 15v-16)
- (= ley 76^a) **Hordenança sobre las calas.** (fol. 28)
- (= ley 114^a) **Hordenança de los fieles.** (fols. 28-36v)

Hordenança de los aguaderos. (fol. 36v)

Hordenamos e mandamos que los aguaderos desta dicha çibdad e sus arravales, o que de fuera parte vien en a vender agua en ella, trayan los cántaros que faga cada uno seys açunbres. E que lo vendan cada carga de quatro cántaros por un maravedí en todo el año e non más. E quien más lo vendiere que por cada vegada le tomen un cántaro e lo ayan los fieles o la justiçia, quien primero lo esecutare.

- (= ley 36^a) **Hordenança sobre el vino que se apregona.** (fol. 37)
- (= ley 86^a) **Carne para las aves.** (fol. 37-37v)
- (= ley 87^a) **Hordenança sobre los solares.** (fols. 37v-38)
- (= ley 88^a) **Hordenança de pescados, sobre las aguas.** (fol. 38)
- (= ley 90^a) **Hordenança que non anden puercos por la çibdad.** (fol. 38-38v)
- (= ley 91^a) **Hordenança sobre los palomares.** (fol. 38v)
- (= ley 41^a) **Hordenança sobre que non deçepen montes para fazer car-vón nin lo sacar de Avila e su tierra.** (fols. 38v-39)

⁴⁴ Hasta "non le pueda perjudicar el edificio o huerta o molino antyguo". Esta ordenanza y la siguiente se hallan formando una misma ley en el Doc. 18.

⁴⁵ Aquí se interrumpe hasta el fol. 28.

Hordenança sobre las candelas de sevo. (fol. 39)

Hordenamos e mandamos que ningund basteçedor que venda candelas en esta çibdad e sus arravales, nin otra persona alguna, non sean osados de vender candelas, salvo que sean fechas con pavilo cozido e que non sea grueso el tal pavilo, salvo conforme al sevo de la candela. E quien lo contrario fiziere que pyerda las candelas que asý vendiere e que caya en pena de sesenta maravedís por cada vez; e que estas candelas que asý perdieren e la dicha pena sea la terçia parte para nos el dicho conçejo e terçia parte para los fieles e la terçia parte para la justiçia que lo judgare e esecutare.

Hordenança sobre las hachas e çirios de çera. (fol. 39)

Hordenamos e mandamos que ningunos nin algunas personas non sean osados de en las hachas e çirios e velas e blandones e candelas de çera, que fizieren e vendieren, echar pavilo por cozer nin echen en ellas sevo nin pez nin otra boltoya alguna que no sea çera. E qualquier que lo contrario fizyere que pyerda la facha o çirio o candela o blandón e, demás, que conmo falsario peche e pague en pena por cada vez nueveçientos maravedís, la terçia parte para nos el dicho conçejo e nuestros arrendadores e la terçia parte para el acusador e la terçia parte para la justiçia que lo judgare e esecutare.

Ordenança que los pescadores non tengan agua en las artesas. (fol. 39)

Hordenamos e mandamos que los pescadores e basteçedores del pescado çeçial e tollo e mielga desta çibdad e sus arravales non tengan agua en las artesas en que lo vendieren. E, sy lo contrario fizyeren, que pyerdan el pescado que asý se fallare con agua en las artesas, e se dé a los pobres las dos partes e la otra terçia parte para los fieles. E que en esta mesma pena cayan aquellos que quando lo pesaren lo mojaren.

Hordenança sobre los leños e cornado de la plaça de Sant Iohán. (fol. 39v)

Hordenamos e mandamos que la yglesia de Sant Juan e clérigos e comunes della ayan de levar e lieven, de todas las cosas que se vendieren dentro en el çercuyto de la plaça de Mercado Chyco, de las talanqueras adentro fasta la dicha plaça, que se ponen quando se corren toros en ella,

de cada carga de mercadería, de qualquier calidad que sea, que venga a la dicha plaça e se venda en ella, por el derecho del suelo, un cornado, que son tres cornados una blanca vieja e seys cornados un maravedí, e non más; e de una carga de tea lieve una racha que valga un cornado, o que le pague un cornado, qual más quisyere, el labrador o otra persona que lo vendiere; e de cada res de ganado que se vendiere, quier sean carneros quier ovejas o corderos o cabras o cabrones o puercos, de cada una cabeça que se vendiere dentro de la dicha plaça o çircuyto e barreras della, un cornado; e de cada carga de leña que se vendiere en la dicha plaça, un leño; e de cada carretada, un leño, e que éste sea non de los mayores nin de los más pequeños, salvo mediano. E que de lo que no se vendiere en la dicha plaça e çircuyto, aunque venga a ella, que non se lieve derecho alguno dello de suelo ni leño. E qualquier arrendador de los dichos suelos de la dicha yglesia de Sant Juan, o otra persona que por ella los cogiere, que contra lo susodicho fuere o viniere o más levare, o en otro qualquier logar o calle fuera de la dicha plaça e barreras della lo cogiere o levare, que por el mesmo caso lo restituya e torne con las setenas conmo quien lo furta; e que esta pena se parta la terçia parte para el que lo acusare e la terçia parte para aquel a quien fuere tomado el tal derecho e la otra terçia parte para la justiçia que lo judgare e escutare. E qualquiera otra persona que dentro en la dicha plaça o çircuyto della levare derecho alguno de suelo en qualquier manera que por el mesmo caso torne lo que levare con las setenas, conmo está dicho, e se parta segund de suso e, demás, que peche e pague para los propys de nuestro conçejo por cada vegada trezientos maravedís.

Hordenança sobre el peso del pan que va a los molinos. (fols. 39v-40)

Hordenamos e mandamos que aya peso para en que se pese el pan en grano que se llevare a moler a los molinos, de qualesquier personas desta çibdad e sus arravales. E que este peso se ponga en un logar público, donde por nos el dicho conçejo fuere ordenado.^{/40} E que lo pesen e lieven el derecho del peso segund e por la vía e forma e con las condiciones, vínculos, fuerças, fyrmezas, penas e juramentos que se faze e está asentado e hordenado en la çibdad de Toledo, a la qual desde aquí nos referimos e aquella mesma hordenamos e mandamos e que sea incorporada en esta ley e acopilada en este nuestro libro de hordenanças. E que esta renta de derechos sea para propyo e renta de nuestro conçejo. E que nos el dicho conçejo seamos obligados de dar casa e peso e pesas e todo lo que para el exerçicio desto conviene e se dé e entregue al arren-

dador o arrendadores del tal peso. E que desta rrenta se dé en limosna para agora e para syenpre a la yglesia de señor Sant Viçeynte, de los arravales de Avila, doss mill maravedís, los quales le damos en limosna a cabasa de los leños que levava de las calçadas desta çibdad e por redimir la vexación del byen público desta çibdad e su tierra. E que, entre tanto que se faze esta renta, que los mayordomos de nuestro conçejo lo libren estos dos mill maravedís en cada un año en nuestras rentas e propyos.

Hordenança sobre los derechos de los suelos de la yglesia de la Madelena. (fol. 40-40v)

Hordenamos e mandamos que la yglesia y hermita de la Madelena, que es en la plaça del Mercado Grande, de los arravales desta dicha çibdad, aya de levar e lieve de todas las cosas que vinieren a vender e se vendieren en la dicha plaça de Mercado Grande, en el çircuyto donde agora se fazen las talanqueras e barreras al tienpo que se corren los toros dende adentro, de cada carga de qualquier mercaduría, de qualquier calidad que sea, que venga a venderse e se venda en la dicha plaça e dentro del dicho çircuyto, por el derecho del suelo un cornado, que son tres cornados una blanca vieja e seys cornados un maravedí, e non más, eçebto de las cargas de tea, que nunca fue suya nin se falla thener derecho alguno a ella nin la coga otra persona alguna, porque non se falla týtulo alguno della; e de cada carga de leña, un leño; e de cada carretada, otro leño, que no sea el mayor nin el más chyco; e de cada cabeça de ganado, mayor o menor, que se vendiere dentro del dicho çircuyto de las dichas talanqueras, un cornado. E que de lo que non se vendiere en la dicha plaça e çircuytu, aunque venga a ella, que non lleve derecho alguno de suelo nin leño. E qualquier arrendador de los dichos suelos de la dicha yglesia e hermita de la Madalena, o otras personas que/^{40v} por ella los cogieren, que contra lo susodicho fueren o vinieren o más llevaren, o en otro qualquier logar o calle fuera de la dicha plaça e barreras della lo cogeren o llevaren, que por el mesmo caso lo ayan de restituyr e tornar e restituyan e tornen con las setenas conmo quien lo furta; e que esta pena se parta la terçia parte para el que lo acusare, la terçia parte para aquel a quien fuer tomado el tal derecho e la otra terçia parte para la justiçia que lo judgare e esecutare. E qualquier otra persona, de qualquier condición o estado, que llevare el dicho derecho de suelo en qualquier manera fuera de la dicha plaça de Mercado Grande e çircuytu de las dichas barreras por calles o plaças, o por otros logares qualesquier, públicos o comunes, de la dicha çibdad e al público uso della destinados e perte-

neçientes e de otros qualesquier que por allí quieran andar e pasar, que incurra en la dicha pena susodicha; e se parta entre las personas susodichas e, demás, que peche e pague para los propios de nuestro conçejo, por cada vegada, trezyentos maravedís. E que en esta mesma pena caya Ferrando Daça o su muger o los que dellos vinieren o otra persona alguna, por ellos o por sí, que fuera del corral suyo de su casa algo cogeren o levare(n). E mandamos que de las carretadas de la madera e tablas que vienen en carretas que non se lleve derecho alguno, por quanto non han de estar en la dicha plaça de Mercado Grande, mas que se vayan al coso de Sant Viceynte e de Santo Thomé. E, sy allí vinieren a Mercado Grande alguna carretada e parare a vender, que caya en pena de diez maravedís; la qual pena sea para el arrendador nuestro que tiene cargo de echar las bestias de los mercados.

Hordenança sobre el leño de las calçadas e puertas e justiçias que non los lleven. (fols. 40v-41)

Hordenamos e mandamos que ninguna nin algunas personas, ansý justiçias conmo alguaziles e otras qualesquier personas e alcaydes nin guardas de puertas, de qualquier ley e estado, condiçión, preheminencia, dinidad que sean, non sean osados, de oy día de la publicaçión destas nuestras leyes en adelante, de coger nin recabdar de los caminos e calçadas de la dicha çibdad e de las puertas de la dicha çibdad e puentes, nin de otra parte alguna, leño alguno de ningunas cargas que vengan/⁴¹ a se vender a la dicha çibdad e sus arravales, nin de pyorno nin de carrasco nin de escoba nin de retaço nin de otra espeçia de leña, nin en otra manera, nin que venga en carretas, por quanto, sy en algund tyenpo lo han llevado o cogido por las dichas calçadas o puertas de la dicha çibdad o caminos o por otras partes, ha seydo syn tener a ello týtulo nin derecho nin buena fee para lo aver de llevar e coger nin de aver de poner sobre ello ynposyçiones algunas. E qualquier que lo cogere o recabdare en qualquier manera que lo restituya e torne con las setenas conmo aquel que fortyblemente lo lleva; e que se parta la terçia parte para el acusador e la terçia parte para aquel a quien se tomare e de quien se cogiere el tal leño e la otra terçia parte para la justiçia que lo judgare e executare; e, demás, que peche e pague trezyentos maravedís para nuestro conçejo por cada vegada. E que sean propys de nuestro conçejo e se eche en renta con los propys de nuestro conçejo de aquí adelante, eçebto lo que está hordenado de las yglesias de Sant Juan e de la Madalena, que esta ley non les pare perjuizyo.

Corral para las bestias prendadas e ganados. (fol. 41-41v)

Hordenamos e mandamos que todas las bestias e ganados, de qualquier linage que sean, que fueren prendadas por qualesquier personas desta çibdad e sus arravales, asý por la defesa de Avila conmo por panes e alcaçerías e por otros daños qualesquier de todo aquello que está al derredor desta çibdad e sus arravales con media legua en derredor, salvo sy fueren prendados en otro término, sean obligados de lo traer a corral en el mesmo día que lo prendaren, al corral de Pedro Mançanas, que está çerca de la yglesia de Sant Niculás, de los arravales de Avila, por que aquellos cuyos fueren los tales ganados prendados e bestias sepan dónde los han de yr a buscar. E que aya el dicho Pedro Mançanas, en quanto fuere la voluntad de nos el dicho conçejo, por dar el dicho corral e guardar las dichas bestias e ganados e dar cuenta e razón dellos, una blanca vieja por cada una res, mayor o menor, salvo que de los ganados oveunos e cabrunos lieve de cada çinco cabeças una/^{41v} blanca vieja; e dende arriba e dende ayuso a su respeto; e de cada puerco, dos cornados. E qualquiera que prendare e a otro corral los llevare que pyerda el derecho que avya del daño o pena al tal ganado e, demás, que pague diez maravedís para nos el dicho conçejo e para nuestros arrendadores. E, sy caso fuere que algunas de las bestias o ganados prendados traxeren al dicho corral e non vinieren por ellos sus dueños fasta otro día, que dende en adelante el dicho Pedro Mançanas los apaçiente e que coman a costa de las dichas bestias, guardando su conçiencia e non les dando demasyado, salvo sólo aquello con que se puedan sostener e non mueran de hanbre nin de sed, e aquello le pague el dueño de la tal bestia o ganado. E que esta blanca e derecho que ha de ver Pedro Mançanas se saque de lo que ha de pagar el dueño de la bestia o ganado prendado de lo que ha de aver el que lo prendó e la traxo a corral.

Hordenança sobre las apelaçiones de III ^V 46 maravedís abaxo. (fols. 41v-42)

Hordenamos e mandamos que todos e qualesquier pleitos que vinieren por apelación ante nos el dicho conçejo, quier de los de nuestras rentas de nuestro conçejo conmo de los otros pleitos, de quantýa de tres mill maravedís e dende ayuso, que manda la ley de Toledo, se ayan de presentar e presenten en el nuestro conçejo con los proçesos de los tales

⁴⁶ III ^V: 3.000.

pleitos e se presenten ante los escrivanos de nuestro conçejo o ante qualquier dellos. E que los escrivanos por ante quien pasaren los tales pleitos sean obligados a los dar a las partes origynalmente, para que se presenten con ellos conmo dicho es, pagándoles su devido salario, e que non ge los ayan de pagar más de una vez. E qualquiera que de otra guisa se presentare quel conçejo non lo resciba nin sea avido por presentado, e la sentençia dada se esecute. E, sy el escrivano ante quien pasare non le diere el proçeso en el término de los çinco días que la ley manda para se presentar con él, quel tal escrivano pyerda los derechos del proçeso para que jamás los /⁴² pueda aver en ningund tienpo, e que todavía dé el proçeso e que, entretanto que lo da, non corra el término a la parte, pero que en el escrivano se esecute la sentençia. E que, sy sobre el tasar del tal proçeso oviere diferençia, que lo tasen amos los escrivanos de nuestro conçejo.

Hordenança sobre los derechos que han de llevar los escrivanos del número de Avila. (fols. 42-43v)

Hordenamos e mandamos que los escrivanos del número desta çibdad e los escrivanos públicos de los seysmos e otros escrivanos del rey de la tierra de la dicha çibdad ayan de llevar e lleven por sus derechos, ansý de contratos e escripturas conmo de los pleitos e cabsas çeviles e criminales que se proçesan, las quantýas syguientes:

De toda carta de venta o renta o compra o donaçión o troque o canbio o contratos de enpeños o enpréstidos, que sean de quantýa de mill maravedís e dende ayuso, que se lieven de cada uno diez maravedís; e de quantýa de mill maravedís, fasta en veynte mill maravedís, veynte maravedís; e de veynte mill maravedís arriba, en qualquier quantýa que sea, treynta maravedís. E, sy estas cosas fueren de conçejo o de aljamas o de cofadrías e hermandades, que sean estas quantýas dobladas, segund la calidad e cantidad de contrato e non más. O, sy fueren fechas en almo-neda e rematados los bienes, que se pague doblado conmo de conçejo e aljama en la forma susodicha. E, sy escripturas se otorgaren e non se sacaren sygnadas, que lieven la mitad de las quantýas susodichas.

Por cada carta de testamento, que sea de fasta en diez mill maravedís, doze maravedís; e, sy fuere de veynte mill maravedís, veynte maravedís; e dende arriba, en qualquier quantýa que sea, quarenta maravedís, con qualesquier cláusulas que sean o mejorías. E, sy non se sacaren sygnadas, la mitad.

Yten, por qualquier procuraçión que se otorgare que non se diere

sygnada tres maravedís; e, sy se diere sygnada, seys maravedís. E, sy fuere de conçejo o de aljama, doblado el derecho.

De todas cartas de tutorías o curadurías, sy se sacaren sygnadas, veynte maravedís de cada una, quier sea de muchos quier de pocos. E, sy non se sacaren sygnadas, diez maravedís.

/42^v De todas cartas de conpromisos, sy sy (*sic*) sacaren sygnadas, veynte maravedís. E, sy non se sacaren, diez maravedís.

De todas cartas de ynventarios, sy fueren de fasta en diez mill maravedís de quantýa, diez maravedís; e, sy fueren de veynte mill maravedís e dende arriba, veynte maravedís.

De todas cartas de embargos e secrestaçiones de bienes e de desenbargos, quatro maravedís.

De todos testimonios que se tomaren contra juezes o contra otras qualesquier personas, de cada un escrivano, aunque sea de muchos o contra muchos, quatro maravedís, sy lo sacaren sygnado. E, sy non, dos maravedís.

De otras escripturas qualesquier de la calidad de las susodichas, los derechos susodichos e en la forma susodicha.

Los abtos judiçiales:

De una querella lieve el escrivano, quier sea de muchos quier de pocos sobre un mesmo delito, que lieve el escrivano veynte e quatro maravedís. E, sy fuere de conçejo o de aljama, que sea doblado.

De la liçençia para se partyr de la querella e partymiento dello, de muchos o de pocos, seys maravedís.

De cada mandamiento de prender e soltar, dos maravedís.

De qualquier fiança o carçelería, sy se diere sygnada, ocho maravedís. E, sy non fuere sygnada, seys maravedís.

De una demanda çevil, un maravedí.

De la contestaçión, dos maravedís.

De qualquier pedimiento que se faga en el proçeso por qualquiera de las partes, o presentaçión de escripto, un maravedí.

De juramento de calupnia, dos maravedís de cada uno.

De sentençia ynterlocutoria, dos maravedís; e, sy fuere sobre cabsa criminal, quatro maravedís.

De presentaçión de cada testigo, con el juramento, dos maravedís.

De presentaçión de qualquier escriptura, sygnada, dos maravedís.

De la publicaçión, dos maravedís.

Del quarto plazo, con el juramento, dos maravedís.

De la sentençia difinitiva, sy fuere criminal, ocho maravedís; e de la çevil, quatro maravedís.

/⁴³ De presentación de escripto de apelación con la respuesta de alcalde, dos maravedís.

De qualquier rebeldía, una blanca.

De un asentamiento, quinze maravedís al escrivano.

De las tyras de lo proçesado, que se diere por apelación o syn ella, que se pague al escrivano, de cada una tira en que aya quatro partes, dos maravedís.

E, si se fizieren todos qualesquier autos de los susodichos e en la forma susodicha en los pleitos de las rentas reales e de conçejo, que se lieve la mitad de las quantýas e derechos susodichas.

Remates e pregones:

De qualesquier pregones en cabsas criminales, de cada pregón dos maravedís.

De qualquier pregón que se dé en audiençia, asý para vender bienes o prendas enpeñadas o ynventarios que se publican, de cada uno un maravedý.

De qualquier entrega que se faga por ante escrivano, sy fuere de quinientos maravedís e dende ayuso, seys maravedís; e de quinientos maravedís arriba con el entramiento, doze maravedís.

Del remate que se fiziere por contrato o sentençia de mill maravedís e dende ayuso, diez maravedís; e de diez mill maravedís, veynte maravedís; e de veynte mill maravedís arriba, en qualquier contía que sea, çient maravedís. E que non aya otro derecho de meajas nin otro derecho alguno.

E mandamos que qualquier o qualesquier escrivanos de los sobredichos que llevaren otros qualesquier derechos demasyados de los susodichos que tornen lo que llevaren doblado a aquel a quien lo llevó e, demás, que por la primera vez que lo fizyere que esté suspenso del ofiçio por un mes e por la segunda por un año e por la terçera que por dos años non use del ofiçio.

Hordenamos e mandamos que ningunos nin algunos de los escrivanos públicos del número desta çibdad non sean osados de dar liçençias a ningunas personas para que vayan a esecutar nin esecuten los derechos suyos por su abtoridad, salvo que vayan tasados e moderados, segund la forma susodicha por nuestros escrivanos/^{43v} de conçejo o por el uno dellos e por un alcalde e fyrmadas de sus nonbres. Esto de los abtos judiciales. E, sy lo contrario fizieren, que cayan en pena los escrivanos de trezyentos maravedís; e éstos que se partan en esta guisa: la terçia parte

para el que lo acusare e la terçia parte para aquel a quien fuere fecha la prenda e la terçia parte para la justiçia que lo judgare e esecutare. E el que fuere a fazerlo, salvo en la manera e forma susodicha, que por cada vegada que fuere pague otros trezyentos maravedís; e se repartan en la forma susodicha; e que pyerda los derechos. E en lo de los contratos que, sy el que los fuere a esecutar los derechos perteneçientes al escrivano en la forma susodicha, que non sea obligado, aquel a quien suena e cuyos son, de pagar el derecho de tal contrato, sy no quisiere, salvo sy fuere fyrmado del corregidor o de un alcallde; e quel corregidor o alcallde non ha de llevar derecho alguno por esta fyrma; e que, sy non llevándole fyrmado, prendare por el derecho, que lo torne con el doblo e, yendo fyrmado, que lo esecute e saque la prenda, sy non quisiere pagar; e el esecutor non lleve derecho del mandamiento, pues non lo lleva el alcallde.

Hordenança sobre los escrivanos que non son de número. (fols. 43v-44)

Hordenamos e mandamos que ninguno nin algunos escrivanos que non sean de los del número de la çibdad de Avila non sean osados, con liçençia nin syn liçençia de los escrivanos del número de la dicha çibdad, de fazer esecución nin entrega en ningunos nin algunos de los vezinos nin conçejo nin personas nin cofadrías de la dicha çibdad e su tierra. E, sy lo contrario fizyeren, que por el mesmo caso sean ynábiles de los ofiçios e dellos non usen por la primera vez por un año e por la segunda vez por dos e por la terçera vez por tres años e más que pague en pena por la dicha terçera vez mill maravedís para los escrivanos del número de la dicha çibdad de Avila. E que non ge la puedan quitar esta pena, synon que lo paguen ellos con el doblo a nos el dicho conçejo desta dicha çibdad. E que los escrivanos públicos del número desta dicha çibdad sean obligados a legyr entre sí dos o más escrivanos del dicho número que vayan a fazer las dichas entregas e esecuciones e aquellos sean obligados de yr cada vez que los llamaren a fazer las dichas entregas e esecuciones. E, sy non fueren seyendo requeridos los asý /⁴⁴ nonbrados, que se pueda fazer e se faga la esecución en sus bienes por la tal debda o debdas.

Hordenança sobre los entregadores. (fol. 44)

Hordenamos e mandamos que los entregadores de las cartas públicas de debdo desta çibdad e su tierra non sean osados de llevar otros derechos algunos, salvo lo que está hordenado en esta çibdad por la tabla que está en Sant Juan e asy mesmo en poder de los escrivanos de nuestro çonçejo, nin sean osados de tomar aves nin pan nin çevada nin paja syn que luego lo paguen, aunque digan que graçiosamente ge lo dan, nin sean osados de fazer execuçión por ningund contrato nin obligaçión en los bueyes nin bestias de arada, que por ley real está defendido y prohibydo, nin eso mesmo en las camas en que duermen contynuamente nin en la ropa que en ellas están nin en las ropas que traxeren vestidas contynua e contynuadamente. E que non sean osados de llevar derecho alguno, salvo de lo que se averiguare que verdaderamente se deve. E que non puedan llevar sus derechos el tal entregador fasta quel creedor sea contento de su debda. E quien lo contrario fiziere, nin prenda por los tales derechos sacare que lieve a su poder, que por el mesmo caso la esecuçión sea ninguna e derecho alguno della non se lleve por el dicho entregador; e que la prenda buelva e torne libremente a su dueño e, demás, que pague el entregador que lo contrario fiziere por cada vegada cient maravedís, la mitad para nuestros escrivanos de nuestro çonçejo e la otra mitad para la justiçia que lo mandare e esecutare, salvo sy aquel en quien se fizyere la execuçión quisiere dar o diere qualesquier cosas de las susodichas, dando fianças que serán çiertas e sanas al tienpo del remate, que lo puedan fazer, pero, sy otros bienes muebles o rayzes toviere, que él quiera nonbrar, en que se faga la tal esecuçión, que en tal caso non le puedan tomar nin tomen nin esecutar nin esecuten las dichas bestias e bueyes de arada e cosas susodichas vedadas, aunque aquel en quien se faze la entrega e esecuçión lo quyera e consienta.

(= ley 81^a) /^{44v} **Hordenança sobre los paños, de qué manera se han de fazer. (fol. 44v)**

(= ley 82^a) **Hordenança sobre los preçios a que ha de valer la cal. (fol. 44v)**

(= ley 85^a) **Hordenança sobre los días en que se ha de fazer çonçejo. (fol. 45)**

Hordenança sobre los tyros de la pólvora. (fol. 45)

Hordenamos e mandamos que ninguna nin algunas personas desta çibdad e sus arravales, nin de fuera della que a ella vengán, non sean osados en ninguno nin algunos ruydos o quistiones o diferencias o vandos de usar de vallestas nin espyngardas nin trabucos nin truenos nin fondas nin tyrar con ellos ningunos nin algunos tiros de pólvora nin en otra manera. E qualquiera que lo contrario fiziere, syendo averiguado e provado por verdad, muera por ello. E, sy non se pudiere saber quién lo fizo, la casa de donde lo tal se fiziere sea obligado de dar el malfechor o jurar en Sant Viçeynte que non lo supo nin sabe quién lo fizo nin lo mandó; e, sy lo jurare, non aya pena; e, sy non lo quisyere jurar, o lo jurare o lo confesare, que reçaiba la mesma pena sobredicha e le derriben la casa. E que todos los de la çibdad seamos obligados a ser contra el tal, para que en él se esecute la pena, porque esto antyguamente está en costunbre e en uso en esta çibdad de tyenpo inmemorial acá ⁴⁷.

(= ley 116^a) **Ley CXVI. Cómo se acabaron de fazer estas leyes e juraron de las guardar e las mandaron publicar** ⁴⁸.

(= ley 117^a) **Ley (C)XVII. De cómo se publicaron las dichas ordenanças** ⁴⁹.

⁴⁷ Esta ordenanza sobre los tiros de pólvora es la última de las recogidas en este ejemplar del Archivo Municipal; a continuación, sin solución de continuidad, viene el párrafo final (fols. 45-45v) que, como puede verse en el Doc. 18, precede a la ley 116^a (vid. *supra*).

⁴⁸ El final de las Ordenanzas, correspondiente a las leyes 116^a y 117^a del Doc. 18, es idéntico y sigue el orden de éste. No obstante, este final y las breves ordenanzas o documentos siguientes (Docs. 21, 22, 25, 26, 27) están copiados por mano distinta a la de las leyes anteriores y la irregular numeración de folios que contiene no presenta correspondencia alguna con la del texto de las ordenanzas del Doc. 19 anterior a las dos últimas leyes.

⁴⁹ Vid. nota anterior.

1487, septiembre, 11. AVILA

Ordenanza sobre los arrendadores de rentas.

A.—AM, Sección Históricas. Caja 2, nº 6. Libro de Ordenanzas. Papel, sin clasificar ⁵⁰.

En Avila, honze días de setiembre, año de I. CCCC e ochenta e syete años, estando el conçejo de Avila en el coro de Sant Juan, a canpana rrepicada, e estando ý el honrrado Portocarrero, corregidor, e el bachiller Pedro de Salinas e Andrés Moreno, sus alcaldes, e Rodrigo de Valderrávano e Alonso de Avila e Juan de Avila, e Mosén Rabín; e Sancho de Bullón e Françisco de Henao, rregidores; ordenaron e mandaron que qualquier arrendador o arrendadores de las rentas de las alcavalas e rentas del conçejo desta çibdad, que dixeren en juramento deçisorio en santos evangelios o reliquia, o en la Torá a los judíos e a los moros en el Al Corán, quel tal arrendador pague los derechos que ovier de aver el escrivano ante quien pasare. E que, sy por el juramento la parte no feziere, que deva lo que ansý es demandado. Lo qual mandaron que se guarde e cunpla de aquí adelante.

Testigos: Juan de Cuéllar e Christóbal Suárez e Pedro (*ileg.*), veziños de Avila.

⁵⁰ Incluida al final del Libro de Ordenanzas del Archivo Municipal. Parece un borrador de ordenanza, que no tiene nada que ver con el Doc. 19.

1488, febrero, 23. AVILA

Rectificación de una parte de las Ordenanzas referente a los derechos que legítimamente habían de llevar los escrivanos de Avila, hecha a instancias de éstos.

A1.—AHP, Sección Ayuntamiento, Fondos Especiales. Libro de Ordenanzas, fols. 79v-81.

A2.—AM, Sección Históricas. Caja 2, nº 6. Libro de Ordenanzas, sin foliar ⁵¹.

B.—AM, Sección Históricas. Caja 2, nº 7. Copia de 1761.

Ed.—Marqués de Foronda, *Las Ordenanzas de Avila*, pp. 101-104.

En la noble çibdad de Avila, sábado, veynte e tress días del mess de febrero, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatrocientos e ochenta e ocho años, e estando el concejo, justicia, regidores, cavalleros, esscuderos de la dicha çibdad, ayuntados a su conçejo a canpana tañida en la iglesia de Sant Juan de la dicha çibdad, e estando ay en el dicho conçejo el honrrado cavallero Alonso Puertocarrero, corregidor en la dicha çibdad por el rey e la reyna, nuestros señores, e el bachiller Pedro de Salynas e Andrés Moreno, sus alcaldes, e Alonso de Avila e Sancho de Bullón e Françisco de Henao, que son de los catorze regidores que an de ver e hordenar fazienda del dicho conçejo, e con ellos el alcayde Françisco Pamo e Juan Gonçález de Pajares, procurador de la tierra e pueblos de la dicha çibdad, e el bachiller Juan Dávyla, letrado del dicho conçejo, e Juan Serrano e Gill del Aguila e otros asaz cavalleros e escuderos de la dicha çibdad, e en presençia de nos Fernán Sánchez de Pareja e Juan Rodríguez Daça, escrivanos públicos en la dicha çibdad por nuestro señor el rey e escryvanos del dicho conçejo de Avila, e estando ay presente Juan de Arévalo e Juan Alvarez e Françisco Rodríguez e Pero Xuárez, escrivanos públicos del número de la dicha çibdad, luego el dicho conçejo, justicia, regidores, cavalleros, escuderos e letrado del dicho conçejo, e Juan Gonçález de Pajares, procurador de la dicha tierra e pueblos, dixeron que por quanto en las hordenanças/⁸⁰ nuevas que se fizieron e hordenaron en el monesteryo de señor Sant Francisco, que pasaron ante noss los dichos escrivanos, fueron fechos çiertos capítulos sobre los derechos que los escrivanos del número de la dicha çibdad avían de aver e levar e sobre otras cosass en los dichos capítulos

⁵¹ Vid. notas 20 y 48.

contenidas; de lo qual todo los dichos escrivanos se avían agraviado diciendo aver sido en su perjuizio e de los dichos sus ofiçios; e, porque su yntençión non avía seydo de los agraviar ni perjudicar, que sobre ello avían asaz platicado e encargado mucho al dicho bachiller Juan Dávila, letrado del dicho concejo, viese e diese su parecer en ello. El qual con mucha diligençia lo avía visto e platicado con el dicho concejo sobre ello. E por ellos ansí visto, fizieron e otorgaron con los dichos escrivanos del número de la dicha çibdad el asiento e concordia que adelante dirá, para que aquesto se guarde e cunpla según e como e en la forma e manera que se sigue:

El asiento que se dio con los escrivanos del número desta çibdad sobre sus derechos y sobre razón de las hordenanças que sobre ellos se fizieron es lo siguiente:

El capítulo primero, de las rentas e ventas e donaçiones y otros contratos de enpréstidos o enpeño, passe como está en la dicha hordenança.

El capítulo ssegundo, de los testamentos, qué aya de aver el escrivano de qualquier testamento, de qualquier calidad o cantidad que sea, sesenta maravedís.

El terçero capítulo, que fabla de las procuraçiones, que pase como está en las hordenancas.

En la quarta hordenança, de las tutelas e curadorías, que passe como está.

/^{80v} El quinto capítulo, de los conpromissos, que passe como está.

El sexto capítulo, de los ynventarios, que pase como está en la dicha hordenança.

El obtavo capítulo, de los testimonios, que lleven seys maravedís, aunque sea contra muchos e de muchos.

Abctos judiciales:

El primero capítulo, de las querellas, que passe como se contiene en la hordenança.

El segundo capítulo, de la licencia e partimiento de querella, doze maravedís.

El terçero capítulo, de los mandamientos para prender y solltar, quatro maravedís.

El quarto capítulo, de las carçeleryas e fianças, que passe como está en la hordenança.

De una demanda çevill, el quinto capítulo, doss maravedís.

De la contestaçión, quatro maravedís, que es el sexto capítulo.

El sétimo capítulo, que passe como está.

El obtavo capítulo, del juramento de calupnia, quatro maravedís con la absolución.

El noveno capítulo, de sentençia ynterlocutorya en cabsa cryminal, seyss maravedís.

De presentación de cada testigo con el juramento, quatro maravedís, que es el décimo capítulo.

El honzeno capítulo, de la presentación de las escryturas, de la pyme-ra seyss maravedís y de las otras a doss maravedís.

De la publicación, tress maravedís, que es el dozeno capítulo.

En el dozeno ⁵² capítulo, que es de los quartos plazos con el juramento e otorgamiento, seyss maravedís.

/⁸¹ De sentençia definitiva criminal, doze maravedís, que es el catorzeno capítulo.

El quizenno capítulo, que es el escrito de la apelación con la respuesta, seyss maravedís.

De qualquiera rebeldía, un maravedí, que es el diez e sseyss capítulos.

El diez e siete capítulos que pase como está en la hordenança.

El diez e ocho capítulos que pase, de cada tira de procesado, como está en la hordenança, syn que ayan de contar renglones ni partes.

Remates e pregones:

El primero capítulo, de los pregones en cabsas criminales, quatro maravedís.

El segundo capítulo, de pregones, que lleven doss maravedís.

El terçero capítulo, de qualquier entrega de quinientos maravedís abaxo, con entramiento, doze maravedís, e, syn él, diez maravedís; e de quinientos maravedís e dende arriba, doblados.

El quarto capítulo, de los remates, de cada millar veynte maravedís de meajas.

El quinto capítulo, de las penas contra los escrivanos que de más destos derechos levaron de los abtos que pasaron después de fechas las dichas hordenanças en señor Sant Francisco que passó, que lo tornen lo que de más llevaron con el quatrotanto.

Otrossí, que los mandamientos que dieren las justiçias sean firmados de escrivano público del número. En otra manera, que non faga fee.

El sexto capítulo, que pase como está, salvo que las tales escrituras sean tasadas e firmadas de un juez e de otro escrivano; e que las execute

⁵² Evidente error. Debería referirse al 13°. El mismo error existe en el ejemplar A2, del Archivo Municipal.

la persona o personas del cabildo de los escrivanos e non otro alguno.
Dávila, bacalarius.

22

1488, febrero, 23. AVILA

Tras las correcciones sobre los derechos de los escribanos, hechas el mismo día e incorporadas a las Ordenanzas, se aprueban definitivamente éstas, dando fe de ello el escribano del concejo Fernán Sánchez de Pareja.

A1.—AHP, Sección Ayuntamiento, Fondos Especiales. Libro de Ordenanzas, fols. 81v-82v.

A2.—AM, Sección Históricas. Caja 2, nº 6. Libro de Ordenanzas.

B.—AM, Sección Históricas. Caja 2, nº 7. Copia de 1761.

Ed.—Marqués de Foronda, *Las Ordenanzas de Avila*, pp. 104-106.

/81v En la noble çibdad de Avila, sábado, veynte e tres días del mes de febrero, año del nasçimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e noventa ⁵³ e ocho años, estando dentro de la iglesia de San Juan el conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad, e estando ay el honrrado cavallero Alfonso Puertocarrero, corregidor en la dicha cibdad, e el bachiller Pedro de Salinas e Andrés Moreno, sus alcaldes, e Alonso de Avila e Francisco de Henao e Sancho de Bullón, que son de los catorze regidores que an de ver e hordenar fazienda del dicho conçejo, ayuntados a canpana repicada según que lo an de usso e de costunbre, e estando ay el alcayde Francisco Pamo, escrivano público e escrivano de los pueblos de la dicha çibdad, e Juan Gonçález de Pajares, procurador de la dicha cibdad e sus pueblos, e Juan Serrano, alcayde del convento de Calatrava, e Gill del Aguila e otros muchos cavalleros e escuderos de la dicha çibdad, en presençia de nos los dichos Fernán Sánchez de Pareja e Juan Rodríguez Daça, /⁸² escrivanos públicos e escrivanos de los fechos del conçejo de la dicha çibdad, e de los testigos de yuso escritos, luego el dicho conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos de la dicha çibdad dixeron que otorgavan e otorgaron los dichos capítulos de suso contenidos. E luego Juan Darévalo e

⁵³ Se trata de un error. Debe decir "ochenta". En la versión A2 está escrito correctamente.

Juan Alvarez e Ferrando Hortega e Francisco Rodríguez e Francisco Alvarez, por sí e en nonbre del cabildo de los escrivanos públicos del número de la dicha çibdad, dixerón que consentían e consintieron en los dichos capítulos.

Testigos que fueron presentes: Juan de Cuéllar, mayordomo del dicho conçejo, e Gómez Daça e Diego, armero, e Perálvarez, vezynos de Avila.

E porque yo el dicho Ferrnán Sánchez de Pareja, escrivano público susodicho, fuy presente al fazer de estas hordenanças dichas, en uno con los dichos sseñores diputados y con el dicho Juan Rodríguez Daça, escrivano, y a todo lo otro que dicho es, y ansimesmo al publicar destas dichas hordenanças con los dichos testigos e las escreví con mi propia mano de mi letra fasta las sesenta e doss leyes y lo otro fiz escrevir, las quales leyes van escritas en estas ochenta e una fojas deste papel de a pliego entero, e en fin de cada plana señalada de una señal de mi nonbre acossunbrado. E por ende en testimonio de verdad fize aquí este mío sygno.

Ferrand Sánchez.

Va escrito en estas hordenanças entre renglones o diz en la quarta plana “dicho”, e en la octava plana o diz “Goncalo del Pesso e Sancho de Bullón e Francisco de Henao, regidores, y Gill Gonçález de Avila”, y en la décima plana o diz “Sant”, e en la tercera ley o diz “un”, y en la dozena ley o diz “y en”, y en la trezena ley o diz “o”, e en la diez e ocho leyes o diz “non”, e en la veyntena leyes o diz “maravedís”, y en la veynte e una ley en la margen o diz “y pynares”, e en la ley sesenta e dos o diz “çinco maravedís”, y en la ley sesenta y quatro o diz “nin lo vendan en la dicha çibdad y su tierra” y o diz “arrova”, e en la ley sesenta y seyss o diz “a vender fuera de la dicha çibdad y su tierra” y o diz “los” y o diz “y jurando como los trae e conpró”, e en los suelos de la hería o diz “cada” y o diz “tienda”, y en la ley ochenta y tress o diz “syn embargo”, y en la ley noventa y siete o diz “a ella”, y en la ley noventa y ocho o diz “se echen en renta con los propios de nuestro conçejo”, y en la ley ciento y quatro o diz “en el messmo día que lo prendaren al corral”, y en la ley çiento y seis o diz “parte”, y en la ley çiento y ocho o diz “nin” y o diz “de lo” y o diz “cada” y o diz “todos”, y en la ley çiento y honze o diz “tal”, y en la ley çiento y doze o diz “costunbre” e o diz “en” y o diz “a” y o diz “el” y o diz “onbres”. Vala.

/^{82v} E va escripto sobre raydo en la ley quarenta e quatro o diz “coçue”, e en la ley cinquenta y cinco o diz “seco”, e en los suelos de la feria o diz “de cada” y o diz “corre”, e en la ley setenta e siete o diz “tal conprador” y o diz “del messmo vendedor”, e en la ley noventa y uno o diz “tercia”, e en la ley noventa e siete o diz “uso”, e en la ley noventa y nueve o diz “caso”, y en la ley ciento y nueve o diz “arriba” y o diz “quantía” y o diz “veynte”, e en la ley çiento y diez o diz “fir-

mado” y “damiento”, e en la ley ciento y honze o diz “que”, y en la ley çiento y doze o diz “sse”, e en la ley ciento y catorze o diz “nin suban” y o diz “cient” y o diz “salvo”. Non le enpezca.

Va más escrito entre renglones en la ley çiento y catorze o diz “y juramento” y o diz “otross” y o diz “que” y o diz “primera” y o diz “y lo” y o diz “maravedís” y o diz “non”, e en la ley çiento y diez y seys o diz “dichos”, y en el postrimer capítulo o diz “de la”.

Ferrand Sánchez.

23

1488, abril, 18. AVILA

Ordenanza sobre la compra de ganado por los carniceros de la ciudad.

A.—AM, Sección Históricas. Caja 2, nº 6. Libro de Ordenanzas. Papel, sin clasificar ⁵⁴.

En Avila, viernes, diez e ocho días de abril, año de ochenta e ocho años, estando en conçejo, en el coro de Sant Juan a canpana rrepicada, estando y Alfonso Portocarrero, corregidor, e Juan de Avila e Alfonso de Avila e Sancho de Bullón e Françisco de Henao, rregidores, por quanto avía ordenança que los días del mercado franco los recatones non pudiesen conprar ganados algunos de los que vinieren a se vender a esta çibdad, e por quitar algunos achaques, declararon que los basteçedores de las carneçerías de Avila e sus arravales e de fuera della non son recatones e que, jurando los tales basteçedores que son basteçedores e lo que conpraren es para el basteçimiento de sus carneçerías que tienen, puedan conprar libremente los tales ganados. E, sy algunos ganados les heran tomados por los fieles e por otra qualquier persona, mandaron que los tornen.

Testigos: el alcaide Françisco Pamo e Juan Gonçález de Pajares e Juan de Cuéllar, vezinos de Avila.

⁵⁴ Vid. nota 50.

1488, julio, 29. **AVILA**

Ordenanza sobre las penas del rastro.

A.—AM, Sección Históricas. Caja 2, nº 6. Libro de Ordenanzas. Papel, sin clasificar ⁵⁵.

En Avila, martes, veynte e nueve días de jullio, año dicho de ochenta e ocho años, estando en conçejo en el coro de Sant Juan a canpana rrepicada, estando y el liçençiado Christóval de Toro, juez e pesquisidor de residençia, e Juan de Avila e Alfonso de Avila e Diego de Bracamonte e Sancho de Bullón e Françisco de Henao, rregidores, dixerón que, por quanto en la ordenança fecha por el dicho conçejo sobre el rrastró non se contiene pena alguna contra las personas que vendieren carne a ojo, por ende ordenaron e mandaron que de aquí adelante ninguna persona non sea osado de vender carne a ojo a christiano, salvo los arrendadores que tienen e tovierén arrendado el su rastro, por quanto estos han de dar carne a las aves conmo e segund se contiene en la ordenança del dicho conçejo, so pena quel que lo vendiere pierda la carne que vendiere e caya en pena por cada vegada de sesenta maravedís; la qual pena sea para el dicho conçejo, para los arrendadores del dicho rastro en su nonbre.

Testigos: Françisco Alvarez e Pedro Suárez e Juan de Cuéllar, mayordomo del dicho conçejo.

⁵⁵ Vid. notas 50 y 54. Estas tres pequeñas ordenanzas (Docs. 20, 23, 24) ocupan una hoja suelta, añadida al final del Libro de Ordenanzas del Archivo Municipal.

1490, marzo, 20. AVILA

Aclaración de la ordenanza de tejeros y olleros.

A1.—AHP, Sección Ayuntamiento, Fondos Especiales. Libro de Ordenanzas ⁵⁶, fols. 82v-83.

A2.—AM, Sección Históricas. Caja 2, nº 6. Libro de Ordenanzas. Papel, sin foliar.

B.—AM, Sección Históricas. Caja 2, nº 7. Copia de 1761.

Ed.—Marqués de Foronda, *Las Ordenanzas de Avila*, pp. 107-108.

En la muy noble e leal çibdad de Avila, veynte días del mess de março, año del naçimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e noventa años, estando ayuntados en la casa que fue de Yuçafe Papilón, el concejo, corregidor, regidores de la dicha çibdad, e estando y el honrrado liçençiado Alvaro de Santistevan, del Consejo del rey e de la reyna, nuestros señores,^{/83} e su corregidor en la dicha çibdad, e Rodrygo de Valderrávano e Alfonso de Avila e Goncalo del Peso e Juan de Avila e Francisco de Henao, que son de los catorze regidores que an de ver e hordenar fazienda del dicho concejo, ayuntados a canpana repicada, ssegún que lo an de usso e de costunbre, en presençia de mí el dicho Ferrand Sánchez de Pareja, escrivano público e escrivano de los fechos del dicho conçejo, e de los testigos de yuso escritos, luego los dichos señores conçejo, corregidor(e) regidores dixeron que, por quanto sobre la hordenança fecha por nos el dicho concejo en quanto toca a los tejeros e olleros se les (han) quexado los dichos ofiçiales que recebían grandes fatigas e daños que los fieles de la dicha çibdad les fazían en los dichos sus ofiçios, poniéndoles achaques sobre el sacar del carbón de los hornos en que se cozía la dicha teja e vasija e ladryllo, y sobre ello el dicho señor corregidor e regidores avían entendido a cabsa de quitar las dichas fatigas e daños que ansí dezían que rescebían los dichos ofiçiales, por ende dixeron que, declarando bien la dicha hordenança, porque lo avían visto e espyrementado por espirencia, hordenaron e aclararon e mandaron que los fieles de la dicha çibdad, que agora son o serán de aquí adelante, non puedan tomar nin tomen los fornos de los olleros e

⁵⁶ Esta ordenanza y las dos siguientes del Libro (Docs. 26 y 27) inician una parte de dicho Libro, interrumpida en el fol. 83v, destinada a añadir a las Ordenanzas Generales otras nuevas y algo posteriores, según se especifica en el fol. 82v, inmediatamente antes de la ordenanza de los tejeros y olleros: "Las hordenanças que después de lo susodicho fizieron e hordenaron el concejo, corregidor e regidores de la dicha çibdat de Avila, estando ayuntados a su conçejo a canpana repicada, según que lo an de huso e costunbre, es lo siguiente".

tejeros de la vasiya e teja e ladryllo, que fizieren e cozieren de aquí adelante, diziendo ser perdido, non enbargante que los tales olleros e tejeros saquen la brassa e carvón de los hornos en que lo cozieren, sin entender en ello el corregidor, que agora es o fuere de aquí adelante en esta dicha cibdad, con un regidor o doss de la dicha çibdad. E esto mandaron que se guarde e cunpla así, non enbargante las penas en la hordenança de los fieles, que en este caso fabla, contenidas.

Testigos que fueron presentes: Pero López de Robles e Juan de Cuéllar, mayordomos del dicho conçejo, vezinos de la dicha çibdad de Avila.

26

1490, septiembre, 29. **AVILA**

Ordenanza sobre la compra de cabritos por los regatones.

A1.—AHP, Sección Ayuntamiento, Fondos Especiales. Libro de Ordenanzas, fol. 83v.

A2.—AM, Sección Históricas. Caja 2, nº 6. Libro de Ordenanzas. Papel, sin foliar.

B.—AM, Sección Históricas. Caja 2, nº 7. Copia de 1761.

Ed.—Marqués de Foronda, *Las Ordenanzas de Avila*, p. 108.

/^{83v} E después de lo susodicho, en la dicha çibdad de Avila, veynte e nueve días del mes de setiembre del dicho año, estando el dicho concejo ayuntado, como dicho es, a la cabeça de San Juan, e estando y el dicho señor corregidor e Alfonso de Avila, regidor, hordenaron e mandaron que ningún recatón non sea osado de comprar cabrytos en esta çibdad e sus arravales en ningún día fasta que sea mediodía, so pena quel que así lo comprar lo aya perdido. Otrossí, hordenaron e mandaron que los fieles, que son o serán de aquí adelante en esta dicha çibdad, puedan poner e pongan preçio en los cabrytos a qué preçio se ayan de vender cada quartillo (*sic*), avida su ynformación de los que los an de vender sobre juramento que fagan e a qué preçio los conpraron, dándoles la ganancia que ellos vieren que justamente se les deve dar.

(c. 1490. AVILA) ⁵⁷

Aclaración de la ordenanza de los paños.

A1.—AHP, Sección Ayuntamiento, Fondos Especiales. Libro de Ordenanzas, fol. 83v.

A2.—AM, Sección Históricas. Caja 2, n° 6. Libro de Ordenanzas. Papel, sin foliar.

B.—AM, Sección Históricas. Caja 2, n° 7. Copia de 1761.

Ed.—Parcialmente, Marqués de Foronda, *Las Ordenanzas de Avila*, pp. 108-109.

Otrossí, por quanto en las hordenanças que fezimos en que mandamos que todos los paños fuesen hordidos ha sesenta e dos lynuelos e medio, e somos ynformados que los paños trocatintos non pueden ser hordidos a los dichos sesenta e doss lynuelos y medio, por ende declaramos e hordenamos e mandamos que todos los hordideros desta çibdad e sus arravales sean al luengo de quarenta varas de las viejas.

Otrossí, que nynyngún texedor non sea osado de ordyr panno ninguno, legítimo nin trocatinte nyn de otra color que sea, salvo entero o medio paño, nin echar ramo nin vara.

Otrossí, que nynyngún texedor non sea osado de sacar vara a nynyngún paño en xerga nin ramo alguno, nin ⁵⁸ [[alguno nin otra persona non sean

⁵⁷ Suponemos esta fecha al suceder inmediatamente esta ordenanza a la del documento anterior. Se interrumpe con el fol. 83v. Pero puede reconstruirse por el ejemplar A2, del Archivo Municipal —del que también falta alguna parte— y por la copia de 1761.

⁵⁸ Reconstruido por la copia de 1761 (B). No obstante, hay dudas sobre el acierto del copista al añadir estos preceptos que faltan en los ejemplares A1 y A2, ya que el contenido contradice la primera disposición de esta ordenanza. El copista del siglo XVIII ha hecho una raya al margen justamente en el sitio en que se interrumpe el ejemplar A1, pero enlazando perfectamente el texto que finaliza con la siguiente secuencia. Es posible que, al hallar inconclusa la ordenanza, se haya aventurado a reelaborar por su cuenta el texto perdido mediante algún otro fragmento que debió de formar parte de A2; de hecho, este ejemplar, en lo que se refiere a la ordenanza de los paños —la última del libro— muestra varios fragmentos y tentativas de elaboración de esta ordenanza, sin ofrecer un texto completo de algunos títulos, finalizando anárquicamente. El copista de 1761 no habría podido, en consecuencia, enmendar un problema que existía ya en el propio ejemplar en el que se basó para la copia, que fue seguramente el A2, ya que fue éste el que siguió en toda la copia.

Por otro lado, el copista de 1761 no se preocupó de situar adecuadamente una hoja desprendida del ejemplar A2 de las Ordenanzas de 1487 (Doc. 19), que hasta la actualidad estaba desordenado: de ahí el error de copiar —lo favorece el deterioro de dicha hoja—, invirtiendo además el orden “r” y “v” del folio en cuestión, como una ordenanza final —“Ordenanza sobre cómo se han de tomar las aguas”, “Ordenanza en qué forma se han de retener las aguas”— lo que de hecho es el fol. 10-10v, erróneamente desprendido y situado al final del libro; ese folio corresponde en realidad a tres ordenanzas, la de términos redondos, la de tomar las aguas y la de retener las aguas (leyes, 13ª y 21ª del Doc. 18), que en el Doc. 19 hemos situado ya correctamente.

osados de cardar los paños de escuramente ni de fuerte con cardas, salvo que sean cardados con cardón e que ningún ofizial ni otras personas no sean osados de fazer ningún paño lexítimo salvo ordido de sesenta e dos liñuelos e medio.

Otrosí, que ningunas personas, así ofiziales como otros qualesquier non sean osados de sacar vara nin le echar en el ordidero salvo en paño entero o medio paño, como dicho es]] ⁵⁹.

[Otrosí, que ningund ofizial nin otra persona alguna no sean osados de echar borra en ningund paño, legítymo conmo trocatinte.

Otrosí, que todos los paños legítymos que en esta çibdad e sus arravales se fizieren que los texedores pongan por señal el çimorro de la yglesia mayor desta çibdad. E, sy esta señal non pusyeren, que caygan en pena de seysçientos maravedís por cada paño. E, sy la dicha señal se fallare en qualquier paño trocatynte, que caygan en pena, el que lo asý fiziere, de los dichos seysçientos maravedís por cada paño.

Otrosý, que qualquier persona pueda fazer qualquier rretal que quisiere, tanto que sea ordido a sesenta e dos liñuelos e medio.

E, porque muchos ofiziales tyenen començados a fazer sus paños, mandamos que los puedan acabar e fazer fasta Sant Juan primero que viene syn pena alguna.]

28

1497, febrero, 24. **AVILA**

Ordenanza sobre los derechos que los fieles han de llevar de la venta de hortaliza.

A.—AM, Sección Históricas. Caja 1, n° 134. Papel, sin foliar ⁶⁰.

Mandaron que los fieles nin el alguazil cojan derecho alguno de la hortaliza más de conmo está hordenado.

Lo qual hordenaron e mandaron por hordenança, so pena que quien lo contrario fiziere pierda el ofiço de fieladgo por este año.

⁵⁹ Reconstruido por A2 a partir de aquí.

⁶⁰ Se conservan en la Caja 1 tres "registros" con escrituras diversas de los años 1497, 1498 y 1499 (Caja 1, n° 118, 134, 146), que contienen acuerdos del concejo. Es en ellos, aún sin catalogar, donde se encuentra la serie de breves ordenanzas que transcribimos a partir de aquí.

1497, marzo, 11. **AVILA**

Aclaración de la ordenanza de los fieles, a petición de la Tierra de Avila.

A.—AM, Sección Históricas. Caja 1, nº 118. Papel, sin foliar.

Francisco de Pajares, en nonbre de pueblos, propuso e dixo conmo los fieles desta çibdad fatigan a los carniçeros que son obligados de basteçer los logares de tierra de la dicha çibdad de carne, tomándoles los ganados e faziéndogelos perder, diziendo que eran recatones. Pidió que mandasen aclarar la dicha hordenança e mande(n) lo que sea justiçia, aclarando la dicha hordenança.

Mandaron que los carniçeros de tierra de Avila puedan conprar e conpren la carne que quisieren después de mediodía en adelante, pero non antes, por que la çibdad se provea de carne fasta mediodía, so las penas contenidas en la hordenança de los fieles.

Mandáronlo pregonar.

1497, abril, 8. **AVILA**

Aclaración de la ordenanza de los fieles.

A.—AM, Sección Históricas. Caja 1, nº 118. Papel, sin foliar.

Hordenaron e mandaron, aclarando la hordenança de los fieles en que manda que ningund recatón de Avila nin de sus arravales non conpren cosa alguna, que se entienda a los arravales de la dicha çibdad e su tierra e de otras qualesquier partes, e que conmoquier que diga la hordenança que non puedan conprar los de la tierra ganados e otras cosas para su mantenimiento fasta mediodía, aclaran que puedan conprar los de la tierra de la çibdad las mercadurías e ganados que quisieren en todo el día en las oras que quisieren, con tanto que, sy qualquier vezino de la çibdad e sus arravales quisieren para su mantenimiento un carnero o dos

o tres, que los pueda tomar tanto por tanto al vezino de la tierra syn pena alguna.

E que los carniçeros de tierra de la çibdad que conpraren ganados algunos en el mercado desta çibdad que sea para el basteçimiento de su carneçería e non para revender. E, sy se provare que después lo revenden, que aya perdido el dicho ganado o el valor por que lo vendió; e sea partido por terçios.

E que se pregone.

E en quanto a los estranjerios de fuera de tierra de la dicha çibdad que conpren los ganados que ovieren menester desde mediodía abaxo syn pena alguna, e non antes.

31

1497, abril, 11. AVILA

Aclaración de la ordenanza de puercos.

A.—AM, Sección Históricas. Caja 1, nº 118. Papel, sin foliar.

Aclararon e mandaron, non yendo contra la hordenança de los puercos que non anden por las calles, que de aquí adelante ninguna persona de dentro del cuerpo de la çibdad non tenga puercos e, sy los toviere, los tenga ençerrados en sus casas, de manera que non anden por las calles. E, sy andovieren, que la justiçia e el alguazil e sus onbres, o mandándolos, puedan matar syn pena alguna; e que la carne sea para su dueño.

E que se pregone que de aquí al lunes los pongan en cobro e, sy non, que ge los maten, conmo dicho es.

1497, mayo, 5. **AVILA**

Ordenanza sobre la fijación del precio del pescado fresco.

A.—AM, Sección Históricas. Caja 1, nº 118. Papel, sin foliar.

Hordenaron e mandaron que, por algunas cosas conplideras a ser-
viçio de Dios e del bien público desta çibdad e su tierra, que de aquí ade-
lante, quando viniere pescado fresco a venderse en esta çibdad, o con-
grio fresco o truchas o anguillas o peçes o barvos o otro pescado fresco
qualquier, que non lo puedan vender nin vendan sy non al preçio o preçios
que les fuera puesto con un regidor o dos con dos fieles. E que ninguno
non lieve derecho ninguno por lo poner nin cohecho nin presente en ma-
nera alguna por ello, so pena que lo paguen con el quatrotanto. E revo-
caron la otra hordenança antes desto sobre esto fecha.

1497, mayo, 13. **AVILA**

*Ordenanzas sobre el horario de las reuniones del concejo y so-
bre las matanzas de los puercos.*

A.—AM, Sección Históricas. Caja 1, nº 118. Papel, sin foliar.

Hordenaron e mandaron que de aquí adelante, asý el dicho señor
corregidor o su alcalde conmo los dichos regidores, vengan de aquí ade-
lante a conçejo en dando las ocho oras del día los días que fueren de
conçejo, que son martes e sábado. E el que non viniere, estando en la
çibdad, que caya en pena por cada vez de un real. E esto que sea desde
agora fasta en fin del mes de otubre e así de cada año; e que esta pena
que sea para el enpedramiento de las calles. E dende adelante, fasta el
prinçipio del mes de abril, que vengan a conçejo a las nueve oras del día,
so la dicha pena.

Otrosý, hordenaron e mandaron que, por quanto en la esecución del matar de los puercos se an fecho grandes daños en los dejarretar e matar e nin por aquello non quieren guardar los dichos puercos, por ende hordenaron e mandaron que de aquí adelante los dichos puercos non los maten nin dejarreten en las calles desta dicha çibdad. Pero que qualquier puerco que fuere tomado por las calles de la dicha çibdad de los muros adentro que caya en pena de medio real por cada uno; e que lieve el que lo encontrar un maravedí por cada uno; e que esta pena sea para el enpedramiento. E qualquiera que revellare la prenda que caya en la pena del doblo para los dichos enpedramientos.

34

1497, mayo, 27. **AVILA**

Modificación de la ordenanza sobre las penas de los puercos que andan por la ciudad.

A.—AM, Sección Históricas. Caja 1, nº 118. Papel, sin foliar.

Mandaron que, por quanto se hordenó por el dicho conçejo que se matasen los puercos que andan por el çircuyto de la çibdad de los muros adentro por las calles e por las plaças e después se hordenó por la dicha çibdad que a cada puerco que andoviese por la çibdad que pagase de pena cada puerco medio real, e agora que, por algunos inconvenientes, que hordenavan e mandaron que de aquí adelante cada puerco que fuere tomado por las calles de la dicha çibdad muros adentro caya en pena cada uno de diez maravedís e non más. E que se echen por renta a quien lo quisiere arrendar; e que ge lo arrendarán fasta en fin deste año por el justo preçio; e que esta renta sea para el enpedramiento de las calles.

E mandaron que se pregone asý.

1497, julio, 24. AVILA

Ordenanza sobre los cambiadores.

A.—AM, Sección Históricas. Caja 1, n° 118. Papel, sin foliar.

En conçejo, lunes, veynte e quatro de julio de noventa e siete años, el señor liçençiado Françisco Pérez de Vargas, corregidor en la dicha çibdad, e Françisco de Avyla e Françisco de Henao e Sancho Sánchez e Gonçalo Chacón, regidores; testigos: el liçençiado Sançi e Françisco de Pajares e Pedro de Robles.

Dixerón que, por quanto les es dicho por algunas personas desta çibdad que los cambiadores della llevan a diversos preçios por el trocar de las pieças de oro, de que viene grand daño a las personas que vienen a fazer los dichos cambios, por ende que mandavan e mandaron que todos los cambiadores desta dicha çibdad tengan sus cambios en los lugares acostunbrados; e que lleven de cambio: por cada castellano çinco maravedís; e por cada dobla e por cada ducado a quatro maravedís por cada uno; e por el florín tres maravedís e non más. E que el que de más desto llevar e que caya en pena de veynte mill maravedís para la cámara e fisco de sus altezas. E que non pongan cambio.

E mandaron pregonar. Asý lo qual pregonó este dýa en la plaça de Mercado Chico Juan de Cardeñosa, pregonero.

Testigos: Françisco de Pajares e Alonso de Arévalo e Gómez de Pe-
rea, vezinos de la dicha çibdad de Avila.

1497, septiembre, 2. AVILA

Ordenanza prohibiendo desecar las charcas para pescar.

A.— AM, Sección Históricas. Caja 1, nº 118. Papel, sin foliar.

Hordenaron e mandaron que, por quanto son informados que algunas personas desta çibdad e su tierra, asý cavalleros conmo escuderos e dueñas e donzellas e otras personas algunas desta çibdad e su tierra vazían los charcos de los ríos del agua que tienen, a fin de tomar el pescado en seco, de que viene perjuizio grande e daño a la república por razón de los peçes chicos que se toman e pierden, por ende hordenan e mandan que ninguno sea osado de vaziar los dichos charcos nin matar nin tomar el dicho pescado, conmo dicho es, so pena que, sy el que lo fiziere fuere cavallero o escudero o dueña o donzella fijosdalgo, que caya en pena cada uno cada vez de mill maravedís, la mitad para la cámara de sus altezas e la otra mitad para las obras públicas de la dicha çibdad e de la otra mitad (*sic*) que sea la quarta parte para el acusador e quarta parte para el ejecutor; e, sy fuere persona de menor estado, que le den çinquenta açotes públicamente por esta çibdad.

E mandáronlo pregonar.

1497, septiembre, 5. AVILA

Aclaración de la ordenanza sobre las redes de pesca.

A.— AM, Sección Históricas. Caja 1, nº 118. Papel, sin foliar.

En conçejo, martes, çinco de setienbre de XCVII, el liçençiado Françisco Pérez de Vargas e el señor Pedro de Avila e don Estevan, su hijo, e el comendador Françisco del Aguila e Gonçalo del Peso e Sancho

Sánchez e Gonçalo Chacón; testigos: el liçençado Juan Dávila e el liçençado Sançi e Alfonso de Valverde e Thomas Martínez.

Hordenaron e mandaron que la hordenança que en quanto a la hordenança (*sic*) que habla en razón de los marcos de las redes e paranças, etcétera, que, porque aquélla en algo está defectuosa, que a quienquiera que fueren tomados las redes, que agora lo tomen pescando o non pescando, que todavía caya en la pena en la dicha hordenança contenida e más que ayan perdido e pierdan las redes e paranças e paredejos e otras qualesquier redes e armandiles que les fueren tomados.

1497, septiembre, 30. **AVILA**

Ordenanza sobre la caza de venados.

A.—AM, Sección Históricas. Caja 1, nº 118. Papel, sin foliar.

Hordenaron e mandaron que qualquier vezino de Avila e su tierra que de aquí adelante mataren venados que los vengán a vender a esta dicha çibdad, so pena de seysçientos maravedís, la terçia parte para el acusador, la terçia parte para el esecutor e la otra terçia parte para las obras públicas.

1497, octubre, 19. **AVILA**

Ordenanza que establece una especie de toque de queda nocturno.

A.—AM, Sección Históricas. Caja 1, nº 118. Papel, sin foliar.

Hordenaron e mandaron que de aquí adelante ninguna nin algunas personas, de qualquier ley, estado o condiçión que sean, non sean osados de andar por las plaças e calles desta dicha çibdad e sus arravales de noche después de dadas las nueve oras de la noche, por quanto cunple mucho asý al bien e paçificaçión desta dicha çibdad. E los que por ellas andovieren que trayan sus lanternas con sus candelas ençendidas, o candelas o tizón, en las manos, por que sean vistos e conoçidos, so pena quel que de otra manera fueren tomados que por la primera vez le lieven preso e esté en la cárçel dos días e por la segunda vez que fuere(n) tomados lo lieven a la cárçel e esté preso quatro días e pague de pena çient maravedís para las obras públicas e por la terçera vez que esté preso en la cárçel por diez días e pague de pena dozientos maravedís para las dichas obras e por la quarta vez que esté en la cárçel e sea desterrado desta çibdad e su tierra por el tienpo que paresçiere al dicho señor corregidor.

E mandaron que se pregone asý, por que a todos sea notorio.

1497, noviembre, 18. **AVILA**

Ordenanza sobre la venta de vino en las tabernas de Avila.

A.—AM, Sección Históricas. Caja 1, nº 118. Papel, sin foliar.

Otrosý, hordenaron e mandaron que todos los taverneros que venden vyno por menudo, tavernado, en esta çibdad e sus arravales que vendan cada vyno de cada presçio por sí e cada uno en su vano aparte e

que tengan en cada vano sus medidas mayores e menores, para cada presçio las suyas, e no lo vendan en otra manera, porque hazen muchos engaños, so pena quel que de otra manera lo vendiere que por la primera vez caygan en pena de çient maravedís e por la segunda vez de dozientos e por la terçera vez de trezientos e dende en adelante que por cada vez que lo contrario fiziere se les doble la pena sobredicha; la qual sea repartyda la terçia parte para nos el dicho conçejo e terçia parte para las obras públicas desta dicha çibdad e la otra terçia parte para los fieles, que agora son o fueren de aquí adelante en esta dicha çibdad.

41

1498, enero, 23. AVILA

Ordenanza sobre la limpieza de las calles empedradas.

A.—AM, Sección Históricas. Caja 1, nº 134. Papel, sin foliar.

Hordenaron e mandaron que, por quanto algunas calles de esta çibdad se an mandado enpedrar e otras se enpiedran e enpedrarán de aquí adelante, lo qual se fizo a cabsa de los grandes lodos e suziedades que en las cabocalles avía, e agora por no se modar (*sic*) a linpiar las dichas calles enpedradas ay en ellas muchos lodos, e de las casas se echan por los alvañares e las ventanas e por otras partes vasuras e aguas teñidas e çernadas e baçinadas e otras, por ende hordenaron e mandaron que de aquí adelante ninguna nin algunas personas non sean osadas de echar nin echen en las dichas calles enpedradas vasura nin baçinadas nin orines nin aguas teñidas nin xabonaduras nin çernadas, so pena que por cada vez que las echaren caygan e yncurran en pena de treynta e quatro maravedís, los quales sean para las obras públicas desta dicha çibdad. E que asy mismo todos los vezynos de las dichas calles, de aquí adelante para en todos tyenpos, barran e raigan (*sic*) las dichas calles enpedradas cada sábado, de manera que las dichas calles syenpre estén linpias e syn lodos, so la dicha pena. E que en esto tenga cargo de esecutar fasta en fin deste mes de dizienbre (*sic*) el regidor Françisco de Henao e el (*tachado*), regidores, los quales tengan cargo de esecutar las dichas penas en qualquier

persona o personas que contra lo susodicho fueren. E, sy non fallaren quién oviere echado las dichas vasuras e suziedades que prenden seys casas, (las) más çercanas de donde fallaren las dichas suziedades, a cada una por çinco maravedís. E les manden luego a linpiar las dichas suziedades.

E mandaron que se pregonase asý.

1498, enero, 30. **AVILA**

Ordenanza que establece que las penas por descepar montes se echen como renta de propios.

A.—AM, Sección Históricas. Caja 1, nº 134. Papel, sin foliar.

En conçejo, martes, treynta de enero, el señor liçençiado Françisco Pérez de Vargas e Hernán Gómez de Avila e Gonçalo del Peso e Françisco de Henao e Sancho Sánchez e don Estevan e Diego Bracamonte e Gonçalo Chacón.

Hordenaron e mandaron que, por quanto los montes desta çibdad e su tierra se desçepan contra la forma de las hordenanças desta çibdad, de que viene mucho daño a esta dicha çibdad e su tierra, porque los montes se echan a perder, e por que mejor recabdo e guarda se ponga para que los dichos montes non se desçepen e los que lo fizieren sean castigados e penados, segund mandan las dichas hordenanças, hordenaron e mandaron que de aquí adelante las dichas penas se echen en renta para propios de nos el dicho conçejo.

1498, febrero, 5. **AVILA**

Ordenanza sobre el material para el curtido.

A.—AM, Sección Históricas. Caja 1, nº 134. Papel, sin foliar.

Hordenaron e mandaron que de aquí adelante ninguno nin algunas personas, çapateros o cortidores o otras personas qualesquier, que non sean osados de cortyr nin adobar nin curtan nin adoben cueros de cavallos nin de otras bestias algunas de aquí adelante, nin los echen en suelas de çapatos nin de borzegueis nin de çuecos nin de chapines nin de otros calçados ningunos en manera alguna, so pena que los ayan perdido e pierdan e más que cayan en pena de seysçientos maravedís, la terçia parte para el conçejo e la terçia parte para los fieles e la otra terçia parte para el escrivano del conçejo.

E mandaron que se pregone así.

1498, febrero, 20. **AVILA**

Ordenanza ampliando las penas por cortar pinos en los baldíos y montes.

A.—AM, Sección Históricas. Caja 1, nº 134. Papel, sin foliar.

Hordenaron e mandaron que la ley e hordenança que fabla sobre la corta de los pinares de las personas particulares e conçejos de la tierra desta çibdad de Avila que aya logar e se estienda e entienda asy mismo a las personas que cortan e cortaren los pinos en los términos baldíos e montes desta dicha çibdad.

E que se pregone así.

1498, junio, 12. **AVILA**

Ordenanza sobre la compra de vino en el mercado de los viernes.

A.—AM, Sección Históricas. Caja 1, n° 134. Papel, sin foliar.

Dixeron que, aclarando la hordenança de los fieles que habla en los recatones e taverneros e personas que conpran vino el viernes, día de mercado franco, que de aquí adelante se entienda e estienda la dicha hordenança para que ningún recatón nin tavernero no pueda conprar nin conpre vino en viernes, seyendo mercado franco o non franco, so las penas contenidas en la dicha hordenança.

E mandaron que se pregone así.

1498, julio, 14. **AVILA**

Ordenanza sobre las compras de los regatones en jueves y viernes.

A.—AM, Sección Históricas. Caja 1, n° 134. Papel, sin foliar.

Mandaron e hordenaron quel jueves, desde las cinco oras después de mediodía, ningund recatón nin recatona non puedan conprar fruta alguna nin otra cosa fasta el viernes después de mediodía, segund que en la hordenança se contiene, so pena que lo ayan perdido.

1499, abril, 27. AVILA

Ordenanza sobre el tránsito nocturno y sobre el empleo de armas.

A.—AM, Sección Históricas. Caja 1, nº 146. Papel, sin foliar.

Hordenaron e mandaron que de aquí adelante ningunas nin algunas personas desta çibdad e sus arravales non sean osados de andar de noche por las calles e plaças desta dicha çibdad desde la ora de las diez de la noche, que se tañerá la que da la canpana de la yglesia de San Juan e de San Pedro, syn que traygan lentera con candela ençendyda, o candela por sí o tizón, so pena que los que de otra manera fueren tomados pyerdan las armas que levaren e el alguazill los lleve presos a la cárçel.

Otrosý, hordenaron e mandaron que ninguno nin algunas personas, de qualquier estado, preheminençia o dignidad que sean, non sean osados de echar mano a ningunas armas para otro por le ferir o matar o amenazar, so pena quel que lo tal fiziere caya e yncurra en pena de seysçientos maravedís para los enpedramyentos desta çibdad e más que caya e yncurra en las otras penas e cosas en las leyes que sobresto fablan se contiene.

1499, septiembre, 10. AVILA

Ordenanza sobre los derechos de los suelos de la feria.

A.—AM, Sección Históricas. Caja 1, nº 146. Papel, sin foliar.

Mandaron y hordenaron que de aquí adelante ninguno nin algunas personas por el suelo de la feria non sea osado de levar maravedís algunos, so pena que lo que así llevare lo buelva con el quatrotanto e que sea desterrado de Avila e de su tierra por dos meses. E que ninguna per-

sona non sea osado de aquí adelante de llamarse a posición en ninguna tienda que ogaño ayan tenido, porquellos mandavan que fuésemos los aposentadores nos los dichos escrivanos de cada un año.

1499, septiembre, 17. **AVILA**

Ordenanza sobre las penas por cortar pinos en montes comunes.

A.—AM, Sección Históricas. Caja 1, nº 146. Papel, sin foliar.

Otrosý, dixerón que, por quanto en la hordenança que se fizo por el conçejo, justiçia e regidores e por los otros estados desta dicha çibdad sobre los que cortaren pinos en los alixares e términos e pastos comunes e pinares comunes desta dicha çibdad ay alguna diferençia en la dicha hordenança de las penas que se an de levar a los vezinos de la dicha çibdad e de su tierra con los otros vezinos de fuera de la juredición della, e por ser la pena tan poca muchos vezinos desta dicha çibdad e su tierra se an atrevido e atreven a cortar muchos pinos e venderlos e otros los cortan para sí mesmos, de manera que los pinares e montes comunes desta dicha çibdad están cortados e perdidos, sy de aquí adelante non se remediase, por ende dixerón que hordenavan e mandavan e hordenaron e mandaron que de aquí adelante curra (*sic*) la pena de la dicha hordenança también contra los vezinos de la dicha çibdad e su tierra e en aquella cantidad e forma, pena e cosas en que caen e yncurren los de fuera de la juredición de la dicha çibdad que entran a cortar pinos e leña de los pinares e montes de la dicha çibdad.

E por que a todos sea notorio mandaron dar su mandamiento conforme a esta dicha hordenança, para que se pregone e guarde asý en los lugares del seismo de Santiago e en otros lugares qualesquier de tierra de la dicha çibdad.

1499, octubre, 5. **AVILA**

Ordenanza sobre los derechos de fieles y alguacil.

A.—AM, Sección Históricas. Caja 1, nº 146. Papel, sin foliar.

Hordenaron e mandaron que, por quanto algunas personas, asý fieles conmo alguacil desta çibdad cojen más derechos de los que se contienen en la hordenança desta çibdad, tocantes a los fieles, que aquellas se guarden e non cojan más derechos el alguacil que los fieles nin su arrendador del alguacil.

1499, octubre, 15. **AVILA**

Ordenanza sobre los derechos que han de llevar los cambiadores.

A.—AM, Sección Históricas. Caja 1, nº 146. Papel, sin foliar.

Otrosý, hordenaron e mandaron que ninguno nin algunas personas sean osados de levar nin lieven por ninguna pieça de oro que trocaren más de çinco maravedís por el castellano e quatro por el ducado e dobla e tres por el florín; e por el justo (*sic*) seys maravedís.

E sepan quel dicho conçejo non quiere que aya más de dos cambiadores a vista del dicho conçejo, los quales se obliguen e den fianças para conplir todo aquello que fuere justo en su poder e de basteçer la dicha çibdad. E, sy alguna persona quisiere venir abaxando destos preçios que venga fasta de oy en ocho días e reçibirle a la baxa. E sepan que non a de aver más de dos cambiadores obligados e non otros algunos. E que qualquiera que de otra manera canbiare que por el mesmo caso caya en pena de falsario e, demás, que pierda la meytad de sus bienes.

E, por que a todos sea notorio, mandaron lo asý apregonar.

1499, octubre, 19. AVILA

Ordenanza sobre la limpieza de las calles de Avila.

A.—AM, Sección Históricas. Caja 1, n° 146. Papel, sin foliar.

Hordenaron e mandaron que de aquí adelante todos los vezinos de Avila e sus arravales que bivieren en las calles enpedradas, de ocho a ocho días, cada sábado, las varran e alinpien, so las penas en la horde-
nança de los ríos e calles contenidas. E mandaron que ningunos nin algunas personas non sean osados de verter de aquí adelante por las calles y plaças de la dicha çibdad, así por las enpedradas como las por enpedrar, hezes de vino ningunas, so pena de medio real nuevo por cada vez; e que esta pena sea para sus arrendadores de la vasura.

E mandaron que se pregone así.

INDICE DE PERSONAS

Los criterios empleados en la elaboración de este índice son los habituales en este tipo de trabajos. Se ha procedido a la unificación de grafías a partir de la forma actual castellana, si bien se han respetado algunas formas arcaicas, pero no extrañas, como "Fernán", por ejemplo. Se trata, pues, de un índice de nombres actuales que remiten a sus distintas variantes medievales. Se ordenan alfabéticamente por el nombre, no por el apellido. Tras los nombres de personas y algunos datos referentes a ellas, se consigna en cada entrada el número del documento en que aparecen.

A

ALFONSO ALVAREZ, hijo de Alvar Muñoz, de los doce regidores, 1, 2.

ALFONSO DE AVILA (= ALFONSO DÁVILA), de los catorce regidores, 16, 17, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26; molino del puente de, 18.

ALFONSO FERNANDEZ CONEJO, testigo, 4.

ALFONSO GONZALEZ, alguacil por Pedro González, testigo, 4.

ALFONSO LOBATO, testigo, 13.

ALFONSO MARTIN, escribano del sexmo de Covalada, 17.

ALFONSO MARTINEZ, escribano, vecino de Gimialcón, 17.

ALFONSO SANCHEZ, bachiller en leyes, alcalde, 5.

ALFONSO SANCHEZ DE AVILA, deán, 13.

ALFONSO DE VALVERDE, testigo, 37.

ALI (don), casa, 7.

ALONSO DE AREVALO, testigo, 35.

ALONSO DEL CASTILLO, licenciado, alcalde, 16.

ALONSO DEL OSO, testigo, 13.

ALONSO PUERTOCARRERO, corregidor, 16, 17, 18, 20, 21, 22, 23.

ALVAR MUÑOZ, padre del regidor Alfonso Alvarez (vid. nota 2), 1, 2.

ALVAR NUÑEZ, padre de Alfonso Alvarez (vid. nota 2), 2.

ALVAR NUÑEZ DE AVILA, escribano del concejo, 11.

ALVAR NUÑEZ, padre de Gonzalo, 11.

ALVARO DE HENAO, regidor, 13.

ALVARO DE SANTIESTEBAN, licenciado, del Consejo Real, corregidor, 25.

ANDRES MORENO, alcalde, 17, 20, 21, 22.

ANTON SANCHEZ, escribano, testigo, 6.

B

BENITO SANCHEZ, quesero, vecino de El Hoyo, 17.

BLASCO GOMEZ, hijo de Gil Gómez, de los catorce regidores, 11.

BLASCO JIMENEZ, padre del regidor Diego Alvarez, 11.

BLASCO JIMENEZ, padre del fiel Fernán Fernández, 11.

BLASCO NUÑEZ, regidor, 13.

C

CRISTOBAL SUAREZ, testigo, 20.

CRISTOBAL DE TORO, juez de
residencia, 24.

D

DIEGO, armero, testigo, 22.

DIEGO DE AVILA (= DIEGO
DAVILA), señor de Villafranca
y Las Navas, de los catorce regi-
dores, 11.

DIEGO ALVAREZ, hijo de Blas-
co Jiménez, de los catorce regi-
dores, 11.

DIEGO DE BRACAMONTE, re-
gidor, 24, 42.

DIEGO FERNANDEZ, escribano,
5, 6.

DIEGO FERNANDEZ EL MO-
ZO, escribano, casa de, 7.

DIEGO FERNANDEZ DE VA-
LLADOLID, bachiller en leyes,
alcalde, 11, 12.

DIEGO DE GUADALAJARA,
16.

DIEGO RODRIGUEZ DE SALA-
MANCA, alcalde, 13.

DIEGO DE TAPIA, testigo, 18.

DOMINGO PEREZ, padre de Gil
Fernández, 5.

DOMINGO SANCHEZ, escriba-
no, 4, 6.

E

ESTEBAN (don), hijo de Pedro
Dávila, 37, 42.

ESTEBAN DOMINGO, hijo de

Velasco Muñoz, de los doce re-
gidores, 1, 2.

F

FERNAN ALIAN, padre de Velas-
co Alian (vid. nota 3), 2.

FERNAN FERNANDEZ, hijo de
Blasco Jiménez, fiel, 11.

FERNAN GOMEZ, 2.

FERNAN GOMEZ, vecino de Pa-
patrigo, 17.

FERNAN GONZALEZ DE SAN
JUAN, canónigo de Avila, 17.

FERNAN MARTINEZ, padre del
regidor Juan Velázquez, 5.

FERNAN RUIZ, escribano, testi-
go, 4, 5.

FERNAN SANCHEZ DE ESCA-
LONA, bachiller en leyes, 12.

FERNAN SANCHEZ DE PARE-
JA, escribano del concejo, 14,
16, 17, 18, 21, 22, 25.

FERNAN VELAZQUEZ, padre
del regidor Velasco Jiménez, 1,
2.

FERNAN VELAZQUEZ, escriba-
no, 2.

FERNANDO (don), rey, 18.

FERNANDO DAVILA, licencia-
do, 17.

FERNANDO DAZA, 19.

FERNANDO DIAZ DAHE, corre-
gidor y justicia mayor, 5.

FERNANDO ORTEGA, testigo,
16, 17, 18; escribano, 22.

FERNANDO VEGA, canónigo de
Avila, 17.

FORTÚN ALIAN, padre del regi-

dor Velasco Alian (vid. nota 3), 1.
 FRANCISCO DEL AGUILA, comendador, 37.
 FRANCISCO ALVAREZ, escribano, 22; testigo, 24.
 FRANCISCO DE AVILA, regidor, 35 (=FRANCISCO DAVILA?)
 FRANCISCO DAVILA, de los catorce regidores, 16.
 FRANCISCO DOMINGUEZ, alcalde y alguacil por el rey en Avila, 1, 2.
 FRANCISCO DE HENAO, de los catorce regidores, 16, 17, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 35, 42.
 FRANCISCO PAMO, alcaide, 16, 17, 18, 21, 22, 23.
 FRANCISCO DE PAJARES, procurador de los pecheros, 29; testigo, 35.
 FRANCISCO PEREZ DE VARGAS, licenciado, corregidor, 35, 37, 42.
 FRANCISCO RODRIGUEZ, escribano, testigo, 16, 21, 22.
 FRANCISCO SARAVIA, alguacil, 17.

G

GARCIA ESTEBAN, padre de Gonzalo García, 2.
 GARCIA GONZALEZ, hijo de Gil Fernández, de los doce regidores, 5.
 GARCIA MARTINEZ, hijo de Martín Domingo, 2.
 GIL DEL AGUILA, 21, 22.

GIL FERNANDEZ, alférez, de los doce regidores, 2.
 GIL FERNANDEZ, padre del regidor García González, 5.
 GIL FERNANDEZ, hijo de Domingo Pérez, testigo, 5.
 GIL GOMEZ, hijo de Nuño González, de los catorce regidores, 11.
 GIL GOMEZ, padre del regidor Blasco Gómez, 11.
 GIL GOMEZ, padre del regidor Jimeno Muñoz, 1, 2.
 GIL GONZALEZ DAVILA, 17, 22.
 GIL GONZALEZ, hijo de Gil González, de los doce regidores, 5.
 GIL MARTIN, vecino de Cardeñosa, 17, 18.
 GOMEZ DE AVILA (= GOMEZ DAVILA), señor de San Román y Villanueva, 13.
 GOMEZ DAVILA (= GOMEZ DE AVILA)
 GOMEZ DAZA, testigo, 22.
 GOMEZ GONZALEZ, hijo de Gómez González, testigo, 6.
 GOMEZ GONZALEZ, padre de Gómez González, 6.
 GOMEZ JIMENO, padre del regidor Velasco Jimeno, 1, 2.
 GOMEZ JIMENO, padre de Sancho Jimeno, testigo, 2.
 GOMEZ DE PEREA, testigo, 35.
 GONZALO, hijo de Alvar Núñez, testigo, 11.
 GONZALO DE AVILA (= GONZALO DAVILA), señor de Villatoro, Navamorcuende y El

Bodón, de los catorce regidores,
14, 16.

GONZALO CHACÓN, regidor,
35, 37, 42.

GONZALO GARCIA, hijo de
García Esteban, testigo, 2.

GONZALO GOMEZ, alcalde, 4.

GONZALO GONZALEZ, padre
del regidor Nuño González, 1, 2.

GONZALO DEL PESO, de los ca-
torce regidores, 16, 17, 18, 22,
25, 37, 42.

GONZALO DE PONFERRADA,
escudero del alcalde Diego Fer-
nández de Valladolid, testigo,
11.

GONZALO DE SAN SALVA-
DOR, fray, guardián del monas-
terio de San Francisco, 17, 18.

GONZALO DE VALDERRABA-
NO, 16, 17.

GUTIERRE DE GUMIEL, escu-
dero de Juan Núñez, testigo, 13.

H

HERNAN GOMEZ DE AVILA,
42.

HERNAN SANCHEZ DE PARE-
JA (= FERNAN SANCHEZ
DE PAREJA)

HERNANDO DAVILA (= FER-
NANDO DAVILA)

HURTÚN PASCUAL, 17.

I

ISABEL (doña), reina, 18.

J

JIMENO MUÑOZ, hijo de Gil Gó-
mez, de los doce regidores, 1, 2.

JORGE GOMEZ, 17.

JUAN ALVAREZ, escribano, 21,
22.

JUAN DE AREVALO, escribano,
testigo, 16, 17, 21, 22.

JUAN DE AVILA (= JUAN DA-
VILA), señor de La Puente y
Cespadosa, de los catorce regi-
dores, 14, 16, 17, 23, 24, 25.

JUAN BLAZQUEZ, hijo de Vela
Núñez, de los catorce regidores,
11.

JUAN DEL CAMPO, licenciado,
corregidor de Avila, del Conse-
jo Real, 14.

JUAN DE CARDEÑOSA, prego-
nero, 35.

JUAN DE CUELLAR, mayordo-
mo del concejo, testigo, 20, 22,
23, 24, 25.

JUAN DAVILA, bachiller, letrado
del concejo, 16, 17, 21; licencia-
do, 37.

JUAN DAVILA (= JUAN DE
AVILA)

JUAN FERNANDEZ, escribano,
1, 2.

JUAN FERNANDEZ, hijo de
Juan Fernández, testigo, 6.

JUAN FERNANDEZ, padre de
Juan de la Torre, 17.

JUAN GONZALEZ DE PAJA-
RES, procurador de los peche-

ros , 16, 17, 18, 21, 22, 23.
JUAN GONZALEZ PERTEGAL, vecino de Horcajo, 17.

JUAN DE LOARTE, testigo, 11.

JUAN NUÑEZ, hijo de Juan Núñez, testigo, 2.

JUAN NUÑEZ, padre de Juan Núñez, 2

JUAN NUÑEZ, escribano del concejo, 13.

JUAN PEREZ, padre de Pedro Fernández, 2.

JUAN PEREZ DE SEGURA, bachiller, alcalde, 16, 17.

JUAN DE PORRAS, corregidor, 13.

JUAN RODRIGUEZ DAZA, escribano del concejo, 16, 17, 18, 21, 22.

JUAN RODRIGUEZ DE REHOYO, testigo, 11.

JUAN SANCHEZ DE CUELLAR, escribano, testigo, 5.

JUAN SERRANO, 21; alcaide de Calatrava, 22.

JUAN DE TREJO, testigo, 13.

JUAN VAZQUEZ RENGIFO, 17.

JUAN VELA, canónigo de Avila, 17.

JUAN VELAZQUEZ, hijo de Fernán Martínez, de los doce regidores, 5.

JUAN ZIMBRÓN, testigo, 18.

L

LAZARO MUÑOZ, vecino de Las Casas, 17.

LOPE GONZALEZ DE ZAMORA, alcalde y lugarteniente de corregidor, 13.

LOPE DE VERA, testigo, 13.

LUIS VILLAQUIRÁN, alcalde, 17.

M

MARTIN DOMINGO, padre de García Martínez, 2.

MIGUEL RODRIGUEZ, de Chaherrero, escribano del sexmo de San Vicente, 17.

MIGUEL SANCHEZ, pregonero, 11.

MOSÉN RABÍN, 20.

N

NUÑO FERNANDEZ, escribano, 1, 2.

NUÑO GONZALEZ, hijo de Gonzalo González, de los doce regidores, 1, 2.

NUÑO GONZALEZ, hijo de Sancho Núñez, de los doce regidores, 5.

NUÑO GONZALEZ, padre de Gil Gómez, 11.

NUÑO MATEOS, hijo de Nuño Mateos, testigo, 2.

NUÑO MATEOS, padre de Nuño Mateos, 2.

NUÑO OREJON, testigo, 17.

P

PASCUAL GUIMARRA, alcalde por Francisco Domínguez, 2.
 PEDRO, testigo, 20.
 PEDRO ALVAREZ, alcalde, 6.
 PEDRO ALVAREZ, testigo, 22.
 PEDRO DE AVILA (= PEDRO DAVILA), señor de Villafranca y Las Navas, del Consejo Real, de los catorce regidores, 17, 37.
 PEDRO GARCIA, vecino de El Herradón, 17.
 PEDRO GOMEZ, pregonero, 18.
 PEDRO GONZALEZ, alguacil, 4.
 PEDRO GONZALEZ, (= PETRUS GUNDISALVI), beneficiado y notario capitular, 13.
 PEDRO GONZALEZ DE AVILA, bachiller en leyes, fiel del concejo, 11.
 PEDRO GUIERA, testigo, 13.
 PEDRO JUAREZ, escribano, 21.
 PEDRO LOPEZ DE CALATAYUD, deán de Avila, 17.
 PEDRO LOPEZ DE ROBLES, mayordomo del concejo, testigo, 25, 35.
 PEDRO MANUEL, testigo, 11.
 PEDRO MANZANAS, 19.
 PEDRO RODRIGUEZ LORENZO, vecino de Avila, 6.
 PEDRO DE SALINAS, alcalde, 20, 21, 22.
 PEDRO SUAREZ, testigo, 24.
 PETRUS GUNDISALVI (= PEDRO GONZALEZ)

R

RODRIGO DE AYLLON, alguacil, 12.
 RODRIGO CORTES, 18.
 RODRIGO JIMENEZ, 16.
 RODRIGO DE VALDERRABANO, de los catorce regidores, 16, 17, 20, 25.
 RODRIGO ZAPATA, corregidor, 12.
 RUY SANCHEZ DEL LUNAR, vecino de Cebreros, 17.
 RUY SANCHEZ ZAPATA, copero del rey, juez y corregidor de Avila, 11.
 RUY VELAZQUEZ, hijo de Velasco Alian, de los doce regidores, 1, 2.

S

SANCII, bachiller, letrado del concejo, 16, 17; testigo, licenciado, 35, 37.
 SANCHEZ DE BULLON, de los catorce regidores, 16, 17, 18, 20, 21, 22, 23, 24.
 SANCHEZ JIMENO, hijo de Gómez Jimeno, testigo, 2.
 SANCHEZ MEJÍA, alguacil por Ruy Sánchez Zapata, 11.
 SANCHEZ NUÑEZ, padre del regidor Nuño González, 5.
 SANCHEZ SANCHEZ, regidor, 35, 37, 42.
 SANCHEZ VICENTE, padre del regidor Velasco Alian, 1, 2.

SUERO DEL AGUILA, de los ca-
torce regidores, 11, 13.
SUERO GONZALEZ, 4.

T

TOMAS MARTINEZ, testigo, 37.
TORIBIO FERNANDEZ, escriba-
no del sexmo de Serrezuela, 17.
TORIBIO GONZALEZ, 17.

V

VELA NUÑEZ, 4.
VELA NUÑEZ, padre del regidor
Juan Blázquez, 11.
VELASCO ALIAN, hijo de For-
tún Alian, de los doce regidores,
1, 2.
VELASCO ALIAN, hijo de San-

cho Vicente, de los doce regido-
res, 1, 2.

VELASCO JIMENEZ, hijo de
Fernán Velázquez, de los doce
regidores, 1, 2.

VELASCO JIMENO, hijo de Gó-
mez Jimeno, de los doce regido-
res, 1, 2.

VELASCO MUÑOZ, padre del re-
gidor Esteban Domingo, 1, 2.

X

XIMÉN (= JIMENO)

Y

YUÇAFE PAPILON (= Yuçaf El
Papilón), casa, 25.

INDICE DE LUGARES

En este reducido índice no se han incluido aquellas menciones que en realidad son apellidos, como por ejemplo “Juan de Cuéllar”. Al igual que ocurre con el índice de personas, los números también se refieren a los de los documentos en que aparecen.

Se ha excluido de este índice el nombre “Avila”, por razones obvias.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se ha realizado en el marco de las actividades de la Institución Gran Duque de Alba, en el ámbito de la investigación y la difusión de la cultura. El objetivo principal es analizar el papel de la literatura en la formación de la identidad cultural de una comunidad. Para ello, se han seleccionado varios textos literarios que reflejan la evolución de la cultura y la identidad de la región. El estudio se divide en tres partes: primero, se analiza el contexto histórico y social; segundo, se examina el contenido de los textos; y, finalmente, se discuten las conclusiones y las implicaciones para la cultura actual.



Institución Gran Duque de Alba

A

ADAJA, río, 18.

B

BODON (El), señor, 14.

BONILLA, curtidores, 7.

C

CARDEÑOSA, aldea de Avila, 16,
17, 18.

CASAS (Las), aldea de Avila, 17.

CEBREROS, aldea de Avila, 17.

CESPEDOSA, señor, 14.

COVALEDA, sexmo de Tierra de
Avila, 17.

CH

CHAHERRERO, 17.

G

GIMIALCON, 17.

H

HERRADON (El), aldea de Avila,
17.

HORCAJO, aldea de Avila, 17.

HOYO (El), aldea de Avila, 17.

M

MADRIGAL, carreta, 18.

MAGDALENA (La), iglesia, 7, 19.

MERCADO CHICO, plaza, 18,
19, 35.

MERCADO GRANDE (=MER-
CADO MAYOR), plaza, 11, 18,
19.

N

NAVAMORCUENDE, señor, 14.

NAVAS (Las), señor, 11, 17.

P

PAPATRIGO, aldea de Avila, 17.

PEROMINGO, 18.

PINARES (Los), 1.

PUENTE (La), señor, 14.

PUERTOS (Los), 1.

S

SAN BERNABE, capilla, 13.

SAN FRANCISCO, monasterio de
los arrabales de Avila, 17, 18.

SAN JUAN, iglesia, lugar de reu-
nión del concejo, 1, 2, 4, 5, 10,
11, 13, 14, 16, 17, 18, 19, 20, 21,
22, 23, 24, 26.

SAN JUAN, sexmo de Tierra de Avila, 17.

SAN JUAN DE LA TORRE, aldea de Avila, 17.

SAN NICOLAS, iglesia, 19.

SAN PEDRO, iglesia, 18.

SAN PEDRO, sexmo de Tierra de Avila, 17.

SAN ROMAN, señor, 13.

SAN SALVADOR, Iglesia Mayor, 7, 17, 18.

SAN VICENTE, iglesia, coso, 18, 19.

SAN VICENTE, sexmo de Tierra de Avila, 17.

SANCHIDRIAN, concejo y hombres buenos, 18.

SANTISPIRITUS, puente, 18.

SANTIAGO, sexmo de Tierra de Avila, 17, 49.

SANTO TOME, plaza, 18, 19.

SEGOVIA, paños, 18.

SERREZUELA, sexmo de Tierra de Avila, 17.

T

TOLEDO, ley de las cortes, 19.

V

VILLAFRANCA, señor, 11, 17.

VILLANUEVA, señor, 13.

VILLATORO, señor, 14.

Indice

Indice

SAN JUAN, plaza de Toros de
Alba, 17.

SAN JUAN DE LA TORRE, plaza
de Alba, 17.

SAN JUAN DE LA TORRE, plaza
de Alba, 17.

SAN JUAN DE LA TORRE, plaza
de Alba, 17.

SAN JUAN DE LA TORRE, plaza
de Alba, 17.

SAN JUAN DE LA TORRE, plaza
de Alba, 17.

SAN JUAN DE LA TORRE, plaza
de Alba, 17.

SAN JUAN DE LA TORRE, plaza
de Alba, 17.

SAN JUAN DE LA TORRE, plaza
de Alba, 17.

SAN JUAN DE LA TORRE, plaza
de Alba, 17.

SANTO DOMINGO, plaza de Toros de
Alba, 17, 18.

SANTO DOMINGO, plaza de Toros de
Alba, 17, 18.

SANTO DOMINGO, plaza de Toros de
Alba, 17, 18.

SANTO DOMINGO, plaza de Toros de
Alba, 17, 18.

SANTO DOMINGO, plaza de Toros de
Alba, 17, 18.

SANTO DOMINGO, plaza de Toros de
Alba, 17, 18.

SANTO DOMINGO, plaza de Toros de
Alba, 17, 18.

SANTO DOMINGO, plaza de Toros de
Alba, 17, 18.

SANTO DOMINGO, plaza de Toros de
Alba, 17, 18.

SANTO DOMINGO, plaza de Toros de
Alba, 17, 18.



Institución Gran Duque de Alba

Introducción	9
Colección Documental	15
1: 1346, mayo, 21. AVILA	
<i>Ordenanzas concejiles de panes y viñas, donde se contienen medidas sobre protección de los cultivos de la acción del ganado, organización del pastoreo, regadío, vendimia, trabajo de yugueros y otras disposiciones sobre materias afines.</i>	17
2: 1346, mayo, 28. AVILA	
<i>Aprobación por el concejo de Avila de las ordenanzas de panes y viñas (Doc. 1), que derogaban disposiciones anteriores.</i>	24
3: (1346-1384). AVILA	
<i>Ordenanzas diversas sobre penas por segar prados y mieses ajenos, limitación de toma de prendas en las aldeas, derechos de pastoreo y prendas en espacios adehesados y cotos redondos, normas sobre paños y vara del concejo, entre otras medidas.</i>	27
4: 1384, abril, 2. AVILA	
<i>El concejo de Avila aprueba unas nuevas ordenanzas que complementan o matizan lo dispuesto en ordenanzas anteriores de panes y viñas y otras materias afines: obligaciones de los concejos de aldea sobre designación de mesgueros, porquerizos o viñaderos, responsabilidad de estos oficiales y pago de su salario, cambio de condiciones y cuantía de penas, nuevas medidas sobre protección de viñas, precisiones sobre contratos de yuguería, entrada y venta de vino de fuera y labores en los muros.</i>	31
5: 1390, enero, 27. AVILA	
<i>El concejo de Avila ratifica ordenanzas anteriores (Docs. 1, 2, 3) y ordena al escribano que las pase a limpio, ya que al parecer no estaban en buenas condiciones para poder entenderse.</i>	36
6: 1392, noviembre 1. AVILA	
<i>Pedro Rodríguez, vecino de Avila, presenta un cuaderno de ordenanzas (Doc. 4) y solicita al alcalde Pedro Álvarez su validación y que sea sacado traslado de las mismas, lo que lleva a cabo el escribano Diego Fernández.</i>	37
7: (Segunda mitad s.XIV-principios XV. AVILA)	
<i>Ordenanzas sobre los fieles, que contienen numerosas disposiciones sobre las atribuciones, competencias, obligaciones y derechos de estos oficiales, sobre pesos y medidas, falsías, venta de pescado, molinos, hornos, oficios artesanales y otras muchas cuestiones relacionadas con el mercado y el abastecimiento.</i>	38
8: 1404-1410. AVILA	
<i>Ordenanzas sobre fieles, que contienen breves disposiciones sobre medidas, venta de pescado, mesoneros y regatones.</i>	51

9:	1415, julio, 15. AVILA	
	<i>Traslado de ordenanzas anteriores aprobadas por el concejo de Avila, sacado por el escribano Alfonso Sánchez (Docs. 1, 2, 3, 4, 5, 6).</i>	53
10:	(1410-1431. AVILA)	
	<i>Ordenanzas sobre los carniceros, que contienen una detallada regulación de las técnicas de despiece y otras condiciones sobre el ejercicio de este oficio.</i>	53
11:	1431, octubre, 30. AVILA	
	<i>Aprobación y pregón de otra ordenanza sobre fieles, que contiene sobre todo precisiones sobre las medidas derechas.</i>	55
12:	(Mediados del siglo XV. AVILA)	
	<i>Ordenanzas que contienen varios capítulos sobre la administración de justicia en Avila y su Tierra, que se incorporarán a las Ordenanzas de 1487.</i>	58
13:	1462, mayo, 14. AVILA	
	<i>Concordia entre el cabildo catedralicio y el concejo de Avila sobre la venta de carne y derechos de pasto del ganado de sus respectivos carniceros. Esta concordia se incorpora a las Ordenanzas de 1487.</i>	62
14:	1477, septiembre, 28. AVILA	
	<i>Ordenanzas que regulan algunos aspectos del oficio de fiel y establecen medidas para evitar irregularidades, así como otros asuntos sobre circulación y venta de mercancías.</i>	65
15:	1483, octubre, 13. AVILA	
	<i>Traslado, sacado por el escribano Juan Rodríguez Daza, de diversas ordenanzas sobre fieles y otros asuntos relacionados con la esfera de actuación de estos oficiales (Docs. 7, 8, 10, 11, 14).</i>	68
16:	1485, octubre, 8. AVILA	
	<i>El concejo de Avila decide corregir y reelaborar las ordenanzas antiguas, para lo que se nombra una comisión, que se reuniría en la aldea de Cardeñosa a redactar las nuevas ordenanzas.</i>	68
17:	1487, febrero, 10-13. AVILA	
	<i>Tras algunos trámites, el concejo de Avila aprueba las nuevas ordenanzas.</i>	70
18:	1487, febrero-marzo. AVILA.	
	<i>Ordenanzas generales de Avila y su tierra.</i>	74
	<i>Ley segunda.— En qué tienpo se an de nonbrar mesegueros para guardar los panes.</i>	75
	<i>Ley tercera.— Cómo e en qué manera e tienpos se an de guardar los panes e las penas que se an de levar a los ganados mayores e menores que en ellos entraren de día e de noche e ansimesmo de los puercos e ánsares.</i>	76
	<i>Ley quatro.— Qué penas se an de levar de la manada del ganado que fallaren en vyña o en huerto o en myeses o en restrojos o prados o deessas e para que los alcaldes del logar o concejo donde el daño se fiziere apreçien el danno.</i>	77
	<i>Ley çinco.— Cómo se dé el ganado prendado, dando un maravedí e un fiador para estar a derecho.</i>	77

<i>Ley seys.— En qué pena caen los puercos que entraren en prado o en vyña o en pan o en huerta o en acafranal o en hera.</i>	78
<i>Lei siete.— En qué pena caen los ganados mayores que entraren en viña o en huerto o en prado e cómo se an de guardar los prados de heno e santjuaniegos e que ninguno pueda fazer prado de nuevo.</i>	79
<i>Lei ocho.— Qué distancia estén apartados los prados e viñas e linares e açafrales de los logares e del que ansí non estoviere qué penas se an de levar.</i>	80
<i>Ley novena.— En qué pena caen los ánsares que entraren en pan o en viña o en huerto o en prado.</i>	80
<i>Ley décima.— En qué pena cae qualquier que paciére con su ganado de un aldea en exido de otra.</i>	80
<i>Lei honze.— Que non se tomen ganados a medias de tierra de Avila e que puedan meter ganados de tierra de la dicha cibdat en las aldeas a medias, segunt la cantidad de la heredad que cada uno toviere a renta.</i>	81
<i>Lei dozena.— Que nynguno non prende nyn tome ganados ni otras prendas a nynguna persona, aunque entren a paçer con sus ganados de unos lugares en otros, entrando con sol e saliendo con sol e non majadeando, e qué penas an de levar, faziendo el contrario, de cada rebaño.</i>	81
<i>Lei treze.— Cómo se an de tomar las aguas para regar e en qué forma se pueden retener.</i>	82
<i>Lei catorze.— En qué tienpo ha de requerir el rentero al señor de la heredad que tiene su renta, e el sseñor de la heredad a su rentero.</i>	83
<i>Lei quinze.— Que nynguno non sientre pan fuera de oja en los lugares donde se acostunbra labrar a hoja.</i>	84
<i>Lei diez e seis.— Que nynguno sea osado, tenyendo camino o carrera o sendero, de atravesar con bueyes nin carretas por los heredamientos agenos.</i>	84
<i>Ley diez e siete.— Que nyngunas personas non sean osados de los que non son vezinos de Avila e su tierra de pacer con sus ganados en los términos de la dicha çibdat nin de su tierra, aunque sean heredados en algún lugar della, e que los puedan quyntar e que tengan el quinto treynta días, e cómo an de fazer vezindad.</i>	85
<i>Lei diez e ocho.— Que el que biviére en las aldeas de contyno pueda gozar de los pastos comuness e que el que biviére en la çibdat, teniendo arrendada su heredad, que non goze dellos.</i>	86
<i>Ley diez e nueve.— En qué pena cae el que tajare minbrera o la decepare.</i>	86
<i>Lei veinte.— Que non se ronpan los exidos.</i>	87
<i>Ley veynte e una.— De los térmynos redondos.</i>	87
<i>Lei veynte e doss.— Que los que tovierén huertas o alcaçerías en derredor de la cibdad que las tengan cercadas.</i>	89
<i>Ley veynte e tress.— En qué pena caen los que cortaren alamedas o sabzedas o freysnos.</i>	89
<i>Lei veynte e quatro.— Que los ganados non due(r)man nyn majadeen en derredor de las viñas e huertass con cinquenta estadales en derredor.</i>	89
<i>Lei veinte e cinco.— Cómo e en qué tienpo se an de poner viñadeross e la forma que se ha de tener en la guarda de las viñas.</i>	90
<i>Lei veinte e seis.— Que non vayan a las vynnas a coger h(u)vas syno en ciertos días.</i>	90
<i>Lei veinte e siete.— Que quien en el aldea fallare huvas o agrazes antes de bendimias que den abtor quién ge las dio.</i>	91
<i>Lei veinte e ocho.— [Ordenança que non bendimien fasta que se dé liçençia por el conçejo de Avila].</i>	91
<i>Lei veinte e nueve.— Que los perros estén atados en çiertos tienpos fasta que se coja la huva.</i>	92
<i>Lei treynta.— Que non se meta vino en qualquier aldea de tierra de Avila, estando encerrado vyno en ella por qualquier vezino del tal lugar, fasta que quello sea vendido.</i>	92

<i>Ley treinta e una.— En qué pena cae quien deçepare viña agena contra voluntad de su dueño e que la vyña que fuere senbrada para que aya pena de pan e non de viña.</i>	93
<i>Ley treinta e dos.— Cómo e en qué tienpos se an de guardar las vinnas e si entraren qualesquier ganados en ellas en qué pena caen.</i>	93
<i>Lei treynta e tress.— Que non entren en las viñas a busscar liebres nin perdizes nyn ganados en tienpo de huvas o de agrazess, e en qué pena cahe el que llevare huvas en cesta o en faldá.</i>	94
<i>Lei treinta e quatro.— Que las penas e calunias en que cayeren algunas personas sobre los daños que se fazen en panes o viñas o deesas o pradoss o montes o pynares se demanden en ciertos tienpos.</i>	94
<i>Lei treinta e cinco.— Que los ganados prendados sse lieven a corral en çierta forma e que el que los ganados prendados sacare del corral o los tomare al que los lieva a corral en qué pena cae.</i>	95
<i>Lei treinta e seis.— Que ninguno sea osado de vender vino por más precio de quanto lo apregonare quando lo echare a vender, nin mezcle doss vinos, nin meta en ello adobo.</i>	95
<i>Lei treynta e siete.— En qué pena caen los que de fuera de Avila e su tierra que cortaren madera de los pinares comunes, nin de otros que sean de señores e herederos, e quién lo deve prender.</i>	96
<i>Lei treynta e ocho.— En qué pena caen los que cortaren montes o carrascos o retaço.</i>	97
<i>Lei treinta e nueve.— En qué pena caen los que deçepan montes o sacaren çepas.</i>	98
<i>Lei quarenta.— En qué pena caen los que encienden fuegos en los montes o piornnales o estepares o pinares.</i>	98
<i>Lei quarenta y una.— En qué pena caen los que deçepan montes, aunque sean suyos, nin fagan carvón para sacar de tierra de Avila nyn otra leña, e cétara (sic).</i>	99
<i>Lei quarenta e doss.— De los cocuelos del pan.</i>	99
<i>Lei quarenta y tress.— Del pesso mayor de conçejo.</i>	100
<i>Lei quarenta e quatro.— De los coçuelos de la sal.</i>	101
<i>Lei quarenta e cinco.— De pelletería e salvagina.</i>	102
<i>Lei quarenta e seys.— De picotes e sayales.</i>	102
<i>Ley quarenta e siete.— De los derechos de la renta de los paños.</i>	102
<i>Ley quarenta e ocho.— De las meajas de la pez.</i>	103
<i>Lei quarenta e nueve.— De la renta de la ropa vieja e espeçiería e boonería.</i>	103
<i>Lei çinquenta.— Correduría de cavallos e mulas.</i>	103
<i>Lei çinquenta e una.— De cordovanes e badanas.</i>	104
<i>Lei çinquenta e doss.— De los derechos de los cueros vacunos al pelo.</i>	104
<i>Lei çinquenta e trèss.— De los derechos de la renta de oro e plata.</i>	104
<i>Lei çinquenta e quatro.— De los derechos de la correduría de todas cosas.</i>	104
<i>Lei çinquenta e cinco.— De los derechos de la renta del pescado salado.</i>	104
<i>Lei çinquenta e seys.— De las penas en que caen los que lavan en el río de Adaja en fuentes e pilones, e la vasura.</i>	105
<i>Lei çinquenta e siete.— De la saca de cabritos e huevos e caça.</i>	106
<i>Lei çinquenta e ocho.— En qué pena caen los que echan yerva en los ríos o en charcos o en piedras para matar los pescados.</i>	107
<i>Lei çinquenta e nueve.— En qué pena caen los que pescan en los ríos con redes nyn con parancas que non sean del marco que la çibdad tiene dado.</i>	107
<i>Lei sesenta.— En qué pena caen los vezinos de Avila e su tierra que sacaren a vender truchas nyn perdizes nin aves ni caça, ni lo vendan a rrecatones de fuera.</i>	108
<i>Lei sesenta e una.— En qué pena caen los que matan perdizes e perdigones o codornizes o liebres al derredor de Avila (a) çierta distançia.</i>	109

<i>Lei sesenta e doss.— De la renta de la deesa de Avyla, con la postura de los señores deán e cabildo.</i>	109
<i>Lei sesenta e tress.— En qué pena caen los que juegan dados e naypes.</i>	111
<i>Lei sesenta e quatro.— En qué pena caen los que sacan ganados vacunos, ovejunos o cabrunos o de qualquier calidad que sean de Avila e su tierra.</i>	111
<i>Ley sesenta e cinco.— De las penas en que caen los que sacan lanas de Avyla e su tierra.</i>	113
<i>Lei sesenta e seys.— En qué pena cahen los que ssacan cueros cortidos e al pelo de Avila e su tierra e en qué manera sse han de ssacar.</i>	115
<i>Lei sesenta e siete.— En qué pena caen los que conpran cosas adelantadas.</i>	117
<i>Lei sesenta e ocho.— Que los arrendadores de las rentas de conçejo no enplazen syno en ciertos días e que se vean los pleytos sumariamente.</i>	117
<i>Ley sesenta y nueve.— El derecho de los testigos.</i>	118
<i>Lei setenta.— En qué tienpo se demandan las fijuelas que se fazen en los pueblos.</i>	119
<i>Lei setenta y una.— De los derechos que an de levar de los suelos de la feria.</i>	119
<i>Ley setenta e doss.— De la saca de la madera de Avyla e ssu tierra.</i>	126
<i>Lei setenta y tress.— Que non estén bestias en las plaças en los días de mercado.</i>	126
<i>Lei setenta e quatro.— Sobre las rentas de conçejo, que los que fueren enplazados parezcan por sí o por sus procuradores.</i>	126
<i>Ley setenta e cinco.— Que las rentas de conçejo sse libren sumariamente e que las apelaciones sean para antel conçejo.</i>	127
<i>Ley setenta e seyss.— Que los arrendadores de las rentas de conçejo puedan pedyr cala a qualquier mercader o tendero.</i>	127
<i>Lei setenta y siete.— Que todos los que traxeren mercaderías pertenecientes a las rentas de conçejo que las resistren (sic) al arrendador de la tal renta.</i>	127
<i>Ley setenta e ocho.— Que nyngunos recatones non compren los días de los viernes carneros nyn corderos ny ovejas ny cabras ny cabrytos, e cétera.</i>	128
<i>Ley setenta e nueve.— Que non compren hortaliza para revender a recatonya.</i>	128
<i>Ley ochenta.— Que los fieles de la çibdat nyn el alguazill della non prendan a los judíos nyn moros en sus juderías e morerías, aunque non traygan senales.</i>	129
<i>Lei ochenta y una.— En la manera que se an de hazer los paños e que el paño legítimo se venda por legítimo e el trocatinte por trocatinte.</i>	129
<i>Ley ochenta e doss.— A qué preçios se venda la call e en qué tienpos.</i>	130
<i>Ley ochenta e tress.— Que non compren carnescerías nyn cueros adelantadamente e que el vezino de Avila e su tierra lo pueda tomar tanto por tanto e el sevo los basteçedores de las candelas.</i>	130
<i>Lei ochenta e quatro.— Que los çapateros non saquen a vender fuera de Avyla e su tierra el calçado.</i>	131
<i>Ley ochenta e çinco.— Que se faga conçejo doss días en la sselmana.</i>	131
<i>Ley ochenta e seyss.— Cómo se ha de dar carne para las aves çaçadoras.</i>	132
<i>Ley ochenta e siete.— Cómo an de hedificar e en qué tienpo los solares que dieren en conçejo e que se den con ençensse.</i>	133
<i>Ley ochenta e ocho.— Que los pescadores nyn otras perssonas non derramen agua de pescado en las placas nyn en mercados nyn en las calles de Avyla.</i>	134
<i>Ley ochenta e nueve.— En qué forma pasen los ganados a estremo o a las deesas syn fazer retorno.</i>	134
<i>Ley noventa.— Que non anden puercos por las calles e plaças desta çibdad.</i>	135
<i>Ley noventa e uno.— En qué pena caen los que matan o toman palomas con qualesquier armandiles.</i>	135
<i>Ley ciento e treze.— La aclaración que se hizo sobre la ley del término redondo.</i>	137
<i>Ley ciento y catorze.— Hordenança de los fieles.</i>	138
<i>Ley ciento y diez e sseys.— Cómo se acabaron de fazer estas leyes e juraron de las guardar e las mandaron publicar.</i>	152
<i>Ley ciento e diez e siete.— Cómo se publicaron las dichas hordenanças.</i>	154

19: 1987, febrero-marzo. AVILA

<i>Ordenanzas generales de Avila y su tierra.</i>	155
<i>Hordenança de los aguaderos.</i>	157
<i>Hordenança sobre las candelas de sevo.</i>	158
<i>Hordenança sobre las hachas e çirios de çera.</i>	158
<i>Ordenança que los pescadores non tengan agua en las artesas.</i>	158
<i>Hordenança sobre los leños e cornado de la plaça de Sant Iohán.</i>	158
<i>Hordenança sobre el peso del pan que va a los molinos.</i>	159
<i>Hordenança sobre los derechos de los suelos de la yglesia de la Madelena.</i>	160
<i>Hordenança sobre el leño de las calçadas e puertas e justiçias que non los lleven.</i>	161
<i>Corral para las bestias prendadas e ganados.</i>	162
<i>Hordenança sobre las apelaciones de III^V maravedís abaxo.</i>	162
<i>Hordenança sobre los derechos que han de llevar los escrivanos del número de Avila.</i>	163
<i>Hordenança sobre los escrivanos que non son de número.</i>	166
<i>Hordenança sobre los entregadores.</i>	167
<i>Hordenança sobre los tyros de la pólvora.</i>	168

20: 1487, septiembre, 11. AVILA

<i>Ordenanza sobre los arrendadores de rentas.</i>	
--	--

21: 1488, febrero, 23. AVILA

<i>Rectificación de una parte de las Ordenanzas referente a los derechos que legítimamente habían de llevar los escrivanos de Avila, hecha a instancias de éstos.</i>	169
---	-----

22: 1488, febrero, 23. AVILA

<i>Tras las correcciones sobre los derechos de los escrivanos, hechas el mismo día e incorporadas a las Ordenanzas, se aprueban definitivamente éstas, dando fe de ello el escribano del concejo Fernán Sánchez de Pareja.</i>	173
--	-----

23: 1488, abril, 18. AVILA

<i>Ordenanza sobre la compra de ganado por los carniceros de la ciudad.</i>	175
---	-----

24: 1488, julio, 29. AVILA

<i>Ordenanza sobre las penas del rastro.</i>	176
--	-----

25: 1490, marzo, 20. AVILA

<i>Aclaración de la ordenanza de tejeros y ollereros.</i>	177
---	-----

26: 1490, septiembre, 29. AVILA

<i>Ordenanza sobre la compra de cabritos por los regatones.</i>	178
---	-----

27: (c. 1490. AVILA)

<i>Aclaración de la ordenanza de los paños.</i>	179
---	-----

28: 1497, febrero, 24. AVILA

<i>Ordenanza sobre los derechos que los fieles han de llevar de la venta de hortaliza.</i>	180
--	-----

29:	1497, marzo, 11. AVILA	
	<i>Aclaración de la ordenanza de los fieles, a petición de la Tierra de Avila.</i>	181
30:	1497, abril, 8. AVILA	
	<i>Aclaración de la ordenanza de los fieles.</i>	181
31:	1497, abril, 11. AVILA	
	<i>Aclaración de la ordenanza de puercos.</i>	182
32:	1497, mayo, 5. AVILA	
	<i>Ordenanza sobre la fijación del precio del pescado fresco.</i>	183
33:	1497, mayo, 13. AVILA	
	<i>Ordenanzas sobre el horario de las reuniones del concejo y sobre las matanzas de los puercos.</i>	183
34:	1497, mayo, 27. AVILA	
	<i>Modificación de la ordenanza sobre las penas de los puercos que andan por la ciudad.</i>	184
35:	1497, julio, 24. AVILA	
	<i>Ordenanza sobre los cambiadores.</i>	185
36:	1497, septiembre, 2. AVILA	
	<i>Ordenanza prohibiendo desecar las charcas para pescar.</i>	186
37:	1497, septiembre, 5. AVILA	
	<i>Aclaración de la ordenanza sobre las redes de pesca.</i>	186
38:	1497, septiembre, 30. AVILA	
	<i>Ordenanza sobre la caza de venados.</i>	187
39:	1497, octubre, 19. AVILA	
	<i>Ordenanza que establece una especie de toque de queda nocturno.</i>	188
40:	1497, noviembre, 18. AVILA	
	<i>Ordenanza sobre la venta de vino en las tabernas de Avila.</i>	188
41:	1498, enero, 23. AVILA	
	<i>Ordenanza sobre la limpieza de las calles empedradas.</i>	189
42:	1498, enero, 30. AVILA	
	<i>Ordenanza que establece que las penas por descepar montes se echen como renta de propios.</i>	190
43:	1498, febrero, 5. AVILA	
	<i>Ordenanza sobre el material para el curtido.</i>	191
		219

44:	1498, febrero, 20. AVILA	
	<i>Ordenanza ampliando las penas por cortar pinos en los baldíos y montes.</i>	191
45:	1498, junio, 12. AVILA	
	<i>Ordenanza sobre la compra de vino en el mercado de los viernes.</i>	192
46:	1498, julio, 14. AVILA	
	<i>Ordenanza sobre las compras de los regatones en jueves y viernes.</i>	192
47:	1499, abril, 27. AVILA	
	<i>Ordenanza sobre el tránsito nocturno y sobre el empleo de armas.</i>	193
48:	1499, septiembre, 10. AVILA	
	<i>Ordenanza sobre los derechos de los suelos de la feria.</i>	193
49:	1499, septiembre, 17. AVILA	
	<i>Ordenanza sobre las penas por cortar pinos en montes comunes.</i>	194
50:	1499, octubre, 5. AVILA	
	<i>Ordenanza sobre los derechos de fieles y alguacil.</i>	195
51:	1499, octubre, 15. AVILA	
	<i>Ordenanza sobre los derechos que han de llevar los cambiadores.</i>	195
52:	1499, octubre, 19. AVILA	
	<i>Ordenanza sobre la limpieza de las calles de Avila.</i>	196
	Indice de personas.	197
	Indice de lugares.	207

Se terminó de imprimir
esta obra de ORDENANZAS MEDIEVALES
DE AVILA Y SU TIERRA, el día 18 de
Junio de 1990, en los talleres de
Diario de Avila, S.A.



"Institución Gran Duque de Alba"
de la Excm. Diputación Provincial
y C.S.I.C.



CAJA D AHORROS D AV

Inst. C
352(